

**CARLOS MARÍA ALSINA**

---

# **META TEATRO**

**8 obras nuevas**

**2007 - 2013**



 Editorial Nueva Generación

**CARLOS MARÍA ALSINA**

---

**Meta Teatro**

**8 obras nuevas**

**2007 - 2013**

Contacto con el autor: [carlosmalsina@yahoo.com.ar](mailto:carlosmalsina@yahoo.com.ar)  
[www.carlosalsina.com](http://www.carlosalsina.com)

*A Cristiana*



## **Agradecimientos**

A Cecilia Gutiérrez, Antonio Zanetti, Anita Mazzucatto,  
Bubú Pinto, Jorge Salvatierra, Ana Seoane, Cecilia Prenz,  
Marcela Serli, Justo Gisbert, al editor Oscar López y a  
todos los actores, técnicos y escenógrafos que  
participaron en mis obras.



## EL TEATRO DE CARLOS M. ALSINA

Carlos Alsina conjuga visceralidad y compromiso como ingredientes esenciales de su producción dramática. En la percepción de sus obras -como espectadores o lectores- se puede identificar, con cierta precisión, el contexto de creación e inclusive intuir el momento vital por el que el autor ha estado transitando en ese tiempo. El disparador de su acción artística es, sin dudas, su experiencia personal.

En este sentido, Alsina confirma la teoría crítica que asegura que toda literatura es básicamente autobiográfica. Para poder transformar la vivencia humana en arte (especialmente el teatral por su condición catártica), es indispensable que el escritor viva "lanzado" a la vida con toda su sensibilidad atenta, a veces en carne viva. Esto no implica un tono permanentemente trágico; por el contrario el apasionamiento de este autor también encuentra su cauce en el humor, lo que habla de su inteligencia y su tendencia natural a la desacralización de poses y rituales sostenidos -a duras penas, habrá que conceder-por nuestra decadente sociedad "occidental y cristiana".

Sin embargo (y felizmente de manera paradójica), si al escribir parte de lo vital-personal, es para dar entrada a la voz del inconsciente colectivo. El discurso entonces, se impregna de mitos ancestrales; de culpas y hazañas; de dolores y esperanzas, con las que el pueblo ha ido tejiendo su historia y vuelve para reinstalar la memoria y exorcizar así al demonio de las repeticiones.

Cabe preguntarnos a esta altura ¿cuál es el pueblo con el que Alsina se identifica? Su trabajo sostenido en Europa y en lugares distantes de su provincia natal podría hacernos supo-



ner que su voz ha perdido tono local, que su discurso no tiene identidad delimitada geo-culturalmente.

No obstante, ocurre lo contrario: hay en el autor una clara certeza de quién es y con quiénes comparte ese tiempo transitado por su pueblo. Por esa razón, en los ámbitos indefinidos y casi surrealistas en que ubica a sus personajes, escuchamos mentar a Tucumán; entre luces y sombras emergen personajes y relatos reconocidos en nuestra cultura provinciana y aún regional. Un ejemplo de esta identidad es el protagonismo, en algunas de sus obras anteriores, de las “*Linepithemas humiliae*”, esas curiosas hormigas argentinas que crean vínculos cooperativos entre pares cuando se encuentran fuera del país, pero que, cuando están en el mismo, se aniquilan unas a otras. (“*Crónica de la errante e invencible Hormiga Argentina*” -2004 - sobre la crisis del 2001; y “*Segunda Crónica de la Hormiga Argentina o con la soja al cuello*” -2006-, en donde se analizan los daños sociales, ecológicos y económicos que el cultivo intensivo de soja transgénica genera en la sociedad argentina. (“*Hacia un Teatro Esencial*”. Ediciones del INT. 2006) La analogía se repite en distintas piezas: los argentinos parecería que actuamos como esos insectos.

De lo analizado se puede inferir el otro rasgo típico del teatro de Alsina: su compromiso.

La dura experiencia del genocidio vivido por los argentinos se extrema en el caso de Tucumán que, a través del “Operativo Independencia”, fue el lugar en donde se experimentaron, por primera vez, las terribles modalidades de la masacre.

Alsina no hizo oídos sordos a esa realidad.

En 1982, aún bajo la dictadura, estrenó un texto escrito junto a Gustavo Geirola titulado “*Un brindis bajo el reloj*” en el cual, tal vez por primera vez en la Argentina, uno de los personajes es un desaparecido.

En 1984 escribió *"Limpieza"*, (Torres Agüero Editor. 1988), obra que constituyó un hito del teatro del interior argentino y que se refiere al episodio por el cual, durante el gobierno militar del condenado genocida Antonio Domingo Bussi, se ordenó arrojar a los mendigos tucumanos en inhóspitas zonas montañosas para que mueran de hambre y de frío.

En 1991 estrenó *"El Pañuelo"*, ("Hacia un Teatro Esencial".

Ediciones del INT. 2006) un homenaje a la lucha de los familiares de desaparecidos en el marco de una campaña contra el regreso al poder, por vías democráticas, de Bussi.

En 1995 puso en escena *"El Sueño Inmóvil"*, ("Hacia un Teatro Esencial". Ediciones del INT. 2006) tragedia de honda poesía, que refleja la angustia por el triunfo electoral del genocida. Con esta obra, ganó el importante Premio Teatro de Casa de las Américas, de Cuba, en 1996. (Casa de las Américas-CoCultura 1996)

En 1999 montó *"La Guerra de la Basura"*, ("Hacia un Teatro Esencial". Ediciones del INT. 2006) una parodia sobre el retorno del militar al gobierno, en el marco de un evento político-cultural de resistencia a la continuidad de la familia Bussi en el poder.

También, entre sus cuarenta obras estrenadas al momento de escribir estas líneas, escenificó *"La conspiración de los verdaderos dioses"* (2006), *"Ceguera de Luz"* (2010) y *"Dakar Eslovenia Tucumán (Un pasaje al Paraíso)"*, grotescos que conforman una trilogía en donde se desnudan las nuevas contradicciones del proceso político argentino.

En cada pieza percibimos el entramado vital del autor y su entorno social, pero el discurso dramático va más allá: voces y acciones de los personajes indican una clara identidad ideológica, tanto personal como política. Más aún, hay una

toma de posición evidente en relación a cada conflicto que ofrece la escena. Esto último define también, en este teatro, al propio espectador que está obligado a tomar una posición definida en lo medular: compartida u opuesta a la de Alsina. Nunca a medias tintas.

Las marcas señaladas en el comienzo de este prólogo están implicadas también en la labor actoral, apenas indicadas en el plano de las acotaciones. Ocurre que además de escritor, Alsina es director, actor y formador de actores y su trabajo en ese amplio espectro de la actuación está fundado en el método de las acciones psicofísicas, que obliga al ensimismamiento, a la vivencia de los roles desde lo particular y personal, fuera de todo estereotipo artificialmente impuesto. No hay lugar para la superficialidad o las posiciones tibias en el probable intérprete.

### **Los temas recurrentes en Alsina**

La estructura mítica del eterno retorno, se repite obsesivamente en este autor. No la repetición venturosa, sino por el contrario, la de la tragedia. Es en este espectro temático, que la formación clásica de Alsina, en literatura y teatro, queda más al descubierto. A la vez, la misma le sirve para anclarse a su propio espacio-tiempo: el Tucumán-Argentina que se desangra una y otra vez en una espiral siniestra de contornos míticos. Así es como la memoria es el único camino para la esperanza, y su contraparte, el olvido, es la culpa de un pueblo condenado a repetirse en la búsqueda desesperada y siempre errónea de líderes mesiánicos. La pieza más emblemática en este sentido es *“El sueño inmóvil”*.

Otro eje temático, ligado al anterior, es el horror por el autoritarismo cercenador de destinos. La figura del tirano cobra en este dramaturgo la forma arquetípica del demonio.

Lo cual equivale a decir que la gran víctima en las obras de Alsina, es la libertad humana. Y no es sorprendente para quien siga sus pasos: desde muy temprana edad, se vio marcado por un doble exilio, y en ambos casos, ajeno a su voluntad.

Por una parte, la falta de libertad política lo convirtió en un proscrito más de la última dictadura militar; por la otra, su vocación profesional ha chocado en su medio natal, con la ineptitud, la abulia, la falta de visión de los gobiernos de turno, lo cual lo ha llevado a desarrollar sus actividades lejos de su espacio. En otras palabras, el destierro lo ha privado de una de las formas más viscerales de la libertad humana: la de elegir libremente donde estar y donde ser.

No escapan tampoco a su sensibilidad, otros tópicos más intimistas e individualistas, como la soledad en las relaciones interpersonales, los conflictos de la pareja amenazada por la rutina, o la incomunicación provocada por la diferencia insuperable de los códigos humanos. (*“Esperando el lunes”*, 1990, *“El Pasaje”*, 1998, *“Desde el andamio”*, 2004, *“Por la hendijas del viento”*, 2005, etc. *“Hacia un Teatro Esencial”*. Ediciones del INT. 2006)

### **El lenguaje estético de Alsina**

Quien accede a las obras de este autor, puede advertir claramente, la particularidad de su estética. Ha logrado una forma muy personal y distintiva, de ensamblar lo propio regional, con la visión del actual teatro de otras latitudes. Alsina se reconoce en las reflexiones del escritor brasileño Oswald de Andrade para quien el concepto de Antropofagia Cultural es un norte a seguir para los creadores latinoamericanos: fagocitar todo lo posible de otras culturas y de la propia, para

luego hacer una síntesis “digestiva” a partir del filtro crítico que cada artista debe desarrollar para ser tal.

De esta manera es que, en ámbitos oníricos, intemporales, que lo emparentan con el teatro del absurdo y con diversas corrientes estéticas del Viejo Mundo, encontramos elementos y personajes ligados a las raíces míticas y ancestrales de la cultura tucumana y argentina.

También hay que destacar el recurso de la ironía y del humor satírico con que logra la carnavalización de hombres, instituciones y estructuras consideradas “sagradas” por la cultura burguesa.

### **La obras publicadas en este volumen**

Se trata acá de un corpus ecléctico, compuesto por ocho piezas, escritas entre 2007 y 2013. Dos de ellas, pueden signarse como homenajes. Una a Marx, mentor ideológico del autor. Otra, al reconocido genio de la dramaturgia, William Shakespeare.

“*Marx contraataca*”, 2009, es una reivindicación de los principios del filósofo alemán, que “resucita” en el Siglo XXI en medio de la hecatombe de la economía neoliberal. En su monólogo, el pensador recorre su vida personal, pero sobre todo, el entramado de traiciones y la no poca desvirtuación dogmática que han sufrido sus principios en manos de sus autoproclamados seguidores. Mientras la obra avanza, el poder hegemónico de las grandes corporaciones y sus intereses de clase, viene otra vez a intentar borrar de la historia, a la certera utopía marxista.

“*Shakespeare, o el océano del deseo*”, 2009, por su parte, toma la creación shakespeareana ligándola con precisión cronológica a la historia personal del dramaturgo inglés, en una propuesta que Alsina no duda en calificar como *pedagó-*

gica y cercana al teatro de Brecht. La interacción inicial de los actores con el público, que se combina con diálogos entre aquéllos, alcanza su clímax cada vez que un conflicto se vislumbra en la representación de escenas de las obras más conspicuas de William Shakespeare.

Como lectores, imaginamos el desafío actoral que significará para los eventuales actores, tener que hilvanar, desde un relato casi biográfico, la construcción de personajes emblemáticos, por otra parte, claramente reconocibles para el público habitual de teatro. La esencia de esta obra es el amor, la relación del autor con la mujer y con el hombre que amó. Pero más allá, subyace la fuerza del deseo, exacerbada por el apetito de lo ajeno.

*“Acomodarse”*, estrenada en 2013, toma como punto de partida la situación del conocido director de orquesta austriaco Herbert Von Karajan, acusado de colaborar con el nazismo, para reflexionar sobre el reciclaje de los cómplices civiles de los genocidios que se acomodan a un nuevo momento histórico.

Se trata de una obra que “pone sobre la mesa” las relaciones entre el arte, la ética y la política y en donde la lucha de razones alcanza un alto nivel intelectual. El lector - espectador no puede dejar de tomar posición.

Con esta obra Alsina parece referirse a un hecho lejano pero, en verdad, está hablando a su más cercana realidad. En Tucumán decenas de ex funcionarios bussistas ocuparon y ocupan cargos en el gobierno provincial y alguno, también, cumplió importantes funciones en la estructura cultural del Estado nacional.

Otras dos obras, pertenecientes al tríptico grotesco ya señalado, tienen un sello de pertenencia más fuerte en relación a toda la producción del autor. Son intensas, movilizadoras,

profundamente metafóricas. *"Ceguera de luz"*, 2010, señala, desde el oxímoron del título, su carácter absurdo; condición que se acentúa en la construcción de los personajes y del entorno que los rodea. Los mismos se pueden identificar fácilmente con arquetipos culturales, como el Profeta, el líder mesiánico impostor y ambicioso, las figuras satirizadas de la Madre y el Hijo, y por último, el Escribiente, que es el registro burocrático típico de nuestra sociedad envuelta en papeles.

Con humor ácido, se mezclan pensamientos de grandes hombres de la historia universal, con otros de reconocidos embaucadores o líderes populistas de poca monta.

*"Dakar Eslovenia Tucumán (Un pasaje al Paraíso)"*, 2011, retrata, en el ámbito de una villa miseria, la caída total de los principios más elementales. La lucha de todos contra todos y "la guerra entre los pobres", se ve expresada en este texto que combina la desilusión de la caída -mundial- con el extravío y la falta de un proyecto posible, en nuestras tierras, en donde "todo vale".

En *"Una noche casi horizontal"*, 2010, reaparece el humor y hay un tono más intimista. Una pareja busca reestimar su unión a través de un juego de mentiras que sentimos absolutamente ingenuas desde el público, pero en las cuales los personajes, cándidamente, se dejan envolver sólo para superar el espanto que sienten por el hastío de la convivencia monogámica.

Siguiendo la línea de una de las vertientes de su teatro, la de las relaciones íntimas interpersonales, Alsina nos propone *"Las manos del tiempo"*, 2010, una obra de precisa ternura y de conmovedora poesía. También aquí los tiempos y los espacios aparecen diseñados entre los límites confusos de una brumosa memoria.

Finalmente, *“Ouróboros, el círculo”*, 2008, es una recreación de la historia repetida latinoamericana y argentina. El autoritarismo y la ambición son los impulsos del líder demagógico, que vive la paranoia de la traición y siembra la muerte entre los suyos. Su entorno está constituido por dos Bufones y la Mujer, otra víctima del Caudillo, el cual hará de su cadáver el objeto de culto de un pueblo. Por otro lado, el Buscador, representante del mundo “civilizado” y científico, es puesto en evidencia como un instrumento más del poder capitalista: el pirata inglés que, aunque disfrazado, sigue siendo un atracador acostumbrado a apropiarse de lo ajeno. Aquí, la repetición trágica del destino de un pueblo se constituye en un capítulo ambientado en una isla vinculada a la muerte estéril e infernal. El Caudillo dirá en algún momento, que siente que lo que está pasando ya lo ha vivido, y otro repetirá (como el Olvidado de *El sueño inmóvil*): “Esta tierra está enamorada de la muerte”.

El tono trágico revela una cierta desesperanza que, sin embargo, nos moviliza a transformar.

Alsina sabe bien que un verdadero artista no comulga con el poder.

Tal constante actitud crítica es coherente con la utopía del propio Alsina, a final de cuentas, un empedernido soñador.

*Prof. Cecilia Gutiérrez*





## MARX CONTRAATACA

Fue estrenada el 7 de Marzo de 2009 en el Teatro “El Pulmón” de la ciudad de San Miguel de Tucumán, con la actuación de Daniel Hipólito Fernández, escenografía: Yudith Pintos y dirección de Carlos María Alsina.

*(El espacio parece un campo de batalla humeante. Hay bolsas de arena, alambres con púas, banderas chamuscadas de EEUU, la Unión Soviética, Gran Bretaña y del III Reich, partes de automóviles, juguetes de origen chino, monitores de computadoras, etc. Es decir, el lugar está plagado de objetos que significan el paso histórico de más de 125 años, desde la muerte de Marx, en 1883. Imprevistamente, desde un costado, vuela un sobre que cae en el centro del escenario. Entre las ruinas, aparece una figura humana. Es Carlos Marx que mira hacia todas partes. Con cierto temor va saliendo. Lleva un casco. Sus ropas rememoran las que conocemos por fotografías pero poseen algo de irreal, están derruidas, destrozadas lo que hace más atemporal su imagen. Lleva consigo un diario plegado. Observa hacia el lado desde donde apareció el sobre. Lo levanta, lo abre y lee una tarjeta que hay en su interior.)*

MARX: “Tréveris, 1818 - Londres 1883.”

*(Reflexiona un momento)* No olvidan de recordármelo. Todos los años.

*(Mira hacia los otros costados del escenario)*

No hay nadie.

*(Descubre al público) ¿Y ustedes? (Se refriega los ojos). ¿Qué hacen ahí? Es la primera vez desde...desde 1883...que... ¡Es extraño! Algo está pasando... ¿Vieron a alguien por aquí? (Con precaución se saca el viejo casco y lo observa) Bueno...no creo que sirva de mucho con las nuevas armas, pero fue eficaz en todos estos años. Eso sí, no uso esos aparatos que sirven para hablar, los teléfonos. Es que la tecnología avanzó tanto que podrían detectarme por las ondas de un teléfono y hacerme estallar en mil pedazos. El gobierno israelí, hace poco, localizó de ese modo a un dirigente palestino y le envió un misil que no falló. ¡Lo leí en este diario! ¡Qué increíble! ¡La tecnología está tan desarrollada como para matar a un hombre a través de su teléfono y, al mismo tiempo, millones de personas mueren de hambre cómo nunca antes! ¡Jamás se lograron tantos adelantos científicos y tanta destrucción al mismo tiempo!*

Me presento, tal vez alguno de ustedes se haya olvidado...

*(Saca de entre sus ropas viejas tarjetas de visita y las reparte entre algunos integrantes del público. La tarjeta dice: Karl Marx, Doctor en Crítica Transformadora a la Realidad Existente)*

Bueno... la realidad... en realidad mi título universitario es Doctor en Filosofía y Derecho. Pero prefiero definirme de esta manera.

Las malas lenguas dicen que fallecí en 1883. *(Ríe)* A pesar de todo lo que pasó, aún la humanidad no ha aprendido que el tiempo es relativo. Un tal Einstein demostró que el espacio y el tiempo no son lo que parecen.

Es que el límite de la velocidad altera el concepto del tiempo. He leído todo lo que ha pasado *(Señala el diario)* Sé que han

mandaron seres humanos al espacio exterior. Si enviaran a un astronauta gemelo a la velocidad de la luz y dejaran a su hermano en la tierra, cuando el viajero regrese sería más joven que el que se quedó.

Por lo que pueden imaginar que soy como un astronauta.  
*(Marx ríe)*

Perdón... ¿No vieron si alguien, hace un instante, arrojó...?

*(Marx se acerca a los costados del escenario y grita)*

¿Hay alguien allí? ¿Hay alguno por ahí?

*(Al no recibir respuesta vuelve a dirigirse al público)*

No alcanzo a ver a nadie ahí atrás. Pero a veces aparecen de improviso...

*(Con rapidez escribe algo y lo esconde entre los escombros. Luego, siempre cuidando de no ser visto, escribe en una libreta que le sirve de guía para encontrar sus nuevos y viejos escritos que esconde. Revisa otros lugares. Es evidente que ha escondido papeles en distintas partes. Disimula)*

¡Cuántas cosas leí en este diario todos estos años! Dicen que estoy acabado, superado! *(Vuelve a reír)* ¡Las mentes estúpidas están acostumbradas a pensar en términos duales. “Este es mejor que aquel!” “¡Aquel tiene más razón que este!” Son los términos de la competencia, de la rapiña. Ese señor, Einstein, ¿era mejor que Newton? No... No se trata de eso. Einstein sin Newton no llegaba a ser Einstein. Yo no hubiera

sido Marx sin Hegel, sin Smith, sin Ricardo, sin Feuerbach...la ciencia es un continuo acumularse de errores y aciertos...y cada vez más se hace necesaria una ciencia del todo. Algo que explique la totalidad. ¿Qué eso es imposible? (*Ríe*) ¡Cuántas cosas dijeron que eran “imposibles”! La superación del hombre es la superación de la religión y sin embargo hay religiones que fueron un paso adelante para la humanidad. Sobre todo las que establecieron que el tiempo tiene un principio. Porque para las religiones arcaicas el tiempo era infinito, sin principio ni final, pero el judaísmo y el catolicismo, por ejemplo, fijaron que había nacido en un momento determinado.

Un obispo católico irlandés, James Usher, escribió que el tiempo había comenzado en la noche del 23 de Octubre del año 4004 antes de Cristo. (*Marx ríe*)

¡Este hombre se tomó el trabajo de estudiar los textos bíblicos y hacer una cronología hacia atrás para “dar” con esa fecha exacta! Pero fue un avance porque le colocó un comienzo, una historia al tiempo aunque no sea verdadera. Leí que los científicos modernos hablan de la teoría del Big-bang. Y otros, últimamente hablan de varios Big-bang...bueno...el Big-Bang, para el Obispo Usher, fue el 23 de Octubre del 4004 A.C.

¡Qué raro que ningún colegio religioso festeje esa fecha! (*Ríe irónicamente*)

Mi admirado Charles Darwin, hombre de educación religiosa, fue quien propuso la teoría de la evolución y dejó en ridículo a Adán y a Eva.

Ustedes dirán que soy un marxista (*Ríe*) ¡Marxista! ¡Jamás, en toda mi vida, acepté que se llamaran marxistas los que pensaban como yo! ¡Eso vino después, cuando trataron de coagular mi pensamiento!

*(Se dirige hacia la bandera de la URSS)*

Hubo muchos dogmáticos que desvirtuaron mis ideas. Un obsecuente, Pieper, quien fue mi secretario en Londres, quiso fundar la "Sociedad Marxista Londinense". "-¿Qué es eso?"- le dije mientras cenábamos en casa y mi mujer, Jenny, se ponía colorada.

"-Nos reunimos asiduamente para leer lo que escribes. Por eso nos llamamos marxistas: creemos ciegamente en todo lo que sostienes"-.

"-¿Ciegamente?"- respondí.

"¡Sí! Y quisiéramos que asistas a nuestra próxima reunión de la Sociedad Marxista!".

"No puedo hacerlo-", dije yo. "-¿Por qué, Maestro?", me interrogó sorprendido.

.- "-Porque yo no soy marxista-", le respondí.

*(Marx ríe a carcajadas)*

Una vez le dije a Jenny: "¿Sabes que es lo que más temo?" . - "¿Qué no se produzca la revolución de los trabajadores?"- me dijo ella, con esos hermosos ojos verdes que tenía.

"-No.-", le dije. "-Que la revolución suceda y que sea apropiada por hombres como Pieper, por dogmáticos... (*Marx levanta la bandera de la URSS*)... por obsecuentes cuando aún no llegaron al poder y arrogantes cuando lo tengan en sus manos. Hablarán en nombre de los obreros y no dudarán en fusilar a los verdaderos revolucionarios..."

¡Ese maldito dictador de Stalin!..."Sacerdotes" de una nueva inquisición, burócratas que pretendieron construir el socialis-

mo en un solo país. ¡Estúpidos! El socialismo será planetario, sino no será posible...

“-¡Jenny: fusilarán en nombre del comunismo cuando el comunismo está a miles de años luz de todo eso! ¡El verdadero comunismo es libertad! Será necesarias varias revoluciones para limpiar su nombre!”

Jenny bajó la cabeza y se le escaparon algunas lágrimas. Es que ella apreciaba a Pieper porque era gentil y cortés. “-¡No todo es como parece, Jenny!” le repetía seguido.

*(Marx sacude la vieja bandera y trata de acomodarla y limpiarla. En esa acción encuentra una vieja muñeca de porcelana. La alza. Rememora)*

La vida con Jenny en Londres no fue fácil. ¡Bah...! En ninguna parte fue fácil. Vivimos escapando. Me corrieron de Alemania cuando trabajaba en un diario, La Gaceta Renana, porque escribí un artículo contra la policía que arrestaba a los pobres que juntaban leña caída. ¡Ni siquiera la cortaban! Tomaban la que quedaba tirada en el piso. También escribí en contra del Zar Nicolás I. Los rusos protestaron. Entonces clausuraron el diario e hicieron todo lo posible para que no pudiera trabajar. Un amigo de la familia de mi mujer, hombre de influencias, me prometió un puesto en la Universidad, pero no acepté. ¡Cómo podía hacerlo! ¡Pertenece al mismo gobierno que me había censurado! Así lograron que, por necesidad, abandonara mi país.

Nos fuimos a Francia y hasta allí nos siguió la policía alemana. ¡Y nos corrieron de París! ¡En verdad, no hay gente con más conciencia internacionalista que la policía! Nos refugiamos en Bélgica, y de allí también lograron expulsarnos. Ter-

miné en Londres, con mis hijos, dos perros, tres gatos y dos pajaritos. Sobrevivimos gracias a la ayuda de mi gran amigo Engels. Sin él no sé qué hubiese sido de nosotros. Federico poseía una situación económica más holgada. Él nos ayudaba con dinero para que pudiéramos vivir y yo pudiera seguir escribiendo y estudiando.

*(Marx acaricia la muñeca)*

Tuvimos a la pequeña Jenny en 1844, en París, a Laura el año siguiente en Bruselas, y también allí a Edgar en 1846. Tres niños en tres años. En Londres nacieron los otros tres: Francisca, Guido y Eleonora...Y yo tuve otro de... *(Se interrumpe)*

*(La muñeca se le cae de las manos haciendo un sordo golpe en el piso)*

Tres murieron cuando eran niños...Guido, Francisca y Edgar... *(Marx está conmovido)* Vivíamos amontonados, en la miseria, en el barrio más pobre de Londres...quizás eso hizo que ellos...

*(Se agacha y alza la muñeca abrazándola)*

Jenny, mi hija mayor, murió mucho después, en 1883, un poco antes que yo llegara a este lugar. Mi esposa, dos años antes. Vi morir a cuatro hijos y cerré los ojos de mi querida mujer... *(Abraza y besa a la muñeca)* ¡Tener sólo una vida para tantas muertes!



*(Por otro lado del escenario entra un juguete, un vehículo policial o militar, accionado por control remoto, que hace ruido y despide luces. Esto provoca un sobresalto en Marx. Se esconde y deja que el aparato se detenga. Luego, con cautela, se acerca y lo mira)*

Una advertencia.

*(El auto de juguete trae un mensaje. Marx lo lee)*

Que soy un fracasado. Que nada de lo que predije se cumplió.

*(Marx observa del lado de dónde vino el juguete. No logra divisar nada. Vuelve al autito y lo examina)*

“Made in China”... ¡Hoy fabrican casi todo en China! ¡Aquí está la madre del borrego! ¡El derrumbe del capitalismo también se está fabricando allí! ¡Cuántas cosas han pasado en estos años! ¡Y yo aquí, sin poder salir, protegiéndome de los traidores y de los enemigos!

*(Mira el diario en el que parece se acumularon todas las noticias de tanto tiempo. Habla con el público en confidencia)*

Parece que esta vez la crisis del capitalismo es terminal. Hace pocos años cayó el llamado “mundo comunista”. ¡Qué iba a ser ése el mundo comunista! ¡Era una parodia tragicómica! Se creía que el capitalismo había triunfado en toda la línea, que no había otra opción y que era eterno. Hoy... *(Ríe)*... ¡No saben cómo hacer para tapan los agujeros! ¡Algo de razón tenía

cuando afirmé que el poder económico se iba a concentrar cada vez más, que la desigualdad se iba a acentuar y que el capital financiero, ficticio, iba a suplantar al capital productivo!

Si sumáramos el valor de todas las cosas que anualmente se producen en el planeta: casas, autos, electrodomésticos y los servicios, o sea, el producto bruto global de todos los países, obtendríamos cerca de 50 billones de dólares. ¿Saben cuánto dinero de capital ficticio hay dando vueltas en el mundo? ¡600 billones de dólares! ¡¡600 a 50!! ¡¡12 a 1!! No hay ayuda posible por parte de los Estados, ni de todos los bancos juntos de la Tierra, para tapan este agujero!! Las bolsas caen y caen...EEUU es el polvorín que concentra todas las contradicciones...En lo inmediato se prevé, en el planeta, la pérdida de 200 millones de puestos de trabajo ¡200 millones de personas y sus familias quedarán, en lo inmediato, sin un empleo! ¡¡O sea 800 millones, en promedio!! ¡Y ni hablar de los que ya están desocupados!

El capitalismo quiso salvarse apostando al crecimiento de China. ¡Es una estupidez! El crecimiento de ese país se basa en sus exportaciones, pero como el mundo entero ha entrado en quiebra, las demandas de las mercaderías chinas ha caído. El principal destinatario de esos productos son los compradores norteamericanos. ¡Y la economía norteamericana está totalmente noqueada!

¡Este es el final de todas de crisis!

*(Marx reflexiona y medita para sí)*

El sistema está tratando de eliminar la masa de capital excedente y ficticio creado virtualmente. Antes, el oro respaldaba al circulante, luego los dólares... ¿Y ahora? ¡¡Lo único que res-

palda a este sistema es no hay nadie que lo tire abajo!! ¡Si pudiera volver...! ¡Tengo que escribir...escribir...!

*(Marx saca, con ansiedad, papeles de entre sus ropas y corre a sentarse para escribir. Al intentar hacerlo, muestra síntomas de dolor)*

¡Carajo! Estos malditos forúnculos me acompañan desde que tengo memoria. ¡Nunca me dejaron en paz! Se atenuaron un poco cuando pude entregar los primeros capítulos de “El Capital” ...

*(Escribe rápidamente algunos garabatos con la precaución de no ser visto desde los laterales. Luego arranca la hoja y la esconde en otro lugar del espacio. Escribe en la libreta el lugar en dónde lo escondió) Vuelve hacia el público y habla en confidencia)*

Tardé muchos años en escribir “El Capital” y cuando se editó lo único que recibí fue una fría indiferencia.

En ese libro revelé que el capital es una relación social! ¡No es una cosa “tangible”!

El obrero vende al patrón la única mercadería que tiene: su fuerza de trabajo. El capitalista se la “compra” al obrero, quien le “pertenece” en las horas en que trabaja para él. Pero no le paga lo que el empleado realmente produce en ese tiempo ni tampoco en relación al precio de venta de lo producido. Le paga menos. Ese “menos” es lo que gana el patrón: la plusvalía. O sea, el tiempo excedente que el obrero trabaja demás sin ser pagado y con lo cual se acrecientan las ganancias de los capitalistas. ¡Esto era lo “invisible” que los economistas clásicos

no lograban dilucidar! ¡Cómo no voy a tener enemigos mortales!

Un personaje de mis tiempos, Wilhem Weitling, propuso reclutar un ejército de 40.000 ladrones quienes, impulsados por su rencor contra la propiedad privada, derrocarían a los poderosos, instaurando una nueva era de paz y justicia.

*(Marx ríe a carcajadas) ¡Wilhem Weitling! (Marx saca una pipa y la enciende)*

Hicieron creer a la gente que mi única preocupación fue la economía. ¡Se equivocan! ¡Mi gran preocupación fue la alienación del hombre! Porque se puede estar muy bien pagado pero no hacer lo que nos gusta, y entonces somos infelices.

¿Cómo es posible que los obreros sólo sean libres cuándo no trabajan y entonces pueden comer, beber, dormir y procrear que son las mismas necesidades de los animales? ¡El capitalismo convierte al hombre en un animal! Y el trabajo, que es lo que debería diferenciarlo del animal, se convierte en el enemigo de su felicidad, en la fuente de su frustración.

Estamos alienados cuando sentimos que el objeto que hemos hecho nos parece extraño, que no nos pertenece. Debe ser la sensación de lo siniestro. Algo así como lo que le pasó al Dr. Frankenstein. Creó un monstruo que se volvió contra él y contra todos. Aunque pienso que ese monstruo tenía más signos de humanidad que el trabajo actual. *(Marx ríe)*

En cambio, cuando una persona hace una tarea artística por ejemplo, o fabrica algo que le gusta y desea hacer, por ejemplo esto *(Señala la pipa)* se siente bien, encuentra placer porque ese objeto le pertenece desde el principio al fin. Desde que imaginó la pipa hasta que lo terminó. ¡Es lo opuesto a la alienación! Un petulante me preguntó una vez:

“- Pero Sr. Marx, ¿quién limpiará los zapatos de los demás en su famoso comunismo?”. “¡Usted!”, le respondí, sin dudar.

Este sistema ha reducido todas las necesidades del hombre a una sola: obtener dinero, cuando en realidad el hombre es más rico cuando más necesidades espirituales posee.

¡Muchos dicen que estoy superado, que los avances tecnológicos han desmentido mis principios!

¿Existe el capital todavía? ¿Hay dinero todavía? ¿Hay autos que hoy se fabrican? ¡Las computadoras se construyen hoy en día, ¿no? ¿Y quienes hacen todo eso? ¿Un multimillonario y sus hijos en la soledad de su mansión? ¿Los accionistas y gerentes de esas enormes empresas? ¡No! Los trabajadores, aunque sean menos que en el pasado.

Kierkagaard dijo que la vida ha de vivirse hacia delante, pero sólo se la puede comprender hacia atrás. Y comprender es reconstruir.

¡Hoy se fabrican más productos que nunca! Hay nuevas y más eficaces máquinas.

Pero una máquina es una máquina, sólo en ciertas relaciones sociales, se transforma en capital.

¡Puedo afirmar que, porque al capitalismo le fue bien, ha preparado las condiciones para que le vaya mal! Es que, en cada cosa que existe, está el germen de su propia destrucción. El límite del capital es el propio capital.

*(Busca entre los escombros no sin antes abrir su libretita para recordar en donde escondió "El Manifiesto Comunista". Lo saca para esconderlo en otro lugar. Cuando lo haga, escribirá en esa libreta adónde lo colocó)*

En el Manifiesto del Partido Comunista – bueno, no teníamos entonces ni un partido- escribí: “Mediante el rápido per-

feccionamiento de los instrumentos de producción y la infinita facilitación de las comunicaciones, los productos materiales e intelectuales de cada nación se convierten en mundiales”

¡La famosa globalización que algunos “pusieron de moda” no hace mucho!

¡Y hay estúpidos que, en charlas de café, argumentan que estoy superado porque no había previsto los grandes adelantos tecnológicos actuales! ¡Claro que no lo podía prever porque no soy adivino! Pero el concepto es el mismo. ¡Es más: se ha confirmado totalmente!

Otros dicen: “La supuesta revolución mundial no ha sucedido, como dijo Marx. Y las revoluciones que se produjeron no fueron en los países más industrializados, como él afirmó, sino en los más atrasados. ¡Y miren cómo terminaron!”

Es verdad es que me hubiera gustado que la revolución mundial ya hubiera sucedido.

Mucha sangre se hubiera ahorrado. ¡Pero me juzgan por una cuestión de tiempos! La historia no ha terminado todavía, como quiso un estúpido y tantos “posmodernos” siguieron y alabaron. Todo siglo XX estuvo marcado por grandes sacudidas revolucionarias: Rusia, China.. y en tantos otros países.

Casi todas terminaron mal porque tomaron el poder unos burócratas infames, no impulsaron la revolución a los países más desarrollados y traicionaron lo central de mis preocupaciones: el camino hacia la libertad del hombre.

Mis ideas siempre fueron humanistas.

¡Cuando mis hijas me preguntaban cuál era una de mis frases favoritas, respondía: “Nada de lo humano me es ajeno”!

¡Están pasando cosas importantes! ¡Es una buena oportunidad para...!

*(Desde otro lateral entra rodando una botella de champagne. Marx la ve y deja que detenga su marcha. Con precaución se aproxima y la levanta. Trae, atado, un mensaje. Marx lo lee. Desconfía. Trata que, desde los laterales, no se percaten de su desconfianza)*

¡Mi querido amigo Engels! ¡Sabía cuánto me gustaba beber!

*(Marx mira hacia todos lados con desconfianza. Destapa la botella y la huele)*

¡Exquisito!

*(Sin embargo, no lo bebe y, con cuidado, lo aleja y lo coloca entre las ruinas)*

Engels...Todos, en la familia, lo queríamos. Pero por la vida que Frederick llevaba mi mujer no terminaba de aceptarlo. Es que ella mantenía, en el fondo, su corte aristocrático. Mi esposa no entendía por qué Engels, mi incondicional amigo, vivía con una mujer, Mary Burns, sin casarse y menos entendió cuando Frederick llevó a vivir con él a la hermana de Mary, Lizzi. Los tres tenían relaciones y cuando Mary murió Lizzi se ocupó de Frederick.

La única que vez que me alejé de Engels fue cuando le contesté la carta en la que me avisaba que Mary Burns había muerto. Fue culpa mía. Ni en ese momento tuve la delicadeza de no comentarle de mis dificultades y le pedí ayuda económica. Me contestó fríamente llamándome "Marx" y no "Querido Moro" como me nombraban quienes me querían.

Me disculpé y él, inmediatamente, lo entendió. Es que yo estaba acechado por acreedores que golpeaban a la puerta de mi casa pidiendo que pagáramos la carne, o la leche, o lo que sacábamos al fiado para poder vivir. No sé cuántas veces empeñamos los cubiertos de plata de Jenny, los muebles, las ropas y hasta los juguetes de las niñas.

Una vez tuve que recurrir a un tío materno, un holandés millonario, Lion Philips, para pedir un adelanto de la herencia de mi madre. ¿No les suena el apellido? Es el fundador de la gran empresa Philips que aún hoy vende todo tipo de artefactos eléctricos. ¡Qué paradoja! Ese hombre, un capitalista poderoso, era mi tío y me adelantó un poco de dinero que me permitió superar una de mis tantas crisis económicas.

Con Engels luchamos hombro con hombro por los intereses de la clase obrera y fundamos la Primera Internacional. La intención era crear una entidad de los obreros que organizara la revolución mundial.

Se produjo la Comuna de París, en 1871. Los obreros tomaron el poder. Parecía que la revolución se propagaría por todo el mundo pero fueron derrotados y sus dirigentes fusilados.

*(Una lluvia de billetes cae en el espacio. Marx los observa, levanta un billete y dice, de memoria, el texto de Timón de Atenas, de Shakespeare)*

*“Mucho de esto hará negro lo blanco, feo lo bello, mal lo correcto, bajo lo noble, viejo lo joven, cobarde lo valiente. ¿Por qué esto? ¿Para qué? Esto desplazará de su camino a los sacerdotes y quitará la almohada de abajo de la cabeza de los hombres fuertes, esto unirá y partirá religiones, bendecirá a los malditos y ubicará a los ladrones, con títulos, aprobación y reverencia, en los escaños de los*



senadores. *¡Ramera vulgar de la humanidad que siembras la discordia entre los hombres...!*" (Marx arroja al piso el billete)

¡Shakespeare!... ¡Nunca leí mejor definición sobre el dinero que la que dio Shakespeare!

Dijeron de todo sobre mí. Que les sacaba dinero a los trabajadores, que vivía de eso como un parásito prometiéndoles un mundo mejor para aprovecharme de ellos.

Hamlet dice a Ofelia: "*Así seas tan casta como el hielo y tan pura como la nieve, no te liberarás de la calumnia.*" Siempre admiré a Shakespeare. Con mis hijas leímos sus obras y ellas aprendieron sus textos de memoria. Eleanor, la menor, quiso hacer teatro. ¡Y llegó a hacerlo! (Marx queda pensativo) ¡Pobre Tussy...así le decíamos! Al tiempo que llegué aquí me enteré que se había suicidado. Su novio, Edward Aveling, un estafador, la traicionaba. Vivía con ella pero se había casado en secreto con una joven de 22 años. Cuando Tussy lo descubrió sufrió una crisis enorme. Él le propuso que ambos se suicidaran. Eleanor escribió una carta de despedida e ingenuamente tomó el veneno que él le ofreció. El desgraciado, no respetó el pacto y la dejó morir. ¡Ese canalla se dio el lujo de clasificar parte de mis escritos! ¡Nunca sabré qué hizo desaparecer y qué no!

Mi otra hija, Laura, y su marido, el socialista Paul Lafargue, también se suicidaron desilusionados de la vida en 1911.

El único que murió de viejo fue Freddy...bueno...tengo que decirles quién fue Freddy. Fue el hijo natural que tuve con Helene Demuth, la empleada doméstica de casa. Sucedió mientras mi mujer estaba embarazada y se había alejado de Londres para descansar. Tuvimos relaciones y quedó encinta. Fue terrible cuando Jenny se enteró. Pero se comportó como una persona generosa, entendió y no divulgó la cuestión.

Es que yo tenía muchos enemigos y una noticia así, en la época victoriana en la que vivíamos, me hubiera destruido públicamente. Tramamos un plan. Y como siempre, el leal Engels me ayudó: asumió la paternidad de Freddy. Helene lo dio en adopción a una familia de apellido Lewis.

Freddy... ¡Lo que hice con él me atormenta! Murió en 1929. Mi mujer, a pesar de su compromiso con nuestra lucha, provenía de una familia aristocrática.

Cuando la conocí mantuvimos un año nuestra relación en secreto, yo no era otra cosa que un muchacho con inquietudes y de origen judío. El verdadero apellido de mi padre era Levy pero la familia lo cambió para evitar molestias.

¡No hay caso! La pertenencia a una clase es una marca muy difícil de obviar. Y más aún en las clases altas. ¡Esas sí que tienen una definida conciencia de clase! En EEUU la sociología actual se esfuerza por desmentir mis estudios. Sin embargo, ellos mismos tuvieron que admitir la lucha entre las clases sociales.

*(Marx lee el periódico)*

*“La pertenencia a una clase determinada modela la personalidad”* escribe un tal Meyer. *“Los niños nacidos en las clases dirigentes tienen más posibilidades de estructurar una personalidad audaz, ambiciosa, confiada y segura de sí misma. Todo lo contrario ocurre en los niños que nacen en las clases bajas”.*

Y esa confianza, esa manera de ver el mundo según los propios intereses de la burguesía, domina el pensamiento y crea los valores de las clases más humildes, de las clases dominadas.

*(Marx escribe la frase última y la oculta. Luego anota el lugar en su libreta)*

¡Cómo no entender que los pobres quieran llegar a ser ricos!  
¡Que aspiren a ser burgueses! ¡Que compitan y se destrocen entre ellos! Es la mejor manera de no identificar al enemigo.

¡Se castigan los robos y eso está bien! Pero nadie castiga el robo mayor, ese que no se ve: la apropiación del trabajo ajeno y la acumulación de enormes ganancias obtenidas por el esfuerzo físico y mental de otros!

La violencia del capital, de la explotación de la mayoría por unos pocos, es la semilla de todas las violencias.

¡La historia de la humanidad es la historia de la luchas de clases!

¡Sólo los ingenuos pueden pensar que las instituciones del Estado son neutrales! ¡Que las leyes son neutrales! Es necesario que los que trabajan se apropien del poder del Estado. ¿Y allí termina la cosa? No. Lo más importante, el fin último, es la libertad de todos los hombres, no sólo de los trabajadores, y el cese de la alienación.

¡Es que si el sistema no es destruido estamos condenados a la barbarie! ¡El capitalismo ha llegado a su límite! ¡Lo utópico es pensar que puede salvarse! Lo que se fabrica no es para beneficio de la mayoría de la humanidad. ¡Se inventan guerras para vender armas y por intereses económicos y se inoculan enfermedades mortales en los países pobres para evitar la superpoblación! ¡Un sistema que ni siquiera mantiene a sus esclavos no puede subsistir! ¿Pero caerá solo? ¿Necesariamente lo substituirá un sistema más justo? No...no...no.

Todo depende de cómo los hombres concretos se organicen políticamente para luchar por sus intereses y no por los de sus adversarios. Son los hombres que hacen la historia y no la historia la que hace a los hombres.

*(Marx escribe lo que ha dicho y también lo oculta)*

¿Qué más alejado, como ven, del pensamiento economicista, mecanicista, que se me atribuye injustamente! ¡Jamás utilicé el término “materialismo dialéctico”! ¡Es un invento posterior! En Rusia, en 1940, se publicó un diccionario sobre “Marxismo” en donde no figuraba la palabra “alienación”. ¡Y eso se difundió por los partidos comunistas de todos los países! ¡Y la supresión de la alienación es el centro de mis preocupaciones! ¡Mi pensamiento, mi materialismo, está más cerca del idealismo inteligente que del materialismo necio!

*(Marx encuentra entre las ruinas libros chamuscados. Va levantándolos uno a uno)*

“Los Manuscritos económicos filosóficos de 1844”... “La Sagrada Familia”... “La ideología alemana”... “El 18 Brumario”... “Los Grundrisse” ...mis últimos apuntes... libros que no tuvieron la difusión que se merecían desde los países “comunistas”... Algunos se tradujeron a mediados del siglo XX y con modificaciones. ¡Cómo no voy a estar en esta situación si fui traicionado! ¡Invocaron mi nombre para cometer los más atroces asesinatos y las más absurdas tergiversaciones! ¡Si hubiera podido, al menos, desafiar a duelo a esos traidores! Una vez, a los 18 años, me batí contra un oficial de un grupo paramilitar, el Borussia Korps, que apoyaba a la dictadura prusiana...

*(Marx saca de sus ropas un viejo revólver y apunta hacia un lateral. Marx se toma de la cara y trastabilla)*

Tuve suerte. La bala del experimentado oficial sólo me rozó la ceja izquierda. ¡Si ese estúpido hubiera sabido que, por milímetros, hubiera podido evitar tanto peligro para los intereses que él defendía!

Pero en esa experiencia aprendí lo que podía significar perder la vida y también el coraje que era necesario tener para defender mis ideas.

*(Marx camina entre las ruinas. Aprovecha para controlar los lugares en donde fue escondiendo los papeles ayudado de la libreta que le sirve de guía)*

¡Tanta muerte, tanta destrucción! Hay hombres que van a la tumba sin saber cuánto dinero han acumulado y hasta convencidos de que es “normal” y “ética” la fortuna que han amasado exprimiendo a otros hombres.

Esta es una época oscura.

*(Marx se irá deteniendo en algunos objetos que son simbólicos y están colocados allí como metáforas de la historia contemporánea)*

...La Revolución rusa de 1917... Rusia no estaba preparada, no tenía la base industrial suficiente y sus dirigentes lo sabían. Esperaban una inmediata revolución en Alemania. Esta sucedió en 1919 pero fracasó.

Rusia quedó aislada padeciendo las graves consecuencias de la Primera Guerra Mundial. Lenín murió en 1924 y Stalin asumió el poder. Así, a fines de los años 20, sucedió lo peor que podría haberle pasado al socialismo: se impuso la teoría de que era posible desarrollar el socialismo en un solo país. En-

tonces triunfa la burocracia de ese maldito criminal que no dudó en asesinar a todos los dirigentes que habían hecho la revolución.

*(Marx camina entre los escombros y va encontrando señales del tiempo y de los acontecimientos transcurridos. Encuentra la bandera del III Reich)*

La Segunda Guerra mundial...60 millones de muertos...

Cuando terminó, en 1945, EEUU, Inglaterra y la Unión Soviética, los ganadores, se repartieron el mundo pero sobre todo cuidaron bien de dividir a Alemania. Era el lugar en donde podía nacer una nueva revuelta revolucionaria por los estragos de la guerra. No por otro motivo la aviación aliada aniquiló a la población civil alemana sin sentido militar. Había que destruir la posible acción del movimiento obrero alemán después de la guerra. Eso significó el muro de Berlín...la idea de dos campos bien delimitados: el "socialista" por un lado y el capitalista, por el otro, que debían respetarse, "la coexistencia pacífica" en el marco de la "Guerra Fría".

¡Tantas guerras! Corea, Vietnam, Irak...La caída de la URSS fue sólo la consecuencia de lo que ya estaba podrido desde 1930.

Las crisis económicas del capitalismo hasta hoy se suceden periódicamente...las especies se extinguen de modo antinatural, el agua faltará, los desechos industriales y los automóviles contaminan la atmósfera...sin embargo, se inventan autos no contaminantes.

¿Por qué no se venden, si sería lo más lógico y ético para el bien de la humanidad?

Es que la ciencia también está inmersa en la lucha de clases. El capitalismo está explotando en el interior de sus entrañas! ¡Tal vez por eso nos encontramos hoy aquí! (*Levanta la bandera norteamericana y la deja caer*) ¡Los EEUU están en quiebra y no hay quien lo ayude! ¡Ya nadie puede socorrer a nadie en este sistema podrido! (*Lee el diario*) ¡Ponen cientos de billones de dólares para salvar a los bancos en quiebra y las bolsas siguen cayendo! ¡No hay la mínima confianza para prestar!

*(Marx escribe sus pensamientos y, con meticulosidad, los esconde. Anota los lugares en la libreta)*

Los economistas alaban las intervenciones estatales para paliar la crisis, pero uno a uno los Estados van cayendo en quiebra: Islandia, Hungría, Ucrania, Bielorrusia, Rumania, Bulgaria, Pakistán, Indonesia, Filipinas... ¡Y todos piden ayuda a los organismos de préstamo pero no alcanza para todos! Las dos estrategias del capitalismo han fracasado: el intervencionismo estatal y la política neoliberal.

Pero... ¡Cuidado! El capitalismo, cuando está en crisis, provoca guerras: Irak y Afganistán son adelantos... ¿Qué pasará con Irán? ¿Con Venezuela? ¿Con el petrolero Medio Oriente? ¿Con los yacimientos de gas submarinos encontrados en las costas de Gaza? ¿Con los agro-combustibles ahora tan apetecidos y con los países exportadores de alimentos? ¿Qué pasará con los países que poseen la riqueza mayor de futuro: o sea el agua?

*(Marx encuentra una vieja carta, entre los escombros. La abre y la lee. Pertenece a su esposa, Jenny)*

*“Mayo de 1850”. ¡Una carta de mi mujer a una amiga! (Continúa leyendo) “Mi pobre angelito absorbía con mi leche tantas ansiedades y penas que siempre estaba enfermo y con grandes dolores, de día y de noche. Ha tenido violentas convulsiones, por lo que el niño ha estado siempre entre la muerte y una vida miserable. Mamaba con tanto ardor que me abrió una úlcera en el pecho y a menudo le saltaba sangre a su boquita. En esos días entró la dueña del pequeño departamento que alquilábamos exigiéndonos el dinero del alquiler. No lo teníamos. Dos alguaciles entraron en casa y embargaron lo poco que poseíamos: las camas, las sábanas, ropas, cuna del pobre bebé y las ropas y juguetes de mis otras hijitas. Estas rompieron a llorar. Nos dejaron en el suelo, con mis hijos tiritando y mis pechos ulcerados. Al día siguiente tuvimos que dejar la casa, hacía frío. Karl fue a buscar un techo pero con cuatro hijos nadie nos quería recibir. Mientras, nuestros muebles, nuestras camas, se cargaron en una carreta. Nosotros, sin nada, nos trasladamos a un Hotel de mala muerte para capear el temporal.”*

Nuestro niño murió.

¡Eso es el capitalismo! ¡La lucha del hombre contra el hombre sin compasión!

*(Encuentra otro papel familiar)*

¡Mis hijas...! Ellas me hicieron un cuestionario acosándome a preguntas que traté de responder con la mayor sinceridad posible. Es que en sus preguntas, yo estaba aprendiendo...

*(Marx ríe con nostalgia)*

*“¿Tu virtud preferida?: La sencillez.*

*¿Tu virtud preferida en un hombre?: La fuerza.*

*¿Tu principal característica?: El tesón.*



*¿Tu idea de la felicidad: Luchar.*

*¿El defecto que más aborreces?: La sumisión.*

*¿El defecto que más disculpas?: La credulidad.*

*¿El que más odias?: El servilismo.*

*¿Tu ocupación preferida?: Ser un ratón de bibliotecas.*

*¿Tus poetas preferidos?: Shakespeare, Esquilo y Goethe.*

*¿Color preferido?: El rojo.*

*¿Comida favorita?: El pescado.*

En 1882, cuando ya sentía el frío que me carcomía los huesos, hice un viaje por Argelia, por Montecarlo, por Francia, en donde visité a mi hija, y por Suiza. Pero adonde llegaba me esperaba un tiempo de perros que empeoraba mi salud. Así volví a Londres con serios problemas bronquiales.

*(Levanta la muñeca y la sienta en su regazo como si fuera una hija)*

Desde Argel escribí una fábula a mi otra hija, Laura, que resumía mi vida y mi situación:

*“Un barquero está esperando, con su bote, ante las agitadas aguas de un río.*

*Un filósofo, que quería cruzar al otro lado, sube a bordo y entonces se produce el siguiente diálogo:*

*-FILÓSOFO: ¿Sabes algo de HISTORIA, barquero?, preguntó el Filósofo.*

*-BARQUERO: No. Respondió el barquero.*

*-FILÓSOFO: ¡Entonces has perdido la mitad de tu vida! ¿Has estudiado MATEMÁTICAS? Dijo el Filósofo*

-BARQUERO: ¡No! Contestó el barquero

-FILÓSOFO: Entonces has perdido MÁS de la mitad de tu vida. Afirmó el Filósofo.

Apenas estas palabras acababan de salir de la boca del filósofo, cuando el viento creció en intensidad e hizo volcar el bote, lanzando al filósofo y al barquero al agua. Entonces el Barquero preguntó: ¿Sabes NADAR?

-FILÓSOFO: ¡No! ¡Me ahogo! Gritó el Filósofo.

-BARQUERO: ¡Entonces has perdido TODA tu vida! Remató el barquero.

No hay caso...hasta el momento la filosofía se ha encargado de interpretar al mundo pero de lo que se trata es de transformarlo.

*(Se escuchan ruidos de topadoras desde todos los laterales del escenario. Bombas que caen. Disparos. Marx corre y termina de esconder cada uno de los pliegos en lugares lo más secretos posibles.)*

¡Van a tratar de arrasar con todo! ¡Sabemos que aquí hay historias e ideas escondidas que ponen en discusión la apariencia y la realidad de las cosas! ¡Todavía hoy soy su principal enemigo! ¡Lo que pase conmigo no importa demasiado! ¡Importa este planeta y la humanidad!

*(Marx baja a la platea con prisa. Reparte papelitos a algunos espectadores. Dicen: Pista 1. "Comprender es reconstruir")*

¡Tienen pistas numeradas! ¡Si ustedes las siguen van a encontrar allí, escondidos, (señala el espacio escénico cubierto de des-

*trucción*) mis pensamientos antiguos y nuevos; ¡Mis ideas no son dogmas, se van transformando día a día a través de la crítica! (*Sube al escenario*) ¡Tengo una guarida que no les será fácil encontrar! Quizás alguien pueda ver un mundo en donde el hombre sea un ser humano verdadero, libre, no un ser alienado! ¡Esa es mi lucha!

*(El ruido ensordecir de topadoras, disparos, ruidos de destrucción y demolición se hace estruendoso. Marx se apresura y se esconde en su escondrijo. Cuando la aparición de las máquinas, el ruido y el polvo que avanza sobre el escenario son inminentes, llega el final.)*

## **APAGÓN FINAL**

25 de Diciembre de 2008. San Miguel de Tucumán. Argentina.

## SHAKESPEARE O EL OCÉANO DEL DESEO

Fue estrenada el 7 de Mayo de 2009 en el Teatro “Del Fuerte”, de la ciudad de Tandil, con la actuación de Gabriela Pérez Cubas, Gustavo Lazarte, Emiliano Alonso y Julieta Esquibel.

La dirección fue de Carlos María Alsina.

**ACTRIZ 1**

**ACTRIZ 2**

**ACTOR 1**

**ACTOR 2**

*(Cuando el público entra a la sala es recibido por los actores quienes los acomodan. Sus ubicaciones rodean el espacio escénico por los cuatro lados. En el centro hay círculo de arena. En el centro del mismo, sostenido por un delgado pedestal, hay un recipiente de frío metal, un cuenco con agua a un metro de altura. Parece una escultura esencial. En la arena está clavada una daga, a 45 grados. Los actores, vestidos de manera neutra, se sitúan. Hablarán al público salvo cuando representen las escenas de las obras de Shakespeare. La obra comienza en forma casi imperceptible)*

**ACTOR 1:** A todos nos ha pasado.

**ACTOR 2:** Siempre hay una persona que, amándola, nos problematiza la vida.

ACTRIZ 1: Una sola. Cada uno de nosotros sabe quién es.

ACTRIZ 2: “El amor es mi pecado”, escribió Shakespeare.

ACTOR 1: Y por amor vivimos y morimos.

ACTRIZ 2: “¡Amar es cambiar por un instante de placer veinte noches de ansiedades y desvelos!”, escribió en “Los dos hidalgos de Verona”.

ACTOR 2: Shakespeare la conoció en la Navidad del año 1597.

ACTRIZ 1: Fue en una fiesta en la corte de la reina Isabel de Inglaterra.

ACTOR 1: Ella tenía 19 años.

ACTRIZ 2: Mary Fitton se llamaba y era una doncella de la corte. Una dama noble.

ACTOR 2: Shakespeare tenía 34. No poseía aún título de nobleza pero ya era famoso.

ACTRIZ 1: Todo comenzó porque alguien le dijo que esa morena era hermosa.

ACTRIZ 2: Él no la conocía. Primero escuchó hablar de ella y le interesó lo que de ella, decían.

ACTOR 1: “Amar de oídas”. Amar por lo que, de los otros, escuchamos.

ACTOR 2: Todo lo que había escrito Shakespeare se profundizó desde que comenzó su tormentosa relación con Mary Fitton.

ACTRIZ 2: Es que, quizás, la arcilla de los poetas es el dolor.

ACTOR 1: Mary Fitton era hermosa. Y libre. Gozaba de lo que deseaba.

ACTRIZ 2: Es “La Dama morena” de sus Sonetos.

ACTRIZ 1: *(Recita final del soneto 127)*

Sus cejas son de un negro cuervo  
que a sus ojos tiñe y enluta.  
Tanto el luto se aviene con su pena  
que todos la llaman la beldad morena.

ACTRIZ 2: Shakespeare quiso conocerla porque todos querían poseerla.

ACTOR 2: “Estamos condenados a amar lo que aman otros ojos”, escribió.

ACTRIZ 2: Ella hacía lo que sentía y se entregaba a quién más le atraía.

ACTOR 1: Shakespeare era bisexual. En el momento de conocerla tenía un amante masculino, Lord Hebert.

ACTRIZ 1: Lord Herbert era más joven que nuestro Shakespeare y, al parecer, muy apuesto.

ACTOR 2: Era noble, y en esa época, la monarquía era poderosa.

ACTRIZ 2: Shakespeare le pidió que intercediera por él para obtenerla.

ACTRIZ 1: Lord Herbert lo hizo, Shakespeare obtuvo lo que deseaba pero después Lord Herbert lo traicionó y se quedó con la muchacha.

ACTOR 2: Shakespeare fue, entonces, traicionado dos veces.

*(El Actor 1 interpretará a Claudio de “Mucho ruido y pocas nueces”)*

CLAUDIO-ACTOR 1: Es cierto, el príncipe la corteja para sí. La amistad es en todo consecuente, salvo en el oficio y los negocios del amor. Por tanto, es preciso que, en amor, los corazones no se valgan de intérpretes y que los ojos traten por su cuenta, sin fiarse de mediador alguno. La hermosura es una hechicera por cuyos encantos truécase en pasión

ACTRIZ 2: Le hace decir Shakespeare a Claudio, personaje de “Mucho ruido y pocas nueces”, escrita en 1599. Estaba hablando de sí mismo.

ACTRIZ 1: Shakespeare se lamenta de no haber previsto la traición. En la misma obra, Don Pedro pide a Benedicto que Claudio sea azotado por ese error:

*(Actor 1 y Actor 2 interpretan la escena)*

DON PEDRO-ACTOR 1: ¡Digno de azotes! ¿Qué falta ha cometido?

BENEDICTO-ACTOR 2: La torpe trasgresión de un niño, que, en su alegría por haber encontrado un nido, lo muestra a su compañero y este se lo roba.

DON PEDRO: ¿Calificas de trasgresión una prueba de confianza? La trasgresión no está en el niño. Está en el ladrón.

ACTRIZ 1: La vida de Shakespeare cambió.

ACTRIZ 2: Era alegre en su juventud y ello se trasmite en sus primeras comedias. Pero su melancolía se acentuó después de ese momento.

ACTRIZ 1: En “Los dos hidalgos de Verona” nos propone esta escena entre dos amigos, Valentín y Proteo, que viven una situación similar.

*(Actores 1 y 2 interpretan la escena. Actor 2, Valentín, toma la daga y amenaza a Actor 1)*

VALENTÍN-ACTOR 2: ¡Rufián! ¡Falso y miserable amigo!  
¡Aparta esas manos de ella!

PROTEO-ACTOR 1: ¡Valentín!

VALENTÍN-ACTOR 2: ¡Amigo vulgar, sin afecto ni fe! ¡Como todos! ¡Traidor, como todos los hombres! ¿De quién fiarse cuando la mano derecha ha vendido al corazón? Me veo obligado a levantar entre el mundo y yo una barrera. Las heridas íntimas son las más profundas. ¡Pensar que, de todos los enemigos, ha de ser un amigo el peor!

ACTRIZ 1: Dicen que entre la concordia y la discordia hay un sólo paso. ¿Por qué algunos amigos suelen convertirse en nuestros más grandes enemigos?

ACTRIZ 2: ¿Por qué la persona que hemos amado con locura se transforma en un rival formidable a quién quisiéramos destruir?

ACTOR 1: La envidia.

ACTOR 2: Un sentimiento ominoso. Querer tener lo que otro tiene. O lo que hemos perdido. Y no ser capaces de conseguirlo.

ACTRIZ 1: Es un espejo que no queremos mirar pero que nos refleja. Entonces: hay que destruirlo.

ACTRIZ 2: La envidia consiste en competir contra alguien que desea lo mismo, sea una persona o una cosa.

ACTOR 1: Corroe a todo y a todos. Y nadie se anima a reconocerla porque admitir que se es menos capaz que la persona envidiada, devalúa al envidioso como individuo.



ACTRIZ 2: La envidia convierte a los amigos en enemigos y a los enemigos en amigos.

ACTRIZ 1: En “Coriolano”, de 1607, Shakespeare nos muestra como este aristocrático general romano no duda en unirse a su más grande enemigo, Aufidio, el general que está sitiando Roma.

*(Actor 1 interpreta a Coriolano. Toma la daga que ha quedado caída. Actor 2 a Aufidio. Acto 4)*

CORIOLANO-ACTOR 1: ¡Qué mundo! ¡Qué prontas y fáciles son tus mudanzas! Amigos declarados que todo comparten como gemelos inseparables, en una hora y por la más frívola controversia, se convierten en inseparables enemigos. Y, en cambio, los más mortales enemigos, cuyas pasiones los desvelan por destruirse mutuamente, se convertirán, de pronto, en íntimos amigos. Eso es lo que me sucede. Aborrezco el lugar donde nací y consagro mi afecto a esta ciudad enemiga. Entraré. Si Aufidio me mata, se hará justicia a sí mismo. Si no, prestaré servicios a su país.

AUFIDIO-ACTOR 2: ¿Quién eres?

CORIOLANO: Coriolano me dicen. Soy el que ha hecho tanto daño a tu pueblo y a ti en particular. Somos enemigos pero la crueldad y el odio de mi pueblo, tolerado por los tímidos nobles, permitió que el voto de los esclavos me expulse de Roma. Eso me trae a tu hogar. Si me aceptas, he de combatir a tu lado contra mi engangrenado país. Si no me aceptas, entrego mi garganta a tu antiguo odio. *(Le entrega la daga)*

AUFIDIO: Cada palabra tuya acaba de arrancar de mi corazón la raíz del odio antiguo. *(Deja caer la daga)* ¡Bienvenido mil veces! Eres más amigo ahora que enemigo antes.

ACTRIZ 2: Antes de ser desterrado, Coriolano deseaba lo mismo que su pueblo: repeler a los sitiadores de Roma. Pero cuando ese deseo, que unía a Coriolano con los romanos, es cuestionado por una de las dos partes, la otra pasa a considerar a los antiguos amigos como enemigos con tanta vehemencia que el anteriormente admirado General es expulsado por el mismo pueblo que hasta hace poco lo aclamaba y Coroliano es, ahora, capaz de combatir al lado de su ex rival, de pronto convertido en un gran amigo.

ACTRIZ 1: Basta que alguien desee a una persona o a una cosa para que esa persona o esa cosa comiencen a ser deseadas por otras. O si la pierde y lo perdido es deseado por otros.

ACTOR 1: Veamos esta escena de "Troilo y Crésida", una parodia ambientada en la guerra de Troya que es lo más alto de su teatro de humor.

ACTOR 2: Escrita en 1602 representa el insistente amor de Troilo hacia Crésida que, cuando logra consumarse, decae.

ACTRIZ 1: Crésida lucha por no entregarse de inmediato porque sabe que una vez que lo haga, Troilo comenzará a dejarla.

ACTOR 1: El tío de Crésida, Pándaro, es el intermediario o mediador, rol que siempre aparece en las obras de Shakespeare para exacerbar el deseo.

ACTRIZ 1: En esta escena Troilo acaba de pasar la noche con Crésida luego de tanto buscarla.

*(Actor 2 y Actriz interpretan la escena 2 del acto 4)*

TROILO-ACTOR 2: *(Quiere irse)* Querida, no te molestes. La mañana está fría.

CRÉSIDA-ACTRIZ 2: Entonces llamaré a mi tío para que baje. Él destrabará la puerta.

TROILO: No lo molestes. ¡A la cama, a la cama! ¡El sueño mata tus lindos ojos!

CRÉSIDA: ¿Debo decir “hasta luego”, entonces?

TROILO: ¡A la cama, te ruego!

CRÉSIDA: ¿Te has cansado de mí?

TROILO: ¡Crésida, si el día inquieto que la calandria despierta, no hubiera alborotado a los cuervos chillones no me separaría de ti.

CRÉSIDA: La noche ha sido muy corta.

TROILO: ¡Esa maldita bruja! Con criaturas venenosas resulta tan aburrida como el infierno. ¡Te vas a resfriar y me maldecirás!

CRÉSIDA: ¡Por favor, quédate! Ustedes, los hombres, no tienen paciencia. ¡Necia Crésida, podría haber resistido más y entonces no te irías!

ACTRIZ 1: “Podría haber resistido más y entonces no te irías.” Es revelador.

ACTOR 1: Luego Crésida será entregada por los troyanos a Diómedes, uno de los jefes griegos que sitian a Troya. En ese mismo momento, Troilo, que ha perdido interés por ella porque ya ha consumado su deseo, vuelve a desearla con más ardor todavía.

ACTOR 2: “Vale” más lo que no hay en abundancia, lo que no se posee. Tiene más “valor” lo deseado por muchos y que escasea.

ACTOR 1: El oro vale tanto porque hay poco. Si lo encontráramos tirado por la calle, no tendría ese valor.

ACTRIZ 2: Una mujer o un hombre “valen” más, es decir, son más deseados y buscados, si no se muestran disponibles de inmediato.

ACTRIZ 1: Es el principio del mercado. El de la oferta y la demanda.

ACTOR 1: Lo que mueve al sistema en que vivimos. El deseo de poseer. El capitalismo comenzó su ascenso en la época de Shakespeare. Y fue, precisamente, en Inglaterra.

*(Actriz 1 dice texto de “Ricardo II” convirtiendo al círculo de arena en Inglaterra)*

ACTRIZ 1: Este trono real de reyes, esta isla sometida a su cetro...Este florido plantel de hombres, este pequeño universo, esta piedra preciosa engastada en el mar de plata que le sirve de muro o de foso de defensa contra la envidia de naciones menos venturosas. Este trozo bendito, esta tierra, este reino, esta Inglaterra...

ACTOR 1: Escribió Shakespeare en Ricardo II

ACTRIZ 2: Shakespeare tuvo suerte. Nació en el lugar y en el momento justo.

ACTOR 1: Y la humanidad tuvo suerte de que él naciera en ese momento y en ese lugar.

ACTOR 2: La matriz del momento histórico que hoy vivimos está allí, hace 400 años.

ACTRIZ 1: Inglaterra había derrotado a España y era la dueña del mar y del comercio.

ACTRIZ 2: Isabel Tudor reinó 45 años y representó, para los ingleses, una época floreciente y de optimismo en el futuro.

ACTOR 1: Son esos raros momentos, en la vida de los pueblos, en los que todo parece posible.

ACTOR 2: Isabel enviaba a sus piratas a asaltar las naves españolas que usurpaban los metales preciosos de América.

ACTRIZ 1: Era un negocio redondo: Inglaterra invertía 5.000 libras y, en cada incursión, volvían 150.000.

ACTRIZ 1: Londres comenzaba a ser el centro. Una ciudad sucia y con pestes recurrentes.

ACTOR 2: Allí se preparaba lo que, hasta hoy, está vigente: el capitalismo, como forma de producción y como sistema cultural que impregna las relaciones personales.

ACTRIZ 1: Mary Fitton era un paradigma. La síntesis de la audacia y del deseo.

ACTRIZ 2: Es la metáfora de la Inglaterra de aquellos años.

ACTRIZ 1: Shakespeare era apasionado. Pero de contextura débil.

ACTOR 1: En una época de violencia, como todas las que conocemos, él no era un hombre violento.

ACTOR 2: Su amigo, Christopher Marlowe, también dramaturgo, había sido asesinado en una taberna.

ACTOR 1: Algunos dicen que por razones de polleras.

ACTRIZ 1: Otros comentan que por motivos políticos.

ACTOR 2: Dicen que era un espía de la Reina Isabel

ACTRIZ 1: A Shakespeare lo impresionó el asesinato.

ACTRIZ 2: Marlowe cayó con un puñal incrustado en el ojo.

ACTRIZ 1: Se fue de esta efímera vida sin despedirse.

*(Actor 1 representa el monólogo de Hamlet tocando el agua que hay en el recipiente)*

HAMLET-ACTOR 1: ¡Ser no ser! He aquí el problema. ¿Qué es más digno? ¿Sufrir los golpes de la injusta fortuna o tomar las armas contra ese torrente de calamidades y haciéndoles frente, acabar con ellas? Morir es dormir. ¡No más! ¡Y pensar que con un sueño damos fin al pesar del corazón y a los mil conflictos que constituyen la herencia de la carne! Morir es dormir y, tal vez soñar. ¡Ahí está el obstáculo! Porque considerar cuáles serán los sueños que podríamos soñar en el silencio del sepulcro, cuando hayamos abandonado el torbellino de la vida, nos detiene. Esta consideración es lo que hace a nuestra infelicidad tan larga, porque si no fuera así: ¿quién aguantaría los ultrajes y desdenes del mundo, la lentitud de los tribunales, la injuria del opresor, la afrenta del soberbio, las congojas de un amor desairado, las insolencias del poder y las vejaciones, cuando uno mismo podría procurar su reposo con un simple estilete? Así la conciencia hace de todos nosotros unos cobardes.

ACTRIZ 1: Hamlet. La tragedia de la duda. Shakespeare escribió este famoso monólogo en 1601, cuando su amor por Mary Fitton crecía en forma proporcional a su despecho. ¿Qué hacer? ¿Vengarse de su amigo? ¿Vengarse de ella? Vivía en la más tremenda duda.

ACTRIZ 2: La relación con Mary Fitton marca un antes y un después en la creación de Shakespeare.

ACTOR 2: Escribió 37 obras en total, pero las más profundas las hizo después de conocerla y entrar en el vórtice que lo llevó al desencanto por la vida.

ACTRIZ 1: Luego de comenzar su relación con Mary Fitton pasó por la duda de "Hamlet", los celos de "Otelo", la incertidumbre y la furia de "Macbeth", la locura del "Rey Lear" y finalmente llegó al perdón, 12 años, después con "La Tempestad".

ACTOR 1: ¡Pobre Shakespeare! Vivir atormentado tantos años por esa pasión.

ACTRIZ 1: Mary Fitton tuvo tres hijos de padres diferentes y, hasta 1608, se encontraba continuamente con Shakespeare, tenían relaciones y luego lo abandonaba por otro.

ACTRIZ 2: En "Macbeth", de 1605, las dudas del protagonista se contraponen a la seguridad de su mujer. Lady Macbeth es codiciosa. Así era como Shakespeare sentía a Mary Fitton. De ese modo atormentaba, al poeta, la figura de su amada a quien no podía poseer totalmente.

*(Actriz 1 representa el monólogo de la carta sacándola del recipiente)*

LADY MACBETH-ACTRIZ 1: *(Leyendo)* "Las brujas salieron a mi encuentro el día de la victoria. Y he sabido, por el más seguro testimonio, que tienen una ciencia más que humana. Quería preguntarles más, pero se deshicieron en la niebla. Mientras permanecía absorto de estupor, llegaron mensajeros del Rey que me proclamaron como el Señor de Glamis y de Cawdor, título que ellas acababan de profetizarme. Pero las brujas dijeron, además, otra cosa: "¡Salve, Macbeth! ¡Tú serás Rey!" He querido, esposa amada, confiarte este secreto, para que no pierdas el regocijo de sentir la dicha y la grandeza que te está profetizada. Guarda esto en tu corazón y adiós."

¡Ya eres Señor de Glamis y de Cawdor y serás cuánto esas brujas te han prometido!...Pero desconfío de tu carácter criado con la leche de la clemencia. No sabes ir por atajos, sino por el camino recto. Te agradecería ser más grande, pues no careces de ambición pero te falta el instinto del mal que debe secundarla. Lo que apetece ardientemente, lo apetece

santamente. No quisieras hacer trampas, pero aceptarías una ganancia ilegítima.

¡Hasta el cuervo enronquece anunciando con sus graznidos la entrada fatal del Rey Duncan a mis almenas! ¡Corred a mi, espíritus propulsores de pensamientos asesinos! ¡Cambiadme de sexo y, desde los pies a la cabeza llenadme, haced que me desborde de la más implacable crueldad! ¡Espesad mi sangre! ¡Cerrad en mi todo acceso, todo paso a la piedad, para que ningún escrúpulo turbe mi propósito feroz ni se interponga entre el deseo y el golpe!

ACTOR 2: La decisión de Lady Macbeth, su ansia de poder y su maldad, se contraponen a las vacilaciones y al remordimiento de Macbeth, su esposo, que debe asesinar al Rey Duncan para obtener la Corona. En esta escena ella espera mientras su esposo comete el asesinato. O sea: la audacia de Mary Fitton y el desconcierto de William Shakespeare.

*(Actriz 1 sigue interpretando a Lady Macbeth. Actor 1 hará a Macbeth. Es la escena posterior al asesinato del Rey. Acto 2, escena 2. Él entra con la daga en la mano)*

ACTRIZ 1-LADY MACBETH: Lo que les ha hecho embriagarse me ha dado valor. Lo que les ha apagado ha venido a enardecerme... ¡Escuchemos!... ¡Silencio!... Es el búho, fatídico centinela de la noche!... Ya debe haberlo hecho... Las puertas están abiertas y los guardias, hartos de vino, roncan, burlándose de sus deberes. He añadido a sus copas una droga tan activa que la vida y la muerte lucha por quién los tendrá. *(Se escucha un golpe adentro)* ¡Ah!... ¡Temo que se hayan despertado y fracasemos! ¡Un intento y no el golpe sería



nuestra perdición. ¡Escuchemos! Deje dispuestos sus puñales; debió verlos. ¡Yo misma lo habría asesinado de no haberme recordado a mi padre dormido!

*(Entra Macbeth)*

¡Mi esposo!

MACBETH-ACTOR 1: ¡Ya está! ¿No oíste ruido?

LADY MACBETH-ACTRIZ 1: El lamento del búho y el chillido de los grillos...¿No hablaste?

MACBETH: ¿Cuándo?

LADY MACBETH: Hace un instante.

MACBETH: *(Mirándose las manos)* ¡Qué triste espectáculo!

LADY MACBETH: ¡Necio pensamiento decir eso!

MACBETH: Uno de ellos se rió en sueños y el otro gritó: “¡Asesinos!” lo que hizo que se despertaran el uno al otro. Me quedé escuchándolos, murmuraron sus oraciones y se dispusieron otra vez a dormir. Después, uno gritó: “¡Dios nos bendiga!” y el otro: “¡Amén!”, como si me hubieran visto con estas manos de verdugo. Escuchando su terror no pude contestar “Amén”.

LADY MACBETH: ¡No hay que pensar en ello con tanto ahínco!

MACBETH: Pero... ¿Por qué no pude decir “Amén”? ¡Yo, que era quién tenía más necesidad de bendición! El “Amén” quedó ahogado en mi garganta.

LADY MACBETH: De tomar las cosas con tanta consideración acabaríamos locos.

MACBETH: Me pareció oír una voz que gritaba: “¡No dormirás más! ¡Macbeth ha asesinado al sueño!” ¡El inocente sueño, el sueño, que devana la enmarañada madeja de las preocupaciones!... ¡El sueño, muerte de la vida de cada día!...

LADY MACBETH: ¿Qué quieres decir?

MACBETH: Y la voz siguió gritando, de cuarto en cuarto: “¡No dormirás más! ¡Macbeth no dormirá más!”

LADY MACBETH: ¿Quién era el que así gritaba? No alejes tu valor con esos pensamientos delirantes. Límpiame las manos de ese sucio testimonio... ¿Por qué has traído ese puñal? Era necesario que quedara dentro de la habitación. ¡Llévalo y mancha con sangre a los guardias dormidos!

MACBETH: No iré más. Me horroriza pensar en lo que he hecho. ¡No puedo verlo otra vez!

LADY MACBETH: ¡Voluntad débil! (*Le quita, decidida, el puñal de la mano*) Los durmientes y los muertos no son más que imágenes; es el ojo de un niño que tiembla ante una estampa del diablo. ¡Teñiré de sangre la cara de esos guardias, pues debe parecer suya la culpa!

(*Sale.*)

MACBETH: ¿Qué me pasa que el ruido más débil me hiela de espanto? ¿Qué manos son esas? ¡Ah! ¡Me arrancan los ojos! ¿Todo el océano podría lavar esta sangre de mis manos? (*Intenta lavarse las manos en el recipiente. Las manos se vuelven rojas*) ¡No! ¡Más bien mis manos colorearían ese inmenso mar, volviendo rojo lo que es verde!

(*Reingresa Lady Macbeth*)

LADY MACBETH: Ya están mis manos del color de las tuyas., pero me avergonzaría de tener un corazón tan blando. (*Llaman*) ¡Retirémonos a nuestras habitaciones! ¡Tu voluntad flaquea! (*Vuelven a llamar*) ¡No te dejes perder tan miserablemente en tus pensamientos!

MACBETH: ¡Conocer mi acción! ¡Mejor quisiera no conocerme a mí mismo! ¡Oh, Rey, ojalá pudieras despertar! *(Salen)*

ACTRIZ 2: ¿Cómo llegó a escribir este hombre las maravillas que hoy, 400 años después, nos siguen conmoviendo?

ACTOR 2: ¿Quién era, qué formación tenía, de dónde surgió este genio?

ACTRIZ 1: Shakespeare nació en Abril de 1564 en Stratford on Avon, un pequeño pueblito bastante lejano de Londres.

ACTOR 2: Estudió en la escuela de Stratford. Sabía un “poco de latín y menos de griego” dijo muchos años después Ben Jonson, otro dramaturgo más joven que él, quien lo tomaba en broma porque Shakespeare no poseía una formación universitaria.

ACTRIZ 1: ¡Menos mal! Debe ser casualidad pero los más grandes artistas de la humanidad nunca fueron académicos.

ACTRIZ 2: Shakespeare, en boca de Biron, nos dice en “Trabajos de amor perdidos”.

*(Actor 2 interpreta este texto de Biron)*

BIRON-ACTOR 2: Poco han ganado los estudiosos asiduos, salvo una ruin actividad emanada de los libros de otros. La soberbia de los académicos rebasa siempre los límites.

ACTOR 1: Los negocios del padre fueron mal y la familia cayó en la ruina.

ACTRIZ 2: Shakespeare, muy joven, se rodeó de amigos traviosos y tuvo que soportar un juicio por cazar en terrenos ajenos.

ACTOR 2: Ese fue uno de los motivos que lo hicieron irse a Londres.

ACTRIZ 1: Pero no fue el único. El otro fue el amor.

ACTOR 1: “El amor es demasiado joven como para saber qué es la conciencia”, escribió.

ACTOR 2: Dejó embarazada a Anne Hathaway, ocho años mayor que él e hija de un hacendado del lugar.

ACTRIZ 2: En realidad Shakespeare amaba a otra muchacha, más humilde, Anne Whateley. Pero la presión familiar pudo más y tuvo que casarse con la mujer mayor.

ACTOR 1: Nunca fue feliz con ella. Es más, la detestaba, aunque llegó a tener una hija, Susann, de ese embarazo imprevisto y, al poco tiempo, mellizos: Hamnet y Judith. Luego huyó a Londres.

ACTRIZ 1: ¡Cuánto detestó Shakespeare a su mujer! Tanto que al morir, siendo un hombre rico, sólo le dejó, como única herencia, la segunda cama matrimonial.

ACTOR 1: Es que en la época los matrimonios solían tener dos camas. La primera, la mejor, servía para ofrecérsela a los huéspedes y la segunda era la que estaba en peor estado.

ACTRIZ 2: En cambio a sus hijas les legó todas sus propiedades y su dinero.

ACTOR 2: En su tumba hizo escribir: “Buen amigo, por Jesús, abstente de cavar el polvo contenido aquí. Bendito sea quien respete estas piedras y maldito sea quien mueva mis huesos.”

ACTRIZ 2: Es que no quería que, al morir su mujer, la enterraran junto a él.

ACTOR 1: En “La comedia de las equivocaciones” pone en boca de Antífono, el héroe de la obra, estas palabras...

*(Actor 2 interpreta la escena)*

ANTÍFONO-ACTOR 2: ¡Detesto de todo corazón a la que me llama su esposo! ¡Ahí tenéis a la que me ha vuelto loco! Los lamentos de una mujer celosa son un veneno más mortal que la mordedura de un perro rabioso.

ACTOR 1: Fue así que Shakespeare se trasladó a Londres con 23 años, para alejarse de los problemas legales y porque el matrimonio forzoso le ponía límites a su ambición. Su mujer le hacía escándalos por celos y él quería romper con esa vida.

ACTRIZ 2: En 1587 dos compañías de actores pasaron por su pueblo. En una de ellas actuaba Burbage quién luego fue gran amigo de Shakespeare. Con él partió hacia Londres.

ACTOR 1: Llevaba consigo un largo poema para presentarse en sociedad, "Venus y Adonis", en el cual la diosa trata de cortejar a Adonis, un muchacho mucho más joven que ella. Shakespeare nunca dejó de hablar de sí mismo.

ACTRIZ 1: Su llegada a Londres fue abrirse a un nuevo mundo.

ACTRIZ 2: ¿Cómo pudo sobrevivir un hombre como Shakespeare, de contextura débil y regordeta y ademanes delicados, en una ciudad violenta donde el aventurero era lo característico de la época?

ACTRIZ 1: Entró en el teatro de Burbage como criado, encargado de cuidar los caballos.

Luego comenzó a transcribir y a copiar las obras que debía representar esa compañía. Como era de carácter amable y cortés no tardó en hacerse amigos de personajes que frecuentaban las tabernas.

ACTOR 1: Allí conoció a Marlowe quien fue su cicerón. Su “Ricardo III”, de 1592, es una imitación consciente de Marlowe.

ACTRIZ 2: “Ricardo III” tuvo muchas versiones anteriores y Shakespeare tomó de ellas el argumento -como hizo con muchas de sus obras- para escribir su propia creación.

ACTOR 1: En esta tragedia de sangre y asesinatos, hay una escena paradigmática del teatro universal. Ricardo III, Gloster, ávido por lograr la Corona, deforme físicamente, pero con una gran audacia, no duda en asesinar a quienes se opongan a sus propósitos. Así hace matar al esposo de Lady Ana y luego a su suegro, Enrique VI.

ACTRIZ 2: En el momento del cortejo tiene el atrevimiento de detenerlo con el propósito de seducir a la viuda. Los sirvientes dejan el ataúd en el piso y se apartan.

*(Actriz 1 y Actor 2 interpretan la escena.)*

ANA-ACTRIZ 1: ¿Por qué todos tembláis? ¡El miedo os turba! ¡Huid de Satanás y escapan de él vuestros ojos! *(A Ricardo III)* ¡Atrás, enviado del Infierno! ¡Sólo poder sobre el cuerpo tienes, no sobre el alma!

RICARDO III-ACTOR 2: ¡Por caridad, templa tu furia!

ANA: ¡Demonio! ¡Por Dios! ¡Déjanos, vete! Infierno de esta hermosa tierra hiciste. *(señala el ataúd)* ¡Aquí está la muestra de tus matanzas! Sangre dan, de Enrique, las heridas. ¡De secas venas, frías y sin sangre es tu hazaña cruel! ¡Dios, venga su muerte! ¡Tierra, venga su muerte!

RICARDO: No olvides, Señora, la ley de la caridad, que obliga a recompensar el daño con perdón.

ANA: ¡No conoces ley alguna! Hasta los chacales algún destello de piedad, conocen.

RICARDO: Pero yo no conozco la piedad, entonces chacal no soy.

ANA: ¡Asombra que el demonio diga la verdad!

RICARDO: Más asombra que se enoje un ángel. Permíteme que me sincere de crímenes supuestos.

ANA: ¡Por tanto mal el Cielo te maldiga!

RICARDO: Hermosura, que enmudecer hace a la lengua, oye un rato tranquila, mis disculpas.

ANA: Tu única disculpa es que te ahorques.

RICARDO: Yo no los maté.

ANA: Entonces... ¿Nadie los mató? ¡Muertos están, y por tu mano!

RICARDO: Yo no maté a tu esposo. Fue Eduardo el asesino.

ANA: ¡Miente tu inmunda boca! La reina Margarita vio humear tu vil hierro. También contra su pecho lo esgrimiste pero pararon el golpe sus hermanos.

RICARDO: Me provocó su lengua calumniosa que echó sobre mis hombros las culpas de otros.

ANA: ¡No! ¡Te provocó tu espíritu sangriento que sueña sólo con matanzas! ¿Al rey, acaso, no mataste?

RICARDO: Lo hice.

ANA: ¿Lo aceptas, entonces? ¡Que te condene Dios por lo que hiciste! Era un modelo de virtud, de bondad y de templanza.

RICARDO: Por ello ahora goza de la cercanía de Dios. Es el Cielo su lugar, no este mundo.

ANA: ¡Y el lugar adecuado para ti es el Infierno!

RICARDO: Otro sitio, si me permites.

ANA: ¡La cárcel!

RICARDO: No. Tu cama.

ANA: No podrás dormir donde te acuestes.

RICARDO: Es verdad, Señora, hasta que contigo no me acueste. Pero dulce Ana, dejemos esta lucha de mutuas agudezas y tranquila te pido que me digas: ¿No tiene igual culpa la causa que provocó la muerte de Eduardo y de Enrique como la culpa de su verdugo?

ANA: ¿Y cuál es esa causa?

RICARDO: Tu hermosura. Fue ella que me impulsaba en sueños a dar muerte con la esperanza de reposar, por una hora de mi vida, en tu dulcísimo regazo.

ANA: ¡Asesino! ¡De ser cierto con las uñas arrancaría de mi rostro la hermosura que pregonas!

RICARDO: Mis ojos no podrían resistir el naufragio de tantas perfecciones. Tu hermosura es el sol que alumbra al mundo. Es mi vida y es mi luz.

ANA: Tu luz es de sombras. La sombra es tu vida.

RICARDO: No maldigas más, hermosura, que ambas cosas eres: luz y vida.

ANA: ¡Ambas cosas sería para vengarme!

RICARDO: No es natural vengarse de quién ama.

ANA: ¡Es justo hacerlo con el cruel que asesinó a mi marido!

RICARDO: Quién lo hizo te ayudará, Señora, a conseguir mejor esposo.

ANA: No existe otro mejor en este mundo.

RICARDO: Existe. Y tiene amor más grande.

ANA: ¿Quién es? ¿A dónde está?

RICARDO: ¡Aquí!

*(Ana le escupe la cara)* ¿Por qué me escupes?



ANA: ¡Ojalá fuera veneno!

RICARDO: Nunca veneno fue tan dulce.

ANA: ¡Vete! ¡Mis ojos infeccionas!

RICARDO: Ya los tuyos, a los míos, contagiaron.

ANA: ¡Si fuera para matarte!

RICARDO: ¡Ojalá así muriera pues hoy con viva muerte me asesinas. Tus ojos a mis ojos arrancaron amargas y humildes lágrimas. Ojos que ni una lágrima antes derramaron, jamás enternecidos. No lloré la muerte de mi padre y estos ojos varoniles ni una lágrima derramaron. Pero lo que tal pena no produjo, hoy lo produce tu hermosura. Hoy tu beldad y mis lágrimas, lo ciegan. No he suplicado ni a amigo ni a enemigo. Jamás mi lengua supo articular palabras seductoras. Mi galardón es hoy tu hermosura y mi orgulloso corazón suplica. Se agolpan palabras en mi lengua. El desprecio no muestres en tus labios. Besos, Señora, no el desdén, le cuadran.

Ya que tu duro corazón no cede, ¡Toma mi espada! (*Se la da*)  
¡Si quieres clávala en mi pecho y da salida al alma que te adora!  
La estocada mortal, desnudo, aguarda.

(*Se arrodilla y abre su pecho*) No, no te detengas. Yo he matado a Enrique, pero fue tu hermosura la culpable. Yo asesiné a tu Eduardo. Tu celestial semblante me empujaba.

Alza la espada o álzame del suelo.

ANA: (*Arrojando la espada*) ¡Hipócrita! ¡Levántate! No quiero ser tu verdugo aunque tu muerte ansíe!

RICARDO: ¡Pídeme que me mate y lo haré!

ANA: Ya te lo dije.

RICARDO: Pero ciega fue tu furia. Repítelo y mi mano, que por tu amor mató, matará por tu amor al amor más verdadero. De ambas muertes serás cómplice.

ANA: Ciñe tu espada.

RICARDO: Dime que estamos en paz.

ANA: Más tarde lo sabrás.

RICARDO: ¿Puedo aguardar con esperanza?

ANA: Esperando vive todo mortal.

RICARDO: (*Entregándole un anillo*) Ruego que uses este anillo.

ANA: (*Se lo coloca*) Recibir no es conceder.

RICARDO: Tu dedo este anillo circunscribe como tu pecho a mi corazón circunda. Úsalos a ambos, los dos son tuyos. Sólo un favor pido de tu graciosa mano.

ANA: ¿Qué favor es ese?

RICARDO: Encamínate al palacio de Crosbia que yo, después de ocuparme de este entierro con gran pompa, iré con toda ansiedad a verte. Por razones que callo, desearía obtener esta, tu gracia.

ANA: De todo corazón. Y me complace verte así arrepentido.

RICARDO: Despídete de mí.

ANA: No lo mereces. Pero ya que me enseñas a adularte, puedes imaginar que adiós te dije.

*(Ana se va)*

ACTRIZ 2: Shakespeare escribió sus primeras obras repitiendo argumentos de la historia de su país.

ACTOR 2: Una de sus fuentes fueron "Las crónicas de Holinshed".

ACTRIZ 2: Son historias de lucha, de venganzas y masacres. La sangre corría por doquier en el escenario como en la vida.

ACTOR 1: Shakespeare criticaba en estas obras al mecanismo de poder que se fagocita a sí mismo y en donde no hay reglas y la traición lleva a más traición y la venganza a más venganza. Como el desmadre incontenible de un río.

ACTRIZ 1: Es que la gente de esa época pedía ese tipo de espectáculos.

ACTRIZ 2: Era un público popular que se agolpaba en la platea y miraba la obra de pie, mientras bebía y comía. En los palcos se ubicaba la gente más acomodada. Lo máximo de la distinción, sólo permitido a los nobles, consistía en entrar a la sala ya comenzada la función y sentarse en las sillas ubicadas sobre escenario, al costado de los actores, interrumpiendo las escenas.

ACTOR 2: Los teatros no tenían techo y las funciones se hacían a las tres de la tarde. En la torre se izaba una bandera blanca si se iba a representar una comedia, y una negra, si se trataba de una tragedia.

ACTRIZ 1: Fue tal el auge del teatro en ese tiempo que en 30 años se construyeron 20 salas.

ACTOR 1: Sin embargo, no era permitido que se representaran obras en el radio urbano de la vieja Londres. Es que la ciudad estaba en manos de los puritanos, que eran enemigos del teatro por considerarlo propicio para la vagancia y “las malas costumbres”.

ACTRIZ 2: Por eso las primeras salas se levantaron fuera de las murallas de la ciudad, al norte o hacia el sur, cruzando el río Támesis, cerca del puerto.

ACTOR 2: Aunque Shakespeare aspiraba a ser noble, su público mayoritario era popular: pescadores, marineros, cargadores, truhanes de todo tipo...

ACTRIZ 1: De allí, quizás, de esa observación de la vida picaresca de la ciudad, surge el personaje de Falstaff que significa “falso bastón”, un gordo bebedor oportunista que es una de las creaciones más enormes del teatro y la literatura universal.

ACTRIZ 2: En las dos partes de Enrique IV, “Sir” John Falstaff, llamado Jack, es un ayudante del príncipe Hal, el futuro rey Enrique V. Se trata de un grupo de truhanes y ladrones, conducidos por el propio príncipe, que cometen toda suerte de estafas y engaños.

ACTRIZ 1: Veamos esta escena de “Enrique IV primera parte” ambientada en la lucha por el poder entre la familia del Príncipe Hal y sus enemigos, antes de una batalla.

*(Actor 1 representa a Hall, actor 2 a Falstaff)*

FALSTAFF-ACTOR 2: Hal, si me ves caído en la campo de batalla, cúbreme con tu cuerpo ¿eh? Es deber de amistad.

HAL-ACTOR 1: Sólo un coloso podría cumplir con un deber de amistad semejante. Di tus oraciones y buenas noches.

FALSTAFF: Quisiera, Hal, que fuera hora de acostarse y que todo estuviera bien.

HALL: De todos modos debes una muerte a Dios.

*(Sale)*

FALSTAFF: Es una deuda que no está aún vencida y no quiero cancelarla antes de tiempo. ¿Por qué tengo que apresurarme a cumplir si aún nadie me la cobra? Pero de eso no se trata. Pasa que el “honor” me empuja a la batalla. Pero me empuja

demasiado fuerte. ¿Y si me hace caer? ¡Noooo! ¿Puede el honor soldar una pierna rota? No. ¿Un brazo? No. ¿Mitigar el dolor de una herida? No. ¿El honor carece, entonces, de habilidades quirúrgicas? Sí. ¿Qué es el honor? Una palabra. ¿Qué hay en las palabras? Viento. ¡Lindo resultado! ¿Quién tiene honor? El que murió con la cabeza destrozada hace un ratito. ¿Ese muerto siente ahora las virtudes del honor? No, está muerto. ¿Lo oye? Menos. ¿El honor es insensible, entonces? Para los muertos, sí. ¿Y en los vivos, no vive? No. ¿Por qué? Porque la calumnia no lo deja vivir. Hecho este razonamiento yo no quiero saber nada más con él. El honor es una placa barata sobre una tumba barata.

*(Entra Hal)*

HAL: ¿Aún aquí, pedazo de haragán? ¡Dame tu espada! Muchos han muerto en manos del enemigo y hay que vengarlos. ¡Dámela!

FALSTAFF: No, Hal. Puedes llevarte mi pistola.

HAL: ¡Dámela! *(Falstaff lo hace)* ¿Cómo? ¿Guardada en su funda, todavía?

FALSTAFF: Sí, Hal. Aún está caliente del combate.

*(El Príncipe Hal saca de la funda una botella de licor)*

HALL: ¿Te parece momento para una de tus bromas? La muerte reina allá afuera, ¡Cobarde!

*(Sale)*

FALSTAFF: Estoy tan poco dispuesto a pelear como a rogarle al enemigo que haga de mí carne al asador. Prefiero la vida, si puedo conservarla y, si no, el “honor” llegará sin que lo busque.

ACTRIZ 1: Shakespeare, al poco tiempo, comenzó a formar parte de la Compañía de teatro de los Burbage. De coprador de textos empezó a recrearlos y después a realizar sus propios trabajos.

ACTRIZ 2: Los Burbage le permitieron actuar pero no se destacó como actor. Lo más comprometido que hizo como intérprete fue el fantasma del padre de Hamlet.

ACTRIZ 1: Cinco o seis años después de haber llegado a Londres, Shakespeare ocupaba un lugar como dramaturgo, o como adaptador de textos teatrales, y formaba parte de la empresa teatral de los Burbage como un socio más.

ACTOR 2: La envidia no descansa. En Londres eran famosos los llamados “Poetas universitarios”, dramaturgos que cultivaban un docto saber y hacían sus creaciones en latín o en griego.

ACTOR 1: Lyle, Kyd y Greene para citar a algunos. Este último, no dudó en escribir, cuando llegó el intruso:

*(Actriz 1 dice)*

ACTRIZ 1-GREENE: “Ha llegado un cuervo advenedizo, embellecido con nuestras plumas que, con su corazón de tigre cubierto por una piel de comediante, supone que es capaz de expresarse de una manera altisonante en verso libre tan bien como el mejor de nosotros. Ojalá pudiera conseguir que su raro ingenio sea empleado de manera más provechosa. Este

tipo de mono pueden imitar nuestra excelencia y nunca más lo pongamos al corriente de nuestras admiradas creaciones”.

ACTOR 1: Como vemos la envidia en el teatro, o en cualquier otra actividad, no es algo muy original. ¡Si la sufrió Shakespeare de los universitarios del momento!

ACTRIZ 2: Bueno... es que la universidades superan el paso del tiempo.

ACTOR 2: Sin embargo Shakespeare supo hacerse de amistades muy importantes e influyentes que lo ayudaron.

ACTRIZ 1: Y no fueron sólo amistades. Shakespeare se hizo amante del Conde de Southampton, un joven noble menor que él, que lo introdujo en un círculo de amistades relacionadas con la nobleza.

ACTRIZ 2: Shakespeare, que más quería ser un poeta lírico que un hombre de teatro, le dedicó sus poemas. Son dedicatorias que no dejan dudas sobre la relación entre ambos.

ACTRIZ 1: El Conde le retribuyó regalándole mucho dinero con lo que Shakespeare se compró la mansión más grande en su pueblo original y obtuvo los fondos suficientes como para vivir holgadamente.

ACTOR 2: Además, con el teatro ganaba buena plata. Percibía dinero como empresario con un porcentaje por las entradas, como dramaturgo, vendiéndole sus creaciones a la Compañía de Burbage y como actor, haciendo pequeños papeles. El teatro, en esos años, era sumamente popular y la gente veía, sobre el escenario, representados sus conflictos.

ACTOR 1: La lucha por el público enfrentaba a los teatros de la época. La compañía de Shakespeare, “El Globo” tenía una gran competencia en “La Rosa”, quienes utilizaban un modo enfático de actuar.

ACTRIZ 1: No es casual el consejo de Hamlet a los cómicos en la escena anterior a la función que deben ofrecer a su tío, el Rey usurpador, y en la que deben poner en escena el asesinato de su padre.

*(Actor 1 y 2 interpretan la escena)*

ACTOR 2-HAMLET: Te ruego que recites el pasaje con soltura y naturalidad pues si lo haces gritando, como acostumbran muchos de los actores, valdría más que lo hiciera un vendedor en el mercado. Cuida, también, de no aserrar demasiado el aire moviendo sin sentido las manos. Moderación en todo, pues hasta en el medio del torrente o tempestad de tu pasión, debes mostrar aquella templanza que hace suave y elegante la expresión.

ACTOR 1-CÓMICO: Se lo prometo, Señor.

HAMLET: Que la acción responda a la palabra y la palabra a la acción, poniendo especial cuidado en no pasar los límites de la sencillez de la naturaleza, porque el fin del arte dramático es mostrarse como un espejo a la humanidad. ¡Vamos, a prepararse!

ACTRIZ 2: ¡Cuánta sabiduría hay en estas palabras de Shakespeare!

ACTOR 2: ¡Si los actores de todas las épocas posteriores, y actuales, lo escucháramos...!

ACTRIZ 1: En aquella época, llamada del teatro isabelino porque explotó durante el reinado de Isabel Tudor, no podían actuar las mujeres.

ACTRIZ 2: Los papeles femeninos eran interpretados por



muchachos que, en lo posible, aún no hubieran cambiado la voz.

ACTOR 1: Era común ver, en los camarines, a esos jóvenes afeitándose para dar cierta verosimilitud a la escena.

ACTRIZ 1: El espacio de escenario estaba totalmente vacío. No se usaba escenografía alguna. Por ello los personajes describen, con palabras, el lugar en donde se desarrolla la acción para ubicar a los espectadores.

ACTOR 2: De todos modos se respetaban algunos códigos: las escenas que sucedían en el exterior se realizaban cerca del público, en el proscenio. Las escenas interiores en la parte de atrás del escenario, las de alcoba en el primer piso de los balcones pues, en esa época, se usaba que los dormitorios estuvieran sobre la caballeriza y la cocina, y en la torre, las escenas de cárceles y asesinatos.

ACTRIZ 2: Y, como las funciones se realizaban con la luz solar, cuando una escena ocurría en la noche bastaba poner telas negras en el fondo para significar que había oscuridad.

ACTRIZ 1: Un escenario vacío. No es necesario más para desnudar las pasiones y las contradicciones humanas. Un espacio vacío es un lugar que, por ser nada, puede ser todo.

ACTRIZ 2: Jacobo, el personaje de "Como os gustéis", dice: "Todo el mundo es un escenario".

ACTOR 1: ¡Cómo se han transformado las cosas para lograr efectos pirotécnicos y grandes escenografías, anestesiando al público para descuidar lo más importante para el teatro: los conflictos humanos más profundos!

ACTRIZ 2: El cine, las exigencias del dinero en el teatro, lo comercial, han desvirtuado esta esencial verdad. Nos han impuesto el modelo masculino de Hamlet como un príncipe apolíneo y atrayente. Sin embargo, Shakespeare lo describe

de otro modo. Le hace decir a su madre, la reina, en diálogo con Hamlet:

*(Actriz 1 interpreta a la Reina)*

REINA-ACTRIZ 1: ¡Estás gordo, Hamlet, y te falta el aliento!

ACTOR 1: Y más adelante, el mismo Hamlet, hablando de sí mismo, se describe:

*(Actor 2 interpreta a Hamlet)*

HAMLET-ACTOR 2: ¡Oh! ¡Que esta carne densa en demasía pudiera convertirse, disolverse, convertirse en vapor!

ACTRIZ 2: ¿Qué tiene que ver esta descripción de Hamlet, original del texto shakespereano, con lo que nos muestran las películas hollywoodianas?

ACTOR 1: Al parecer Shakespeare era de baja estatura y regordete. Solía representar el papel de Adán en “Como os gustéis”.

ACTRIZ 1: “Romeo y Julieta” es quizás la obra más popular de Shakespeare.

ACTOR 2: También aquí ha habido una apropiación romántica de la obra que oculta relaciones más profundas que un amor entre adolescentes.

ACTRIZ 2: Fue estrenada en 1594 pero fue rescrita en 1597, el año en que Shakespeare conoció a Mary Fitton.

ACTRIZ 1: Cuando comienza la obra, Romeo está perdidamente enamorado de Rosalina, no de Julieta. Su amigo Benvolio lo lleva a la fiesta en donde conoce a Julieta y se enamora perdidamente.

ACTRIZ 2: Y Rosalía se disuelve en las brumas del olvido en un instante.

ACTRIZ 1: Aquí también funciona el deseo mimético resumido en la bella y terrible frase de Shakespeare: “Estamos condenados a amar lo que otros ojos aman”.

ACTOR 2: O “amar de oídas”, por lo que los otros nos dicen.

ACTOR 1: Benvolio habla y ensalza a esa “otra” y esto hace despertar en Romeo el interés por ella. Es el mediador que provoca el deseo.

ACTRIZ 2: No por nada llamamos “medios” a la prensa que, a través de su intermediación, nos generan deseos de comprar, de opinar en tal o cuál sentido, de provocarnos necesidades que no teníamos, de consumir y poseer.

ACTOR 1: Los intermediarios aparecen constantemente en el teatro de Shakespeare, para unir o para separar:

ACTRIZ 2: En el caso de “Romeo y Julieta” basta que Romeo vea en el baile a la promocionada Julieta para que exclame:

*(Actor 2 interpreta a Romeo)*

ACTOR 2-ROMEO: El brillo de sus ojos afrenta el del sol. No merece la tierra tan soberano prodigio. Parece, entre las otras, como paloma entre cuervos. Cuando el baile acabe me acercaré a ella y estrecharé su mano en la mía. No fue verdadero mi amor por Rosalía. Nunca belleza como esta vieron mis ojos.

ACTOR 1: ¿Pero cómo es posible? ¿Hasta minutos antes Romeo desesperaba de amor por otra muchacha, no comía y se aislaba del mundo, para ahora cambiar tan repentinamente? No. No se trata sólo de un amor entre adolescentes. Romeo empieza a desear a Julieta porque Julieta, por su hermosura, es deseada por otros.

ACTRIZ 1: La despedida de Romeo y Julieta, en la segunda escena del balcón, luego que Romeo ha matado a Teobaldo, primo de Julieta, y ha sido desterrado a Mantua, es premonitoria del final de la tragedia.

*(Actor 1 y Actriz 2 harán la segunda escena del balcón de Romeo y Julieta. Acto 3, escena 5. Se ubican en el círculo de arena)*

JULIETA: ¿Tan pronto te vas? Aún tarda el día. Es el canto de ruiseñor, no el de la alondra que resuena.

ROMEO: No, es la alondra que anuncia el alba. Mira, amada mía, cómo se van tiñendo las nubes del oriente con los colores de la aurora. Ya se apagan las antorchas de la noche. Tengo que irme o, si no, aquí, me espera la muerte.

JULIETA: No es esa la luz de la aurora. Te lo aseguro. Es una centella que se desprende del sol para guiarte hasta Mantua. ¡Quédate! ¿Por qué te vas tan pronto?

ROMEO: Está bien. ¡Qué me prendan y me maten! Si tú lo ordenas, poco importa. Más quiero quedarme que partir. Ven, muerte, pues Julieta así lo quiere. Amor, hablemos, que aún no amanece.

JULIETA: ¡No! ¡Vete, que es la alondra que canta con voz destemplada! ¡Y dicen que es armonioso su canto cuando a nosotros nos separa! Maldita que me separa de tus atractivos.

¡Vete que cada vez se hace más claro!

ROMEO: ¿Has dicho luz? No, sino las tinieblas de nuestro destino.

*(Se escucha la voz del Ama)*

AMA-ACTRIZ 1: *(Desde afuera)* ¡Julieta! ¡Tu madre viene!

ROMEO: ¡Un beso! ¡Adiós! Ya me voy.

JULIETA: Mi dulce sueño, dame noticias de ti todos los días, a cada instante. Tan pesados corren los días infelices que temo envejecer antes de volver a verte.

ROMEO: ¡Adiós! ¡Te mandaré noticias mías por todos los medios a mi alcance!

JULIETA: ¿Crees que volveremos a vernos?

ROMEO: Sí. Y en dulces palabras de amor recordaremos nuestras angustias de ahora.

JULIETA: ¡Por Dios! ¿Por qué tengo esta tristeza? Parece que te veo difunto en un ataúd. Aquel es tu cuerpo o me engañan mis ojos.

ROMEO: ¡Pues también a ti te ven los míos pálida y ensangrentada!

*(Romeo se va)*

JULIETA: *(Sola)* ¡Oh, fortuna! Te llaman mudable. A mi amante fiel poco le importan tus mudanzas. Sé mudable y así no lo detendrás y lo traerás de nuevo a mi lado.

ACTOR 1: En la tragedia de "Romeo y Julieta" se percibe, además, el pasaje del mundo feudal a un nuevo sistema.

ACTRIZ 1: La oposición de ambas familias feudales, los Montesco y los Capuleto, se opone a la libre decisión en el amor, propia de los nuevos principios del humanismo. Las muertes de los dos jóvenes revelan la muerte de un mundo caduco.

ACTOR 2: Las inmensas riquezas obtenidas por las incursiones piratas y el comercio de esclavos, fueron creando el capital originario que luego provocarían la Revolución Industrial en Inglaterra y el triunfo planetario del capitalismo.

ACTRIZ 2: Pero no fue sólo el desdichado y tormentoso amor por Mary Fitton lo que llevó a Shakespeare a cambiar su ánimo, ya melancólico e insomne. La reina Isabel Tudor envejecía y el heredero del trono era Jacobo I, Estuardo, escocés y católico, de quién se decía, restauraría el feudalismo y el cristianismo de Roma en la sociedad inglesa.

ACTOR 1: Shakespeare había sido protegido por la Reina quien admiraba sus creaciones y defendía al teatro contra los ataques fanáticos de los puritanos.

ACTOR 2: La reina Isabel murió en el 1603 y asumió Jacobo I.

ACTRIZ 2: Mary Fitton, además, lo enloquecía de celos, relación que duró hasta 1608.

ACTOR 1: "Otelo, el moro de Venecia" fue escrita en 1604.

ACTRIZ 1: En esta tragedia Otelo, un valiente general africano al servicio de Venecia, se casa con Desdémona. Ella se siente atraída hacia él por los relatos del valor de Otelo contados por el padre de la muchacha quien funciona como el mediador. Otelo nombra como su segundo en el grado militar a Casio y desplaza a Yago, quién quería ese cargo, lo que provoca la envidia de este y su sed de venganza.

ACTOR 2: Así prepara el engaño para exacerbar los celos de Otelo haciéndole creer que Casio tiene relaciones con

Desdémona.

ACTRIZ 1: En Hamlet, este le dice a Ofelia:

“Así seas tan casta como el hielo y tan pura como la nieve, no te liberarás de la calumnia.”

ACTOR 2: Veamos esta escena de “Otelo, el Moro de Venecia”

*(Actor 1 hace a Otelo. Actriz 2 a Desdémona)*

DESDÉMONA: *(Llegando)* ¿Para qué me llamas?

OTELO: ¡Déjame verte los ojos! ¡Mírame a la cara!

DESDÉMONA: ¿Qué está pasando?

OTELO: ¿Quién eres?

DESDÉMONA: Tu esposa. Tu sincera y leal esposa.

OTELO: ¡Vamos, júralo y condénate! ¡Jura que eres leal!

DESDÉMONA: El Cielo lo sabe.

OTELO: ¡El cielo sabe que eres pérfida como el Infierno!

DESDÉMONA: ¿Hacia quién, Señor? ¿Con quién soy pérfida?  
¿Qué pecado he cometido?

OTELO: ¿Qué has “cometido”? ¡Putá! ¡Si dijera lo que has hecho, mis mejillas se pondrían rojas! ¿Qué has “cometido”?  
¡El Cielo se tapa la nariz y la luna cierra los ojos! ¡Putá!

ACTOR 2: En el último acto Otelo asesina a Desdémona y luego descubre la traición de Yago.

ACTRIZ 1: Los celos de Shakespeare por Mary Fitton lo llevaban a la locura. Mary Fitton fue el comienzo del final.

ACTOR 2: Él aceptaba que ella tuviera otras relaciones. Volvían a encontrarse y a separarse.

ACTRIZ 2: Después de “Otelo” escribió el “Rey Lear”, la tragedia de la locura. Su relación con Mary Fitton aún no había terminado y Shakespeare comenzaba a sentir que las fuerzas empezaban a abandonarlo. Comenzó a sentirse viejo y a medir la diferencia de edad con su inaprensible amada.

*(Actor 1 hace Rey Lear. Actor 2 hace de Bufón. El Bufón sigue a Lear)*

ACTOR 2: ¡Espere, Señor!

ACTOR 1-LEAR: ¡Ah, no te burles! Yo soy un pobre viejo miserable y con franqueza hablando, temo no hallarme en mi completo juicio.

BUFÓN: ¿Qué pasa? ¿Estás loco?

LEAR: ¡Loco no, loco no! ¡Enloquecer no quiero! ¡Retumben los cielos hasta que se harten de su propio estruendo! ¡Descarguen, entonces, sobre mí sus más horribles placeres! ¡Aquí me tienen, su esclavo, un pobre, enfermizo, débil y despreciado anciano!

ACTRIZ 1: El “Rey Lear” es el primer intento, en toda la literatura, de pintar la locura.

ACTRIZ 2: Shakespeare expresó toda su desesperación y su angustia impotente frente a la traición.

ACTRIZ 1: El escepticismo de Shakespeare hacia el amor se profundizó. Su insomnio, que como todos sus grandes personajes él también sufría, se agudizó.

ACTRIZ 2: Su pasión por Mary Fitton duró doce años. De 1597 a 1608, año en que su salud se quebrantó, murió su madre y decidió volver a su pueblito.

ACTOR 1: Se fue vencido, agobiado por la frustración amorosa



y por la cambiante situación política que vivía Inglaterra después de la muerte de Isabel.

ACTRIZ 2: Shakespeare escribe sólo tres obras más. Su última gran creación fue “La Tempestad”.

ACTOR 1: “La Tempestad” es el drama del perdón.

ACTOR 2: En ella, Shakespeare, se expresa a través de Próspero quién termina perdonando a quienes lo traicionaron.

ACTRIZ 1: Exiliado con su hija, Miranda, en una isla perdida, por causa de su hermano, Próspero ha desarrollado, a partir de la lectura, poderes mágicos que le permiten dominar a los espíritus de la isla, Calibán y Ariel.

ACTOR 2: Estos espíritus están presos durante doce años hasta su liberación. ¡Doce años! el mismo tiempo que tardó Shakespeare en poner su corazón en paz y pudo perdonar.

*(Actor 1 hace Próspero y Actriz 2 a Miranda. Ambos se ubican en el círculo de arena que se convierte, así, en la isla)*

PRÓSPERO-ACTOR 1: Aunque profundamente me ofendieron es excelencia practicar la virtud, no la venganza.

ACTRIZ 1: Durante su refugio en Stratford, Shakespeare fue cuidado por su hija Susann. No es casual que, en esta última obra, Próspero esté acompañado, en esa isla, por Miranda. Es así que el personaje le dice a su hija:

PRÓSPERO-ACTOR 1: ¡Querubín, tú fuiste quién me salvaste! Tú me sonreías y mi triste espíritu animaste para afrontar el porvenir incierto.

ACTRIZ 1: Próspero-Shakespeare, ayudado por los espíritus de la isla, provoca una mágica tempestad.

*(La Actriz 2 levanta el cuenco del soporte y lo mueve como su fuese u barco trajinado por las olas. El agua que contiene salta. Luego lo deja en el borde del círculo de arena, como si hubiera encallado. La Actriz 1 continúa el relato)*

ACTRIZ 1: Hace naufragar la nave que transporta a su traidor hermano, al rey de Nápoles, a su hijo, Fernando y a otros miembros del equipaje.

ACTOR 2: Todo está planeado para la venganza de Próspero, que no consiste en otra cosa que en el perdón, y para que Miranda y Fernando se conozcan y se enamoren.

ACTRIZ 2: Funciona aquí, Próspero, como el intermediario que acerca a los jóvenes.

ACTOR 1: “La Tempestad” es un recorrido por el interior de Shakespeare. Es el mundo de su pensamiento y de su libertad. Puede hacer lo que quiere en su imaginación, sin las desventuras de la vida y la no correspondencia de los otros, como lo hace Próspero, ayudado por su manto y su bastón mágico.

ACTRIZ 1: *(Mientras dice el texto va colocando los elementos, el cuenco y la daga en en el lugar en que comenzaron la obra)* Próspero logra reunir a todos los personajes de su pasado, casa a su hija con Fernando, perdona a su hermano, libera a Calibán y a Ariel y, como gesto último, rompe su bastón mágico para volver a la quietud de sus libros.

ACTRIZ 2: Es el final de Shakespeare. Vivió cuatro años más, hasta 1616 sin escribir nada, como si hubiese dicho todo. Murió a los 54 años en su pueblo natal.

ACTOR 1: Dicen que fue como consecuencia de una borrachera con sus amigos. Ben Jonson, el dramaturgo que lo sucedería, participó de ella. Es más creíble pensar que murió de tifus.

ACTOR 2: “Jamás conociste el término medio de la humanidad, sino únicamente sus dos extremos”.

ACTOR 1: No hay forma de encasillar a Shakespeare. A veces está tranquilo y a veces se desborda, como el océano.

ACTRIZ 2: O como el deseo, que una vez alcanzado, desfallece y vuelve a correr escapando de nosotros.

*(Los actores recogen arena y se ubican mirando hacia los cuatro costados. Arrojan, de sus manos, delgados hilos de arena que van cayendo al piso. Interpretan este texto de “La Tempestad”)*

ACTOR 2: Estos actores nuestros eran espíritus y ya, en aire convertidos, en aire vano están...

ACTRIZ 1: De igual manera, las orgullosas torres coronadas de nubes, los suntuosos palacios, los templos solemnes, hasta el globo inmenso, con todo lo que contienen, se disolverán...

ACTRIZ 2: Y no dejarán tras de sí el más ligero rastro...

ACTOR 1: Somos de la misma tela de que están hechos los sueños y nuestra insignificante vida, de sueños está cercada.

*(La arena deja de caer al mismo tiempo)*

## **APAGÓN FINAL**

16 de mayo de 2007, Tandil, Argentina.

## ACOMODARSE

Fue estrenada el 7 de Junio de 2013 en el Teatro “El Pulmón”, de San Miguel de Tucumán, con la actuación de Guillermo Katz, Federico Cerisola y Mauricio Ramos Yassine. Dirección de Carlos María Alsina.

### **PERSONAJES:**

**HERBERT VON KARAJAN (Director de Orquesta austriaco)**

**SERGEI OSTROV (Teniente del Ejército soviético)**

**WALTER LEGGE (Productor discográfico inglés)**

*(Esta obra acontece en lugares y tiempos distintos que se entremezclan. Existe un núcleo desde el cual la historia se articula: la mesa de un café vienés, en 1963. Está ubicada al centro del escenario, iluminada en forma localizada y tenue. Allí está sentado, en espera, Herbert Von Karajan, el famoso Director de Orquesta. A la derecha del espectador hay dos sillones individuales. Pertenecen al lugar de alojamiento, en Viena, de Walter Legge, en 1946, un productor discográfico inglés. El personaje lee un periódico. A la izquierda del escenario, hay un escritorio austero con una silla. Pertenecen al Teniente Sergei Ostrov, militar de las tropas del Ejército Soviético, ocupante de una parte de la derrotada Alemania. El lugar es Berlín. Corre, también, el año 1946. Ostrov observa carpetas. Legge se levanta y va hacia la mesa de Von Karajan. La acción verbal comienza en 1963. Los datos de las fechas en las*

*acotaciones dramáticas tienen como objetivo facilitar al lector la ubicación temporal y espacial de la escena. En el caso de la puesta, será tarea de los actores y del director usar los espacios como les parezca conveniente, de manera tal que se integren a la comprensión de la historia que se presenta como fragmentada)*

LEGGE: ¡Herbert!

KARAJAN: *(Algo frío)* ¿Cómo estás, Walter?

LEGGE: *(Acusando recibo)* ¿Qué sucede?

KARAJAN: Te esperaba. El ensayo de la Orquesta Estatal comienza en poco tiempo. Es tarde.

LEGGE: El tren no llegó en horario.

KARAJAN: No me dijiste que venías en tren. Londres no está muy cerca de Viena.

LEGGE: Disculpa. Estoy en problemas.

KARAJAN: ¿Problemas?

LEGGE: Económicos. Me fundí. Estoy sin trabajo.

*(El Teniente Ostrov levanta la mirada. Karajan deja a Legge, y se acerca al espacio del escritorio. Berlín. 1946)*

OSTROV: ¿Herbert Von Karajan?

KARAJAN: *(Con temor)* Sí. Permiso, Teniente Ostrov.

OSTROV: *(Revisa unas carpetas)* ¿Sabe que tiene pedido de captura?

KARAJAN: *(Con exacerbada seguridad)* No. Lo desconocía. Pero apenas lo supe, vine para aclararlo. No tengo nada que ocultar.

OSTROV: Tardó varios meses en enterarse, Karajan. La guerra terminó hace más de un año. ¿Adónde se escondió?

KARAJAN: No me escondí, Teniente. Estuve en Italia...

OSTROV: Usted está acusado de pertenecer al Partido Nazi y de colaborar con la política criminal de Hitler. ¿Lo sabe?

KARAJAN: *(Dudando)* Sí. Por eso me presento, Teniente. Para desmentirlo.

*(Legge ha regresado al lugar de los dos sillones. Viena, 1946)*

LEGGE: *(A Karajan, que gira)* ¿Qué desea?

KARAJAN: ¿Usted es Walter Legge, el productor y representante inglés?

LEGGE: Sí, soy yo.

OSTROV: *(1946. Berlín)* ¿Desmentirlo? Carné 1.607.525 del Partido Nationalsocialista, expedido en Viena el 8 de Abril de 1933.

LEGGE: *(1946. Viena)* ¿Quién es usted?

KARAJAN: Me llamo Herbert Von Karajan. Soy el Director de Orquesta.

OSTROV: *(1946. Berlín)* ¿Qué responde, Karajan?

KARAJAN: Es que... que... fui obligado y...

OSTROV: ¿Obligado? Se afilió en 1933, dos meses antes de que el Partido Nazi fuera prohibido en Austria, prohibición que duró hasta la ocupación alemana en 1938, aunque ustedes gustan llamarla "anexión", ¿no?

LEGGE: *(1946. Viena)* Ah... sí... claro. ¡El famoso Herbert Von Karajan, la promesa de la música alemana!

KARAJAN: *(Con cierta timidez)* ¿Puedo hablar con usted? ¿Tendría unos minutos?

OSTROV: *(1946. Berlín)* ¿Qué responde, Karajan?

KARAJAN: Tenía que trabajar. Era joven e inexperto entonces. La música es lo único que me interesa en la vida. (*Gira hacia Legge y "une" los textos con los espacios y el tiempo. A Legge...*) Estoy sin trabajo, Señor Legge. Necesito su ayuda. Me confío a usted. Sé que tengo pedido de captura de las fuerzas aliadas.

OSTROV: (*1946. Berlín*) Otros músicos eligieron irse de Alemania antes de colaborar con el nazismo: Bruno Walter, Erich Kleiber, Otto Klemperer y Arturo Toscanini, para recordarle algunos...

KARAJAN: (*La réplica se contextualiza en ambos tiempos y espacios*) No quise irme de Alemania ni de Austria. Amo a mi pueblo y a su música. Yo no tengo nada que ver con la política. Amo el arte, sólo el arte.

LEGGÉ: Creo que está en problemas, Sr. Von Karajan. Sé que los rusos, especialmente, lo reclaman. Y dicen que son los más duros.

OSTROV: ¿Sólo el arte? Sin embargo, en 1935, no dudó en solicitar un segundo carné a los nazis cuando se le venció el primero porque no cotizaba. Lleva por número el 3.430.914. Éste le fue concedido, retroactivamente, al 1 de mayo de 1933. Este tipo de afiliación retroactiva era otorgada por el partido nazi sólo a personalidades prestigiosas.

KARAJAN: (*A Ostrov*) Nadie podía trabajar si no estaba afiliado al Partido Nacionalsocialista.

LEGGÉ: (*Viena, 1946*) ¿Qué puedo hacer por usted?

KARAJAN: Interceder para que no me persigan.

OSTROV: (*Berlín, 1946*) Es infantil su respuesta, Sr. Karajan. Usted se afilió por convicción. Dirigió las más importantes

Orquestas para los principales jefes del régimen y fue una de sus figuras más aclamadas y protegidas.

KARAJAN: No se podía hacer otra cosa, Señor. Yo soy un artista. En ese entonces era joven y lo único que me importaba, como ahora, es mi carrera. Nadie podía intuir en lo que se convertiría ese partido, ni en lo que sucedería después. Estamos hablando de 1933, de 1935, de los comienzos. Muchos colegas trabajaron, como yo, de buena fe.

LEGGE: (*Viena, 1946*) Entiendo su situación, Sr. Von Karajan. ¿Por qué recurrió a mí?

KARAJAN: Usted es un productor importante. Tiene relaciones. Yo podría trabajar para usted. Con el final de la guerra comienza una nueva época. Puedo hacerle ganar mucho dinero.

OSTROV: (*Berlín, 1946*) Es decir que usted justifica su colaboración con una ideología que racionalmente, metódicamente, exterminó a millones de personas con el argumento que necesitaba trabajar...

KARAJAN: La música es algo más que un trabajo, Señor.

LEGGE: (*Se levanta. Va hacia la mesa del bar. Viena, 1963*) He perdido todo, Herbert. El trabajo de años se esfumó en un instante...Necesito tu ayuda.

OSTROV: (*Berlín, 1946. Gritando*) ¿Qué dice? "¡La música es algo más que un trabajo!" ¿Quién se cree que es? ¡Un "elegido"! ¡Un ungido!

KARAJAN: (*A Legge. Viena, 1963*) No sé cómo podría ayudarte.

OSTROV: (*Berlín, 1946, a los gritos*) ¡Ahora llegamos a la conclusión de que, en nombre del "arte", todo está permitido!



¡Todo se puede hacer y aceptar! ¡También los genocidios!

LEGGE: (*Viena, 1963*) Ahora eres uno de los Directores más famosos del mundo. Y en gran medida...

KARAJAN: (*Alzando la voz*) ¡Debo todo a mi talento y a mi esfuerzo! ¡No lo olvides! ¡Además, has ganado mucho dinero conmigo! (*La frase coloca una distancia entre los interlocutores*)

OSTROV: (*Berlín, 1946*) ¡Usted fue funcional a un proyecto de asesinos, Karajan! ¡Y no podía no saber qué hacía y que se proponía! ¡El antisemitismo del nazismo fue evidente desde el comienzo!

KARAJAN: Mi actual esposa es judía, Teniente.

LEGGE: (*Viena, 1946*)... Dinero... Así que usted piensa que me haría ganar mucho dinero ¿De qué forma, Von Karajan?

KARAJAN: Se ocuparía de representarme, de ofrecer mi arte a las Orquestas más importantes del mundo. Usted sabe y puede hacerlo, Sr. Legge. Y sabe, también, que soy el director más talentoso de Europa.

LEGGE: Bueno... El Maestro Wihlem Furtwängler no diría lo mismo.

OSTROV: (*Berlín, 1946*) Ana Güterman. Un "cuarto" judía. "Vierteljüdin", dirían los nazis. Sabemos todo de su historia Sr. Karajan. Ud. era un hombre con suerte: su suegro fue un rico empresario textil que colaboró con el nazismo. Y, en cuestiones de dinero, los nazis no son racistas.

KARAJAN: (*Viena, 1946*) Furtwängler... Me habla de un director perimido, de una carcasa antigua.

LEGGE: Furtwängler también está siendo investigado por la Comisión de Desnazificación. Está, sin trabajo, como usted.

OSTROV: (*Berlín, 1946*) Joseph Göebbels, en persona, intervino para poner fin a una investigación sobre los antepasados judíos de Ana Gütermann, permitiéndole, así, que se casara con Ud. Parece que tenía amistades influyentes, Karajan.

KARAJAN: El padre de Ana sí era influyente, Teniente. Yo no.

OSTROV: Claro...y a usted no le costó nada aprovechar esa circunstancia. Göering siempre lo protegió, Karajan. En eso discrepaba con Goebbels que prefería a su rival más peligroso en la música alemana: Wilhem Furtwängler.

LEGGÉ: (*Viena, 1946*) Ud. tiene razón en algo. El mundo ha cambiado con esta guerra. La tecnología, el arte, los hombres...Hay que tomar nota de esta situación. Y acomodarse.

KARAJAN: En Italia me dijeron que usted es un representante y un productor excepcional que quiere invertir en nuevas técnicas discográficas.

LEGGÉ: No le informaron mal. Efectivamente. Creo que la música registrada dará saltos enormes. El futuro de la música está allí. Estoy dispuesto a arriesgar capital en eso. La guerra ha servido para desarrollar aún más la tecnología. Desde ese punto de vista, no podemos decir que haya sido sólo un flagelo para la humanidad.

OSTROV: (*Berlín, 1946*) Usted no le debe poco a Göering. Fue quien lo protegió después de aquella desastrosa noche de 1939, en Bayreuth, en dónde dirigió en homenaje a Hitler. ¿Qué le pasó esa noche, Karajan? Se perdió durante la ejecución del concierto, las cantantes tuvieron que detenerse. Fue un gran papelón. El telón tuvo que cerrarse ante la furia del Führer. Su admirado Líder prometió que usted no dirigiría más allí mien-

tras él estuviera vivo. Es que usted lo desilusionó un poco, Karajan. “El Milagro Alemán”, como a usted le llamaban los críticos obsecuentes, decidió dirigir sin partitura para demostrar su talento ante el admirado “Conductor”. Se perdió y no estuvo a la altura del momento.

KARAJAN: (*A Legge, Viena, 1946*) Quiero que usted me incluya en este nuevo momento. Estoy seguro que mi arte se lo merece.

OSTROV: (*Berlín, 1946*) Tal vez, Hitler recordó que, en 1934, lo había nombrado como Director en Aquisgrán, con los más grandes privilegios que se puedan imaginar y se sintió defraudado.

KARAJAN: Eso le demuestra que no fui su protegido.

OSTROV: Sin embargo, para recuperar posiciones, no dudó en seguir inaugurando los actos del nazismo con la marcha más apreciada por ellos: “*Horst Wessel Lied*”. Y el mal momento con Hitler no le impidió dirigir la Ópera Estatal de Berlín, desde 1939, durante toda la guerra.

KARAJAN: Se lo dije, Teniente. Para mí, el arte y la política son caminos que no deben cruzarse. Todo lo que hice en esa época fue expresar, con la mejor forma y belleza posible, las mayores creaciones musicales del alma humana. No sólo la alemana. Ustedes los rusos...

OSTROV: ¿Qué quiere, Karajan? ¿Conmoverme porque dirigió Tchaikovsky? ¿“Tocarme” el alma con mi “Madre Patria”? ¡No se trata de lo que dirigió sino al servicio de quien lo hizo y con cuales objetivos!

KARAJAN: (*A Legge. Viena, 1946*) Todo lo que hago en la vida, Sr. Legge, es para expresar los sentimientos más profundos del alma humana. La música es el camino que una la

vulgaridad de la ciencia con la sutileza de la vida. Yo he nacido para la música. Espero que, por estas circunstancias transitorias de la historia, el destino no me impida cumplir con la misión para la cual nací.

LEGGE: Esa... "misión" ... hace que usted subordine todo a...

KARAJAN: (*Interrumpiéndolo*)... ¡A la pureza del arte! El arte es el último refugio del alma, Sr. Legge. El arte es lo que debe permanecer incontaminado de las suciedades del tiempo...

OSTROV: (*Berlín, 1946*) ¡No es lo mismo interpretar Tchaikovsky para los trabajadores que para los dirigentes nazis!

KARAJAN: Me permito decirle que realicé innumerables conciertos dirigidos a los trabajadores alemanes.

OSTROV: ¡En el marco de banderas nazis y en actos organizados por ellos!

KARAJAN: Teniente, comprenda. ¿Qué podía hacer? Si no lo hacía yo, lo hubiera hecho otro. Las genialidades de la creación humana no le pertenecen a ningún gobierno. Lo importante es que esa gente haya escuchado las mayores creaciones...

OSTROV: ¡Y así usted colaboraba para que siguieran siendo engañados en apoyar un proyecto político y militar que llevaría a la mayor destrucción! ¡Y también al exterminio de las minorías no arias. ¡Su "arte puro" era usado al servicio de criminales!

KARAJAN: (*A Legge, Viena, 1946*)... El arte no puede estar al servicio de nada ni de nadie. Sólo al de sí mismo. Los grandes líderes "pasan", Sr. Legge. Las grandes creaciones del arte superan los siglos.

LEGGE: De lo que ahora se trata, más concretamente hablando, Von Karajan, es de cómo lograr, técnicamente, que un momento musical sublime quede registrado, con la mayor fidelidad posible, para siempre. Estoy seguro que, ahora, esto se logrará. Sería como... ¡Vencer al tiempo!

KARAJAN: (*A Ostrov. Berlín 1946*) El arte, el verdadero arte, no pertenece a nadie, Teniente. Es de todos. Muchas personas que escucharon mis conciertos se quedaron para siempre con esa sensación de belleza en el alma.

OSTROV: Es posible que las pocas personas que sobrevivieron, sí. Los judíos podrían haber escuchado sus conciertos por la radio para deleitarse, aunque escondidos, siempre y cuando no hubieran sido transportados a Auschwitz. Aunque...tal vez me equivoque, Karajan. Los sobrevivientes cuentan que, por los altoparlantes de los campos de concentración, se emitían, seguido, las "más altas creaciones musicales del alma humana". Miles de mujeres, hombres y niños caminaban hacia las cámaras de gas con el alma plena de belleza.

KARAJAN: (*A Legge. Viena, 1946*) Quiero participar de este momento, Sr. Legge. Usted sabe que puedo serle útil. Estoy enterado de que cientos de nuestros científicos, que trabajaron para el gobierno del Führer, están siendo transferidos a los EEUU, o a su país, Gran Bretaña, para ofrecer sus conocimientos a las democracias occidentales. Ustedes saben bien que los rusos son el nuevo peligro. ¿Para qué detenerse en la búsqueda de "responsabilidades" en una circunstancia que ya pasó? El futuro presiona, Sr. Legge. Y se construye en el presente. (*A Ostrov. Berlín, 1946*) Yo no sabía lo que estaba pasando en los campos, Teniente. Mucha gente no estaba al tanto. Le confieso que no leía ni los diarios. Toda mi energía

estaba consagrada a la música. No me siento responsable del uso indebido que haya podido hacerse del arte. Yo me empeño en crear otra realidad, que no es ésta, miserable, por la que ahora transitamos.

OSTROV: ¡Interesantes declaraciones, Karajan! Estoy conmovido. ¿Usted piensa “crear otra realidad” trabajando para Hitler, Göering y Goebbels, afiliándose al partido Nazi por convicción, ya en 1933 y, como si fuera poco y para alejar toda posible equivocación, reafirmando su voluntad en 1935, quizás para agradecerles por su nuevo puesto en Aquisgrán, con una secretaria que le servía café? ¿Quiénes, piensa, capitalizaban su “arte”? ¿No le parece que el Ministerio de Propaganda nazi, del cual pasaron a depender las formaciones musicales del Estado, obtenía un rédito político de las presentaciones de sus orquestas? Parece que los hechos son más elocuentes que sus declaraciones, Karajan.

LEGGE: (*A Karajan. Viena. 1946*) Ud. es inteligente. O está bien informado. O...a veces, más útil: tiene buena suerte. Ha venido a buscarme a este Hotel de Viena y, creo, no se ha equivocado. He sentido hablar mucho de usted, de su personalidad avasallante y abrumadora. De su manera única de dirigir. También, le confieso, escuché de su rivalidad con Furtwängler y de la lucha encarnizada entre ustedes para ser los preferidos del régimen. Sé que usted se ofreció para cantarle “*Happy Birthday*” a Hitler en su cumpleaños, en un solo “conmovedor”. Hay que tener coraje para eso, Von Karajan. Digo...para superar todos los prejuicios y hasta sus propias declaraciones sobre el arte. Una canción de cumpleaños, precisamente, no lo es. Pero saltar esos límites, me indica que Ud. es una persona decidida, pragmática, determinada. Es de personas como usted que tiene necesidad la nueva época. ¡Basta de tantos ideales, de los grandes principios, de las grandes

ideologías! La nueva era es lábil, pragmática, confusa...una mezcla sin forma en donde la antigua "coherencia" no tendrá lugar. Sólo sobrevivirán los más astutos, los más veloces, los más pragmáticos, los más "flexibles". Y la ciencia y el arte deben acomodarse a los nuevos tiempos. Tengo proyectos...

KARAJAN: (*A Ostrov. Berlín. 1946*) Le repito, Teniente, yo vivía y vivo sólo para mi pasión. No soy un político. No entiendo de eso. Por supuesto que sé muy bien qué es lo que está mal y qué no. Pero en ese momento no podía preverlo. Nadie podía hacerlo. Ahora sé que todos los medios de prensa transmitían noticias falsas, unilaterales, engañosas. Un artista no puede vivir pendiente de la vida. Un artista está para crear estados y momentos que van más allá de lo terrenal, de lo tangible. Un artista verdadero no es un simple hombre común.

OSTROV: ¡Ah!... ¡Gracias por la "lección", Karajan! Entiendo... para usted un artista debe estar guiado por un solo principio: su propio arte. Nada más existe para él. No importa nada más que eso. Aunque a metros se estén masacrando niños. No. Esas son cosas "tangibles de la vida". Diríamos que...casi despreciables. Y para defender esa burbuja de belleza, vale todo. No hay principios. Sólo valen los medios para expresar "la belleza", no importa de dónde ni de quienes provengan. Sin embargo, usted, durante la dictadura nazista, no "comía arte". Fue muy bien pagado, tratado con privilegios y estimulado económicamente por el régimen. Su "religión artística" no prescinde del confort ni del dinero. Es más, competía a muerte con Wilhem Fürtwängler, por quien se ubicaba mejor en las esferas oficiales.

KARAJAN: No es verdad. Desde aquel desgraciado episodio de Bayreuth el preferido de Hitler, fue él.

OSTROV: De lo cual deduzco que, de no producirse ese “desgraciado” episodio, tal vez el preferido hubiese sido usted. Lo cual no le hubiera desagradado, ¿no? (*Ostrov tararea el “Happy Birthday”*)

KARAJAN: (*A Legge. Viena. 1946*) ¿Qué puede hacer por mí? Sé que usted tiene muchas relaciones entre los militares británicos y americanos. Tal vez... a través de ellos se pueda llegar a los rusos.

LEGGE: (*Piensa un momento*) Creo que algo se puede hacer. ¿Qué sabe de su caso?

KARAJAN: Está en Berlín, en manos de un Teniente de nombre Sergei Ostrov.

OSTROV: (*Berlín, 1946*) Parece que tiene amigos entre los británicos y los americanos, Karajan. Oficiales de ambos ejércitos me han contactado para preguntarme por usted. Y, últimamente, un inglés. Un tal Walter Legge. Parece un hombre influyente. Llamó desde Viena. Su preocupación era que no lo detuviéramos.

LEGGE: (*Viena. 1963*) Yo te ayudé en los peores momentos, Herbert. Moví cielo y tierra para que no te enviaran a juicio y te permitieran salir del país y trabajar.

KARAJAN: Y te lo agradezco. Pero...no seamos delicadamente mentirosos. Si cualquier mediocre te hubiera pedido lo mismo, no hubieras actuado así. Viste el porvenir del negocio con mi presencia.

LEGGE: (*Viena. 1946*) Déjelo por mi cuenta, Von Karajan. No se preocupe. Haremos lo posible. Antes de presentarse a los rusos, nos aseguraremos de que no será detenido, aunque siempre el riesgo existe. Nunca se sabe cómo reaccionarán. Otra posibilidad es hacer intervenir al Vaticano. Sé que muchos



jerarcas han logrado fugarse con la ayuda de la Iglesia Católica.

KARAJAN: Yo no quiero fugarme. No maté a nadie, no torturé a nadie...

OSTROV: (*Berlín, 1946. Este texto es "tomado" por Ostrov*) Es verdad. Pero colaboró, con su arte con quienes sí lo hicieron. Fue funcional, conscientemente, a ese proyecto. Otros artistas, no. Algunos pudieron exiliarse a tiempo y vivieron en condiciones muy difíciles; otros pasaron años en el ostracismo y en el mayor de los silencios. Y los menos afortunados terminaron en los hornos de los campos o en las sesiones de tortura. No todo es lo mismo, Karajan.

LEGGÉ: (*Viena, 1963*) A ese negocio lo inventé yo, Herbert. Un negocio que te permitió ser conocido en todo el mundo y vender millones de discos, ser Director de la Filarmónica de Londres apenas te escabulliste de cualquier responsabilidad con tu pasado. Ese negocio te permitió volver a dirigir la Filarmónica de Berlín a sólo ocho años del susto, aclamado. Y ahora, también, estás dirigiendo la Ópera Estatal de Viena. Como si nada hubiera ocurrido, como si aquello que fue, se hubiera cancelado por arte de magia y tu talento haya hecho olvidar tu pasado nazi. Tu consagración universal también se debió a eso que, ahora, llamas despectivamente "negocio" y por lo cual ahora eres un hombre rico, que colecciona autos y dispone de un avión privado.

KARAJAN: (*A Ostrov. 1946*) En situaciones límites cada uno se salva como puede, Teniente. Mi conciencia está tranquila. Yo no maté a nadie.

OSTROV: Nadie lo apuntaba con una pistola para que se afilie al partido Nazi. Nadie lo obligó a quedarse para colaborar con Hitler y ser una de las caras más visibles de la cultura del

régimen en su país y el extranjero. Usted no sólo es un gran músico, tiene excelentes dotes para acomodarse, Karajan.

KARAJAN: (*A Legge. Viena, 1946*) Entonces... ¿Usted se ocupará Señor Legge?

LEGGE: Sí. Haré unos llamados. Cuando todo esté listo y estemos seguros, le haré saber, así usted viaje a Berlín protegido por nuestro gobierno.

KARAJAN: (*A Ostrov. Berlín 1946*) Trato de sobrevivir, Teniente. Como cualquiera. Nada más. Tengo derecho. Mucha gente valora que me haya quedado a luchar desde adentro...

OSTROV: (*Agitado*) ¿"Luchar"? ¿Ahora es un héroe? ¿Hay que levantarle un monumento?

KARAJAN: He luchado por preservar la cultura de mi país y el testamento musical de la Humanidad. Y en los peores momentos, dentro de mi patria. No soy culpable del nazismo. No lo inventé yo, Teniente. Fui uno más entre los millones de ciudadanos confundidos que no supimos prever lo que este fenómeno significaba. No somos el único pueblo que ha provocado y ha sufrido, también, un genocidio.

OSTROV: ¡Usted es genial, Karajan! Tengo que admitirlo. Por momentos se coloca en el lugar de un ser especial, un numen del arte y de la cultura; y en otros, cuando le conviene, quiere parecer un ser común, uno más entre millones, un pobre engañado. ¡Usted sabía bien lo que estaba pasando! ¡Tenía contacto con los más altos líderes del nazismo! ¡Festejaba a Hitler, adoraba a Göering, seducía a Goebbels, servía a Himmler! ¡Conocía perfectamente lo que estaba pasando con los judíos, los gitanos, los homosexuales, los comunistas!

KARAJAN: (*A Legge. Viena, 1946*) Muchas gracias, Sr. Legge. Espero sus noticias. (*Le entrega un papel*) Confío en usted. Allí

está un teléfono en donde puede dejarme un mensaje. Inmediatamente después, yo lo llamaré. (*A Ostrov*) Yo no sabía nada, Teniente. Créame. Lo único que me interesaba era ejecutar el arte de la música lo mejor posible.

OSTROV: Tiene suerte, Karajan. Pero no sé muy bien por cuanto tiempo. Nuestros "aliados" ingleses y americanos nos han pedido que consideremos su caso. Fundamentan decenas de justificativos que lo defienden. Pero usted está en nuestra jurisdicción. Evaluaremos. Por ahora será acompañado a su domicilio, en Viena, y permanecerá en ese lugar. No puede moverse de esa ciudad hasta que decidamos su situación. ¿Está claro?

LEGGÉ: Y que te apasionan las carreras de caballos...

KARAJAN: (*A Legge. Viena. 1963*) Walter...no te dejo solo en esta mesa porque reconozco que, en un momento de dificultad, me ayudaste. Podías no haberlo hecho. Lo cierto es que hiciste la cosa justa. Yo no soy culpable de ningún delito. No robé, maté ni torturé a nadie. Hice, como muchos, lo que pude en una época muy difícil. ¿Ese Teniente ruso que me perseguía en Berlín se olvidó de las masacres de Stalin? ¿De los 11.000 soldados polacos asesinados en Karyn por el Ejército Soviético? ¿Se olvidó de las "purgas" de su Jefe en los procesos de Moscú? ¿De las deportaciones y asesinatos en masa de Stalin? ¿De los soldados prisioneros que, al ser liberados de los centros de detención alemanes, eran trasladados a Rusia y recluidos en nuevos campos, sospechados, por haberse rendido, de "colaborar" con el enemigo? ¿Esa es la "justicia" de la que me hablaba ese hombre? En este mundo, Walter, cada uno se salva como puede, aunque sea desagradable decirlo y escucharlo. Quien no lo comprende no ha entendido la época. Estamos lejos del Paraíso.

LEGGE: Es verdad, Herbert: el Paraíso no existe. Existe este infierno en donde los más veloces y astutos sobreviven. Y en eso, no lo dudo, eres insuperable.

KARAJAN: Sólo se trata de entender el momento, Walter. Adaptarse. Todos los seres vivientes en este mundo están obligados a hacerlo. Si no, desaparecen.

LEGGE: Ahora me tocó perder en esa "carrera". Hubo algunos más veloces. Mis inversiones no fueron justas. Se están desarrollando nuevos medios en la industria del disco a velocidad insuperable. El Long Play, el disco de vinilo, en pocos años, será una antigüedad. Hay "peces gordos", con más dinero que yo, que me doblaron el brazo.

KARAJAN: Es la ley de la vida, Walter. Los más fuertes sobreviven. (*Legge gira y va hacia el espacio de Ostrov. Berlín, 1946*)

LEGGE: ¿Teniente Ostrov? Encantado. Soy Walter Legge. Usted me esperaba...

OSTROV: ¡Ah, sí! Usted viene por el asunto Karajan.

LEGGE: Así es, Teniente.

OSTROV: Una pregunta: ¿Por qué tanto interés en este caso?

LEGGE: Se trata de un genio.

OSTROV: Un genio mefistofélico...

LEGGE: (*A Karajan. Viena. 1963*) Así te definió: "mefistofélico".

OSTROV: (*Berlín, 1946*) ...que colaboró con los nazis y que no tiene escrúpulos.

LEGGE: Se trata de un hombre apasionado por la música, Teniente. Usted sabe...los artistas de genio poseen personalidades complejas.

KARAJAN: (*Viena. 1963*) No, Walter, no. Es más simple. Soy, simplemente, un hombre que entiende el mundo en el que vive.

OSTROV: (*Berlín. 1946*) Es decir que a los genios puede perdonárseles todo.

LEGGÉ: No, Teniente. ¡Por favor! Si Von Karajan hubiese cometido algún delito yo no estaría aquí.

OSTROV: Colaboró con un proyecto político y militar que exterminó a millones de seres humanos.

LEGGÉ: ¡La política, Teniente, la política! Admitamos que, como decía su – seguramente – admirado Lenin, “en política quien cree en la palabra de otro es un ingenuo”. Usted sabe bien que, a veces, es necesario llegar a ciertos compromisos para lograr algunos objetivos. No olvidará usted que esta guerra que acaba de terminar comenzó con un pacto ruso-alemán.

KARAJAN: (*Viena. 1963*) “La guerra es la continuidad de la política por otros medios”, decía Clausewitz. Y lo que pocos entienden es que, en verdad, continuamos en guerra, Walter. Estamos en guerra desde que nos levantamos, cada mañana, y nos limpiamos los dientes. Afuera el sol resplandece, los niños van a la escuela, la Sra. de la panadería nos saluda, no caen bombas. Pero la guerra continúa. Todos contra todos, Walter. Sin piedad.

OSTROV: (*Berlín. 1946*) Tampoco olvido, Sr. Legge, la complicidad del gobierno británico y de todas las “democracias” de Occidente que permitieron el ascenso de Hitler al poder. Sin esa complicidad, ese monstruo no hubiera llegado adonde llegó. Se trataba de “frenar al comunismo”. Y para ustedes, Hitler era el más adecuado para detener el “peligro”. En

España fueron neutrales, Sr. Legge. Y esa “neutralidad”, que no contrarrestó los aviones alemanes de Hitler ni las tropas italianas de Mussolini, permitió el triunfo de Franco. El pacto con Hitler fue una necesidad de sobrevivencia...

KARAJAN: (*Viena. 1963*) Sobrevivencia...

LEGGE: (*Berlín. 1946*) No vamos a discutir estas cuestiones ahora, Teniente. No creo que sea bueno recordar cómo el Partido Comunista Español exterminó a sus “aliados” anarquistas y a otros grupos durante la Guerra Civil. No hablemos de eso. Creo que me presencia aquí se debe a un deber que yo – permítame decirlo – califico de humano...

KARAJAN: (*Viena. 1963*) Es humano intentar sobrevivir. Adaptarse para no morir. No hay nada más humano que eso.

LEGGE: (*Berlín. 1949*) El Sr. Von Karajan necesita ejercer su profesión y quedar libre de toda sospecha.

OSTROV: El Sr. Karajan está acusado por el Comité Soviético de ser un activo colaborador nazi. Un afiliado histórico al Partido Nationalsocialista.

LEGGE: Lo sabemos, Teniente. El Comité británico y también el norteamericano, saben las acusaciones que pesan sobre él. Pero... ¿No le parece que el 80 % del pueblo alemán colaboró con el nazismo? ¿No fue el gobierno de Hitler legitimado por el voto de la gran mayoría de los alemanes? ¿No aclamaron la guerra y las políticas racistas de ese gobierno? ¿Por qué ensañarse con un artista que lo único que hizo fue tratar de no abandonar su arte?

KARAJAN: (*Viena. 1963*) En 1933, a pesar de que se conocía que me había afiliado al Partido y que fui nombrado por el gobierno de Hitler como el más joven y talentoso director de

orquesta, fui invitado a dirigir en Bruselas, Estocolmo y Amsterdam. En ese momento no era oportuno rechazarme...

OSTROV: (*Berlín. 1946*) No se trata de ensañarse con nadie, Sr. Legge. Pero se hace necesaria una ley, una medida, un límite. La humanidad ha tocado profundidades insondables. Y quienes hemos vencido en esta guerra tenemos que evitar que el monstruo resucite.

LEGGÉ: Teniente, es verdad que la cantidad de víctimas que esta guerra ha producido, que la barbarie que este Holocausto ha hecho descender sobre la Tierra, no tiene comparación en la historia de la humanidad. Yo sostengo la teoría que la magnitud de la tragedia tiene más que ver con el desarrollo de la técnica para matar que a un momento, llamémosle así, oscuro del pensamiento. Pero... Teniente... usted es un militar. Sabe bien que siempre hubo guerras, que siempre las habrá y que son inevitables porque tienen que ver con la misma naturaleza del hombre...

KARAJAN: (*Viena. 1963*)...Cuando se levantó la prohibición para que dirigiera, las puertas se volvieron a abrir. Dirigí la Filarmónica de Londres y fui ovacionado...

LEGGÉ: (*A Karajan*) Yo te conseguí ese puesto, Herbert. (*A Ostrov. Berlín, 1946*)...La naturaleza de hombre es compleja, Teniente. Un artista condensa esa complejidad.

OSTROV: Un artista es un ser humano como cualquier otro. ¿Por qué no debería poseer, también, una ética?

LEGGÉ: Pero...Teniente, la "ética" cambia. Depende de la época Y en esta época todo está en discusión.

KARAJAN: (*Viena. 1963*) Me recomendaste, Walter, es verdad. Pero yo me gané el puesto en base a talento y sacrificio. Acomodándome a las miradas sospechosas de los músicos,

imponiendo un orden estricto en el cual sólo la belleza de la música era lo importante.

LEGGE: (*A Karajan*) Y los negocios, Herbert. Los negocios. Te interesaba ser un director famoso, vender discos con tu nombre, ser indiscutido...

OSTROV: (*Berlín. 1946*) ¿O los artistas son seres encaramados en una torre de marfil, intocables e indiscutidos, sólo por el hecho de ser talentosos?

LEGGE: No es un hecho menor, Teniente. El arte es la expresión más plena de la humanidad.

KARAJAN: (*Viena. 1963*) Sí, Walter. Indiscutido. En tanto, tu sello vendía millares de copias y tus bolsillos rebalsaban.

LEGGE: (*A Karajan*) Además conseguí que te contrataran aquí, en Viena, y en la Scala de Milán, en 1948. También en el Teatro de Colón de Buenos Aires en 1949. Volviste a dirigir la Orquesta Filarmónica de Berlín con todos los honores y te diste el gusto de suceder a tu rival, Wilhelm Furtwängler, también rehabilitado...

OSTROV: (*Berlín. 1946*) ¿Tiene sentido el arte después de Auschwitz, Sr. Legge?

KARAJAN: (*Viena. 1963*) Cuando entré, por primera vez, al ensayo de la Orquesta de Berlín, en 1954, luego de la muerte de Furtwängler, los músicos me aplaudieron a rabiar. Gritaban "¡Muerto el Rey, viva el Rey!"...

LEGGE: (*A Ostrov. Berlín. 1946*) No lo sé, Teniente. Soy un empresario, nada más. Solo sé que la vida continúa. Y que el arte forma parte de la complejidad de la vida. (*A Karajan. Viena. 1963*) Después hiciste la gira por los EEUU...más de 100 conciertos...Recorriste el mundo aclamado...tu pasado se desvaneció en aplausos.



OSTROV: (*Berlín, 1946*) Intuyo que usted no está solamente interesado en el futuro de Karajan.

LEGGÉ: Tiene razón, Teniente, usted es un hombre sagaz. Sabe bien que los verdaderos motivos raras veces se enuncian abiertamente.

KARAJAN: (*Viena, 1963*) Vendí más de 300.000 discos por año sólo con la "Deutsche Grammophon", sin contar las ventas de otras compañías discográficas...

OSTROV: (*Berlín, 1946*) Supongo que, en la planificación de sus negocios, su protegido ocupa un lugar importante.

LEGGÉ: Así es. Von Karajan ha intuido que un nuevo mundo comienza. Y tiene todo el talento y el coraje necesario como para interpretar este momento. (*A Karajan, Viena, 1963*) Cuando viajaste a EEUU le pediste a tu hermano que se cambiara el apellido. Querías ser el único que lo tuviera, evitar la mínima confusión...

OSTROV: (*Berlín, 1946*) Karajan tiene que saldar sus deudas con el pasado, Sr. Legge.

LEGGÉ: Teniente, yo entiendo que quiera cumplir con su deber lo mejor posible. Eso habla muy bien de usted, pero el Sr. Von Karajan cuenta con un pedido expreso de las autoridades de ocupación británicas y americanas para que sea liberado de toda responsabilidad.

OSTROV: El Sr. Karajan está bajo la tutela de las fuerzas de ocupación soviéticas.

KARAJAN: (*Viena, 1963*) Mi hermano tocaba el órgano. No era un mal músico. Hubiera podido trascender...

LEGGÉ: No a tu lado, Herbert.

KARAJAN: Pero tenía un defecto: era un hombre que creía tener principios. Y los principios sólo sirven para ser declamados. Son meros artificios de la retórica. La verdad es otra cosa.

LEGGE: (*Berlín. 1946*) Lo sé, Teniente. Pero Occidente necesita al Sr. Von Karajan. (*Insinuante*) Como así también la Unión Soviética puede necesitar de algún otro talento alemán...que esté bajo nuestra tutela. (*Entrega un sobre a Ostrov*)

KARAJAN: (*Viena. 1963*) Mi hermano me dijo en 1935, cuando el Partido me ofreció aquel cargo: "No aceptes el puesto en Aquisgrán. Te compromete demasiado". Pero yo hubiera cometido cualquier delito para ir allí. Delante tenía ese papel. Se alzaba entre mí y un poder ilimitado, con un presupuesto para la orquesta, tantos conciertos y giras como quisiera. Dije: "¡Al diablo!". Y firmé. Tenía una secretaria, una oficina. Era el paraíso a cambio de, quizás, dar un concierto para ellos de vez en cuando...

OSTROV: (*Berlín. 1946. Lee. Luego, mira fijo a Legge. Pausa*) Entiendo. Debo consultarlo, Sr. Legge.

LEGGE: Por supuesto. Como ve, Teniente, siempre hay peces más gordos nadando encima de nosotros.

(*Legge saluda formalmente a Ostrov y con una sonrisa va hacia el lugar que se connota como el Hotel de Viena, en 1946. Allí lo espera Karajan*)

KARAJAN: ¿Y Sr. Legge? ¿Cómo fue?

LEGGE: Creo que bien, Herbert. Dicen que todo se puede negociar en este mundo. Ese joven Teniente ruso no fue fácil. Está emperrado. Pero tiene superiores.

KARAJAN: Le estaré eternamente agradecido, Sr. Legge.

LEGGE: No se apresure, Herbert. Ahora tiene que esperar. La pelota está en el campo ruso. Ellos lo citarán. Si todo va bien, dependerá de usted que su pasado se olvide.

KARAJAN: La fama y el éxito hacen olvidar cualquier cosa, Sr. Legge. Además, la gente no quiere recordar. Y los que fueron indiferentes, la gran mayoría, se multiplican con el paso del tiempo.

*(Von Karajan atraviesa el espacio hacia el sector en donde está el escritorio de Ostrov. Éste, grave, lo espera. Berlín. 1946)*

KARAJAN: Aquí estoy, Teniente.

OSTROV: Han pasado pocos meses, Karajan. Parece una persona diferente.

KARAJAN: Volver a mi patria me ha hecho bien.

OSTROV: Debo reconocer que tiene coraje. Después de haberse comprometido tanto con el nazismo, no dudó en arriesgarse presentándose.

KARAJAN: *(A Legge. Viena. 1963)* Claro que hay que tener coraje para encaminarse hacia el peligro. Nadie puede superarse en la música si carece de coraje para arriesgar en lo formal y en las relaciones cotidianas. Nada se da a cambio de nada...

LEGGE: Ahora necesito tu ayuda, Herbert.

KARAJAN: *(A Ostrov. Berlín. 1946)* Yo no cometí ningún delito, Teniente. Sólo hice música. Soy apolítico. Cada vez que ejecuto Wagner o Beethoven desaparecen los horrores, las guerras, las matanzas...

OSTROV: ¡Lástima que los muertos masacrados ya no puedan escucharlos!

KARAJAN: Las guerras, las masacres, los genocidios siempre han existido y existirán, Teniente. Es mejor olvidarlos.

OSTROV: ¿Olvidarlos?

LEGGE: (*Viena. 1963*) No te olvides que te ayudé.

KARAJAN: (*Berlín. 1946*) No se puede vivir en el pasado, Teniente. La vida urge. El pasado no existe. ¡Es...pasado!

OSTROV: Entonces...para usted ¡No habría que castigar a los criminales!

KARAJAN: ¡No, Teniente! ¡Por supuesto! ¡Quién ha cometido un delito tiene que pagarlo! Pero quién no lo ha hecho, no puede ser sometido a una "caza de brujas" interminable en nombre de la "moral", "la ética", "los principios" ... ¡Y menos quienes fuimos engañados por la propaganda y por los valores -confundidos, claro- de la mayoría de la población! Tal lógica llevaría al enjuiciamiento de más del 80 % de los alemanes...

OSTROV: O sea que usted se considera uno más entre los millones de engañados.

KARAJAN: Se lo dije antes. Nadie podía prever adónde nos llevaría un fenómeno político inédito.

LEGGE: (*Viena. 1963*) Ahora eres un hombre rico, Herbert.

OSTROV: (*Berlín. 1946*) Pero usted no fue un común ciudadano más. ¡Fue un activo impulsor de esas ideas! ¡Fue un obsecuente y un servil Mefisto al servicio de los nazis! ¡Su ambición personal, sus nuevos cargos, su "status", su fama, su éxito, fueron más importantes que cualquier otra cosa!

KARAJAN: Teniente...Yo sólo traté de hacer mi carrera en la música con las mejores posibilidades que se me presentaban.

LEGGE: (*Viena. 1963*) Sé de tu snob pasión por la velocidad, por los autos de marca y las cenas excéntricas...

OSTROV: (*Berlín. 1946*) ¡Usted es un hombre despreciable, Karajan! ¡Un trepador empedernido a quien lo único que le interesaba fue escalar en su carrera a costa de cualquier cosa! ¡No le importaba nada ni nadie! ¡Ni las persecuciones que, no podía desconocerlo, estaban sucediendo!

KARAJAN: Es su opinión, Señor. Yo ayudé a muchos que estaban en dificultad y que me lo pidieron.

LEGGE: (*Viena. 1963*) Ahora estás en condición de ayudarme, Herbert.

OSTROV: (*Berlín. 1946*) ¿Ayudó a otros? ¿Y cómo? ¡Dígame-lo!

KARAJAN: Bueno...utilicé las relaciones que tenía para proteger a algunos...

OSTROV: ¿Y quiénes eran esas "relaciones"?

KARAJAN: ...Eh... bueno...personas que podían decidir...

OSTROV: ¡Göering! ¡Goebbles! ¡Himmler! ¡Speer! ¡El mismo Hitler! ¡Esto demuestra que eras influyente, que estabas metido hasta la cabeza en el régimen! ¡Que eras un cómplice! ¡Que podías influir sobre "quién sí" y quién "no"! ¡Que no eras "uno más" de la calle! ¡Eras uno más entre ellos! ¡Un dirigente funcional que operaba en la cultura!

LEGGE: (*Viena. 1963*) Sé de tus trajes de marca, de tu encanto en las reuniones de los famosos, de tu visible protagonismo en los conciertos...

KARAJAN: (*Berlín. 1946*) Yo sólo me ocupé de la música. ¡Y cuando pude hacerlo ayudé a quien me lo pidió! Tal vez usted no llegó a entender, Teniente, - porque, se comprende,

no es su profesión - lo que significa la exaltación, la excelencia del arte, la belleza inmaterial de la música. La música nos libera, nos lleva a universos desconocidos, lejanos de la pequeñez de lo superfluo. ¡Nada es más importante, para el ser humano, que la música!

OSTROV: (*Explotando, lo toma de las solapas*) ¿Has sentido el olor de carne humana quemada? ¡Se huele a quilómetros de distancia! ¿Has visto marcas de uñas en el cemento de las cámaras de gas? ¡Hay que estar desesperado para horadar el cemento! ¿Has visto las pilas de cadáveres amontonados? ¿Has visto los niños muertos con los ojos abiertos hacia la nada? ¡Y me hablas de música y de trompetas celestes cuando diriges! ¿Qué hacen esos cadáveres con tu arte y tu cultura? (*Ostrov empuja a Karajan que cae al piso, asustado*) ¡Tienes amigos, eh! ¡Tienes fuertes e influyentes amigos! ¡Y quizás tengas también talento! ¿Para qué te sirve, en el fondo, pedazo de estúpido? ¿Para ser una "gloria que trascenderá los siglos"? ¡Alguien, alguna vez, te desenmascarará, Karajan! (*Le arroja por la cara un papel firmado. Lentamente, Karajan lo alza y lo lee*)

LEGGÉ: (*Viena. 1963*) Sé de tu pasión por esquiar, por tu piel bronceada, por los castillos alpinos, por las bellas mujeres. Sé, también, que no te conformarás con eso, querrás siempre más. Te ruego... hazme un préstamo. No es demasiado. Puedes hacerlo.

OSTROV: (*Berlín. 1946*) ¡Ahí está tu liberación, pedazo de mierda! ¡Huélelo bien! ¡No te desprendas nunca de ese papel! ¡Ahí está firmado que Herbert Von Karajan fue "obligado" a adherirse al nazismo! ¡Que no eres pasible de proceso alguno, que puedes viajar y hacer tu "arte" libremente! ¡Claro que no has cometido delito alguno! ¡Claro que nadie te puede acusar de haber matado con tus manos a otro ser humano! ¡Pero, en

cierto sentido lo hiciste, Karajan! ¡A miles! ¡A millones, aunque bastaría uno sólo para condenarte! ¡Pero esta mierda de mundo permitirá que lo sigas haciendo! ¡Con otra máscara, cambiando la historia, omitiendo, adaptándote, acomodándote!

*(Karajan se levanta. Lentamente se sacude las ropas y se acomoda)*

LEGGÉ: Te devolveré todo, Herbert. Todo.

KARAJAN: *(A Ostrov. Berlín. 1946)* No olvidaré esto, Teniente.

OSTROV: *(Impulsivamente, saca una pistola y apunta a Karajan)*  
¿Me amenazas? ¿Te sientes tan impune como para mirarme!  
¿Qué significa que “no olvidarás esto”?

KARAJAN: *(Atemorizado)* No es justo, Teniente Hay cientos de verdaderos responsables que están libres. De personas que, con sus propias manos han asesinado. No es mi caso.

OSTROV: ¡Ah! ¡“Otros”! ¡Yo te estoy hablando a los ojos, Karajan! ¡“Como otros hicieron cosas peores, yo no debería estar en este problema!” . ¡Esperaba algo más inteligente de un “genio”!

KARAJAN: Cálmese, Teniente. Por favor, baje esa pistola. No perderá su carrera por un momento de exaltación. Sus superiores han decidido liberarme de cualquier responsabilidad. Está aquí firmado. Usted debe acatar las órdenes. Volverá a su país y se olvidará de mí.

OSTROV: *(Aún apuntándolo)* ¿Sabes que moviendo un dedo podría hacerte estallar la cabeza? *(Momento de intensa tensión. Poco a poco Ostrov baja el arma)* No me olvidaré, Karajan. Soy yo quien no olvidará. ¡Fuera, pedazo de mierda, antes que me arrepienta!

*(Von Karajan se acomoda y gira. La luz sobre el escritorio de Ostrov se apaga. Va hacia la mesa del café vienés. 1963. Von Karajan ha guardado el papel. Mira a Legge)*

KARAJAN: *(A Legge)* Han pasado dieciséis años y aún lo siento.

LEGGE: ¿Qué?

KARAJAN: Todavía me impresiona como pude dominarme mientras ese mono ruso me apuntaba con una pistola.

LEGGE: No me lo habías contado, Herbert.

KARAJAN: Cuando me entregaron el papel firmado que me liberaba de cualquier responsabilidad, ese joven e "idealista" Teniente... Ostrov... creo que se llamaba, se permitió empujarme y, después, me amenazó con un arma. Pensé que si yo había llegado hasta allí era por algo y que él no podía disparar. No era justo para mi historia, digámoslo así, que lo hiciera y que mi carrera terminara en ese momento, a manos de un chimpancé asiático. Creo que nunca me controlé tanto. Cuando bajó la pistola, supe que había superado un momento importante de mi vida. Ya nada sería igual. Ahí confirmé que yo había ganado. Que ese hombre, que había decidido no matarme estaba aceptando que renunciaba a lo que deseaba. Hubiera querido disparar, ¡en nombre de los principios!, claro, porque... a él... ¿qué le importaba personalmente el nazismo? Eso ya estaba derrotado. Ese hombre era parte de un sistema que lo superaba y que me daba la razón. Ahí sentí, Walter, el latido de esta época. Entendí que cualquier techo me sería bajo. Que yo ya estaba más allá de mí mismo.

LEGGE: Disculpa que insista, Herbert. Necesito tu ayuda.

KARAJAN: ¿Decías? *(Ambos se miran. Es evidente que Von Karajan hace jugar su supremacía en la situación)*



LEGGE: Necesito un préstamo.

KARAJAN: (*Lanza una carcajada*) ¡Walter! ¿Qué te pasa? ¿Crees que soy el Banco de Viena?

LEGGE: Puedes hacerlo. Ahora tienes dinero. Eres millonario.

KARAJAN: Siéntate, querido Walter. ¿Quieres tomar algo?

LEGGE: Te devolveré cada centavo.

KARAJAN: ¿Un vaso de champagne? ¿Un vino sin espuma?

LEGGE: Lo que quieras.

KARAJAN: Walter, háblame de negocios.

*(Las luces poco a poco se esfuman.)*

**APAGÓN FINAL.**

Tucumán. 24 de abril de 2013.

## CEGUERA DE LUZ

Se estrenó el 6 de agosto de 2010 en el Teatro “El Pulmón”, en San Miguel de Tucumán, con actuación de Hugo Gramajo, Alejandro Sandoval y Regina Saéz. Vestuario: Yudith Pintos. La dirección fue de Carlos María Alsina.

### PERSONAJES:

**EL PROFETA**

**LA VIRGEN**

**EL ESCRIBIENTE**

**EL NIÑO (Un muñeco)**

*(El espacio escénico está vacío. Una potente luz lo cubre entero en forma uniforme. Sólo puede distinguirse un cono de sombra en el cual están apretujadas cuatro personajes: EL PROFETA, LA VIRGEN Y EL ESCRIBIENTE. El cuarto personaje, EL NIÑO, es un bebé que está en brazos de LA VIRGEN. Se trata de un muñeco que la actriz que interpreta a LA VIRGEN moverá como un títere del modo más imperceptible posible.*

*Un cartel autoportante dice “NUEVA IGLESIA DEL OTRO DÍA”.*

*EL ESCRIBIENTE posee un sistema de apoyo ligado a la cintura con una pata saliente que le permite apoyar su cola en el piso*

*y sentarse. El mismo sistema tiene una mesita rebatible que le ofrece la posibilidad de escribir con mayor comodidad. A su lado hay una enorme pila de papeles sobre una base con rueditas apenas a la altura del suelo. Sobre los papeles una piedra para evitar que se vuelen. La pila de papeles se desplazará con el grupo que siempre buscará la sombra. Hay también, en ese reducido espacio, algunas pocas bolsas arruinadas por el tiempo con pertenencias de los personajes.*

*Pareciera que están desde hace mucho tiempo en esa situación. EL PROFETA comienza en una posición con los brazos abiertos hacia el cielo en actitud de oración)*

PROFETA: Otro día.

*(Lo dice como si fuese una cosa de gran importancia. EL ESCRIBIENTE lo mira y espera. EL PROFETA se da cuenta y le devuelve la mirada. Repite)*

PROFETA: ¡Otro día, he dicho! *(Le hace una mirada para que escriba. EL ESCRIBIENTE lo hace)*

VIRGEN: ¡Otro día!

PROFETA: *(Por el NIÑO)* ¿Ha comido?

VIRGEN: Todavía no,

PROFETA: ¿Qué esperas? ¿Que muera de inanición?

VIRGEN: No morirá. Lo cuido como a un hijo y lo amamanto cuando lo pide.

PROFETA: Así debe ser. *(Mira al ESCRIBIENTE. Este escribe)*  
¿Cuánto tiempo hace que esperamos?

*(LA VIRGEN y EL ESCRIBIENTE cruzan miradas y se alzan de hombros sin saber qué responder)*

PROFETA: *(Al ESCRIBIENTE)* ¡Deberías saberlo! ¡Para eso estás aquí! ¡Todo lo que suceda debe quedar registrado!

ESCRIBIENTE: ¿Esto último también?

PROFETA: ¡Todo!

ESCRIBIENTE: He escrito “Que todo debe quedar registrado” infinidad de veces.

PROFETA: ¡No importa! ¡La repetición es también significativa!

VIRGEN: ¿Será este el lugar justo?

PROFETA: ¡Este es el Lugar y el Tiempo!

VIRGEN: *(Señalando en una dirección y sacándose por un momento los lentes de sol)* Llegarán desde allá.

PROFETA: *(Mirando hacia otro lado y sacándose los lentes)* Sí. Desde allá. *(Ahora, al ESCRIBIENTE)* ¿Es así, verdad?

ESCRIBIENTE: *(Mirando hacia una tercera dirección diferente a la de los demás y ejecutando la misma acción con los lentes)* Sí, desde allí.

PROFETA: Entonces estamos en el lugar justo. La Verdad es una certeza del corazón.

*(Alza las cejas para que el ESCRIBIENTE realice su tarea)*

VIRGEN: *(Que ha levantado al NIÑO a la altura de sus oídos como si este le hablara)* Dice que tiene calor.

PROFETA: ¡Qué novedad! ¿Y aquí, quién no lo tiene?

VIRGEN: Pero ÉL...

PROFETA: ÉL debe estar preparado para todo. También para el calor.

VIRGEN: Bueno, pero este calor es...es... ¡Inhumano!

PROFETA: Exactamente. De eso se trata.

VIRGEN: ¿Hace cuánto que no llueve?

*(EL PROFETA, con la mirada, transfiere la pregunta al ESCRIBIENTE. Se percibe una complicidad oculta entre ellos. Lo que sucederá a continuación será una simulación dirigida hacia LA VIRGEN. Sin embargo EL ESCRIBIENTE mantendrá, a su vez, una conexión de complicidad con LA VIRGEN a espaldas del PROFETA, como así también EL PROFETA con ésta. Es decir, todos ocultan algo a los demás)*

ESCRIBIENTE: *(Buscando en los papeles)* No sé...no sé...hace mucho. No recuerdo.

PROFETA: ¿Qué dicen los papeles?

ESCRIBIENTE: Llevará un tiempo encontrar la fecha de...

PROFETA: ¡Deja! ¡Olvídalo! ¡Al final no sé para qué estás con nosotros!

ESCRIBIENTE: Si quieres, puedo irme.

PROFETA: ¿Te rebelas? Entonces...¡Vete!

VIRGEN: ¡No discutan, no discutan!!

PROFETA: *(Al ESCRIBIENTE)* ¡¡Vete cuándo quieras!!

ESCRIBIENTE: ¡Está bien! ¡Me voy!

PROFETA: ¡Pero antes escribe que te vas!

ESCRIBIENTE: ¡Hazlo tú!

PROFETA: ¡¡Es tu trabajo, no el mío!!

ESCRIBIENTE: ¡Entonces tienes la respuesta del porqué estoy aquí!

VIRGEN: ¡Lloverá, lloverá! ¡No discutan!

ESCRIBIENTE: ¡Sin mí, nada será recordado!

PROFETA: ¡Ajá! ¡Con esa lógica te crees más importante que todo!

ESCRIBIENTE: No sé pero sin mi aporte cada cosa, cada hecho, será devorado por el olvido.

PROFETA: ¡Encontraré a otro más capaz!

ESCRIBIENTE: ¿Adónde?

PROFETA: *(Mirando alrededor)* ¡¡Llegarán!!

ESCRIBIENTE: ¿A estas soledades? ¿No me hagas reír!

VIRGEN: ¡Por Dios! ¡No discutan! Estamos todos en el mismo barco y...

PROFETA: ¡Es un escéptico! ¡Quiere irse! ¡Es un traidor!

ESCRIBIENTE: ¡Eres tú quién está desconforme con mi trabajo!

PROFETA: ¡Sí! ¡Cada vez que te pido algo no lo encuentras!

ESCRIBIENTE: Bien. Entonces... ¡Me voy!

PROFETA: ¡Vete! ¡Traidor!

ESCRIBIENTE: *(Se saca el sistema de apoyos. Cierra un ojo a LA VIRGEN sin que EL PROFETA se dé cuenta)* ¡Me iré y nunca más me verás!

VIRGEN: *(Respondiéndole en el mismo tenor)* ¡No te vayas! ¡Te quemarás!

ESCRIBIENTE: ¡No me importa! ¡Soy una persona digna!

PROFETA: ¡Que se vaya!

ESCRIBIENTE: ¡Tú jamás anticiparás nada! ¡Estás repleto de vanidad!

PROFETA: ¡Vete, traidor!

*(EL ESCRIBIENTE cambia una mirada con LA VIRGEN, cobra fuerzas y, ya sin la incomodidad de los elementos que le permitirían escribir, sale de la sombra. Es evidente que un calor intensísimo reina en el lugar. EL ESCRIBIENTE corre unos metros pero no soporta. Busca otra sombra pero no la encuentra. EL PROFETA ríe)*

PROFETA: ¡Ves! ¡Es un estúpido! No debíamos haberlo aceptado.

VIRGEN: ¡No exageres con el castigo!

PROFETA: ¡Déjalo! ¡Que aprenda que conmigo no se juega!

VIRGEN: ¡Le puede pasar algo! ¡Todavía no es el momento! ¡Ahora no es conveniente!

PROFETA: ¡Cuándo vuelva será perdonado!

*(EL ESCRIBIENTE regresa. Asesando se arroja en el interior del espacio protegido del sol)*

PROFETA: ¿Y? ¿Adónde querías ir? ¿Estuvo grato el paseo?

ESCRIBIENTE: Esto es un castigo. ¡Alguna vez lo conseguiré!

PROFETA: “¡Seréis como dioses” le dijo la Serpiente a Adán y a Eva! ¡Escribe! ¡Te perdono!

*(EL ESCRIBIENTE, con supuesta resignación, vuelve a colocarse el sistema que tenía al comienzo y vuelve a su tarea. EL PROFETA alza la mirada hacia el cielo y habla)*

PROFETA: ¡Morará el lobo con el cordero y el leopardo se acostará con el cabrito. El becerro, el león y la bestia doméstica andarán juntos y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán juntas y sus crías se lamerán jugando. El león, como el buey, comerá trigo. Y el niño jugará sobre la cueva de la serpiente y apenas destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora...! ¡Y ésta lo morderá! ¡El lobo se comerá al cordero y el leopardo al cabrito! ¡El león despreciará el trigo se tragará al cabrito y al niño que los cuidaba y la osa a la vaca y a los terneros! ¡No hay esperanzas!

VIRGEN: *(Después de escuchar al NIÑO)* ¡Es una profecía demasiado pesimista!

PROFETA: *(Ensimismado)* ¡Los ejércitos de Mog y de Magog se enfrentarán el día del Apocalipsis y nada quedará en pie!

VIRGEN: ¿Y nosotros?

PROFETA: ¡Nada!

VIRGEN: ¿Y el Niño?

PROFETA: ¡Nada!

ESCRIBIENTE: ¿Escribo dos veces “Nada”?

PROFETA: ¡Mil veces si quieres! ¡“Nada”!

VIRGEN: ¿Y entonces qué hacemos aquí?



PROFETA: ¡Nada!

ESCRIBIENTE: ¿Cómo “nada”? ¡Yo escribo tus palabras!

VIRGEN: ¡Esperamos que las multitudes lleguen a escucharte!

PROFETA: ¡Nada! La Tierra se llenará del Conocimiento como las aguas cubren este mar...

ESCRIBIENTE: ¿Cuál mar?

PROFETA: (*Compenetrado*) ¡¡Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos y los oídos de los sordos se abrirán...!!

VIRGEN: ¡Eso sí que está bueno!

PROFETA: ¡Pero no habrá nada bueno para ver ni para oír!

VIRGEN Y ESCRIBIENTE: ¡Bahh!!

PROFETA: ¡El cojo saltará como un ciervo...!

VIRGEN Y ESCRIBIENTE: ¡Bien!

PROFETA: ¡Pero se quebrará la pierna de tanto saltar!

VIRGEN Y ESCRIBIENTE: ¡Bahh!!

PROFETA: ¡El lugar seco se convertirá en estanque...!

VIRGEN Y ESCRIBIENTE: ¡¡Siiii!!

PROFETA: ¡Pero las aguas se evaporarán! ¡Los chacales reinarán y se comerán a los peregrinos que buscan la Fe y la Verdad!

ESCRIBIENTE: (*A la VIRGEN*) ¿Te das cuenta porqué no viene nadie a escucharlo?

VIRGEN: (*Después de escuchar al NIÑO*) ¡Es el signo de estos tiempos!

PROFETA: (*Finalizando*) ¡El castigo perpetuo se instalará sobre la cabeza de cada uno y tendrán, así, tristeza y lamentos!

ESCRIBIENTE: ¡Dios mío! ¿Ese es el futuro?

PROFETA: ¿Quieres que mienta?

ESCRIBIENTE: ¡¡Si!!

PROFETA: ¿Cómo “sí”?

ESCRIBIENTE: Bueno... ¡Así tengo algo bueno para esperar!

PROFETA: ¿Algo “bueno” basado en la mentira?

ESCRIBIENTE: Soy un pequeño y miserable ser humano.

PROFETA: ¡Es notorio!

VIRGEN: ¡Bueno basta! Para que todo lo que él anuncia se cumpla todavía falta rato! ¡Disfrutemos del presente! (*Todos los personajes la miran, algo extrañados. También el NIÑO*) Bueno...es una manera de decir.

PROFETA: ¡Valor y Suerte hasta la Muerte!

ESCRIBIENTE: ¿Eso también lo escribo?

PROFETA: ¡Claro! ¡Son máximas que sintetizan mi pensamiento! ¡Los Nuevos Mandamientos! ¡Valor y Suerte hasta la Muerte! ¡Sálvese quién pueda!

*(EL PROFETA se sienta a meditar y cierra los ojos. Momento de silencio. EL ESCRIBIENTE deja pasar un momento y en baja voz pregunta a la VIRGEN)*

ESCRIBIENTE: ¿Duerme?

VIRGEN: Parece.

ESCRIBIENTE: ¿Sueña?

VIRGEN: Seguro.

ESCRIBIENTE: ¿Qué sueña?

VIRGEN: ¡Qué se yo! No lo puedo saber. ¡No hago milagros!

ESCRIBIENTE: ¡Espero que sueñe que nos salvamos porque si no...!

VIRGEN: Tal vez. ¡Y que se acuerde de lo que soñó!

ESCRIBIENTE: ¿Si no se acuerda es como si no lo hubiera soñado?

VIRGEN: Y...si. No hay futuro sin memoria.

ESCRIBIENTE: ¿Eso también lo escribo?

VIRGEN: Si quieres. Tal vez ya esté escrito.

ESCRIBIENTE: Por las dudas...lo escribo. *(Lo hace)*

VIRGEN: *(Por la sombra que se va corriendo de lugar)* ¡Corrámonos!

ESCRIBIENTE: Si. *(Mira hacia arriba)* ¡Nubecita querida!

*(Los dos personajes se corren de lugar pero quién carga prácticamente todo es la VIRGEN. EL PROFETA sigue en el lugar en el que estaba con los ojos cerrados. El sol comienza a tocarlo. Los demás lo observan. Sin abrir los ojos EL PROFETA también se corre con la sombra. Momento de silencio. EL ESCRIBIENTE pasa su mano delante de los ojos del PROFETA)*

ESCRIBIENTE: Parece que está dormido profundamente.

VIRGEN: Puede ser. Está meditando en su yo más profundo.

ESCRIBIENTE: *(En baja voz)* ¿Nos estará diciendo la verdad?

VIRGEN: Se supone que si.

ESCRIBIENTE: ¡No soy un experto pero sé que existieron falsificadores y falsos profetas!

VIRGEN: ¡Este es el más verdadero!

ESCRIBIENTE: ¿Y cómo lo sabes?

VIRGEN: He conocido a varios. Los reconozco desde lejos.

ESCRIBIENTE: ¿Por lo que dicen?

VIRGEN: Sobre todo por lo que hacen.

ESCRIBIENTE: ¿Y éste? ¿Qué hace de diferente a los otros?

VIRGEN: Nada.

ESCRIBIENTE: ¿Cómo “nada”?

VIRGEN: No hace nada. Eso es lo que lo distingue. Sólo espera.

*(La incertidumbre se vislumbra en el rostro del ESCRIBIENTE)*

ESCRIBIENTE: ¿Hasta cuándo estaremos aquí? No viene nadie.

VIRGEN: ¡Vendrán, verás! Nuestras miradas no llegarán a divisar el final de las muchedumbres que se reunirán para escucharlo...

ESCRIBIENTE: ¿Estás totalmente segura? ¿Esa gente es la destinada a cambiar las cosas?

VIRGEN: ¡Por supuesto!

ESCRIBIENTE: *(Señalando al PROFETA)* ¡Más vale que sea el Verdadero porque si no...! *(Saca un puñal)*

VIRGEN: ¡Guarda eso! ¡No es el momento! ¡Después!!

*(EL ESCRIBIENTE guarda el puñal)*

ESCRIBIENTE: Hoy no comimos nada. Tengo hambre. ¿Lo despierto?

VIRGEN: Y...si. Eso le corresponde a él.

*(EL ESCRIBIENTE sacude al PROFETA que abre los ojos. EL ESCRIBIENTE le hace señas que quiere comer. EL PROFETA se levanta y se apoya sólo en una pierna)*

PROFETA: ¿Otra vez?

ESCRIBIENTE: Si. Tengo hambre. Ha pasado un día...desde ayer.

PROFETA: ¡Está bien!

*(EL PROFETA mira hacia arriba y levanta los brazos en actitud de pedir. No pasa nada. EL ESCRIBIENTE, preocupado, observa en la misma dirección)*

ESCRIBIENTE: ¿Y?

PROFETA: ¡Ya va! *(Otro ampuloso gesto de pedido hacia lo alto. No pasa nada)*

ESCRIBIENTE: ¿Y?

PROFETA: Estará ocupado.

ESCRIBIENTE: Pero... ¿Y nosotros?

PROFETA: Nosotros sabremos esperar.

ESCRIBIENTE: ¡Yo no sé esperar! ¡Mi estómago no sabe esperar! ¡Quiero comer!

PROFETA: ¡Comerás!

ESCRIBIENTE: ¿Cuándo?

*(Desde arriba cae, imprevistamente, una buena cantidad de canutos de caña de azúcar. Los personajes tienen que esquivarlos para que no les causen daño. EL PROFETA usa ambas piernas para moverse y evitar ser golpeado)*

PROFETA: *(Una vez que las cañas han terminado de caer, vuelve a apoyarse en una sola pierna)* ¿Ves, hombre de escasa Fe? Aquí está la prueba. ÉL no nos abandona. ¡Somos parte de su Proyecto!

ESCRIBIENTE: ¿Y esto nos manda ahora?

PROFETA: ¡Caña de azúcar! ¡Dulce para nuestras bocas!

VIRGEN: *(Apoyando las ideas del PROFETA)* Ayer nos mandó soja.

ESCRIBIENTE: *(Mirando al cielo)* ¡Un bifecito! ¿Para cuándo?

PROFETA: ¡Mil veces te he dicho que somos vegetarianos! Además, ¿cómo podrían llovernos vacas, o chanchos o cabritos? ¡Sería algo inverosímil!

VIRGEN: ¡Y además nos caerían pesados!

ESCRIBIENTE: *(Mordiéndolo una caña)* ¡Es durísima! ¡Prefería cuándo nos enviaba maná!

PROFETA: ¡Casualmente! ÉL trata de no cansarnos con una sola comida. De postre quizás nos mande alfeñiques.

ESCRIBIENTE: ¡No alfeñiques, no! ¡Son durísimos! ¡No sé a quién pueden gustarles!

VIRGEN: *(Al ver que EL ESCRIBIENTE no logra succionar el interior)* Debes pelarla.

ESCRIBIENTE: ¡Qué le costaba tirarlas ya peladas!

PROFETA: El hombre es un apéndice de ÉL. Y los apéndices tienen que ganarse, con trabajo, la subsistencia. ¡El que quiere celeste que le cueste!

*(EL ESCRIBIENTE saca el puñal para pelar la caña. Un gesto del PROFETA lo detiene. Le señala que escriba lo que acaba de decir. EL ESCRIBIENTE, con fastidio lo hace. Hay miradas entre LA VIRGEN y EL PROFETA que hacen referencia al puñal del ESCRIBIENTE. Una vez escrita la frase, comienza a pelar la caña. Con avidez succiona en su interior)*

PROFETA: ¿Es posible?

ESCRIBIENTE: *(Sin detenerse de comer)* ¿Qué?

PROFETA: ¿Puede el egoísmo ser tan poderoso?

ESCRIBIENTE: ¿A qué te refieres?

PROFETA: ¿Y nosotros? ¿Estamos “pintados” aquí? ¡Es esto un pesebre viviente acaso?

ESCRIBIENTE: “¡El que quiere celeste que le cueste!”

PROFETA: *(Por la VIRGEN)* ¿Puede esa pobre y desvalida mujer realizar tal tarea? ¿No es cuestión de hermanos ayudarse? ¡Vamos! ¡Pela otras cañas para nosotros!

ESCRIBIENTE: ¡Para ella se justifica! Tiene al Niño entre los brazos y es una mujer...

PFOFETA: ¡¡Una Madre!! “¡La anatomía es su destino!” ¡Escribe esto último, que es para el Futuro!

ESCRIBIENTE: ¡Pero no es tu caso! ¡No haces nada!

VIRGEN: ¡Él piensa! ¡Y eso cansa!

ESCRIBIENTE: ¡Qué va a cansar!

PROFETA: ¿Anticipar el porvenir en “no hacer nada”? ¿Advertir a la Humanidad sobre los Tiempos venideros es “no hacer nada”?

ESCRIBIENTE: No. ¡Vivir de los otros es “no hacer nada”!

PROFETA: ¡Puedo no pedir más! ¡Yo soy capaz de ayunar cuarenta días y cuarenta noches!

*(EL ESCRIBIENTE reflexiona y con molestia pela otras cañas. Miradas de aprobación entre EL PROFETA y LA VIRGEN. A medida que lo hace va entregando los canutos a los otros personajes. EL PROFETA comienza a predicar mientras succiona el jugo de la caña de azúcar)*

PROFETA: “¡Oh, Dulce Posteridad! Dulce y tierna esperanza de la Humanidad, no eres extraña para nosotros! ¡Es tu felicidad la que constituye el precio de nuestras dolorosas luchas! ¡Desalentados, muchas veces por los obstáculos, sentimos la necesidad de tu consuelo! ¡A ti es que confiamos el destino de millones de hombres que aún no nacieron! ¡Ojalá que los mártires de la libertad ocupen en tu memoria el lugar que usurparon, en la nuestra, los héroes de la impostura! ¡Ojalá tu primer impulso sea despreciar a los Traidores...!

*(Deben correrse por efecto del sol en tanto EL PROFETA sigue hablando)*



...¡Ojalá tu lema sea: Protección, Amor y Benevolencia para los desdichados! ¡Apresúrate, oh Posteridad, a hacer que llegue la hora de la Igualdad, de la Justicia, de la Felicidad!"

VIRGEN: ¡Qué hermoso! *(Al ESCRIBIENTE)* ¿Lo registraste?

ESCRIBIENTE: Ya estaba escrito. Lo dijo hace unos meses. Y me pidió que abajo coloque: "Robespierre".

VIRGEN: ¿Robespierre? ¿Por qué?

*(EL ESCRIBIENTE se alza de hombros)*

PROFETA: Es un seudónimo que a veces uso en honor a alguien que envió al Más Allá a tantas almas.

VIRGEN: ¡Debió haber sido virtuoso ese hombre, entonces!

PROFETA: *(Vuelve a la actitud solemne de decir cosas importantes)* "¡No se puede llamar virtuoso a quien mata a sus conciudadanos, traiciona a los amigos, no tiene Fe, ni piedad, ni religión! Ese hombre puede conquistar un Imperio, pero no la Gloria!"

VIRGEN: ¿Y eso?

ESCRIBIENTE: Seudónimo: "Maquiavelo".

PROFETA: "¡Me bastará hacer una señal con el dedo pequeño y el más encumbrado líder no existirá más!"

ESCRIBIENTE: *(A la VIRGEN)* Seudónimo: "Stalin".

PROFETA: "¡El día que no nos conmovamos por una muerte ni por mil muertes, seremos invencibles!"

*(El ESCRIBIENTE no se acuerda y busca afanosamente en los papeles. Encuentra)*

ESCRIBIENTE: Seudónimo: "Goebbels".

PROFETA: "¡La víscera que más le duele al hombre es el bolsillo"!

ESCRIBIENTE: *(Buscando aceleradamente)* Aquí está: ¡"Perón"!

PROFETA: "¡La razón de mi vida!"

ESCRIBIENTE: "Evita Perón".

PROFETA: "La verdadera política es la superación de la venganza"

ESCRIBIENTE: Seudónimo: "¡Shakespeare!"

VIRGEN: *(Luego de escuchar al NIÑO)* ¡Qué ensalada!

ESCRIBIENTE: *(Con deseo)* Si al menos tuviéramos una buena ensalada para comer...!

*(Cae, sorpresivamente, una ensalada, de esas de supermercado, cerrada al vacío, que golpea sobre EL ESCRIBIENTE)*

PROFETA: ¿Veis? ¿Sois capaces de valorar este milagro? ¡Arrodillaos y agradeced!

*(EL ESCRIBIENTE, intimidado, obedece)*

PROFETA: *(Hacia arriba)* ¡Os doy las gracias por vuestra generosidad hacia los imbéciles! ¡Sois generoso en demasía!

ESCRIBIENTE: *(En baja voz, a LA VIRGEN)* ¿Por qué habla así, con el "sois"?

VIRGEN: Así se habla con ÉL. Es una cuestión de respeto.

ESCRIBIENTE: Ah. Entiendo.

PROFETA: ¡Gracias por la comida de cada día y el agua de cada jornada...!

ESCRIBIENTE: *(Pidiendo a la VIRGEN, por lo bajo)* ¡Agua!

*(LA VIRGEN gira al NIÑO, lo aprieta y de su boca, como una fuente, sale un chorro de agua. EL ESCRIBIENTE abre la suya y bebe)*

PROFETA: Gracias por la paciencia y... *(Se interrumpe abruptamente. A la VIRGEN)* ¡Dame un poquito!

*(La operación se repite y desde EL NIÑO sale otro chorro de agua que ahora va hacia la boca del PROFETA. Una vez que ha bebido, sigue)*

PROFETA: ¡Y gracias por darnos lo elemental para seguir adelante en esta pesada tarea de iluminar la Oscuridad!

ESCRIBIENTE: *(Para sí, mirando alrededor)* ¡Si esta es la oscuridad, cómo será la luz!

*(EL ESCRIBIENTE, al mirar, cree divisar algo en la lejanía)* ¡Allá!

PROFETA: ¿Qué pasa?

ESCRIBIENTE: ¡Allá! ¡Viene alguien!

PROFETA: *(Esforzándose para mirar)* ¿Dónde?

ESCRIBIENTE: ¡Allá! ¡Viene caminando!

PROFETA: ¡No veo nada! ¡Debe ser un espejismo!

VIRGEN: ¡Yo tampoco veo nada!

ESCRIBIENTE: ¡No, no! ¡Es un turista!

VIRGEN: ¿Un turista?

ESCRIBIENTE: ¡Sí! ¡Y parece noruego!

PROFETA: ¿Noruego? ¿Y cómo lo sabes?

ESCRIBIENTE: Es rubio.

VIRGEN: ¡Podría ser alemán!

ESCRIBIENTE: No, es noruego. Del modo cómo camina es noruego.

*(EL PROFETA y LA VIRGEN se miran extrañados)*

PROFETA: ¿Y cómo caminan los noruegos?

ESCRIBIENTE: Como en la nieve. Arrastran los pies.

VIRGEN: ¡Pero esto es un desierto! ¡No hay nieve!

ESCRIBIENTE: ¡Pero hay noruegos! ¡A lo sumo es islandés!

PROFETA: ¡No veo nada!

VIRGEN: *(Consultando con EL NIÑO)* ÉL tampoco ve nada.

ESCRIBIENTE: Sí, es noruego. Tiene una banderita noruega al costado de la camisa.

*(EL PROFETA y LA VIRGEN se miran sorprendidos)*

PROFETA: ¿Cómo haces para ver esos detalles? ¡No se distingue nada! ¡Ni un hombre, ni un camello, ni una aguja, ni nada!

ESCRIBIENTE: *(Haciendo señas y gritando)* ¡Aquí! ¡Aquí! ¡Aquí está la Salvación!

PROFETA: ¡Ese texto es mío! ¡Tú escribe que divisas un noruego!

VIRGEN: (*Acomodándose y arreglándose para mostrarse más atrayente*) ¿Es rubio? ¿Estás seguro?

ESCRIBIENTE: ¡Si! ¡Y con el pelo ondulado!

PROFETA: ¡O te crees Saint-Exupery o estás loco! ¡No viene nadie!

ESCRIBIENTE: ¡Ahora se detuvo! (*Hacia el horizonte*) ¡Aquí, aquí está la palabra del Futuro!

PROFETA: Gracias. Estás aprendiendo.

ESCRIBIENTE: (*Gritando a lo lejos*) ¡No! ¡No! ¡Vuelve! ¡Estamos aquí!!

VIRGEN: (*Preocupada, deja de arreglarse*) ¿Qué pasa? ¿Se va?

ESCRIBIENTE: ¡Parece que no nos vio y decidió alejarse!

PROFETA: ¡Son alucinaciones! ¡Sólo espejismos!

ESCRIBIENTE: ¡Es verdad! ¿No le ves la espalda sudada?

PROFETA: ¡Soy un Profeta, no un astrónomo! ¡No tengo telescopios en los ojos!

ESCRIBIENTE: (*Desilusionado*) Se fue. Desapareció.

PROFETA: Nunca estuvo.

ESCRIBIENTE: Yo lo vi. ¡Lo escribiré!

PROFETA: ¡No!

ESCRIBIENTE: ¿Cómo “no”? ¿Porqué no?

PROFETA: Sólo han de escribirse las cosas relevantes y revelantes.

ESCRIBIENTE: Pero... ¡Yo lo he visto! ¡Es relevante!

PROFETA: ¡No! ¡El dogma es el dogma! ¿Y si traicionamos al dogma, qué quedará para el futuro? ¿Alucinaciones? ¿“Creem-

cias"? ¿Espejismos? ¡Nooo! ¡Tienen que quedar cer-te-zas!  
¿Está claro?

VIRGEN: Un poco dogmático, pero está claro.

PROFETA: ¡Es esta una época oscura! ¡Nada se ve claro! Las crisis económicas, morales, ecológicas, sociales, culturales, biológicas, históricas, industriales, políticas, personales, intrapersonales, grupales, virtuales, virósicas, sexuales, simbólicas, religiosas...

ESCRIBIENTE: La crisis total, abreviemos.

PROFETA: ¡¡Siii!! ¡La Crisis Total ha cubierto al Mundo! Nada es como antes era ni nada será como después! ¡Este es el peor momento que ha vivido el hombre...!

VIRGEN: ¡Y la mujer también!

PROFETA: ¡¡Siii!! "La anatomía es tu destino"! ¡¡Tooodossss!!  
¡Hasta los niños están en crisis! (*EL NIÑO asiente con un movimiento de cabeza*) ¡Crisis, crisis, crisis...!

ESCRIBIENTE: ¿Y el futuro también será así?

PROFETA: ¡Peor!

ESCRIBIENTE: ¿Peor? ¿Todavía más?

PROFETA: ¡Será el castigo porque no fuimos capaces de construir una época mejor!

ESCRIBIENTE: ¿Y la Salvación, entonces? ¿Para cuándo?

PROFETA: ¡¡Aquiiii y ahoraa!!!

*(EL NIÑO hecha un chorrillo de agua por la boca, festejando)*

VIRGEN: ¡No desperdicie, m'hijo!

ESCRIBIENTE: Pero... ¿Aquí? ¿En este desierto? ¿Con este calor? ¿Aquí está la Salvación?

PROFETA: ¡¡ Siiii!! ¡Los grandes cataclismos sucederán en los lugares menos previsible!

ESCRIBIENTE: *(Con temor)* ¿Cataclismos?

PROFETA: ¡Tsunamis, terremotos, maremotos, inundaciones...!

ESCRIBIENTE: Entonces... ¡Rajemos!

PROFETA: ¿“Rajar”? ¿Cómo es posible escuchar esa palabra? ¡Noo! ¡Nos quedaremos y veremos el Final de los Tiempos!

ESCRIBIENTE: Pero... ¿Sobreviviremos?

PROFETA: Nosotros seguro que sí. Tú, no sé. ¡A veces dudas! ¡Y aquí no se puede dudar!

ESCRIBIENTE: ¿Yo dudo? ¿Dudo o no dudo? ¿Dudo?

VIRGEN: ¡Basta!

ESCRIBIENTE: ¡No dudaré más! ¡Lo prometo!

PROFETA: ¡Veremos! ¡Escribe este último diálogo también!

ESCRIBIENTE: ¡Si, si! *(Solicito, lo hace. EL PROFETA, de reojo, lo controla)*

*(La sombra se corre lo que provoca el consiguiente desplazamiento de los personajes)*

VIRGEN: Este calor no me hace bien. Tengo nauseas.

PROFETA: ¿No estarás...? *(Al ESCRIBIENTE)* ¡Esto no lo escribas!

VIRGEN: No, no creo. ¿Cómo podría...aquí?

PROFETA: ¡Quién sabe! ¡Ocurren cosas insólitas en las viñas del Señor!

VIRGEN: No. Estoy segura.

PROFETA: ¡Mira que si ÉL (*por el NIÑO*) tiene un hermanito provocaría un descalabro teológico tremendo!

VIRGEN: Ya tiene.

PROFETA: ¿Cómo?

VIRGEN: Ya tiene otros hermanitos.

PROFETA: (*Al ESCRIBIENTE*) ¡No escribas! ¿Cómo otros “hermanitos”?

VIRGEN: Cuatro.

PROFETA: ¿Cuatro?

VIRGEN: Si. Cuatro varones y dos mujercitas.

PROFETA: Pero... ¿con quién?

*(La VIRGEN mira hacia arriba en un gesto, en realidad, de fuga)*

ESCRIBIENTE: Pero...entonces... ¿cómo estamos seguros que ÉL (*Señala al NIÑO*) es el Elegido?

*(LA VIRGEN se alza de hombros)*

ESCRIBIENTE: ¿Y si fuera una hermanita la Elegida?

PROFETA: ¡Tú cállate y no escribas! ¡Es un rol destinado a los hombres, no a las mujeres! ¡“La anatomía es su destino”, repito!



ESCRIBIENTE: ¿Seudónimo?

PROFETA: ¡“Napoleón”!

VIRGEN: (*Acariciando al NIÑO*) Mi corazón de Madre me dice que ÉL es el Indicado.

(*EL NIÑO asiente con la cabeza*) ¿Ves?

PROFETA: ¡El Mundo está en las Tinieblas! ¡Somos nosotros los Salvadores! (*Siempre hace referencia a él, a la VIRGEN y al NIÑO excluyendo al ESCRIBIENTE*) ¡Pero antes habrá tsumanis, terremotos, maremotos, inundaciones, incendios...!

ESCRIBIENTE: (*Para si*) ¡Se sumaron incendios también!

PROFETA: (*Que ha escuchado*) ...¡Y derrumbes, erupciones volcánicas, meteoritos certeros y muchos cracks financieros!! (*Los cuatro se miran. Pequeña pausa*) ¡Serán los más devastadores!

ESCRIBIENTE: ¡Y sí! “La víscera que más le duele al hombre es el bolsillo”. “Perón”, ¿no?

PROFETA: ¡Así es! ¡Los hombres son cada vez más máquinas que actúan como hombres y producen hombres que funcionan como máquinas! ¡¡Escribe!!

ESCRIBIENTE: (*EL ESCRIBIENTE obedece*) ¿“Perón”?

PROFETA: ¡Nooo! ¡Ese usaba frases de otros y las transformaba! ¡Yo no!

ESCRIBIENTE: ¿Qué escribo?

PROFETA: Seudónimo: ¡“Anónimo”!

ESCRIBIENTE: ¿Con “H”?

PROFETA: ¡Sí, mejor con “H!” (*Sigue predicando*) ¡La razón de los hombres se deteriora y la información la substituye, conceptos que no son iguales!

ESCRIBIENTE: ¡No entiendo!

VIRGEN: ¡Escribe! ¡No lo interrumpas! *(EL ESCRIBIENTE obedece)*

PROFETA: ¡De esta manera la Humanidad se encuentra ante la peligrosa situación de proporcionar al hombre la fuerza material más poderosa sin la Sabiduría para emplearla!

*(EL ESCRIBIENTE queda mirándolo con la boca semiabierta sin entender. LA VIRGEN le da una cachetada en la nuca para que escriba)*

PROFETA: ¡El Hombre se ha muerto!

ESCRIBIENTE: ¿De qué?

PROFETA: *(Hace una pausa y lo mira extrañado)* ¿“De qué”, qué?

ESCRIBIENTE: ¿De qué se ha muerto?

*(EL PROFETA y LA VIRGEN se miran como diciéndose “no puede ser más estúpido”)*

PROFETA: ¡De gripe!

ESCRIBIENTE: ¿“A”?

PROFETA: *(Prosigue)* ¡Sí! ¡“A”, “B”, “C” y todo el alfabeto de las gripes porcinas, equinas, aviares, reptiles y mamíferas conocidas y por conocer!

*(EL NIÑO, imprevisamente, estornuda. Los personajes se miran)*

PROFETA: *(A la VIRGEN)* ¡Abrígalo!

VIRGEN: ¿Con este calor?

PROFETA: ¡Si! ¡No debe enfermarse! ¡Menos de gripe!

VIRGEN: Pero...ÉL... ¿ÉL es un hombre?

ESCRIBIENTE: ¡Pollo no es!

PROFETA: ¡Es un hombre que se ha convertido en Divinidad!

VIRGEN: Pero...alguna vez sentí esa discusión: ¿O se trata un hombre que se convierte en Dios o de un Dios que ya nació como Dios?

PROFETA: ¡Yo sostengo que se trata de un Hombre convertido en Dios!

*(EL NIÑO asiente con la cabeza)*

PROFETA: ¿Vieron? ¡Dijo que si!

VIRGEN: Pero...entonces...si lo concebí como hombre y nació como hombre y no como Dios... ¿cómo fue que hice para...?... ¿El Espíritu...? ¡No me acuerdo!

PROFETA: *(Al ESCRIBIENTE)* ¡Esto no lo escribas! *(A LA VIRGEN)* ¡Ha pasado mucho tiempo desde aquel Concilio! Ahí se decidió que ÉL ya había nacido como Dios! ¡Pero, para mí, se equivocaron! ¡ÉL es un Hombre que se hace Dios!

*(EL NIÑO asiente con la cabeza)*

PROFETA: ¡Si un hombre puede llegar a ser Dios entonces el Hombre puede desalojar al Padre de su lugar!

ESCRIBIENTE: ¿Hacia la derecha o hacia la izquierda?

*(LA VIRGEN da al ESCRIBIENTE una cachetada en la nuca)*

PROFETA: ¡En cambio, si ya nace Divino resulta imposible desafiar al Padre! Porque Padre e Hijo son una y la misma cosa.

ESCRIBIENTE: ¿Nacen gemelos?

*(Otra cachetada de LA VIRGEN)*

ESCRIBIENTE: ¡Ayy! Y bueno... ¡No me queda claro! ¿Un padre y un hijo que nacen al mismo tiempo? ¿No es que primero nacen los padres y luego los hijos?

PROFETA: ¡¡Hazlo callar!!

*(LA VIRGEN hace el amague de darle otra cachetada pero no la concreta. Se lleva el dedo índice a la boca y reproduce la clásica fotografía de la enfermera que pide silencio. Permanecerá así por el tiempo que EL PROFETA predique y a cada intento de intervención del ESCRIBIENTE acentuará el gesto haciéndolo callar)*

PROFETA: ¡Los Profetas predicamos la Verdad, los sacerdotes la coagulan y desvirtúan! ¡Son epígonos! ¡La verdadera Fe no necesita de sacerdotes! *(EL NIÑO niega con la cabeza asintiendo)* ¡Y menos ahora! ¡Antes, el hombre se hallaba impotente ante las fuerzas naturales! ¡Ahora es peor! ¡Ahora está desamparado frente a las fuerzas económicas y sociales que él mismo ha creado! ¡Ahora hay otros “dioses” más terribles con los que hay que terminar para lograr la Salvación: el dinero, la vanidad, el aburrimiento, la palabra muerta, el consumismo...! ¡“Las cosas tienen las riendas y manejan a la Humanidad. Dad las riendas a la Humanidad para que maneje a las cosas!”

*(EL ESCRIBIENTE pregunta con la mano qué seudónimo debe escribir. EL PROFETA, rápido, interviene)*

PROFETA: "Emerson".

ESCRIBIENTE: ¿Con "H"?

PROFETA: ¡Como suena!

*(EL ESCRIBIENTE queda desconcertado)*

PROFETA: ¡Cualquier intento de cambiar una parte de la vida está condenado al fracaso! ¡Todo y nada!

ESCRIBIENTE: ¿"Emerson"?

PROFETA: ¡No! ¡Nada!

ESCRIBIENTE. ¿Escribo "Nada"?

PROFETA: ¡No! ¡No escribas nada!

*(EL ESCRIBIENTE vuelve a quedar desconcertado. La sombra se corre y con ella los personajes, presurosos por no ser castigados por el sol inclemente)*

PROFETA: *(Por el sol)* Parece un soplete.

ESCRIBIENTE: ¡Ni que estuviéramos en Tucumán!

VIRGEN: ¡No seas exagerado!

PROFETA: ¡Ese lugar desconocido está en las cornisas del Infierno! ¡Nosotros estamos un poquito mejor colocados! ¡Pero el Infierno llegará para todos, no importa adónde vivan: tsunamis, terremotos, maremotos, inundaciones, incendios, derrumbes, diluvios...!

ESCRIBIENTE: ¿Diluvios también? ¿Lo agrego?

PROFETA: ¡¡Si!! ¡¡Y crisis financieras!!

ESCRIBIENTE Y VIRGEN: *(Al unísono)* ¡Lo peor!

PROFETA: ¡¡Si!! *(A los demás, como un profesor que toma examen)* “La víscera que más duele...?”

ESCRIBIENTE Y VIRGEN: *(Al unísono)* ¡¡“El bolsillo!!”

PROFETA, ESCRIBIENTE Y VIRGEN: *(Los tres, al unísono)*  
¡¡“Perón!!”

PROFETA: ¡Muy bien! Están aprendiendo.

ESCRIBIENTE: Pero...Maestro... ¿Podría decirme más o menos cuándo es que llegarán las multitudes y el Reino de los Nuevos Tiempos comenzará? ¡Una esperancita, por favor!

PROFETA: *(Solemne)* Hoy.

ESCRIBIENTE Y VIRGEN: ¿Hoy?

PROFETA: ¿No hablo correctamente?

ESCRIBIENTE: Sí... sí... pero...así...dicho de ese modo...  
¿Hoy?

PROFETA: ¡Si has abierto el corazón, será hoy!

ESCRIBIENTE: ¡Está bien, está bien! Voy a prepararme, entonces.

*(Los otros dos personajes se miran intrigados. EL ESCRIBIENTE saca de sus pocas pertenencias una estatuilla del Gauchito Gil – un “santo” popular argentino que puede ser reemplazado por cualquier otro de cualquier cultura popular. Saca también una banderita roja que identifica este culto popular. Coloca la imagen sobre los papeles, saca una vela y la enciende. Luego se arrodilla en actitud de oración y reza)*

PROFETA: (A LA VIRGEN) ¿Qué hace?

VIRGEN: Y...reza.

PROFETA: ¿A quién?

VIRGEN: Al Gauchito Gil.

PROFETA: ¿Cómo?

VIRGEN: (*En confidencia, mientras EL ESCRIBIENTE parece estar concentrado en su rezo*) Y tiene, entre sus cosas, una imagen de la Difunta Correa.

PROFETA: ¡No!

(*En un ataque de ira EL PROFETA sopla la vela y trata de tomar la figura del santo popular. EL ESCRIBIENTE saca el puñal y lo detiene*)

ESCRIBIENTE: ¡Ni se te ocurra!

(*EL PROFETA trata de hacerle señas ocultas sin ser visto por LA VIRGEN pero EL ESCRIBIENTE es consecuente e insiste*)

PROFETA: Está bien... está bien... No era para tanto.

ESCRIBIENTE: ¡Con las creencias no hay que meterse! ¡Cada uno es cada uno!

PROFETA: Pero... Nosotros tenemos nuestra Fe, en la que no hay ídolos.

ESCRIBIENTE: ¡A mí me interesa quién me ayuda y basta! ¡Y el Gauchito Gil me ayuda! (*Enciende de nuevo la vela*) La Difunta Correa también y también San Expedito, cuándo tengo que pedir algo muy importante.

PROFETA: ¿San Expedito te lo concede?

ESCRIBIENTE: ¡Sí! Es infalible. Pero hay que publicar algo en los diarios dándole las gracias porque si no, se hace el desentendido.

*(LA VIRGEN, con disimulo, codea al PROFETA)*

VIRGEN: Déjalo que crea en sus santitos. Pensándolo bien, todos transitamos por las viñas del Señor y merecemos un puestito bajo el sol.

*(EL ESCRIBIENTE vuelve a colocar la estatuilla en donde la había puesto antes. Cuando se gira, EL PROFETA hace a la VIRGEN la señal del degüello en referencia AL ESCRIBIENTE. LA VIRGEN trata de calmarlo en silencio haciéndole señas que aún no es el momento. Pequeña pausa en la que se escucha un inentendible rezar del ESCRIBIENTE. Termina)*

PROFETA: *(Predicando)* ¡La coherencia es importante! *(Al ESCRIBIENTE)* ¡Escribe! Decía que la coherencia es importante pero no es fácil practicarla! ¡El coraje es imprescindible!!

ESCRIBIENTE: ¿Coraje?

PROFETA: ¡Si! ¡Coraje! “¡En realidad todo, en la vida, podría resumirse a una sola cosa: tener coraje!” *(Al ESCRIBIENTE)* ¡Esto subráyalo!

ESCRIBIENTE: ¿Seudónimo?

PROFETA: “Voltaire”

ESCRIBIENTE: ¿Con “H”?



PROFETA: *(Lo mira con cierto cansancio)* Si, después de la "G".

*(EL ESCRIBIENTE vuelve a quedar desconcertado. Escribe, no sabemos dónde, la supuesta corrección)*

PROFETA: *(Retomando)* La verdadera coherencia lleva a la locura, a la soledad o al suicidio. Pero la verdadera coherencia puede ser paradójica, contradictoria... *(EL ESCRIBIENTE no entiende y se detiene)*

PROFETA: ¡De omnibus est dubitandum!

ESCRIBIENTE: *(Estupefacto a la VIRGEN)* ¿Qué ómnibus está esperando?

VIRGEN: ¡No! "De todo se debe dudar". ¡Es latín! ¡El idioma del futuro!

ESCRIBIENTE: *(A LA VIRGEN)* Pero... ¡Hace un rato dijo que aquí no se podía dudar!

PROFETA: ¡La paradoja es contradictoria! Es necesario vivir con la paradoja contradictoria dentro de nosotros. ¡Hay que desobedecer porque, quizás, así se obedece! ¡Depende de la libertad de cada uno!

ESCRIBIENTE: ¿Y entonces? Digo... ¿Para qué nos sirven los dioses, entonces? Si ellos nos comunican la Verdad basta escucharlos atentamente, cumplir con lo que dicen y basta.

PROFETA: ¿Y el libre albedrío? *(EL ESCRIBIENTE lo mira desconcertado)* ¿O sea, tu libertad para decidir?

ESCRIBIENTE: ¡Bah! ¡Es más fácil y más cómodo que me digan lo que tengo que hacer! Eso de pensar y pensar y pensar le mete angustia a uno.

PROFETA: ¡No hay caso! ¡Estoy hablando para otros Tiempos! Los oídos de esta época escuchan otras palabras.

VIRGEN: ¡Vamos! ¡No te desalientes!

PROFETA: *(AL ESCRIBIENTE, con cierta rabia)* ¡Escribe! *(Continúa)* Ya algunos profetas lo dijeron: “Es idolatría que el Hombre adore al obra de sus manos y se arrodille delante de las cosas, convirtiéndose, entonces, él mismo en cosa.” ¡Antiguo Testamento!

ESCRIBIENTE: ¿Testamento? Pero... ¿Esos Profetas dejaron un testamento cuándo se murieron? ¿Una casita? ¿Un lotecito? ¿Un terrenito por lo menos? Alguito que podamos...

PROFETA: ¡No! ¡Dejaron la Palabra!

ESCRIBIENTE: ¡Bah!

PROFETA: “Lo que produce el Hombre, lo que hace, el producto de su trabajo se enfrenta a él como un ser extraño, como un poder que no le pertenece.” *(AL ESCRIBIENTE)* ¡Subraya esto último que es importante!

ESCRIBIENTE: ¿Seudónimo?

PROFETA: “Marx”.

*(Los otros personajes se miran. EL ESCRIBIENTE, a LA VIRGEN, por lo bajo)*

ESCRIBIENTE: ¿No será un ateo judeo-comunista de la primera hora?

VIRGEN: ¡No...no! *(Escucha al NIÑO que quiere defecar)* Tiene ganas de...

ESCRIBIENTE: ¿Pero...los Dioses también...?

PROFETA: ¡Aquí no! ¡El espacio es más que reducido y si tenemos que soportar olores poco agradables sería demasiado el sufrimiento! ¡Apúrate! ¡Llévalo al lugar en donde acabamos de estar antes que el calor lo incendie!

*(LA VIRGEN obedece llevando al NIÑO para que haga sus necesidades fisiológicas. Esto es aprovechado por los otros personajes que, en secreto y velozmente, se hablan.)*

ESCRIBIENTE: ¿Y cuándo nos “ocuparemos” de ésta?

PROFETA: ¡Ya llegará el momento! La cosa es que la gente, cuando llegue, nos vea con ella. La figura de la Madre es siempre impactante y convincente. ¡Y si está con un niño, mejor!

ESCRIBIENTE: ¿Y qué haremos con él?

PROFETA: “Despacharlo”

ESCRIBIENTE: ¿Adónde?

*(EL PROFETA mira hacia arriba)*

ESCRIBIENTE: Pero... ¡Si es una Divinidad!

PROFETA: ¡Por eso mismo! Tiene que “ascender”.

ESCRIBIENTE: ¿Y después?

PROFETA: Después ese niño, supuestamente, crecerá, pero nadie sabrá qué sucedió con él entre su niñez y la adultez. ¡Entonces será tu turno!

ESCRIBIENTE: ¿El mío? ¿Yo?

PROFETA: ¡Claro! Lo reemplazarás. Serás el Hombre que se hará Divino. Ocuparás su lugar. ¡El Nuevo Crucificado!

ESCRIBIENTE: ¿Yo crucificado? ¡¡Nooooo!!

PROFETA: ¡Es un ratito nomás! Te harás famoso e inmortal.

ESCRIBIENTE: ¿Estás seguro?

PROFETA: ¿Dudas de mi palabra?

ESCRIBIENTE: ¡Si!

PROFETA: ¿Rechazas la inmortalidad?

ESCRIBIENTE: ¡Morir no quiero! Pero crucificado... ¡Debe ser doloroso!

PROFETA: ¡Pero si es un ratito nomás!

ESCRIBIENTE: ¿Y tú?

PROFETA: Yo cuidaré cada detalle para que todo salga bien. Y después nos repartiremos las ganancias que toda religión ofrece. Tú en el Cielo y yo en la Tierra. Haré mi propio lugar parecido al Vaticano. Jardines, piletas, cuadros, oro... ¡Mucho oro!

ESCRIBIENTE: ¡Qué lindo!

PROFETA: Agradece y cuida las apariencias hasta que llegue el momento de actuar.

*(Hace referencia a LA VIRGEN y al NIÑO y a su posible asesinato)*

ESCRIBIENTE. Pero...la gente... ¿Cuándo llegará?

PROFETA: ¡Hoy!

*(LA VIRGEN y EL NIÑO regresan apurados por el intenso calor)*

VIRGEN: ¡Ay! ¡Qué calor!

PROFETA: ¡No te quejes! ¡Ya hizo lo que tenía que hacer?

VIRGEN: Si. Una caquita divina.

PROFETA: Así está mejor. Es señal de buena salud.

ESCRIBIENTE: *(Mirando al horizonte, hacia un lado diverso al que miró antes)* ¡Allá!

PROFETA: ¿Allá qué? ¿Otro noruego?

ESCRIBIENTE: ¡No! ¡Una polvareda!

VIRGEN: *(Coqueta, arreglándose)* ¿De noruegos?

ESCRIBIENTE: ¡No, no creo! ¡Éstos son suecos, me parece!

VIRGEN: *(Exasperando su arreglarse)* ¡Ah, mejor!

PROFETA: ¡Yo no veo nada!

VIRGEN: ¡Predice, entonces!

*(EL PROFETA cierra los ojos)*

ESCRIBIENTE: ¡Se han detenido! *(Haciendo señas y gritando en dirección a los supuestos suecos)* ¡Aquí, aquí estamos!

PROFETA: *(Con los ojos cerrados)* Vienen en tour de compras.

VIRGEN: ¿Aquí? ¿Estás prediciendo bien?

PROFETA: Si. Fueron engañados.

VIRGEN: ¿Por quién?

PROFETA: Por un guía argentino.

VIRGEN: ¡Un estafador!

PROFETA: (*Abre un ojo*) “Viveza criolla” le llaman. (*Vuelve a cerrar el ojo*)

ESCRIBIENTE: ¡Vengan, vengan! ¡Aquí está la Salvación!

PROFETA: (*Con los ojos cerrados*) No te esfuerces. Se suicidarán.

VIRGEN Y ESCRIBIENTE: ¿Qué?

PROFETA: Lo que escucharon. El argentino los estafará vendiéndoles estas tierras.

ESCRIBIENTE: ¿Y por eso se suicidarán?

PROFETA: No.

VIRGEN: Y entonces, ¿Por qué?

PROFETA: Porque son suecos. Y los suecos están aburridos de la vida. Tienen todo.

ESCRIBIENTE: Pero... pero... escuché decir que en Suecia se vive muy bien.

PROFETA: ¡Tan bien que necesitan suicidarse!

VIRGEN: ¡Hay que salvarlos!

PROFETA: El único que se “salvará” es el argentino.

VIRGEN: ¡Haz algún milagro para detenerlos!

PROFETA: ¡Soy sólo un Profeta!

ESCRIBIENTE: ¡La polvareda se ha disipado!

PROFETA: Significa que se han detenido. No caminan más. Ahora les está mostrando las tierras, ¿Verdad?

ESCRIBIENTE: (*Esforzando la vista*) ¡Si! El argentino mueve las manos y abre la boca.

PROFETA: Indudablemente es argentino de origen italiano.

VIRGEN: ¿Y los suecos, qué hacen?

ESCRIBIENTE: Dicen a todo que sí con la cabeza.

PROFETA: La estafa está siendo consumada.

*(LA VIRGEN se afana por hacerse escuchar. Esto es aprovechado por EL PROFETA que le hace entender al EL ESCRIBIENTE que, luego, ellos obtendrán algún beneficio)*

VIRGEN: *(Hacia el horizonte)* ¡Alto! ¡Alto! ¡No les hagan caso!  
¡Es un estafador!

ESCRIBIENTE: *(Cambiando de actitud)* ¡No te esfuerces! ¡No se escucha desde aquí! Además...el libre albedrío...

PROFETA: Ahora le están pagando

ESCRIBIENTE: ¡En dólares!

PROFETA: *(Siempre con los ojos cerrados)* Si, una moneda fuerte es.

ESCRIBIENTE: ¡El argentino se va!

VIRGEN: ¿Con los dólares?

PROFETA: ¡Claro!

VIRGEN: *(Al ESCRIBIENTE)* ¿Y los suecos? ¿Ahora qué hacen?

ESCRIBIENTE: Miran desconcertados hacia todas partes.

VIRGEN: ¡Llámalos, entonces!

ESCRIBIENTE: *(Luego de cruzar una fugaz mirada con EL PROFETA)* ¡No escuchan!

VIRGEN: ¡Grita, insiste! ¡Diles que aquí está la Salvación!

ESCRIBIENTE: (*Gritando, a baja voz*) ¡Aquí, aquí!

VIRGEN: ¡Más alto!

ESCRIBIENTE: ¡No puedo más! ¡Soy escribiente no locutor!

VIRGEN: (*Al NIÑO*) ¡Haz algo!

(*EL NIÑO mete la cabeza entre los senos de la VIRGEN*)

PROFETA: ¡“Valor y Suerte, hasta la Muerte! ¡Sálvese quién pueda!”

ESCRIBIENTE: (*Mirando*) Y bueno...éstos no se salvaron.

VIRGEN: ¿Por qué?

ESCRIBIENTE: Están todos caídos. Inmóviles.

VIRGEN: ¡Ay Dios!

ESCRIBIENTE: ¿No estarán tomando sol?

PROFETA: ¿Se pusieron protector?

ESCRIBIENTE: No.

PROFETA: Signo fatal. Están desmayados y en proceso...

VIRGEN: ¿En proceso de qué?

(*EL PROFETA mira hacia arriba*)

VIRGEN: ¿Se van a dejar morir así? ¿Achicharrados?

PROFETA: ¡Este es otro signo del Tiempo cruel en el que vivimos! ¡Los que no tienen nada se mueren de hambre! ¡Los que tienen todo, de aburrimiento! ¡No hay salida! ¡Todo y Nada!



ESCRIBIENTE: ¿Todo y nada?

PROFETA: ¿Qué? ¿Hablo en chino yo?

ESCRIBIENTE: ¿No quedará nada de nada en pie?

PROFETA: ¡Nada!

ESCRIBIENTE: ¿Y nosotros?

*(EL PROFETA le hace una seña con las cejas aprovechando que LA VIRGEN ora con los ojos cerrados, expresándole que EL ESCRIBIENTE ascenderá, que él se quedará en la Tierra y cuál será el destino de la VIRGEN y del NIÑO. EL NIÑO dice algo en los oídos de LA VIRGEN quien abre los ojos)*

VIRGEN: *(Al PROFETA)* ¿Y nosotros dos?

PROFETA: ¡Ustedes serán para siempre La Madre y el Hijo!

*(Todos los personajes se intercambian miradas de complicidad y desconfianza. Cada cuál quiere “asegurar” al otro pero a la vez engañar a los demás. Es un entramado de traiciones, falsas alianzas y complicidades que enfrenta a todos contra todos)*

VIRGEN: Pero... ¿Algo va a pasar?

PROFETA: ¡Creo que el Momento está próximo!

*(EL NIÑO dice algo a LA VIRGEN)*

VIRGEN: ¡Dice que miremos hacia allá! *(Señala en una dirección)*

*(Como al comienzo de la obra, cada uno mira hacia un lugar distinto)*

ESCRIBIENTE: ¡Otra polvareda!

PROFETA: ¡Serán las muchedumbres que se aproximan para escuchar La Palabra!

*(EL ESCRIBIENTE y LA VIRGEN se cruzan miradas)*

VIRGEN: ¡El Momento ha llegado! ¿Son suecos también?

ESCRIBIENTE: *(Observando)* No...parecen bolivianos.

PROFETA: ¿Y qué más hay?

ESCRIBIENTE: *(Esforzándose)* Jujeños, santiagueños, catamarqueños... ¡Y de la Villa 31 de Retiro! ¡“Cabecitas negras”!

PROFETA: ¿Están más cerca?

ESCRIBIENTE: *(Mirando)* Si. ¡Poco a poco se van acercando!

PROFETA: *(Al ESCRIBIENTE y a LA VIRGEN)* ¡El cartel!

*(Los personajes suben, para hacer visible, en cartel extendible en dónde se lee “NUEVA IGLESIA DEL OTRO DÍA”. Cada vez hay más miradas entre EL ESCRIBIENTE y LA VIRGEN)*

PROFETA: *(Ensimismado)* ¡El Momento está llegando! ¡El Apocalipsis Now!

VIRGEN: *(Al ESCRIBIENTE)* ¿Ellos ya nos divisan?

ESCRIBIENTE: No creo. Aún están lejos.

*(LA VIRGEN hace una seña con la cabeza al ESCRIBIENTE. En tanto EL PROFETA abre los brazos y predica en voz alta)*

PROFETA: ¡Y las muchedumbres entrarán en las magníficas ciudades para destruirlas y de lo que ha sido Nada será. ¡Hoy estamos, mañana no!

*(EL ESCRIBIENTE se lleva la mano atrás para sacar el Puñal. Sin embargo EL PROFETA se gira antes y lo mira haciéndole señas con los ojos en referencia a LA VIRGEN y al NIÑO)*

PROFETA: ¡¡Hoy estamos!! ¡¡Dentro de un ratito, NO!!

*(EL ESCRIBIENTE mira alternativamente a los otros personajes. EL NIÑO, con un gesto de cabeza, indica al PROFETA. EL ESCRIBIENTE saca velozmente el Puñal y lo clava en el cuerpo del PROFETA. Éste, sorprendido, lo mira con los ojos muy abiertos)*

PROFETA: ¡Traición! ¿Tú también, bruto?

*(EL ESCRIBIENTE, con energía, da otras puñaladas al PROFETA quien se va desplomando)*

ESCRIBIENTE: ¿Seudónimo?

PROFETA: “Julio César”.

VIRGEN: “¡Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”!

PROFETA: *(Cayendo)* ¡Escribe, traidor!

ESCRIBIENTE: ¿Escribir? ¡Me cansé de tus “profecías”! ¡Ahora el Profeta soy yo! ¿Verdad? *(Se lo pregunta a LA VIRGEN. Ésta asiente como también así EL NIÑO)*

PROFETA: ¡Traición triple! (*Al ESCRIBIENTE*) ¡Yo tenía que matarte!

ESCRIBIENTE: ¡“Tenías”! ¡Profetizaste mal!

PROFETA: ¡Pero antes teníamos que matarlos a ellos! (*Por LA VIRGEN Y EL NIÑO*)

*(EL NIÑO niega con la cabeza)*

VIRGEN: ¡Te salió el tiro por la culata!

ESCRIBIENTE: (*Riendo*) ¡O el puñal por el mango!

PROFETA: (*Al ESCRIBIENTE*) ¡Ayúdame! ¡Aún estamos a tiempo! ¡Estás perdiendo la Inmortalidad!

ESCRIBIENTE: ¿La crucifixión? ¡No, señor! ¡Ella y ÉL (*Por la VIRGEN y el NIÑO*) me salvarán sin necesidad que me crucifiquen!

PROFETA: ¿Y nuestro rico Templo en la Tierra?

ESCRIBIENTE: ¡El Profeta ahora soy yo y me haré cargo de lo quede en la Tierra!

PROFETA: ¡Ahora, más que nunca, nada quedará en pie!

VIRGEN: (*Al ESCRIBIENTE*) ¡Vamos, apúrate! ¡Tenemos que tener todo listo antes de que las muchedumbres lleguen!

*(EL ESCRIBIENTE, rápido, toma los papeles y los rompe en mil pedazos)*

PROFETA: (*Desde el suelo, moribundo*) ¡¡No!! ¡La Palabra noo! ¡Que no se pierda!

ESCRIBIENTE: ¡Qué palabra ni palabra! ¡No quedará nada de lo que dijiste! ¡El Profeta, ahora soy yo! *(Ahora a la VIRGEN)* ¿Verdad?

*(LA VIRGEN y EL NIÑO asienten con la cabeza)*

PROFETA: *(Desde el suelo)* ¿Y yo?

*(LA VIRGEN coloca el pulgar para abajo y se lo hace ver al ESCRIBIENTE. Éste, sin dudar, ultima al PROFETA quién ejecuta una teatral muerte que no termina. Los otros personajes lo miran retorcerse y con señas le piden que se apure a morir. LA VIRGEN acerca al NIÑO al PROFETA. EL NIÑO lo mira con intensidad. En ese momento EL PROFETA queda inmóvil, muerto)*

ESCRIBIENTE: ¡Listo!

VIRGEN: ¡Ahora hay que hacer desaparecer el cuerpo del delito! *(Por la gente que, supuestamente, está llegando)* ¿Están más cerca?

ESCRIBIENTE: *(Mirando)* ¡Si!

VIRGEN: ¡Vamos, apúrate! ¡Arrástralo lejos! ¡En segundos el calor lo evaporará!

*(EL ESCRIBIENTE tiene el Puñal en la mano y no puede tomar al cuerpo del PROFETA. LA VIRGEN, rápida, lo ayuda)*

VIRGEN: ¡Dame el Puñal! ¡Yo lo limpiaré así no queden pruebas!

ESCRIBIENTE: *(Se lo entrega mientras toma el cuerpo del PROFETA y comienza a arrastrarlo)* ¡Límpialo en un trapo o una

sábana! ¡Después lo podemos vender como una Santa Reliquia!

VIRGEN: ¡Si, si! ¡No te preocupes! ¡Vamos, apúrate!

*(EL ESCRIBIENTE saca el cuerpo del PROFETA del espacio de la sombra y lo lleva lo más alejado que puede. El calor es irresistible. LA VIRGEN lo espera con el Puñal en la mano. EL ESCRIBIENTE, ardido, regresa corriendo)*

ESCRIBIENTE: ¡Listo el pollo!

VIRGEN: ¡Bien! ¡Ahora, vístete como Profeta!

ESCRIBIENTE: ¡Si, si! *(Se gira para buscar, en sus escasas pertenencias, una túnica. En tanto dice)* ¡No te olvides de apuntarme desde atrás lo que tengo que decirle a las muchedumbres!

VIRGEN: ¡No, querido, no me olvidaré!

*(EL ESCRIBIENTE encuentra la túnica y comienza a ponérsela. EL NIÑO hace una señal con la cabeza a LA VIRGEN. Ésta aprovecha la situación de indefensión del ESCRIBIENTE y, con todas sus fuerzas, desde atrás, le clava el Puñal)*

ESCRIBIENTE: ¡¡Ayyyyy!!

*(LA VIRGEN, sin piedad, insiste, apuñalándolo)*

ESCRIBIENTE: *(Con la túnica colocada)* ¡Traición! ¿Tú también, bruta?

VIRGEN: ¡Nosotros “también”!

ESCRIBIENTE: *(Desmoronándose de a poco)* ¡Traición doble, entonces!

VIRGEN: Como siempre, es mejor que todo quede en familia.

ESCRIBIENTE: ¡Hubiera tenido que hacerle caso! *(Se refiere al Profeta)* ¿Y el Vaticano?

VIRGEN: ¿No sabías que hubo un Papa mujer?

ESCRIBIENTE: ¿Y él? *(Por el NIÑO)*

VIRGEN: *(Mirando al NIÑO y acunándolo con dulzura)* ¡Profeta y Salvador!

ESCRIBIENTE: *(Desde el piso)* Pero... ¡Si no habla todavía!

VIRGEN: ¿Y para qué está la Mamá?

*(EL NIÑO, girando la cabeza mira hacia el horizonte y luego hacia LA VIRGEN. Quiere apurarla. LA VIRGEN entiende y da una última puñalada al ESCRIBIENTE quién también se retuerce largamente. Como la vez anterior será EL NIÑO quién apurará su muerte con una mirada)*

VIRGEN: ¡Bueno! ¡Listo el pollo, pelada la gallina! *(Al NIÑO)*  
¡Ahora tenemos que sacarnos a éste de encima!

*(LA VIRGEN sienta al NIÑO y le deja el Puñal en las manos. Con esfuerzo arrastra el cuerpo del ESCRIBIENTE hacia otro extremo del escenario. El calor es insoportable. Corriendo, regresa a la sombra)*

VIRGEN: ¡Este lugar es una parrilla! ¡Se incendiará en un ratito! ¡Ahora ha llegado el Momento! ¿Estás listo?

*(EL NIÑO asiente con la cabeza)* Yo te sostendré en mis brazos y tú moverás los tuyos como si predicaras. ¡Yo hablaré desde atrás y diré las Palabras del Futuro!

*(LA VIRGEN levanta al NIÑO, a quién se ve de espaldas. Una contorsión la mueve)*

VIRGEN: ¡¡Ayyy!!

*(Otra puñalada la atraviesa. EL NIÑO se aferra a ella apuñalándola. LA VIRGEN se va desplomando)*

VIRGEN: ¡Traición! ¿Tú también, Niño? *(EL NIÑO asiente con la cabeza)* Pero... ¡Soy tu Madre! *(Otra puñalada)* ¡Dios! ¡No se puede confiar en nadie!

*(Una última puñalada la deja inmóvil. El Puñal cae al piso. EL NIÑO ha quedado sentado con el puñal en una mano. Se escucha el rumor de una muchedumbre que va llegando. Gritos, alabanzas, cantos. La luz intensa que ocupaba todo el escenario se va. Sólo queda una luz localizada sobre la imagen de LA VIRGEN muerta y del NIÑO. En off, una voz algo deformada y antinatural, que se supone del NIÑO, dice:)*

VOZ NIÑO: Saber es doloroso. Y se sabe descubriendo lo oculto. Hay que saber sepultar. ¡La luz de este Tiempo es la Oscuridad! ¡Están llegando! ¡Otro día!

**APAGÓN FINAL**

8 de febrero de 2010, Venecia, Italia.



# DAKAR ESLOVENIA TUCUMÁN

(Un pasaje al Paraíso)

Fue estrenada el 28 de octubre de 2011 en el Teatro “El Pulmón”, de la ciudad de San Miguel de Tucumán, con actuación de Hugo Gramajo, Adolfo Flores (luego Pablo Mellace), Golo Saifán y Barby Guamán. Escenografía: Jorge Salvatierra. Vestuario: Yudith Pintos. Dirección de Carlos María Alsina.

Nota: Los personajes tucumanos de esta obra hablan con los giros idiomáticos propios del lugar y de la condición social a la que pertenecen. Sin embargo, nada se opone a adaptar este texto a la realidad marginal de otra ciudad argentina o de otro país “periférico” y a su particular forma de expresión oral. En ese sentido el título debería substituir la palabra Tucumán, con la expresa autorización del autor.

## **PERSONAJES:**

**EL AUXILIO PINCHAO'**

**LA TECHO I' CHAPA**

**EL NEGRO TSUNAMI**

**EL ESLOVENO**

## PRIMERA ESCENA

*(El espacio escénico muestra el exterior de una casucha de chapas, plástico, cartones y pedazos de madera, en la periferia de la ciudad de Tucumán. Hay, amontonados y diseminados en el "patio" de tierra, mil objetos: botellas de plástico, bolsas de basura, gomas, etc. Todo debe dar la sensación de desorden, suciedad y falta de cuidado. A la derecha se insinúa el frente de la casilla. Los personajes entrarán y saldrán de allí significando el acceso o la salida de su interior. Hay una vieja bicicleta apoyada cuya goma trasera está pinchada. También se divisa una máquina-mochila para fumigar. Hay una gran hoja de palmera apoyada en alguna parte que debería servir para barrer el espacio pero que, evidentemente, poco se usa. Es temprano pero ya hace mucho calor y, afuera del rancho, no hay nada para cubrirse del sol, salvo un alero con media sombra que "vuela" como una mísera galería. Entra en escena, saliendo de la casucha, AUXILIO PINCHAO'. Al comienzo hablará hacia adentro dirigiéndose a LA TECHO I' CHAPA)*

**AUXILIO:** *(Con disgusto)* ¡Dormí nomá! ¡No has traío' ni un mango!

**LA TECHO:** *(Desde adentro)* ¿Y que querí'? ¡Anoche ninguno mi ha "levantao"!

**AUXILIO:** ¡Tení' que preocupate má' por tu aspecto! ¡Has engordao' un montón! ¡Parecí' un supermercao' de la Pirelli: gomas apilada' nomá!

**LA TECHO:** *(Desde adentro)* ¡Callate que por algo te dicen "Auxilio pinchao"!' ¡No serví' ni pa' que te cambien!

**AUXILIO:** ¡Yo soy el único que trae guita a esta casa! *(Revisa la bicicleta)*

**LA TECHO:** *(Desde adentro)* ¡Qué va'ha' traé guita vó! ¡No serví' ni pa' fumigá!

**AUXILIO:** ¡Antes estaba linda! ¡La “Techo i’ Chapa” te decían porque los ponía hirviendo rápido a lo’ changos! ¡Pero hace rato que nadie te quiere “ramiar”...!

**LA TECHO:** ¡Callate y dejame dormí! ¡Toda la noche mi la hi’ pasao’ parada en la ruta!

**AUXILIO:** ¡Pa’ nada!

**LA TECHO:** ¡Callate! ¡Ya va’ a llegá el “Tsunami” y ése sí que siempre tiene gana’! ¡No es como vó’!

**AUXILIO:** *(Corrobora que no podrá usar la bicicleta)* ¡Qué va’ a ser mejor que yo ése! ¡El “Negro Tsunami” pa’ lo único que sirve es pa’ robar! ¡Por dónde pasa se lleva todo!

**LA TECHO:** ¡Callate de una vez y dejame descansá’!

*(AUXILIO mira en el interior del fumigador. Habla para sí)* ¡Ni pa’ veneno hay! ¡Qué me importa! ¡Le meto agua y a pelase! ¡Total las viejas ni cuenta se dan! *(De un bidón vierte agua en el fumigador)* ¡Después van a bailá’ el vals con los alacranes!

*(Suena su celular. Se trata de un aparato bastante nuevo que, seguramente, fue robado. AUXILIO lo atiende con voz “profesional”)*

**AUXILIO:** ¡Empresa “CucarachaTox”, buenos días! *(Escucha)* ¡Sí, Señora, tenimo’ anotado su domicilio. Vamos a llegar con un poco de retraso porque tenemo’ problema’ con uno de nuestro’ móviles. *(Escucha)* Señora...¡no es la tercera vez que le digo lo’ mismo! ¡Es la segunda, nomá’! *(Escucha)* ¿Que ha visto ututos también? ¿Y cómo son? *(Escucha)* ...Quiero decí’...¿De qué tamaño son lo’ututos? *(Escucha)* ¿Parecen gato’? ¡Eh, mierda! ¡Voy a tené’ que llevá el machete! *(Escucha)* ¡No, no se preocupe! ¡Con el veneno que ponimo’ no va’ a quedá’ ni uno vivo! ¡Ni su suegra la va’ ir a visitar! *(Escucha)*

*y escupe dentro del fumigador)* ¿Que ha muerto hace mucho la vieja ésa? ¡“CucarachaTox” le dá hasta el pésame, Señora! *(Escucha)* ¡No se preocupe! Ya me comunico con otro de nuestro’ móviles pa’ que vayan yendo. ¡Bajese del ropero, nomá’! ¡Hasta luego! *(Corta)* Esta vieja parece que vive con Tarzán! ¡Hasta cocodrilo’ le salen por lo’ resumidero’! *(Mira hacia la calle)* ¡Y el “Tsunami” que no llega! ¡Hoy largaban temprano el Rally ése! ¡Seguro que iba mucha gente a ver! ¡Ahí el “Negro” tiene “cuerpo’ pa’ operá”! *(Controla que salga líquido del fumigador)* ¡No huele a nada ésto! ¡Y claro, si es agua, nomá’! *(Piensa. Se levanta, busca un tarrito. De espaldas, orina en él y luego echa el contenido en el fumigador)* ¡Amoníaco puro! ¡Hasta a la dueña la vua’ matá’!

*(Aparece el NEGRO TSUNAMI. Viene triste y cabizbajo)*

**AUXILIO:** ¿Y la bici?

**TSUNAMI:** ¡Me la han robao’!

**AUXILIO:** ¡Cómo te va’ a dejá’ robá’ la bici!

**TSUNAMI:** ¿Y que querí’? ¡En un ratito que te descuidá’, te cepillan!

**AUXILIO:** ¡Pero si vó’ trabajá’ de ladrón, “Tsunami”!

**TSUNAMI:** Yo hago trabajo’ de calidá’! “Bolsilleo” y “cartereo”, nomá’. ¡Lo que má’ bronca me dá es que era nueva la bici!

**AUXILIO:** ¡Y si! ¡La has choreao’ hace menos de un mes!

**TSUNAMI:** ¡Cinco candao’ li hi’ metió’! ¡Igual me la han robao’! ¡Ya no se puede viví’!

**AUXILIO:** ¿Y ahora qué hacimo’? ¡Tengo que í’ a fumigá’ cerca del centro!

**TSUNAMI:** ¡Tomate el ónibo!

**AUXILIO:** ¿Con el fumigador? ¿Qué imagen querí' que se tenga de la Empresa?

**TSUNAMI:** ¡O cambiale la goma a tu bicicleta!

**AUXILIO:** ¡No tengo ni pa' veneno! ¿Has traío' algo vó'?

**TSUNAMI:** No. Todos andaban con la' mano' metida' en lo' bolsillo' pa' cuidase. ¡Aplaudían con los codos! ¡Y la' vieja' estaban abrazada' a la' cartera'! ¡Así no se puede viví'! ¡Anda muy desconfiada la gente! ¡Con un ojo miraban la' salida' del Rally, con el otro "funaban" que no le roben!

**AUXILIO:** ¡Vamo' a tené' que hacé' algo! La "Techo i' Chapa" tampoco ha traío' un peso.

**TSUNAMI:** ¡Ya no se puede viví'!

**AUXILIO:** ¡Prestame pal' ónibo, aunque sea! Despué' te devuelvo.

**TSUNAMI:** No tengo ni un mango.

**AUXILIO:** ¿Cómo que no tení'? ¡Ayer hi' visto que contabas unos billetes! ¿En qué has gastao'?

**TSUNAMI:** *(Pequeña pausa. Luego, con cierta verguenza...)* Me han "bolsiqueao".

**AUXILIO:** *(Asombrado)* ¿A vó'?

**TSUNAMI:** Si.

**AUXILIO:** ¿Y que vó' eras el único que aplaudía?

**TSUNAMI:** Cuando han largao' las motos, la gente estaba entusiasmada, Yo hi' querío' aprovechá' la distracción y me hi' pegao' a un viejo, que parecía "bacán", pa' "bolsiquearlo". ¡Ahí ha sío' cuando mi han robao'!

**AUXILIO:** ¿Y porqué sabí' que ha sío' ahí?

**TUSNAMI:** Porque ha sío' el único momento en que yo hi' sacao' las manos de los bolsillos.

**AUXILIO:** ¿Y a quién se te ha dao' por aplaudí', gil?

**TSUNAMI:** ¡Qué aplaudí' ni aplaudí'! ¡Tenía que sacá' las mano' de los bolsillos pa' "operarlo" al viejo que tenía delante! ¿Con que creí' que robo yo? ¿Con las pestañas?

**AUXILIO:** ¿Y en ese segundo ti han robao'?

**TSUNAMI:** (Con algo de verguenza) Y sí. Ahí ha sío'. ¡Pero ya sé quién es!

**AUXILIO:** ¿Quién es?

**TSUNAMI:** "Mago manco", le dicen. Es del barrio de atrás del río. ¡Así no se puede viví'!

**AUXILIO:** ¡"Cazalo" cuando lo encuentrés!

**TSUNAMI:** No es tan fácil. Siempre anda con dos grandote' que lo protegen: "Morcilla parada" y "Gran Hermano". Laburan en sociedad'.

**AUXILIO:** ¡Y así tiene que sé'! ¡Como una Empresa! ¡En cambio nosotros' hacimo llorá'! ¡La "Techo i' Chapa" que no se "baja" ni a uno de hace mese'! ¡Vó', que vas a choreá'. y te roban...!

**TSUNAMI:** ¡Y vó' que no hací' una fumigación del año pasao'!

**AUXILIO:** ¡No es verdá'! ¡Varias veces ti hi llevao' conmigo pa' que "junés" bien las casas y "operés"!

**TSUNAMI:** ¡Y sí! ¡Si no fuera por mí...! ¡Una vez, hasta lo' aros que tenía puestos li hi' robao' a una vieja. ¿O no ti acordás?

**AUXILIO:** Si, me acuerdo. Pero eran de bijouterie.

**TSUNAMI:** ¡No sé qué carajo vamo'a hacé'! Estamo' en la lona. Si vó' me hubieras acompaña' no me hubieran robao'! ¡Pero vó' no te podí' levantá' temprano!

**AUXILIO:** ¡Tengo otro bioritmo yo!

**TSUMANI:** ¡Hay lugares en dónde hay guita pa' tirá' pa' arriba! ¡Si hubieras visto los autos, las motos del Rally...! ¡Gente de todo el mundo ha venió' a corré'! ¡Minas hermosa', vestida' "de diez", que hacían la publicidá', equipos de primera, la tele por todas partes...!

**LA TECHO:** *(Desde adentro)* ¡Hablen más despacio, che! ¡Quiero descansá'!

**AUXILIO:** ¡Sentila a la Faraona! ¿Descansar de qué? ¡Si has estao' parada nomá'!

**LA TECHO:** *(Desde adentro)* ¡Siete hora' hi' estao' a la intemperie!

**AUXILIO:** ¡Es verano! No te quejé'!

*(Se escucha el rumor de una moto potente que pasa no muy lejos. Luego el ruido se pierde en la lejanía)*

**AUXILIO:** *(A TSUNAMI)* Andá atendela que te está esperando.

**TSUMANI:** No tengo gana'. ¡Estoy deprimió' por tanta inseguridá'! Ademá' ha engordao' mucho la "Techo". Cada vez que se me tira encima parece que me ha metío una piña Miky Tyson, me deja sin aire. ¿A vó' no te pasa lo mismo?

**AUXILIO:** Sí. Pero yo la canchereo'. La pongo de wing, "Vaquita echada". y a ella le gusta.

**TSUNAMI:** ¡Hay que metela a dieta!

**AUXILIO:** Ésta la única dieta que sabe hacé' es la del melón. ¡¡Meta-melón, nomá'!

*(Vuelve a escucharse el ruido de la moto que, ahora regresa y se detiene cerca con el motor encendido, sin que sea vista)*

**TSUNAMI:** ¿Y eso?

**AUXILIO:** ¡Es una moto! ¿Que no sentí'?

**TSUNAMI:** *(Escuchando)* Potente es.

*(TSUNAMI y AUXILIO, curiosos, miran en esa dirección. Aparece un piloto vestido con ropa térmica blanca adecuada, casco y toda la indumentaria propia de estos deportistas: guantes, rodilleras, etc. Parece un astronauta. La moto ha quedado en la entrada del lugar, en la ruta, y no se ve)*

**TSUNAMI:** ¡Es uno del Rally! ¡Del Dakar!

*(El conductor, sin sacarse el casco y con evidente apuro, hablará en esloveno. Obviamente ninguno de los dos entenderá lo que dice)*

**ESLOVENO:** *(En su idioma)* Mi lahko poveste, kje je izhod za Salto? (¿Podrían decirme adónde está la salida para Salta?)

*(AUXILIO y TSUNAMI se miran sin entender)*

**AUXILIO:** ¿Qué?

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* Izhod za Salto. Izgubil sem se. *(Muestra el navegador)* Pokvaril se je, ne dela. *(La salida para Salta. Estoy perdido. (Muestra el navegador)* Se me rompió, no funciona)

*(Cuando AUXILIO y TSUNAMI ven el navegador se miran con intenciones obvias aunque no entienden una palabra de lo que*



*dice el esloveno. Éste comprende que los otros no entienden e intenta en inglés)*

**ESLOVENO:** ¿Speaking english?

**TSUNAMI:** ¿Qué?

**ESLOVENO:** ¿Francaise?

**AUXILIO:** ¡Éste no ha aprendió' a hablá' todavía! ¡Hablá bien, che, pa' que te entendamo'!

**ESLOVENO:** *(Esforzándose para decir algo comprensible en español saca, de una alforja de un lado de su moto, un pequeño diccionario. Mientras busca las palabras, los otros aprovechan para mirar lo que lleva y se comunican con miradas) Ehhh...soy...yo...perdi-do. Salta...Dakar...*

*(AUXILIO y TSUNAMI se miran, entendiendo lo que le pasa, pero también comienzan a imaginar aprovecharse de la situación)*

**TSUNAMI:** ¡Ahhh! ... ¿Dakar...Rally?

**ESLOVENO:** ¡Yes, yes! ¡Rally Dakar Argentina - Chile. Now Salta!

*(AUXILIO y TSUNAMI, sin decirse nada, ya han decidido que intentarán obtener algo del ESLOVENO. Un poco fastidiada por el ruido de la moto, sale del rancho la **TECHO I' CHAPA**. Tiene una larga remera sin mangas que usa para dormir)*

**LA TECHO:** ¿Quién carajo jode con esa moto?

**AUXILIO:** ¡Callate! ¡Estamo' tratando de entenderlo a éste!

**LA TECHO:** ¿Y quién es "éste"?

**TSUNAMI:** ¡Un corredor del Rally! ¿Que no veí'?

**LA TECHO:** *(Interesada)* ¿Y de adónde es? ¿De los Bueno - Saire'?

**TSUNAMI:** ¡No, parece que no! ¡Aunque, a vece', a esos tampoco los entiendo!

**AUXILIO:** *(Al ESLOVENO)* ¿Y vó', de adónde sos?

**ESLOVENO:** *(Sin entender, en esloveno)* Ne razumem. (No entiendo)

**TSUNAMI:** *(Tratando de hacerse entender habla con el acento del ESLOVENO. Se dirige a éste)* Auxilio Pinchao' ti' ha dicho: "¿De adónde sos?"

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* Ne razumem. (No entiendo)

**TSUNAMI:** ¡Aparte de no sabé' hablá', es medio pelotudo!

**LA TECHO:** ¡No digá' así, que capá' que entiende!

**AUXILIO:** ¡Parece que no comprende un carajo!

**TSUNAMI:** *(Que observa todo del ESLOVENO con obvias intenciones, ve que tiene una banderita de Eslovenia cosida en el hombro)* ¿Y ésto, qué es? ¿De adónde es?

**ESLOVENO:** *(Entendiendo)* ¡Ahh...yes, yes!...¡Eslovenia!

*(Los otros tres se miran sin entender nada)*

**LA TECHO:** ¿Qué dice?

**AUXILIO:** ¿Lovenia?

**TSUNAMI:** ¡No, gil! ¡Chovenia ha dicho!

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* Slovenija, zraven Italije, pod Avstrijo, nad Hrvaško, bivša Jugoslavija! (¡Eslovenia, al lado de Italia, abajo de Austria, arriba de Croacia, ex Yugoslavia)

**TSUNAMI:** ¡Jugoslavia! ¡Éso conozco!

**LA TECHO:** ¡Qué mierda vá' a a conocé' vó', si no has salío' nunca de Tucumán!

**TSUNAMI:** ¡Callate que vó' no sabí' nada de la historia del "fulbo"! ¡Nosotro' li' hemo ganao' a Yugoslavia por penale' en el Mundial de 1990, en Italia!

**AUXILIO:** ¡Es verdá'! (*Mofándose del ESLOVENO, haciéndole un gesto sexual para significar que Argentina ganó ese partido*)  
¿Te acordás, yugoslavo? ¡Que "vacunada" li' hemo'metío'!  
¿Maradona, te suena?

**ESLOVENO:** ¡¡Maradona, yes, yes!! ¡Maradona...! (*Hace un gesto con el dedo en la cabeza como si se refiriera a un loco. TSUNAMI y AUXILIO se enojan*)

**TSUNAMI:** ¿Qué decí' del Diego, vó'?

**AUXILIO:** ¡Con el Diego no te metá', yugoslavo, que te vamo' a hacé''asao' a las brazas aquí!

**ESLOVENO:** (*Comprendiendo que ha herido la susceptibilidad local, busca en el diccionario para tratar de justificarse*)  
Maradona...Loco...genial...¿Ok? ¡Loco genial!

**TSUNAMI:** ¡Ahhh...bueno! ¡"Loco genial", yes, yes!

**LA TECHO:** (*Mirando sorprendida a TSUNAMI*) ¿Qué te hací' el entendido vó'? ¡"Yes, "yes"!

**AUXILIO:** (*Al ESLOVENO*) ¿Lo conocen en Yugoslavia al Diego, que no?

**ESLOVENO:** (*Que entendió la palabra "Yugoslavia", dice en esloveno mezclado con español*) Yo no soy yugoslavo, Yo ser... ex yugoslavo, soy esloveno. Es-lo-ve-no...¿Ok?

**TSUNAMI:** ¡Ok, comprendido, yugoslavo!

**ESLOVENO:** No, no...Yo no yu-gos-la-vo. (*En esloveno*) Jugoslavija ne obstaja veè. (No existe más Yugoslavia) Yo es-lo-ve-no.

**AUXILIO:** ¿Y a éste quién mierda lo entiende?

**TSUNAMI:** ¿Só' o no só' yugoslavo?

**LA TECHO:** ¡No le griten así que lo van a aturdí'!

**ESLOVENO:** (*En esloveno*) Ne razumem. (No entiendo) Yo esloveno ¿Ok?

**TSUNAMI:** ¡Eh, Auxilio! Miralo a la altura de la panza, capá' que viene con la traducción incorporada, como en el cine.

**LA TECHO:** Yo hi'entendío' que dice: "Es-lo-ve-no".

**ESLOVENO:** (*Tratando de hacer entender que tiene apuro, que debe seguir la competencia*) Yo... Dakar... Rally... Salta... Yo ...per-di-do...

*(AUXILIO y TSUNAMI se miran)*

**AUXILIO:** (*Con evidente falsedad*) ¡No te preocupé', yugoslavo, que nosotros' te vamo' a ayudá'!

**TSUNAMI:** ¡No te vá' a olvidá' más de Tucumán, vé!

**LA TECHO:** ¡No sean así, che! ¡El muchacho está perdíó'!

**AUXILIO:** ¿Y vó' só' la Madre Teresa de Calcuta?

**LA TECHO:** ¡Hay que sé' atento' con lo'turista'!

*(AUXILIO y TSUNAMI se miran sorprendidos)*

**AUXILIO:** ¡Sí, sí...ya lo vas a "atendé' vó' también! ¡Estos gringo' tienen guita! A vé' si "producí'" algo vó' también!

**TSUNAMI:** ¡Va a sé' difícil desnudalo a éste! ¡Parece astronauta lunar!

**ESLOVENO:** (*Que ha buscado en el diccionario otra palabra para hacerse entender*) ¡Yo... Apuro... Apuro!! ¡Rally... Dakar...

Salta!! ¡Per-di-do! ¡Navigator kaput! (*Les muestra el navegador*)  
¡¡Apuro!!

**TSUNAMI:** ¡A ver! (*Sacándoselo de las manos*) ¡Yo te lo viá' a arreglá'!

**ESLOVENO:** (*Buscando en su alforja saca un mapa de la región*)  
Mapa...mapa. Tucumán...Amaicha...Salta...¡Apuro!

(*AUXILIO y TSUNAMI, con una mirada, se ponen de acuerdo para que TSUNAMI haga "desaparecer" el navegador. En tanto La TECHO y AUXILIO toman el mapa y distraen al ESLOVENO*)

**TSUNAMI:** (*Al ESLOVENO, con el navegador en la mano*) Voy al taller a revisarlo. (*Desaparece en el interior de la casa*)

**AUXILIO:** (*A LA TECHO, por lo bajo, dando vueltas el mapa sin comprenderlo*) ¡Vó' entendí' algo?

**LA TECHO:** No. No sé leer. ¿Y vó'?

**AUXILIO:** Yo sabía, pero mi hi' olvidao'.

**LA TECHO:** ¿Has visto que no serví' pa'nada vó'!

**AUXILIO:** (*Al ESLOVENO, fingiendo*) Vó' tení' que agarrá' primero pa' allá. Despué' tení' que doblá' a la izquierda, dos veces. Despué' a la derecha cuatro veces...

**ESLOVENO:** (*Preocupado, tratando de mirar el mapa, en esloveno*) Ne razumem. (No entiendo)

**AUXILIO:** ¡Es fácil, yugoslavo! ¡Primero pa' allá... (*Señala hacia una dirección contraria que la otra vez*) Despué' a la izquierda, y despué' cuatro vuelta seguida' la izquierda...

**LA TECHO:** ¿Que lo querí' llevá' a una calesita?

**ESLOVENO:** (*Tomándose la cabeza, en esloveno*) ¡Ne razumem, pizda! (¡No entiendo un carajo!)

(Vuelve **TSUNAMI**. Le hace señas a **AUXILIO** que cambiará, con una llave, la bujía de la moto por una arruinada sin ser visto por **EL ESLOVENO**.)

Sale afuera, hacia el camino de entrada a la casa, en dirección a la moto.

**LA TECHO** y **AUXILIO**, con el mapa en la mano, distraen al **ESLOVENO** con el supuesto objetivo de indicarle la salida. En realidad, tratan de distraerlo para que **TSUNAMI** "opere")

**AUXILIO:** Pero..yugoslavo... ¡Vó' no entendí' un carajo!

**ESLOVENO:** (En esloveno) Zmeden sem. (Estoy confundido). (Busca en el diccionario) ¡Con-fun-di-do!

**LA TECHO:** ¿Por qué no te sacá' el casco? ¿No te hace calor?

**ESLOVENO:** (En esloveno) Ne razumem. (No entiendo) ¡Yo... apuro... Rally... Dakar... Salta...!

**TSUNAMI:** (Regresando con el navegador en la mano) No hay nada que hacé''. ¡Está roto nomá'!

**ESLOVENO:** (Entendiendo) ¿Kaput?

**TSUNAMI:** ¡Re-kaput!

**ESLOVENO:** ¡Ok! ¡Thank! ¡Yo... apuro... Salta...! (Quiere significar que debe irse)

**TSUNAMI:** Vaya nomá'. No nos debe nada.

(El **ESLOVENO** se despide, agradecido. Va hacia la moto saludando a los otros personajes, quienes, se colocan para mirar el seguro fracaso de la partida del **ESLOVENO**.)

Éste trata de hacer arrancar la moto. Nada sucede. Insiste varias veces)

**AUXILIO:** ¿Que se descompuso la motito?

**TSUNAMI:** Es el calor.

**LA TECHO:** La humidá'...

**TSUNAMI:** Pero...¡Qué mala suerte tiene este muchacho!  
¿Que no?

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* Tehnièni problem! (¡Problema técnico!)

*(EL ESLOVENO regresa hablando por un celular sofisticado. Los demás se miran preocupados mientras el ESLOVENO marca el número. TSUNAMI actúa con rapidez tomándolo del brazo para impedir que termine de componerlo)*

**TSUNAMI:** ¿Qué pasa? ¿Qué hací'? *(Le mima la pregunta "¿A quién llamás?")*

**ESLOVENO:** *(Señalando la moto)* ¡Tecnicht assitence...! ¡Apuro!... Rally... Dakar... *(Vuelve al celular)*

**TSUNAMI:** *(A los demás, por lo bajo)* ¡Está pidiendo ayuda!  
*(A la TECHO I'CHAPA)* ¡¡Techo, desmayate, golpe de calor!!

*(LA TECHO I'CHAPA inmediatamente obedece. Lanza un grito y cae, "desmayada", al piso. Gran sobreactuación de sus cómplices. EL ESLOVENO, preocupado, deja de marcar)*

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* Kaj se dogaja? Zakaj je padla?  
(¿Qué pasa? ¿Por qué se cayó?)

**TSUNAMI:** *(Rápido, le quita de la mano el celular)* ¡¡Permiso!  
¡¡Emergencia!! *(Se hace de marcar un número, "preocupado", y se aleja un poco para que el ESLOVENO no tenga posibilidades)*

*de recuperarlo. Mientras **AUXILIO**, supuestamente, socorre a la **TECHO I' CHAPA**)*

**ESLOVENO:** ¿Emergency? ¿What?

**AUXILIO:** *(Al ESLOVENO)* ¡Callate y ayudá! ¿Que no veí que le ha dao' el golpe de calor?

**TSUNAMI:** *(Al teléfono)* ¡Ambulancy!... ¡Ambulancy...!

**AUXILIO:** ¡Loción, loción...!

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* Kaj ji je? (¿Qué tiene?) *(En un enredado español)* ¿Qué hay el señorita?

**AUXILIO:** *(Señala hacia arriba)* ¡Sol! ¡Calor! ¡Golpe de calor!

*(EL ESLOVENO, preocupado, se baja de la moto para ayudar. Cómico juego en el cual la **TECHO I'CHAPA** evita ser alzada. **TSUNAMI**, detrás, busca con rapidez un palo y se prepara para golpear por la espalda al **ESLOVENO**)*

**AUXILIO:** *(Se coloca en posición favorable para que el **ESLOVENO** no vea hacia atrás mientras intentan "socorrer" a la **TECHO I CHAPA**. Ahora, a **TSUNAMI**...)* ¡Ahora, ahora, metele el "golpe de calor"!

**TSUNAMI:** *(Dudando adónde pegarle)* ¡¡Tiene el casco puesto!!

**AUXILIO:** ¡¡Metete fuerte, abollale el casco!!

*(Con fuerza, **TSUNAMI**, descarga el golpe sobre la cabeza del **ESLOVENO**. Éste trastabilla pero no cae. El casco ha amortiguado el golpe. **EL ESLOVENO** no entiende bien qué está pasando)*



**ESLOVENO:** ¡¡Ayyy!! *(Mira para arriba, en esloveno)* Kaj se dogaja? (¿Qué pasa?) ¿What?

**AUXILIO:** ¡Sol!...¡Calor!...¡Tucumán!! *(A TSUNAMI)*  
¡¡Otro “golpe de calor”!!

*(TSUNAMI apunta bien y golpea con más fuerza. EL ESLOVENO que, ahora sí, cae a tierra, desmayado)*

**AUXILIO:** ¡¡Metete otro, por las dudas!!

**LA TECHO:** *(Ya “recuperada” y de pie)* ¡No! ¡A ver si lo matan al muchacho!

**TSUNAMI:** ¡Saquenlén el casco a ver si está desmayao’!

**LA TECHO:** ¡Si! ¡Así veamo’ como son lo’ esloveno’! *(Con solapada doble intención)*

*(AUXILIO y LA TECHO tratan de sacarle el casco pero no pueden. Lo tiene muy ajustado)*

**TSUNAMI:** ¿Respira?

**AUXILIO:** ¡Si! ¡Está desmayao’ nomá’!

**TSUNAMI:** ¡Vamo’! ¡Hay que actuá’ rápido! *(A AUXILIO)*  
¡Nosotro’ lo llevemo’ pa’ adentro! *(A LA TECHO)* ¡Vó’ sacale los número’ a la moto pa’ que no se sepa que es del Rally ¡La tenimo’ que “reducí”! ¡Ahora hay que metele la bujía original! ¡Y desconetá’ el celular del yugoslavo pa’ que no lo localicen! *(Mientras alzan al ESLOVENO, le dice a AUXILIO)*  
Tenimo’ sogá adentro ¿Que no?

**AUXILIO:** ¡Sí! ¡Y lonja’ de cuero también!

*(El grupo entra en una intensa actividad. Mientras los dos hombres cargan al ESLOVENO, LA TECHO I' CHAPA corre afuera mientras los otros entran al ESLOVENO. LA TECHO vuelve)*

**LA TECHO:** ¡Aquí están lo' número'! ¡El 33 había tenío'! ¡Como Cristo! ¿Qué hago?

**TSUNAMI:** *(Desde adentro)* ¡Escondilo'!

**AUXILIO:** ¡Como salame está quedando!

**LA TECHO:** ¿Adónde lo han atao'?

**TSUNAMI:** ¡Y en la cama! ¿Adónde má'?

**LA TECHO:** ¡Pero si es la única cama que tenimo'!

**AUXILIO:** ¡Dónde duermen tre' duermen cuatro!

**TSUNAMI:** ¡No te preocupé' que despué' veímo' adónde lo metimo'! *(Sale del rancho)* ¡Ahora hay que vendela a la moto! ¡Aparate, Auxilio!

**LA TECHO:** ¿No se desperterá? ¿Y si me dice algo?

**AUXILIO:** *(Sale del rancho)* ¡No vas a entendé un carajo!

**TSUNAMI:** ¡“Golpe de calor”, decile!... ¡“Tucumán”, decile! ¡Señalá pa' arriba!

**LA TECHO:** ¿Y a quién le van a vendé' a la moto?

**TSUNAMI:** Al gordo “Superávit”. ¡Ése compra cualquier cosa con tal que sea robao'!

**AUXILIO:** ¡Es “culo y calzón” con la cana!

*(Suena el celular de AUXILIO. Atiende con rapidez)*

**AUXILIO:** ¡Empresa “CucarachaTox”! ¡Ya voy, Señora, ya voy! ¡Qué culpa tengo yo que usté' no tenga un ropero más

alto pa' subise!! ¡Sonrialé a lo' ututos así no se enojan! ¡Ya vamo', ya vamo'! (*Cuelga. Entretanto TSUNAMI ya hizo arrancar la moto*) ¡Che, Tsunami, ahora que andamo' motorizao', pasemo' por la vieja ésta y le hacimo' la desinfección! ¡Tiene guita y podí "uñá" algo! Aprovechemo' antes de vendé' la moto. ¡Tengo otras dos clienta' má' por ahí!

**TSUNAMI:** ¡Dale, metele! Tenimo' que apurase'! ¡Al "soco" éste lo van a empezá a buscá' si no aparece!

*(AUXILIO corre y levanta su fumigador y se lo coloca en la espalda)*

**AUXILIO:** ¡Metete nomá'! ¡Parecimo' una empresa en serio! ¿Que no? (*Va hacia la moto*)

**TSUNAMI:** (*A LA TECHO*) ¡Vó' borrrá' las huellas de la moto con la hoja í palmera!

**LA TECHO:** ¡Vuelvan rápido, che! ¡Yo no sé qué voy a hacé' con ése ahí!

**TSUNAMI:** (*Desde afuera*) ¡Bien que sabí'! ¡No ti hagá' la Virgen del Valle!

*(La moto parte con TSUNAMI conduciéndola y AUXILIO atrás con la mochila fumigadora en sus espaldas. LA TECHO I' CHAPA queda sola y mira hacia adentro)*

**LA TECHO:** ¿Y los esloveno' - yugoslavo'? ¿Cómo serán?

**APAGÓN**

**FIN PRIMERA ESCENA**

## SEGUNDA ESCENA

*(La luz descubre al mismo espacio. Sólo la hoja de palmera ha cambiado de lugar y se divisa una manguera que está apoyada cerca de la puerta de entrada de la casucha. Son cerca de las seis de la tarde. La jornada ha sido agobiante y el calor es más que tropical. Desde adentro se escuchan gritos en esloveno, mezclados con español)*

**ESLOVENO:** *(Desde adentro)* Voda!! (¡¡Aguaaaa!!) ¡¡Calooooorr!!  
¡¡Aguaaaa!!

*(La TECHO sale corriendo, abre el agua de la manguera y, desde la puerta, moja al ESLOVENO que, se sabe, está atado en la cama)*

**LA TECHO:** ¡Bueno, papito, no grité tanto, que te va' hacía mal a la garganta!

**ESLOVENO:** *(Desde adentro)* Šeeee!!! (¡¡Máááásss!!!)  
¡¡¡Aguaaaaa!!!

**LA TECHO:** ¡¡Eh!!! ¡Pará! ¿Que querí' que inunde la casa?  
¡Ya va' a llové! ¡Se vé' que vó' no conocí Tucumán!

*(LA TECHO cierra el agua. Se escucha el ruido de un auto que se detiene, a lo lejos, en dirección al camino de entrada a la casa. Se escuchan las voces de AUXILIO y TSUNAMI)*

**TSUNAMI:** *(Desde lejos)* ¡Pagale, Auxilio!

**AUXILIO:** *(Idem)* ¡Ya vá! ¿No veí' que no puedo meté' las mano' en los bolsillos?

**TSUNAMI:** ¡Ya va, Señor!

*(LA TECHO se aproxima un poco para mirar hacia allí)*

**AUXILIO:** *(Enojado)* ¡¡Ustede' nunca tienen vuelto!!

*(Se escucha el ruido del auto que arranca y se va)*

**TSUNAMI:** *(Desde lejos)* ¡Dale Auxilio! ¡No te calenté'!  
¡Carguemo' rápido ésto!

**ESLOVENO:** *(Desde adentro)* ¡Aguaaa! ¡Caloorr!

*(LA TECHO "manguerea" hacia adentro. Mientras, se ve entrar a AUXILIO y TSUNAMI cargados con cajas enormes y de un colchón. Han comprado todo lo que han podido con lo producido por la venta de la moto: un televisor, dos ventiladores de pie, una heladera, un equipo de sonido con parlantes, etc. Parecen hormigas extra-cargadas en una actividad febril. AUXILIO conserva en la espalda su mochila para fumigar y trae una goma de bicicleta de repuesto)*

**AUXILIO:** ¡Apurate ante que lo' vecino' nos vean! ¡Si no, podrían pensá' que somo' ladrone'! *(A LA TECHO)* ¡Ayudá', che! ¿Que no sos de la Empresa, vó'?

**LA TECHO:** *(Anodada)* Jesús', María y José! ¡Cuánta' cosas!

**AUXILIO:** ¡Hasta veneno hi' compraó'!

**TSUNAMI:** *(Mientras acomoda, como los demás, las cajas)* ¡Rápido ha agarraó' viaje el Gordo "Superávit"!

**AUXILIO:** *(A LA TECHO)* Tiene el desarmadero en el patio de atrás de la casa. ¡Ahí le ha pasao' la moto a ese empleao' que tiene, el "Átomo"!

**TSUNAMI:** ¡En un segundo el “Átomo” la ha redució’ a la mínima expresión! ¡Qué calidad que tiene!

**AUXILIO:** ¡El Gordo “Superávit” nos estaba pagando y ya le había vendió’ el carburador a un comisario!

**LA TECHO:** *(Abriendo una caja)* ¡¡Un televisor!!

**AUXILIO:** ¿Televisor? ¡Un cine himo’ traío’ a la casa!

**TSUNAMI:** ¡¡Plasma 28 pulgada’, qué mierda!!

**LA TECHO:** *(Con un objeto envuelto en papel entre las manos)*  
¿Y ésto?

**AUXILIO:** ¡Ésto es un regalo pa’ vos!

**LA TECHO:** ¡Ay, gracias! *(Saca una balanza de baño)* ¿Qué es?

**TSUNAMI:** ¡Es pa’ que te pesé’! *(Los dos se le ríen)*

**LA TECHO:** ¡No sé, pero yo igual me las ingenio!

**ESLOVENO:** *(Desde adentro)* ¡¡Aguaaa!! ¡¡Calooooor!!

**AUXILIO:** ¿Y? ¿Te las “ingeniaio’ con el yugoslavo?

**LA TECHO:** ¿A ustede’ qué les importa? ¡Él no es yugoslavo!  
¡Es es-lo-ve-no, de Yugoslavia!

**ESLOVENO:** *(Desde adentro)* ¡¡Mueroooo!! ¡¡Calooooorrr!!  
¡¡Tucumááán!!!

**TSUNAMI:** ¡Rápido está aprendiendo! ¿Que no?

**LA TECHO:** *(Sacando un equipo de sonido de una caja)* ¡Qué lindo! ¡¡Vamo’ a podé’ escuchá’ música a todo volumen!! ¡Y lo’ vecino’ también!

**AUXILIO:** ¡Bien se “colguemo” de la luz vamo’ a podé’ usá’ toda esta nueva tecnología!

**TSUNAMI:** ¡Hay que escuchá’ las noticias en la radio! ¡Pasame las pilas! ¡Seguro que ya lo andan buscando al yugoslavo!

**LA TECHO:** ¿Y qué vamo’ a hacé’ con él?

**TSUNAMI:** ¡Pedir rescate! ¡En dólares! (*TSUNAMI* saca un revólver) Con éste lo vamo' a tené a "raya" por si se quiere rebelá'. El Gordo "Superávit" me lo ha dejao' a mitá' de precio.

**ESLOVENO:** (*Desde adentro*) ¡¡Mammiuskaaaa!!! ¡¡¡Aguaaaa!!!!

(*LA TECHO, ya con cierta normalidad, lo "manguerea"*)

**AUXILIO:** ¿Qué hací'? ¡Vá' a inundá' todo!

**LA TECHO:** ¿Y que querí'? ¡Se está deshidratando con ese traje de corredor que tiene!

**TSUNAMI:** ¿Le has sacao' el casco, por lo meno'? (*Mientras prepara el grabador para escuchar la radio*)

**LA TECHO:** No, no hi' podío. No me quería acercá' mucho. ¡No iba a sé' cosa que se desate!

**AUXILIO:** (*A TSUNAMI*) ¡¡Sintonizá! Sintonizá!

**TSUNAMI:** ¡Ya va! ¡Ya va! (*Buscando en el dial*)

**LA TECHO:** (*A AUXILIO*) ¿Y han podío' fumigá'?

**AUXILIO:** Sí. En un ratito la himo' hecho bajá' a la vieja del ropero. ¡La verdá' es que estaba rodeada de ututo'! ¡Así eran, vé! (*Señala como un metro de altura*) ¡Tenían una cola así de larga! (*Señala*) ¡Tipo dragone', eran! ¡Mi sacao' la zapatilla y no ha quedao' ni uno! ¡Gas letal! Mientras la vieja estaba arriba del ropero, el Tsunami ha aprovechao'.

**LA TECHO:** ¿Para qué?

**AUXILIO:** Pa' traete la balanza de regalo. La vieja la tenía en el baño pa' pesase'.

**TSUNAMI:** (*Escuchando*) ¡¡Shhh! ¡¡Callensén!!

(*Los tres se acercan a la radio. Escuchan*)

**VOZ EN RADIO:** ¡Informa “Jabón La Mariposa” que deja la ropa más limpia y más hermosa! Pasamos a informar sobre el Rally “Dakar Argentina - Chile”. ¡Los participantes están llegando a la provincia de Salta con gran fervor popular! No hubo accidentes de consideración en este tramo, salvo el extravío de un participante en la categoría motos. Se trata del número 33, Peter Levstik, de Eslovenia. Los técnicos que acompañan al corredor han perdido todo contacto con él. ¡En minutos seguiremos informando sobre este acontecimiento deportivo de trascendencia mundial! : ¡¡El Dakar Argentina - Chile!!... *(TSUMANI baja el volumen)*

**LA TECHO:** ¡Peter, se llama! ¡Nunca tuve a un “Peter”!

**TSUNAMI:** ¡Ya lo deben está’ buscando! ¡Y no es de Yugoslavia! Es eslo...¿qué?

**AUXILIO:** Esloveno.

**LA TECHO:** Es es-lo-ve-no, de la parte de que dá pa’ acá de la Yugoslavia.

**ESOVENO:** *(Desde adentro)* ¡¡Aguaaaa!!! Umiram od vroèine!!!  
(¡¡Muerooo de calor!!) ¡¡¡Tucumááán!!!

**LA TECHO:** ¡Ya va, Peter!

**AUXILIO:** ¡No lo “rocié’ mà’! ¡Se va a inundá’ la casa!

**LA TECHO:** ¿Querí’ que se muera de calor ahí adentro? ¿Y si se muere Peter? ¿Qué hacimo’?

**TSUNAMI:** ¡Es cierto! ¡Hay que sacarlo pa’ que respire un poco!

**AUXILIO:** ¿Y si lo ven?

**TSUNAMI:** ¿Quién lo va a vé’ aquí? ¡Lo metimo’ debajo del alero! Pero ante’ escuchemo’ si tiene mensaje’ en el celular. ¡Pasameló’, Techo!

**LA TECHO:** ¡Aquí está el celular de “Peter”! *(Dice la palabra “Peter” con cierto orgullo)*



*(TSUNAMI lo enciende y trata de escuchar. No entiende nada, por supuesto)*

**TSUNAMI:** ¡No se entiende un carajo! ¡Hay más de treinta llamadas! ¡Y un montón de mensaje'!

**AUXILIO:** ¡Apagalo, Tsunami! ¡No sea cosa que nos localicen por la posición! ¡Ademá', tenimo' que decidí' cuánto vamo' a pedí' por el rescate antes de ponese en comunicación con el equipo del tipo éste!

**LA TECHO:** *(Corrigiéndolo)* ¡De Peter!

**AUXILIO:** ¡¡Qué te hací la "internacional" ahora!! ¡¡"Peter!!!"

**TSUNAMI:** ¡Auxilio, pasame la soga larga ésa que tení, de plástico!

**AUXILIO:** ¿Para qué?

**TSUNAMI:** Pa' que lo atemo' a "Peter" de un pie, a una pata de la cama, como a lo' pollo' y lo hagamo salí' aquí afuera' un ratito pa' que se refresque. ¡Hasta aquí nomá' lo hacimo' llegá'!  
*(Señala un límite, bajo el alero)*

**LA TECHO:** ¡Sì, sì! ¡Peter es re-buenito! ¡No me ha insultao' ni nada!

**TSUNAMI:** ¡Y si te ha insultao', no has entendío'!

**AUXILIO:** ¡Qué le habràs hecho vó' pa' que no te insulte!

**LA TECHO:** ¡Relajadito lo hí' dejao'!

**AUXILIO:** ¡No te digo yo! ¡Si ésta es la más guapita pal' ...!

**TSUNAMI:** ¡Vó' lo vas a desata' ...! *(De pronto, a LA TECHO)*  
¿Hasta adónde ya lo has desatao' vó'?

*(LA TECHO se señala cerca de la cintura)*

**TSUNAMI:** ¡Ah, bueno!...¿Hasta ahí nomá'?

**LA TECHO:** Sí, hasta ahí nomá'. Es que tenía gana' de oriná'.

**AUXILIO:** ¿Y vó' li' has sacó' el "guanaco a escupí'"?

**LA TECHO:** Mi ha dao' lástima. Ademá'... ¿Qué querían que haga? ¿Que lo deje mear en el colchón?

**TSUNAMI:** Pero está todavía vestío' ¿Que no?

**LA TECHO:** Sí. ¡Y con el casco ése que no le hi' podío' sacá'!

**TSUNAMI:** ¿Y está atao' los brazo' y las pierna'?

**LA TECHO:** Si.

**TSUNAMI:** *(Con el revólver en la mano, a LA TECHO)* Lo vamo' a desvestí' pa' sacalo afuera. ¡Yo le apunto mientras vó' lo desatá'!

**LA TECHO:** *(Contenta)* ¡¡Sí, si!! ¡Así veímo' como son lo' esloveno de la Yugoslavia!

**AUXILIO:** ¿Y porqué lo tenimo' que desvestirlo?

**TSUNAMI:** Pa' que se refresque, haga su' necesidadé y, si aparecen helicóteros buscándolo, no lo reconozcan desde lo alto. ¡Se mimetice con nosotros! ¿Entendí'?

**AUXILIO:** ¡No, pero traiganlón, si quieren! ¡Yo lo dejaría adentro, nomá'!

**TSUNAMI:** Auxilio, andá' a comprá' unas cervecita' helada' y mortadela y queso a lo de Doña Rina pa' que celebremo'. Y de paso, "colgate" de los cable' de luz de la calle pa' que tengamo' corriente. ¡Nosotro' se ocupamo' del yugoslavo!

**LA TECHO:** ¡De Peter! ¡El esloveno de Yugoslavia!

**AUXILIO:** ¡Bueno! ¡Pero vó' tení' la guita! ¡Dame algo!

**TSUNAMI:** *(Sacando dinero del bolsillo)* ¡Tomá! ¡El "coso" éste nos ha caío' del cielo! *(Por el ESLOVENO)*

**AUXILIO:** ¡Y sí, pero tenimo' que hacé' las cuenta'! (Lo dice como una advertencia) ¡Somo' una Empresa de tre'!

**TSUNAMI:** ¡No te preocupé! Andá tranquilo.

(**AUXILIO** se prepara para salir. Encuentra lo necesario para conectarse al cable público)

**ESLOVENO:** (Desde adentro, en esloveno) Ne morem veè!!! (¡¡No doy más!!) ¡¡Aguaaaa!!! ¡¡¡Tucumán - Salta!!!!

**AUXILIO:** ¡"Peter" está delirando del calor! ¡Chau, ya vuelvo! (Sale)

**LA TECHO:** ¡Lo saquemo' un poco! ¡Pobrecito! ¡Cuarenta grado' han hecho hoy!

**TSUMANI:** ¡Sí, pero con cuidao'! ¡Capaz que es katareka!

**LA TECHO:** ¡No, parece buenito!

**TSUNAMI:** ¿Y vó', como sabí'?

**LA TECHO:** ¡Se le vé en la cara!

**TSUNAMI:** ¡Pero si no se ha sacao' el casco!

**LA TECHO:** ¡Se vé lo mismo! ¡Tiene el casco de buenito!

**TSUMANI:** Vó' entrá'. Primero atá bien la sog a la pata de la cama y dejá el otro lao' de la piola sin atar, así medimo bien hasta dónde lo hacimo' llegá'. Despué' desatale lo' nudo' que li hemo' hecho nosotros'. ¡Yo, desde acá (señala la puerta) lo apunto con el revólver por si se quiere escapá'!

**LA TECHO:** (Con cierta alegría porque tendrá un contacto más estrecho con el **ESLOVENO**) Bueno...Pero, ¿Si me toma de re-hén?

**TSUMANI:** ¿Que no decí' vó' que es buenito?

**LA TECHO:** ¡Capaz que me quiere secuestrá' él a mí!

**TSUNAMI:** ¡Ése, como está, no se secuestra ni solo! ¡Dale, andá, así lo hacimo' respirá' un poco! ¡No se vaya a quedá' "seco" en la cama!

*(LA TECHO entra. TSUNAMI se coloca en posición en la puerta, con el revólver en la mano, adoptando la actitud que, probablemente, ha visto en alguna película. Se escuchan las voces de LA TECHO y EL ESLOVENO desde adentro)*

**ESLOVENO:** *(Desde adentro)* ¡Mammiuska...agua, agua, calor!

**LA TECHO:** *(Idem)* ¡Ya va, Peter! ¡Ya va!

**TSUNAMI:** ¡Éso! ¡Atá bien la piola a la cama! ¡No se vaya a soltá'!

**ESLOVENO:** *(Desde adentro)* ¡Peter! *(En esloveno)* Od kod poznate moje ime? (¿Cómo sabe mi nombre?) ¿My name?

**LA TECHO:** *(Desde adentro)* ¡No sé qué carajo decí', Peter! ¡Pero ya te desato!

**TSUNAMI:** ¡Con cuidao' Techo! ¡No vaya a queré' sé' yugoslavo karateka!

**LA TECHO:** *(Desde adentro)* ¡No! ¡Esos son lo' chino'! ¿Que no?

**TSUNAMI:** ¡No sé, pero hay que está' preparao' pa' todo!

**LA TECHO:** *(Desde adentro)* ¡Tranquilo, papito! No te vuá' a hacé' nada, por ahora! ¡Tí' estoy desatando nomá'!

**TSUNAMI:** *(En tensión, apuntando con la pistola)* ¡Ojo, Peter! ¡Ojo, que te tengo bien apuntao' por si te querí' hacé' el loco!

**ESLOVENO:** *(Desde adentro, entendiendo)* ¡Ok! ¡I understood! ¡Ok! ¡Yo...calor...muy calor!

**LA TECHO:** *(Idem)* ¡No te preocupé', Peter, que ya ti saco este traje traspirao' que tení'!

**TSUMANI:** ¡Aprovechá' nomá', vó'!

**LA TECHO:** (*Idem*) ¡Le saco la ropa pa' que se refresque, nada má'!

**TSUNAMI:** (*Siempre apuntando*) ¡Con cuidao'! ¡Bien, así, así!...¡Ahora que se saque el casco!

**LA TECHO:** (*Desde adentro*) ¡Descascate, Peter!

**ESLOVENO:** (*Idem*) ¿What?

**LA TECHO:** (*Idem*) ¡Sacate el casco!

**TSUMANI:** ¡Hacele seña' que éste es medio pelotudo! (*Al ESLOVENO, desde afuera*) ¡El casco! ¡El "bocho"! ¡Sacate el casco!

**ESLOVENO:** (*Idem*) ¡I understood! ¡I cannot! ¡Yo... no... poder!!

**TSUMANI:** ¡Mierda, Techo i' Chapa, lo has "calentao'" tanto que se le ha hinchao' la cabeza!

**LA TECHO:** (*Idem*) ¡Yo no hi hecho nada! ¡Mi li' hi acercaó' nada má'!

**TSUMANI:** Me parece que éste es cabezón nomá'. ¡O le han compraó' un número meno' de casco!

**LA TECHO:** (*Idem*) Ahora un bracito y despué' el otro...

**TSUNAMI:** ¡Debe costá' sus bueno' mango' el mameluco ése! ¡Seguro que es térmico! ¡Pero aquí se cagan lo' "termico"!

**LA TECHO:** (*Idem*) ¡Ahora una piernita y despué' la otra...!

**ESLOVENO:** (*Idem*) ¡Ok...ok... Mammiuska!

**TSUNAMI:** ¡Hasta ahí nomá', Techo! ¡Lo que falta se lo va a aireá' aquí afuera! ¡La' botas deben sé' de marca! ¡Mañana la vendimo'!

*(LA TECHO sale con un extremo de la soga en la mano. El otro extremo ya está atado a una pata de la cama)*

**TSUNAMI:** *(Apuntando, al ESLOVENO)* ¡Ahora salí vó', yugoslavio!

**ESLOVENO:** *(Desde adentro todavía)* ¿What? Yo... no... entender...

**TSUNAMI:** ¡No digo yo que este Peter es medio...! *(A LA TECHO)* ¡Empujalo pa' que comprenda!

*(LA TECHO obedece. Aparece el ESLOVENO, trastabillando, con el casco puesto y el cuerpo desnudo y en medias. Es delgado. Tiene calzoncillos anatómicos con protector, debido a las características de la competencia en la que estaba participando)*

**TSUNAMI:** *(Apuntando hacia ese lugar del cuerpo del ESLOVENO)* ¡Tiene las bola' blindada'!

**ESLOVENO:** *(Tapándose)* ¡No, no! Please! ¡¡No!!

**LA TECHO:** ¡Cuidao' Tsunami! ¡No se te vaya a escapá' un tiro!

**TSUNAMI:** *(Al ESLOVENO)* ¡Hasta ahí nomá'!

**ESLOVENO:** ¿What?

**TSUNAMI:** ¿Todo te tengo que repetí'? ¡¡Stop!! ¡¡Stop!!

**LA TECHO:** *(Mirando a TSUNAMI, sorprendida)* ¡¡A la mierda! ¿Ya has aprendío' a hablá' como Peter?

**TSUNAMI:** ¿Que ti creí' que no tengo oído yo? ¿Que no hi' visto la tele? ¡Stop! ¡Go!

*(Evidentemente no sabe bien lo que está diciendo por lo que el ESLOVENO avanza. TSUNAMI se pone nervioso y apunta con vigor)*

**TSUNAMI:** ¡Stop, Go! ¡Ti hi' dicho! ¿Que no entendí?

**ESLOVENO:** *(Con temor)* ¡Ok! ... ¿Stop or Go?

**TSUNAMI:** ¡Stop Go!

*(EL ESLOVENO mira a LA TECHO, desesperado)*

**LA TECHO:** ¡StoGu, ti ha dicho! ¡Que ti' quedé' ahí nomá!  
*(Escupe en el piso y hace una raya con el pie, indicando el lugar en donde se tiene que detener. Es abajo del alero de la casa, apenas cerca de la puerta. El ESLOVENO entiende y obedece)*

**ESLOVENO:** ¡Ok, ok!

**TSUNAMI:** *(A LA TECHO)* ¡Ahora atalo al tobillo derecho!  
¡Fuerte, pa' que no se escape! ¡Nudo doble moño!

*(LA TECHO obedece. EL ESLOVENO, aterrado, deja hacer)*

**LA TECHO:** ¡Listo!

**TSUNAMI:** *(Intentando hablar como el ESLOVENO)* ¡Ok! Stop-Go!  
*(A LA TECHO)* ¡Ahora probemo'!

**LA TECHO:** ¿Que querí que probemo'?

**TSUNAMI:** ¿Que te está contagiando de éste que no entendí?  
¡Probemo' si funciona el sistema! ¡Empujalo para aquí!

*(LA TECHO obedece. El empujón demuestra que EL ESLOVENO llega a un cierto límite y de allí no pueda pasar)*

**TSUNAMI:** ¡Ok! ¡Stop - Go! ¡Si habré atao' gallina' yo! *(A LA TECHO)* ¡Ponele una silla pa' que se siente! ¡Y prepará la mesa!

*(LA TECHO obedece. Coloca sillas plegables y abre una pequeña mesa, elementos que estaban apoyados en la pared de la casucha, debajo del alero. Lo más tórrido de la jornada ha pasado aunque aún hace mucho calor)*

**TSUNAMI:** *(Al ESLOVENO, señalando)* ¡Sentate! Ahora vamo' a tomá' y comé' algo mirando al jardín. *(Con sinceridad, tratando de establecer una conversación con el ESLOVENO)* ¿Te gustan la' tardecita' soleada' de Tucumán?

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* Slovar!! *(El diccionario)*...¡¡Book, book!!

**TSUNAMI:** ¿Qué decí'?

**ESLOVENO:** ¡Book, book...! *(Hace señas de un libro para leer)*

**TSUNAMI:** ¡Ok! ¡Comprendo. *(De un bolso saca el diccionario y se lo arroja)* ¡Ésto es lo único que el "Superavit" no ha querío' comprarnos!

*(Regresa AUXILIO con las cervezas, mortadela y pan. LA TECHO prepara la mesa)*

**AUXILIO:** *(Por las cervezas)* ¡ "Frapé" están! ¡Transpiradita'! Hi' compra' un foco también.

**TSUNAMI:** ¡No derroché' la plata! ¡No sabimo' hasta cuándo nos puede durá'!

**AUXILIO:** ¡Y bueno, es pa' que lo controlemo' a éste de noche!

**TSUNAMI:** *(Por la conexión eléctrica)* ¿Ya tí' has "colgao"? ¿Tenimo' luz?

**AUXILIO:** ¡Si! Podimo' usala' tranquilo'. A ésta hora no van a controlá'.



**TSUNAMI:** ¡Que controlá' ni controlá'! ¡Todo el barrio está "colgao"! ¿Quién paga la luz, aquí? ¡Nadie! ¿Y se vamo' a colgá' de los dos cables de la tele, también!

**ESLOVENO:** *(Que ha buscado en el diccionario, hablando en un deficiente español)* ¿Què hacer...de mí?

**AUXILO:** ¡Venderte, nomá'!

**ESLOVENO:** ¿What?

**TSUNAMI:** *(A sus cómplices)* ¿Y lo querrán comprá' a éste, che? ¡Capaz que no vale un mango y nosotros se estamo' ilusionando!

**LA TECHO:** *(Con cierto orgullo, como si fuera un poco "suyo")* ¡Peter debe valer mucho! Viene de Eslovenia, cerca de la Yugoslavia.

**AUXILIO:** ¿Que lo tiene pegao' al casco?

**TSUNAMI:** *(Burlándose)* ¡La "Techo i' Chapa" lo ha calentao' tanto que le ha inflamao' las sienes! ¡Me parece que éste hace mucho que "no moja el helecho"! ¡Por eso no se lo puede sacá'!

**LA TECHO:** ¡No se hagan lo' pícaro'! ¡No me jodan que los que se van a quedá' sin "mojá' el helecho" son ustedé'!

**ESLOVENO:** *(Que buscó en el diccionario)* ¿Vender? ¿Mi? ¿Vender?

**TSUNAMI:** ¡No te preocupé'! ¡Son uno' manguito', nomá'! ¿Que ustedé' no son del primer mundo?

**AUXILIO:** *(Al ESLOVENO, para que entienda)* ¡Dólar! ¿Entendí'? ¡Vó'...dólar...para nosotros'!

**LA TECHO:** ¿Qué te hací' el entendío', Auxilio! ¡Si vó' no has visto un dólar en tu vida!

**TSUNAMI:** *(Por el ESLOVENO)* ¡No lo preocupen al chango, che! Es mejor que no conozca nuestro' planes. ¡No sea que se encabrite! ¡Tomate una cervecita ahora, yugoslavo!

**LA TECHO:** *(Sirviéndole un vaso)* Peter es es-lo-veno, de la Yugoslavia.

**ESLOVENO:** ¿Bier?

**AUXILIO:** No, cerveza.

**ESLOVENO:** ¡Ahh!...¡Ok! ¡Bier!

**AUXILIO:** No, ésta es marca “Quilmes”, no hay “Bier” aquí.

**TSUNAMI:** ¿Y cómo va a hacé' pa' tomá' si no se puede sacá' el casco?

**LA TECHO:** Yo sé. *(Se acerca al ESLOVENO y le abre la visera)*

**AUXILIO:** ¡Mirala vó' como sabe, ésta!

**TSUNAMI:** ¡Dale, Peter, tomate la cervecita' que está helada! ¡Techo, cortá la mortadela pal picao'! ¡Hay que tratalo' bien a lo' turista'! ¡Y vó', Auxilio, metí música!

*(Con cierta desconfianza, el ESLOVENO bebe un poco. LA TECHO coloca música tropical, cumbia villera o salsa. Poco a poco el grupo va relajándose en cuanto comen y beben. AUXILIO toma de la cintura a la TECHO y le hace dar unos pasos de baile. TSUNAMI sigue el ritmo con las palmas y, amenazándolo con el revólver, hace aplaudir también al ESLOVENO. LA TECHO, en un momento, se desvincula de AUXILIO y toma de la mano al ESLOVENO para hacerlo bailar. EL ESLOVENO no sabe, duda. Los demás festejan)*

**TSUNAMI:** ¡Metele Peter!

**AUXILIO:** ¡Bailá aunque sea en en una pata! ¡Festejemo'!

*(La TECHO logra que el ESLOVENO se levante. Realiza unos grotescos movimientos, un poco impedido porque está atado y también porque, se ve, no es muy ducho para el baile)*

**TSUNAMI:** ¡Éso, meta baile nomá'! ¡Revoleale el esqueleto, Techo!

*(Los tres festejan mientras siguen bebiendo. El ESLOVENO poco a poco se suelta y hace algún movimiento más rítmico que es festejado por los demás. La "fiesta" llega a un clímax. Cansado, el ESLOVENO se sienta. Los demás han bebido y lo han hecho beber. Los cuatro están sentados. El volumen de la música baja. La nochecita ha llegado. LA TECHO mira todo el tiempo al ESLOVENO. Momento de silencio, de esos que anteceden a confesiones. Todos están un poco ebrios)*

**TSUNAMI:** *(Al ESLOVENO)* ¿Y yugoslavo? ¿Cómo es Eslovenia?

**ESLOVENO:** No entender.

**LA TECHO:** ¿Cómo es tu casa, Peter? ¡Tu ca-sa! ¡Tu pa-ís!

**ESLOVENO:** ¿Casa? ¿País? *(Busca en el diccionario)*

**AUXILIO:** *(Por el diccionario)* ¡A este librito lo podimo' reducí' en "El Loro Viudo". Ahí hí' visto que se venden esas cosa'.

**ESLOVENO:** *(Encontrando las palabras)* ¡Ahhh...yes...yes...! *(Ahora hablará en esloveno y el tono de lo que dirá, la forma, irá conmoviendo a los demás)* Moja hiša se nahaja med gorami in Blejskim jezerom. Vasica v kateri •ivim se imenuje Kamna Gorica; na vrhu hriba stoji majhna cerkev. Tam sem se rodil, ko je bila Slovenija še pod Jugoslavijo. Starša sta me morala pustiti samega, ker se je zaèela vojna med Srbijo in Hrvaško. Oèe je bil Hrvat, mati pa Srbkinja. Odšla sta iskat svojo dru•ino, vendar sta jih malo našla. Oèeta so umorili, mati pa se je vrnila zmešana. *(EL ESLOVENO se emociona y habla con lágrimas en los ojos. Los demás, sin entender, también se conmue-*

*ven*) Nikoli veè ju nisem videl. Vzgojila me je teta, ampak zelo mlada je umrla zaradi bolezni. Oстал sem sam. Izkusil sem najrazlièenejše stvari. Moje sanje pa so bile potovati. Oditì. Od tu tudi moja strast za motorje. Zaljubil sem se v mlado punco, ki me je pustila zaradi drugega. Odloèil sem se oditi, avanturam naproti. Potovati. In od takrat se nisem nikoli vrnil domov. Sam sem na svetu...(Mi casa está entre las montañas y el lago de Bled. Mi pueblito se llama Kanma y tiene una pequeña iglesia en la cima de una colina. Ahí nací cuando Eslovenia era Yugoslavia. Mis padres tuvieron que dejarme porque estalló la guerra entre Croacia y Serbia. Papá era croato, mamá serbia. Fueron a buscar a sus familias pero encontraron a muy pocos. Papá fue asesinado y mamá se volvió loca (*EL ESLOVENO se emociona y habla con lágrimas en los ojos. Los demás, sin entender, también se conmueven*) Jamás volví a verlos. Me crió una tía, pero se enfermó y murió joven. Quedé solo. Hice de todo. Lo que más soñaba era viajar. Irme. Por eso mi pasión por las motos. Me enamoré de una joven que me dejó por otro. Entonces decidí largarme a la aventura. Viajar. Y desde entonces no he vuelto a mi patria. Estoy solo en el mundo...)

*(A este punto los cuatro lloran. Los tres "secuestradores" harán su propia interpretación de lo que escucharon sin entender)*

**LA TECHO:** ¡Pobrecito...único hijo y la madre está allá, esperándolo...!

**AUXILIO:** ¡Mirá' vó'! ¡El padre abandonarla a la madre!  
¡Pobrecito!

**TSUNAMI:** (*Al ESLOVENO*) ¿Así que tení' tres hermano' en "cana"?

**ESLOVENO:** (*En esloveno. llorando*) Moram •iveti naprej, ampak vèasih mislim, da bi bilo bolj ravno nasprotno...(Tengo que seguir viviendo pero, a veces, pienso que sería mejor otra cosa...)

**LA TECHO:** ¡Pobre! ¡Extraña la moto!

**AUXILIO:** ¡Y va a seguir extrañándola, nomá!

**TSUNAMI:** ¡No te burlé, Auxilio! Cada uno de nosotros, tenemos nuestro problema. Nuestro mundo interior. Allá...en el fondo...(los demás personajes miran hacia atrás de la casa) ...¡del alma! ¿O a vó, tu mamá, o sea mi tía, no tí ha abandonao' pa' irse con el padre de la Techo?

**LA TECHO:** ¡Si! ¡Y a mí me ha dejao' con ustedé pa' que me cuiden cuándo mi mamá si ha ido con el padre del Tsunami!

**TSUNAMI:** (*A AUXILIO*) ¡Y a mí, mi mamá me ha abandonao' porque se ha enamora' de tu papá!

(*Todos lloran*)

**ESLOVENO:** (*En esloveno, conmovido*) "Biti, ne biti: to je tu vprašanje: je li bolj plemenito, da trpiš v duhu strelice vse nasprotne usode ali z oro •jem greš nad morje zla in ga konèaš z odporom. Umreti: spati; niè veè; in reèi, da konèamo s spanjem si srèno bol in tisoèero udarcev, ki dedišèina so mesu, to je smoter, ki ga bilo od srca bi •eleti. Umreti, spati, spati: nemara sanjati...!" William Shakespeare. ("Ser o no ser, ¡Ése es el problema! ¿Qué es más digno? ¿Sufrir los golpes de la injusta fortuna? ¿O tomar las armas contra ese torrente de calamidades y, haciéndoles frente, acabar con ellas? ¡Morir es dormir! ¡Nada más! Y pensar que con un sueño ponemos fin al dolor del corazón y a los miles conflictos que constituyen la herencia de la carne. ¡Morir es dormir! ¡Quizás soñar!" William Shakespeare)

**AUXILIO:** *(Auténticamente conmovido)* ¡Qué tangazo!

**TSUNAMI:** *(Idem)* ¡No te preocupé', esloveno! ¡Las madre' siempre vuelven al primer amor!

**LA TECHO:** ¡Pobre Peter! Le hace falta cariño.

**AUXILIO:** A vé' si lo quieren de verdá', pobrecito, y pagan un buen rescate por él.

*(Pequeña pausa)*

**TSUNAMI:** *(A los dos cómplices)* ¿Y qué les parece? ¿Cuánto pedimo' por Peter?

**LA TECHO:** ¡Mucho! ¡Peter vale mucho!

**AUXILIO:** Y hay que ir viendo. No hay que apresurarse. Capaz que lo querían regalá' y nosotros' le hacimo' el favor. ¿Ya lo estarán buscando?

**TSUNAMI:** ¡A ver, Techo! ¡Poní' la radio!

**AUXILIO:** ¡Sintonizá! ¡Sintonizá!

*(LA TECHO obedece. Se escuchan algunas absurdas propagandas y luego una marcha deportiva)*

**VOZ RADIO:** ¡¡“Jabón La Mariposa” que deja la ropa más linda y más hermosa, auspicia el último informe del Dakar Argentina - Chile !!

**ESLOVENO:** ¡Dakar, yo! ¡Tucumán...Salta!

**VOZ RADIO:** ¡Otra jornada del Rally se ha cerrado con casi todos los competidores que llegaron a su destino! ¡Sólo falta el número 33, de la categoría motos, Peter Levstik...!

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* Jaz, jaz!! (¡¡Yo, yo!!)

**VOZ RADIO:** ...¡A quién aún no se ha podido localizar! Es probable que se haya extraviado en las montañas...¡La policía, a instancias del equipo esloveno, ha comenzado a buscarlo en la zona serrana...!

**ESLOVENO:** (*En esloveno*) Kaj pravi? (¿Qué dice?)

**AUXILIO:** ¡Que no te van a encontrá' más! Dependí' de nosotros, "Peter".

**ESLOVENO:** ¿What?

**TSUNAMI:** ¡Apagá' la radio! ¡No sea cosa que entienda algo! ¡Es mejor que él no sepa lo que pasa hasta que no lo devolvamo'!

**LA TECHO:** (*Un poco triste, obedeciendo*) ¿Que lo vamo' a devolvé'?

**AUXILIO:** ¡Y claro! ¿Que querí? ¿Que se quede a viví' aquí?

**LA TECHO:** ¡Ahora que tenimo' otro colchón...!

**AUXILIO:** ¡No te confundá'. Techo! ¡Ya ti' hi' dicho que nosotros' somo' una Empresa y tenimo' que trabajá' en coordinación si querimo' salí' adelante!

**TSUNAMI:** Mañana veamo' si es oportuno ponerse en contacto con el equipo del yugoslavo. Cuánto más lo busquen, más va' a valer.

(*Pequeña pausa*)

**TSUNAMI:** ¡Che, está corriendo viento! ¿Que no?

**AUXILIO:** (*Mirando hacia el horizonte*) Parece que va' a descomponé' el tiempo. ¡Vienen unas nube' negra' desde allá...!

**LA TECHO:** ¡Y también, con el calor que ha hecho hoy!

**TSUNAMI:** ¡Metamo' en la pieza lo que himo' compraó !  
¡No sea cosa que se mojen, si llueve!

**AUXILIO:** ¡No vamo' a entrá' nosotros' con tanta cosa adentro! ¡Mejor la' metamo' bajo el alero y la tapemo' con un plástico!

*(Los tres se movilizarán en ese sentido tratando de colocar los artefactos, aún en sus cajas, en un lugar "seguro", bajo techo. Además pondrán un plástico para cubrirlas al que fijarán con piedras para que no se vuele)*

**LA TECHO:** ¿Y el colchón de "Peter"?

**TSUNAMI:** ¡Ése metelo adentro!

**AUXILIO:** Espero que, al meno', nos den por éste lo que ha costao' el colchón.

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* Kaj pa jaz? Pa moj motor? Kaj pa, èe de•uje? (¿Y yo? ¿Y mi moto? ¿Y si llueve?) *(Trata de hacerse entender en español)* Yo...¿qué hacer? ¿Qué pasar conmigo?

**AUXILIO:** ¡Ayudá' , qué mierda! ¡Tomá! *(Le pasa el colchón de una plaza)* ¡Metelo adentro, en el piso! ¡Ahí vas a dormi' vó!

*(El ESLOVENO entiende que tiene que entrar el colchón al interior. Obedece)*

**LA TECHO:** ¿Que lo vamo' a soltá' de la pierna?

**TSUMANI:** ¿Estás loca vó?

**AUXILIO:** ¿Y cómo lo vamo' a controlá'?

**TSUNAMI:** Lo tenimo' que atar con la sogá a la pierna de cada uno de nosotros', así podimo' dormi' tranquilo'. Si lo dejamo' atao' a la cama , él puede desatarse y pirarse. En



cambio, si está atao' a nosotros', cualquier movimiento lo vamo' a sentí' y no se va podé' escapá'.

**AUXILIO:** ¡Si querí, yo le meto otro "golpe de calor"! ¡Va a dormí' hasta pasao' mañana, vé!

**LA TECHO:** ¡No! ¡Pobrecito!

**AUXILIO:** ¡Che! ¡Está empezando a "gotiar"!

**TSUNAMI:** ¡Vamo', apurensén! Espero que no llueva mucho. ¡Mañana veímo' como podimo' meté' todo ésto adentro!

**AUXILIO:** ¡Es una pieza, nomá', pero sin "Peter" vamo' a tené' más espacio!

**TSUNAMI:** ¡Ya se vamo' a acomodá'!

*(El grupo se apura en acomodar las cosas. EL ESLOVENO saca la cabeza desde adentro)*

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* De•uje? (¿Llueve?)

**LA TECHO:** *(Con cierto cariño, haciéndole señas para que entre)* ¡Entrá, Peter! ¡No te vayá' a resfriá'! *(Mientras introduce la mesita y las sillas plegables)*

*(AUXILIO, con cuidado, ata su bicicleta, a un parante del alero. También coloca el fumigador encima de la bicicleta y lo ata a ella)*

**AUXILIO:** ¡Hay que está' atento! ¡No sea cosa que me la chorien! Mañana le vuá' hacé cambiá' la goma.

*(AUXILIO entrará la goma nueva que ha comprado. Comienza a llover más fuerte. Tormenta eléctrica con rayos y truenos)*

**TSUNAMI:** ¡Techo, meté, al meno', el radiograbador adentro! ¡Y desenchufen todo!

**LA TECHO:** ¡Y si no hay nada enchufao'!

**TSUNAMI:** ¿No ti'ha enseñeao' tu mamá que cuando hay tormenta eléctrica hay que desenchufar todo? ¡Y ahora tenimo' hasta luz en la casa!

**LA TECHO:** ¡Pero si no hemo enchufao' nada todavía!

**TSUNAMI:** ¡Vó' desenchufá' todo!

*(La tormenta se desencadena brutalmente. Los personajes corren adentro de la casa para repararse)*

**LA TECHO:** ¡¡Jesú', María y José!! ¡Que sea una llovizna nomá'!

*(El azul de la noche se ve interrumpido por el fulgor de los relámpagos y el sonido estruendoso de los truenos y de la tormenta tropical. Desde adentro, se escucha:)*

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* De•uje? (¿Llueve?)

**AUXILIO:** ¡Callate y rezá'!

**APAGÓN**

**FIN DE LA SEGUNDA ESCENA**

### **TERCERA ESCENA**

*(En el intervalo entre estas escenas se escucha el sonido de una tormenta estruendosa. Ruido de una correntada, de un río tumultuoso. También, en la oscuridad, se escuchan gritos:*

**TSUNAMI:** ¡Metan más balde' que se inundamo'!

**AUXILIO:** ¡Estamos' ataos'! ¡ Se tenimo' que levantá' todo' junto'!

**LA TECHO:** ¿Te estás mojando, Peter?

**ESLOVENO:** (En esloveno) De•uje? (¿Llueve?) ¿Piove?

**TSUMANI:** ¡Prendan la luz!

**AUXILIO:** ¡No lo encuentro al foco que hi' comprao'!

**ESLOVENO:** (En esloveno) De•uje? (¿Llueve?) ¿Piove?

**LA TECHO:** ¡Jesú' , María y José!

**AUXILIO:** ¡Rezá, esloveno! ¡Que el agua se nos lleva el rancho!

**TSUNAMI:** ¡Solivien la cama! ¡ Solivien!

Los gritos se van perdiendo en la noche. Poco a poco el ruido de la tormenta disminuye. La noche va pasando. La luz del amanecer ilumina el espacio. Una correntada se ha llevado lo que había frente a la casucha: los aparatos comprados, todo. No hay nada, salvo desolación, barro y la bicicleta de **AUXILIO** atada al parante con el fumigador. El alero de media sombra está caído. Sin embargo, un potente sol despunta. La primera que saca la cabeza es **LA TECHO I' CHAPA**)

**LA TECHO:** ¡Jesú', María y Peter...digo...José! ¡Eh, changos, no ha quedao' nada!

**AUXILIO:** (Saliendo, atado en un pié, con la sogá, a los demás) ¡Todo se ha llevao' la correntada! ¡Meno' mi bici con el fumigador! ¡Meno' mal que los hi' atao'!

**TSUNAMI:** ¡Estamos embrujao'! ¡Primera vez que tenimo' algo y se lo lleva el agua!

**ESLOVENO:** *(En esloveno)* Je de•evalo? (¿Ha llovido?) *(Con el diccionario)* ¿Lluvia? ¿Fue lluvia aquí? ¡Estamos... precarios... aquí!

**AUXILIO:** ¡Se desatemo'! ¡Quizá' recuperemo' algo!

*(Lo hacen. TSUNAMI tiene la precaución de ordenar, con un gesto, que LA TECHO ate de nuevo al ESLOVENO a la pata de la cama)*

**TSUNAMI:** ¡Atalo! *(A LA TECHO, por EL ESLOVENO)*

**LA TECHO:** ¡Ay Peter! ¡Anoche se ha te ha mojado' todo el colchón nuevo! Y vó' estás empapao'!

**TSUNAMI:** *(Mirando en dirección a la salida de la casa, hacia la calle)* ¡No creo que recuperemo' nada! ¡Y si algo se ha salvao', ya debe estar "enguillao" por los vecino'! Aquí nadie "espera" a nadie! ¿Y el celular del yugoslavo? ¿Quién lo tiene?

**AUXILIO:** ¡Lo habíamos' dejao' encima del televisor!

**TSUNAMI:** ¡También se lo ha llevao' el agua! ¿Y ahora cómo carajo se comunicamo' con el equipo del "coso" éste pa' pedí el rescate? ¿Veí' que sos inútil, Auxilio?

**AUXILIO:** ¡Que mí' echá' la culpa a mí! ¡Nadie sí' ha' acordao' del celular!

**LA TECHO:** ¡Por algo te dicen "Auxilio Pinchao'! No serví ni pa' que te cambien!

**AUXILIO:** ¡Callate vó'! ¡Yo hí' sío' el único previsor aquí! Mi hí' llevao' la goma adentro y he atao' la bici!

**TSUNAMI:** ¿Y el veneno? ¡Nos hemo' quedao' sin nada!

**LA TECHO:** ¡Todavía lo tenimo' a Peter!

**TSUNAMI:** ¡Y al revólver! ¡Vamo' a tené' que pensá' otra

cosa pa' aprovechase que lo tenimo' secuestrao' a éste aquí!  
¡Techo, traé la radio, a vé' qué dicen?

**ESLOVENO:** *(Buscando en el diccionario)* ¿Radio? ¡Ok! ¡Dakar!  
¡Yo...Peter...!

*(LA TECHO obedece. Sale con el radiograbador chorreando agua. Lo seca con un trapo)* ¡Jesú', María y José! ¡Que por lo meno' éste funcione!

**TSUNAMI:** ¡Si no anda, ponelo en el sol! ¡En un ratito se va a secá'!

**AUXILIO:** ¡Carajo! ¡Aquí si no te evaporá' de calor, te lleva el agua!

*(LA TECHO opera sobre el radiograbador que, con dificultad, funciona)*

**AUXILIO:** ¡Sintonizá, sintonizá!

**ESLOVENO:** ¿Dakar? ¡Yo...Peter...!

**AUXILIO:** ¡Callate, vó'!

*(Luego de extraños ruidos en la radio logra escucharse la voz de un locutor)*

**VOZ RADIO:** ¡Informativo del "Jabón La Mariposa" que deja la ropa más limpia y más hermosa...!

**AUXILIO:** *(A LA TECHO)* ¡A vé' si algún día comprá' ese jabón vó'!

**LA TECHO:** ¿Pa' qué? ¡A vó' no hay jabón que te blanquie!

**TSUNAMI:** ¡Callensén, dejen escuchá'!

**VOZ RADIO:** ...Luego de la intensa tormenta de esta noche se calcula en unas diez mil personas, hasta el momento, las evacuadas debido a las inundaciones provocadas por el fenómeno meteorológico. Ahora seguimos con noticias más importantes: ¡¡El Dakar Argentina - Chile!! ¡Esta mañana, a primera hora, los participantes de esta competencia internacional que tanto nos prestigia, partieron desde Salta hacia la nueva etapa: la Puna de Atacama...!

**ESLOVENO:** (*Entendiendo*) ¡¡Puna de Atacama!! ¡¡Yes!! ¡¡Dakar!!

**AUXILIO:** ¡Callate, que vó' no vá' a conocí' éso ni en foto!

**LA TECHO:** (*A AUXILIO*) ¡No lo traté' así a Peter!

**TSUNAMI:** ¡Dejen escuchá'!

**VOZ RADIO:** ...La única noticia que empaña la competencia es la ausencia del competidor Peter Levstik, de Eslovenia...

**ESLOVENO:** ¡Peter Levstik! ¡I'am Peter Levstik!

**LA TECHO:** ¿Ay-Am es tu apellido, Peter?

**TSUNAMI:** ¡Shhh!!

**VOZ RADIO:** ...El equipo del corredor esloveno informó que se comunicaron con él ayer, en horas de la mañana, cuándo ya salía de Tucumán, por lo que se sospecha que podría haberse perdido en la zona serrana. No hay ninguna información de que haya sido visto en la periferia de nuestra ciudad.

La policía lo ha comenzado a buscar afanosamente en las montañas...

**TSUNAMI:** ¡Están más despistao' que ciego en subterráneo!

**VOZ RADIO:** ...¡ "Jabón La Mariposa", que deja la ropa más limpia y más hermosa, lo tendrá informado durante toda la jornada...! Temperatura prevista para hoy: 45 grados a la sombra. Al sol no se puede calcular...

**TSUNAMI:** ¡Ya está, ya está! ¡Apagá' nomá'! ¡ Sacá las sillas!  
(*LA TECHO obedece*)

**AUXILIO:** ¿Y cómo vamo' a hacé' ahora pa' pedí' el rescate?

**TSUNAMI:** ¡No sé! Ni hemo' anotao' ni el número de teléfono de los tipo' que lo llaman. ¡Si hubieramo' podío' recibí' las llamada" no corríamo' tanto peligro!

**AUXILIO:** ¡Podimo' llamá' a la radio!

**TSUNAMI:** ¿De adónde? ¡Si llamamo' de tu celular va' a aparecé' el número! ¡En la radio deben tené eso' aparato' que identifican lo' llamado'!

**AUXILIO:** ¿Y si llamamo' de un teléfono público?

**TSUNAMI:** ¿De cuál? ¡Si no anda ninguno!

**AUXILIO:** ¡De un locutorio!

**TSUNAMI:** ¡Es peligroso, Auxilio! ¡Ahora hay equipo' que localizan lo' llamado'! Basta con que sepan el locutorio de adónde himo' llamao' y nos pueden reconocé'!

**AUXILIO:** ¿Y qué vamo' a hacé', entonce'?

**TSUNAMI:** Esperemo' un poco. No hay tanto apuro. La "cana" lo anda buscando por las montaña'.

**LA TECHO:** ¡Sí! ¡Esperemo', esperemo'!

**AUXILIO:** *(Por el ESLOVENO)* ¿Y a éste le vamo' a tené que dá' de comé' también?

**LA TECHO:** ¡Y claro! ¿Que querí' que desaparezca? ¡Mirá como está de flaco! ¡Parece milanese i' víbora!

**TSUNAMI:** ¡Algo se me tiene que ocurrí' pa' sacale fruto' al yugoslavo éste!

**AUXILIO:** ¡Le vendamo' la' bota' y el mameluco!

**TSUNAMI:** Las bota' podría sé' porque pueden sé' de cualquiera. ¡Pero el mameluco, no! ¡Se pueden dá' cuenta que es de él y que lo tenimo' secuestra'o'!

*(Suena el celular de AUXILIO. Todos se miran)*

**TSUNAMI:** ¡Atendé' normalmente, Auxilio!

**AUXILIO:** ¡Empresa "CucarachaTox", buenos días! *(Escucha. Luego dice, por lo bajo, a los demás)* ¡Es la vieja de ayer! *(Al teléfono)* ¿Qué desea, Señora? *(Escucha)* ¿Que lo' alacrane' han salió' por los resumidero' con la tormenta? ¿Y qué quiere que haga? ¿Que llame a Defensa Civil pa' que lo evacúen a ellos también? *(Escucha)* ¿Que está subida de nuevo en el ropero? *(Escucha)* Ah...entiendo...¡Por lo' alacrane' y porque está todo inundao', claro! ¡Qué tormenta le ha metió' anoche! ¿Que no? ¡Meno' mal que nosotros' tenimo' la Empresa en el octavo piso! ¡No nos ha pasao' nada! *(Escucha)* ¡Ahhh...qué lastima!...¡El agua le ha llevao' la balanza que se había compra'o' pa' pesarse! ¡Qué agua jodida, no!

**TSUNAMI:** ¡Cortá! ¡Cortá!

**AUXILIO:** Mire, Señora, no vamo' a podé' socorrela ahora porque tenimo' la agenda completa...*(Escucha)* ¿Que cuánto



me va' a pagá' por bajala del ropero? *(Hace una señal que se trata de una suma interesante)*

**TSUNAMI:** ¡No corté', no corté'!

**AUXILIO:** *(Al teléfono)* ¡Espere que viá' consultá' con mi secretaria! *(Haciéndose el importante, a LA TECHO)* ¡Señorita, fíjese en la agenda si tenimo' lugar pa' esta emergencia!

**TSUNAMI:** *(Por lo bajo)* ¡Decile que no y pedí más guita!

**LA TECHO:** *(En voz alta, para que la mujer sienta)* ¡Estamos' hasta la' mano', Jefe!

**AUXILIO:** Señora, aquí mi secretaria me informa que "estamo' hasta' las mano'" ¿Entiende?

*(Escucha)* ¿Cuánto? *(Hace una seña a los demás indicando que la mujer subió la oferta. TSUNAMI hace señas por más. AUXILIO, al teléfono)* ¡Es que nosotros' tenimo' una línea de conducta, Señora! ¡Hoy tenimo' compromiso' importante' asumido'! ¡Por el doble de lo que usted' me dice, podimo' mandarle un móvil. *(Escucha. La mujer ha aceptado)* ¡Perfecto, Señora! ¡Durante la mañana, "CucarachaTox" la va a bajá' del ropero! ¡Mientras' espera, sonrialé a lo' alacrane' pa' que no la piquen! *(Cuelga. A los demás)* Si no fuera por la Empresa...

**TSUNAMI:** ¡Mejor así! ¡Que vean que hacimo' una vida normal! ¡Que no tenimo' nada que ocultá'!

**AUXILIO:** ¡Meno' mal que hi' metió' adentro la goma nueva y que hi'atao' la bici! ¡Y todavía usted' me dicen "Auxilio pinchao'"!

**TSUNAMI:** Ahora la tení' que llevà' a la bicicletería "Dos Ruedas" pa' que te cambie la goma.

**LA TECHO:** ¡Jesú', María y José, que las cosa' mejoren pa' nosotros'!

**TSUNAMI:** ¡Algo se me tiene que ocurrí' pa' aprovechalo a éste ante' de pedí' el rescate!

**LA TECHO:** ¡Jesú', María y José...!

**AUXILIO:** (A LA TECHO) ¡Y a vé' si vó' dejá' de rezá' tanto y "laburá'" má' en "lo tuyo"!

**LA TECHO:** ¿Que querí'? ¿Que anoche me "levante" al "Hom-bre-Rana", yo? ¿A Aquaman?

**ESLOVENO:** (*Que ha buscado en el diccionario, en un deficiente español*)

¿Jesús...María...José? ¿Tu...cre...cre-yen-te? (A LA TECHO)

**LA TECHO:** ¡Claro! ¡Hi' hecho la primera comunión y todo!

**AUXILIO:** ¡Pa' lo que te ha servío'!

**LA TECHO:** ¡Jesú', María y Peter...digo...José!

(A TSUNAMI, que ha estado pensando qué tramar, le viene una idea)

**TSUNAMI:** ¡Ya está! ¿Y si lo hacimo' pasá por Santo Mila-groso a este? (Por el ESLOVENO)

**LA TECHO:** ¿Qué?

**TSUNAMI:** ¡San Peter, el Señor del Casco! ¡Lo metimo', por la noche, arriba del techo, lo iluminamo' con una linterna pa' que parezca una aparición milagrosa y pedimo' guita por las promesas! ¡Por aquí todo' son creyente'!

**AUXILIO:** ¡Puede sé! ¡Yo lo enfoco al flaco, la Techo recoge la' oferta' y vò' "bolsiqueà" tranquilo!

**ESLOVENO:** ¡No...no...en-tien-dou...!

**LA TECHO:** ¿Y cómo vamo' a justificá' que ha apareció' Peter por aquí!

**TSUNAMI:** Se aprovechemo' de la desgracia que himo' sufrió: ¡Lo ha traío' la tormenta, la correntada! ¡Y entonce' ha empezao' a aparecé' y a hacé' milagro'!

**LA TECHO:** ¡Ay, qué lindo! ¡Peter Milagroso! ¡San Peter!

**ESLOVENO:** ¡San Peter? ¿I'...?

**TSUNAMI:** (*Entusiasmado va construyendo la mentira*) ¡El casco es por el agua! ¡Tipo buzo! ¡San Peter, el Señor del Casco! ¡"Protector de lo'inundao"! ¡

**AUXILIO:** ¡Podimo' vendé' agua bendita de San Peter!

**TSUNAMI:** ¡Basta que le digamo', en "secreto", a doña Rina, pa' que todo el barrio se entere!

**AUXILIO:** ¡Si! ¡Esa vieja tiene la lengua má' larga que iguana con hambre!

**TSUNAMI:** Pa' que no nos relacionen con la pérdida del yugoslavo, tenimo que hacé' corré' la bola que, pa' que lo' milagro' se cumplan, hay que vení, en secreto, a la medianoche.

**LA TECHO:** ¡San Peter! ¡Milagroso! (*Lo toca y se persigna. EL ESLOVENO la mira sorprendido*)

**ESLOVENO:** ¿San Peter, I'am? ¿I'am mi-la-gro-so? (*Busca en el diccionario*)

**TSUNAMI:** ¡Tenimo' que organizarse! (*A AUXILIO*) ¡Vó' andá' rápido a hacele el comentario a Doña Rina, bajala a la vieja esa del ropero y vendé las botas del yugoslavo. Con eso comprá una linterna y los números para la entradas! Yo le vua' a explicá a éste lo que tiene que hacé!

**LA TECHO:** ¿Qué tiene que hacé'?

**TSUNAMI:** Subió' al techo, tiene que abrí' los brazo' como si estuviera crucificao' y hablá' alguna boludece' en la lengua de él, pa' que sea má' exótico el efecto. ¿Entendí'?

**LA TECHO:** ¡San Peter! ¡Señor del Casco! ¡Milagroso!

**ESLOVENO:** (*Que ha encontrado la traducción de "milagroso", en esloveno*) Ampak jaz ne verjamem v èude•e! (¡Pero yo no soy milagroso!) (*En español*) ¡Yo...no ser...mi-la-gro-so!

**TSUNAMI:** ¡Con la guita que vamo' a ganá' con vó', vas a sé' más milagroso que ganá' la lotería!

**AUXILIO:** (*Siempre desconfiado*) ¡Vó', Tsunami, lo tení' que tené' "a raya" con el revólver cuando esté arriba del alero! ¡No sea cosa que se haga el Judas y nos traicione!

**TSUNAMI:** ¿Quién vá a entendé' lo que dice? ¡Nadie! ¡Vó' lo vas a controlá' con el revólver! Con una mano lo iluminá' y con la otra, lo apuntá' desde la sombra' ¿Entendí'? ¡Yo tengo que tener las mano' libre', pa' "operá"!

**AUXILIO:** ¡Está bien pensao', Tsunami! ¡Qué cabeza que tení'!

**TECHO:** ¡Es un milagro!

**TSUNAMI:** Se alzamo' con unos buenos mango', despué' decimo' que al Señor del Casco se lo ha llevao' la próxima tormenta y despué' pedimo' el rescate.

**AUXILIO:** ¡Bien pensao', Tsunami!

**TECHO:** ¡Un verdadero milagro ha sucedío' desde que ha llegao' Peter aquí!

**AUXILIO:** ¡Che! ¿Y ésta? ¿No puede "laburá'" con alguno' "cosos" que vengan a pedile milagro' a San Peter?

**TSUNAMI:** ¡Puede sé'! Si tiene tiempo, porque tenimo' que cobrá' una entrada. Ella va a sé' boletera, acomodadora y recolectora de la guita "legal". Yo viá' juntá' la otra guita, la de lo' bolsillo'. ¡Y vó' vá' a sé' el técnico y el "polecía", con el revólver! ¡Techo, traé las botas!

*(La Techo entra al rancho a buscar las botas)*

**AUXILIO:** ¡Así tiene que sé'! ¡Una verdadera Empresa! ¡Pero la Techo puede hacé' citas con los tipo' pa' despué' de lo' "milagro"! ¡Aquí todo' tenimo' que laburá'!

**TSUNAMI:** ¡Y sí! ¡Cada uno tiene que poné' su granito de arena si querimo' salí' adelante! ¡Se metamo' en movimiento, nomá'!

*(Entra la Techo con las botas y se las da a AUXILIO)*

**ESLOVENO:** *(En esloveno) Èevlji? Kje so moji èevlji? (¿Mis zapatillas? ¿Adónde se llevan mis zapatillas?) (Las señala, haciéndose entender)*

**AUXILIO:** *(Con sorna) ¡Son pa' los evacuaos', "San Peter"!*  
*¡Vó' só' Santo ahora! ¿Que no? ¡Y de la Elovenia yugoslava!*  
*¡Tení' que ayudá' a la gente!*

**TSUNAMI:** *¡Volví' rápido Auxilio, tenimo' que practicá'!*

*(AUXILIO sale)*

**TSUNAMI:** *¡Esta noche vamo' a "llená' la cancha"!*

**LA TECHO:** *¡Qué lindo! ¿Cuánto vamo' a cobrá' la entrada?*

**TSUNAMI:** *Yo digo cinco peso' por "pera" así se llena. Y el pedido que cada uno le haga a San Peter, veinte. Vó' tení' que juntá' la guita, Techo.*

*¡Ahora ensayemo'! (Al ESLOVENO, haciéndole señas que se suba en la silla) ¡Subite a la silla, yugoslavio!*

**ESLOVENO:** *¡What!*

**TSUNAMI:** *(Lo amenaza con el revólver) ¡Subite y abrí los brazos como Jesús!*

**LA TECHO:** *¡Así, así! (Le indica y lo ayuda a subir. Ella le abre los brazos)*

**TSUNAMI:** *¡Ahora, Techo, con el lápiz de labio, hacele las marca' que tenía Jesús! ¡Aquí! (Le señana la costilla derecha. La Techo lo hace)*

**ESLOVENO:** *¡Ay! ¿Yo herido?*

**LA TECHO:** *¡Lo' romano han sío!*

**TSUNAMI:** *¡Ahora poné cara que te duele!*

**ESLOVENO:** No entender...” ¿Ca-ra due-le”? (*Busca en el diccionario*)

**LA TECHO:** ¡“Dolor”! ¿No sabí’ lo que es el dolor? ¡Sufri-miento, cara y sufrimiento!

**ESLOVENO:** (*Sin entender*) ¿“Su-fri-mento”? (*Busca en el diccionario pero no encuentra*) “Su-fri-men-to...”

**TSUNAMI:** ¡Yo te vuá’ a hacé’ entendé!

*(Le propina un fuerte pisotón en un pie)*

**ESLOVENO:** ¡¡Ayyyyy!!!

**LA TECHO:** ¿Veí’ , amor? ¡Éso es “do-lor”! ¡“Su-fri-mien-to”! ¡Vó’ tení’ que poné’ la misma cara que has puesto ahora!

**ESLOVENO:** (*En esloveno, casi llorando*) Zakaj se to dogaja prav meni? Hotel sem samo odpeljati Dakar! ¡Bogi jaz, nesreène•....! (¿Por qué me pasa ésto a mi? ¡Yo quería correr el Rally Dakar, nada más! ¡Soy un desgraciado, un infeliz....!)

**LA TECHO:** (*Creyendo que ha entendido y está representando el dolor*) ¡Así, muy bien, Peter! ¿Que sos actor, también?

**ESLOVENO:** (*En esloveno, llorando*) •alostno, •alostno! Zakaj ravno meni? (¿Qué desgracia, qué desgracia! ¿Por qué a mi?)

**TSUNAMI:** ¡Bueno, ya está’, ya está’! ¡Ya has actuaó’ bien! (*EL ESLOVENO sigue, con verdad, su lamento*) ¡Ya está, te digo! ¡No tení’ que sobreactuá’! (*Lo amenaza*) ¡Ya está, Peter! ¿Que no escuchá’? ¡Bajate de la silla!

**ESLOVENO:** (*Volviendo a la realidad*) ¡Yes...yes...ok...ok...!

**TSUNAMI:** Tenimo’ que medí’ el largo de la cuerda pa’ que alcance hasta el alero. Vamo’ a tené’ que alargarla. ¡A vé’, desatalo pa’ medí’ hasta donde tiene que llegá’la piola!

*(LA TECHO obedece, no sin antes, cerrarle un ojo al ESLOVENO para darle cierta tranquilidad)*

**ESLOVENO:** ¿Qué...hacer...conmigo ahora? ¿Free?

**TSUNAMI:** *(Con el revólver en la mano, apuntándolo, una vez que el ESLOVENO está desatado)* ¡Ahora subite al techo, yugoslavo!

**ESLOVENO:** No entiendo.

**TSUNAMI:** ¡Subite, te digo!

**LA TECHO:** *(Señalándole)* ¡Vamo'! ¡Subite! ¡No tengá' miedo que si te caí' nosotros' ti vamo a levantá aquí abajo!

*(EL ESLOVENO, con temor obedece. Tiene dificultad para subir. Todo está enclenque socavado por la lluvia de la noche)*

**TSUNAMI:** ¡Más arriba, más arriba!

**ESLOVENO:** ¡No poder...! ¡Todo mueve aquí!

**TSUNAMI:** *(A LA TECHO)* ¡Traeme la honda!

**LA TECHO:** ¿Para qué?

**TSUNAMI:** ¡Vamo' a vé' si no se sube hasta la punta!

**LA TECHO:** *(Auténticamente preocupada)* ¿No le vas a hacer daño, que no?

**TSUNAMI:** ¿Lo defendí' ahora? ¡Si no se trepa bien arriba, pa' que la gente lo vea bien, lo abollo a hondazo'! *(Imponiéndose)* ¡Traeme la honda, tí' hí' dicho!

**LA TECHO:** *(AL ESLOVENO)* ¡Más arriba, subí más arriba!

**ESLOVENO:** ¡No...poder más...mover todo aquí!

(**LA TECHO**, con recelo, entrega una honda de horqueta, al **TSUNAMI**. Éste, sin esperar, carga una piedra y se la arroja al **ESLOVENO**. Pasa cerca)

**ESLOVENO:** (*En esloveno*) Ne porivaj me! Saj hodim gor! (¡No tirés más! ¡Ya subo, ya subo!) Subo...¿Ok?

**TSUNAMI:** ¡Y esta noche, ojito con queré' hacete el pícaro! ¡Primero, las piedra'; y si te querí' rebelá', puro tiro', nomà'! ¿Ok?

**ESLOVENO:** (*A quien la necesidad ya hace comprender más lo que le ordenan*) ¡Ok...Ok! (*Sube hasta donde más alto se puede*)

**TSUNAMI:** ¡Así me gusta! ¡Ahí quedate! ¡Abrí los brazo' ahora! ¡Como Jesús' en la cruz!

**ESLOVENO:** (*Sin apoyos, en la altura*) ¡No...no poder...caer...yo...caer...!

**TSUNAMI:** (*Le tira otra pedrada con la honda*) ¡Hacé' lo que tí digo, carajo!

**LA TECHO:** ¡Despacio, Tsunami, no se vaya a caé'!

(*Con temor, EL ESLOVENO, logra colocarse en la posición deseada. Abre los brazos en la altura como una figura sacra. Sin embargo debe hacer equilibrio para no caer*)

**TSUNAMI:** ¡Ahí está bien, yugoslavo! ¡Ahora decite algo en tu idioma!

**ESLOVENO:** ¿What?

**LA TECHO:** ¡Habla en esloveno, Peter! ¡Llorando, como vó' sabí'! (*Le hace señas y gestos para que EL ESLOVENO entienda*)

**ESLOVENO:** ¡Ok...ok...! (*Repite*) •alostno, •alostno! Zakaj ravno meni? Zakaj ravno meni, Gospod? Zakaj? (¡Qué des-



gracia, qué desgracia! ¿Por qué a mi? Por qué a mì, Señor?  
¿Por qué?)

**TSUNAMI:** ¡Tení' que terminá' la frase diciéndole a los fieles:  
"Ahora pongan guita, si no, no hay milagro'!"

**ESLOVENO:** ¿What? No entender.

**LA TECHO:** Repetí: "Ahora pongan guita..."

**ESLOVENO:** (*Trata de hacerlo*) "Ahora...pongan...(Se olvida) ...pongan..."

**TSUNAMI:** "¡Guita"! ¡Esa es la parte más importante, gil!

**ESLOVENO:** (*Repíte*) "¡Guita...!"

**TSUNAMI:** ¡Otra vez! "¡Guita"!

**ESLOVENO:** "¡Guita"!

**LA TECHO:** ¡Muy bien, Peter! Ahora decí: "¡Si no, no hay milagro'!"

**ESLOVENO:** (*Tratando*) "¡Si no...si no...milagro! (*Se equivoca. Rápido, TSUNAMI, le tira un hondazo*) ...¡Digo..."Si no, no hay milagro'!"

**LA TECHO:** ¡Muy bien! (*A TSUNAMI*) ¿Has visto cómo aprende de rápido! ¡Qué inteligente que es!

**TSUNAMI:** ¡Si! ¡Y sensible a las piedrada'! (*A LA TECHO*)  
¡Ahora medí' la sogá pa' yapala' a la noche así alcanza hasta arriba!

(*LA TECHO obedece. Regresa AUXILIO pedaleando la bicicleta. Observa al ESLOVENO en el techo*)

**AUXILIO:** ¡Queda lindo el lorito ahí arriba!¿Y a éste también lo vuá' tené' que ayudá' a bajase?

**TSUNAMI:** ¡Estábamo' ensayando pa' la "misa" de esta noche!

**LA TECHO:** (A *AUXILIO*) ¡No sabí' qué actorazo es San Peter!

**AUXILIO:** ¡Queda bien ahí arriba! ¡Lo' podimo' dejá ahí, nomá'!

**LA TECHO:** ¡No! ¡Tiene que aparecé' y desaparecé', como los verdadero' santos!

**AUXILIO:** Mí' han parao' varios pa' preguntame por el Señor de Casco. ¡Está corriendo "la bola" como los dioses!

**TSUNAMI:** (A *AUXILIO*) ¿Cómo te ha ido con la vieja?

**AUXILIO:** La hí' rescatao' del ropero. La verdad que estaba rodeada de alacrane'. ¿Sabí' cómo se movían en el agua? ¡Hasta estilo "espalda" nadaban, vé!

**LA TECHO:** ¿Y que has hecho pa' correrlos?

**AUXILIO:** Ya me conocen. Li hí'hecho una seña y se han sumergío', directo, al resumidero. ¡No ha quedao' ni uno!

**TSUNAMI:** ¿Tí' ha pagao' bien la vieja?

**AUXILIO:** Mí' ha dao' el doble por las horas extra'. Hí' vendió' las botas y hí' comproo' la linterna y las entradas. ¡Aquí están! (*Se las da a TSUNAMI*)

**ESLOVENO:** (*Trastabilla arriba. En esloveno*) Na pomoè, padel bom! (¡Ayuda, me caigo!) ¡¡Help!!

**LA TECHO:** (*Preocupada*) ¡¡Cuidado, Peter!!

**TSUNAMI:** (*Lo apunta con el revólver, amenazándolo*) ¡Caéte, nomá'! ¡Caéte!

(*EL ESLOVENO, aún más asustado por la amenaza del arma, se esfuerza y hace equilibrio permaneciendo arriba*)

**AUXILIO:** Lo podimo' hacé' trabajà' en el circo ¿que no?

**TSUNAMI:** Auxilio, vení que te digo adónde te tení' que poné' esta noche con el revólver y la linterna.

**AUXILIO:** ¡Esperá que la estacione! *(Por la bicicleta. Muy contento)* ¡Nuevita ha quedao'!

**LA TECHO:** *(A AUXILIO)* ¿Veí'? ¡Éso le tení' que agradecé' a San Peter! ¡Si él no hubiera llegao', no la arreglabas nunca!

**AUXILIO:** ¿Que no? ¡Con dos o tres viejas más que bajo de los ropero' me compro una nueva!

**TSUNAMI:** *(Indicando un lugar en el cuál AUXILIO estará oculto)* ¡Ponete aquí, Auxilio! Bien agachao' pa' que nadie te vea. Con una mano apuntalo con el revólver, con la otra agarrá la linterna e ilumínelo justo a la cabeza. ¡Al casco!

**AUXILIO:** ¡Y si se hace el loco, también el tiro le vuá' a apuntá' a la cabeza! *(AUXILIO se acomoda y toma ambos elementos dirigiéndolos hacia el ESLOVENO quien se ve amenazado)*

**ESLOVENO:** ¡¡No...no...por favor!!

**LA TECHO:** ¡Es de bromita, nomá', Peter! *(A AUXILIO)* ¡No se te vaya a escapá' un tiro Auxilio!

**AUXILIO:** *(Al ESLOVENO, que se mueve inestable en las alturas, intentando iluminarle la cabeza)* ¡Quedate quieto, que no te puedo enfocá' la cabeza!!

**TSUNAMI:** *(Quitándole el revólver a AUXILIO y apuntando al ESLOVENO)* ¡Quedate quieto, ti han' dicho!

*(Como por arte de magia, o de temor, EL ESLOVENO logra una posición estable. TSUNAMI devuelve el revólver a AUXILIO)*

**TSUNAMI:** ¡Ahora fijate si lo podí' enfocá' bien al casco!

**AUXILIO:** ¡Si, ahora, si!

**TSUNAMI:** ¡Que no se te mueva la linterna, Auxilio! ¡La gente solamente tiene que ver la cabeza! ¡El casco!

**ESLOVENO:** (*Arriba*) ¡Calor...aquí....calor...Tucumán!

**AUXILIO:** Ya está aprendiendo a hablá' bien. ¿Han visto?

**LA TECHO:** ¡En un ratito má' te bajá', Peter!

**TSUNAMI:** Vó', Techo, te vas a poné' en el setor "Ingreso", (*Señala*) con estas entradas y una caja de cartón, pa' la guita. A cada uno que llega, le decí': "Cinco pesito'", no "cinco pesos"; "Cinco pesito'", pa' que parezca meno'. Cuando esté lleno de gente, yo vuá' gritá': "¡San Peter, San Peter, el Señor del Casco!" ¡Ahí vó', Auxilio, lo tení' que iluminá' a la cabeza! ¡Y le metí' un tironcito con la soga pa' que él sepa cuándo tiene que empezá' a hablá' en su idioma. Despué' que hable el esloveno, vó', Techo, tení' que decí': "¡Ahora pueden pedí' los milagros, pero antes, colaboren pal' Señor del Casco!" ¡Que primero se "pongan" y despué' pidan! ¿Entendí'? ¡Veinte peso' por milagro!

**LA TECHO:** ¿Y si no tienen veinte pesos?

**TSUNAMI:** ¡Ahí negociá'! Si tienen dié', le decí' que el milagro va a sé' hasta la mitad y que vuelvan despué' pa' dejá' lo que falta, pa' que se complete el "milagro" ¿Entendí'?

**LA TECHO:** ¿Y si no tienen plata?

**TSUNAMI:** ¡Decile que vayan a pedí' a otro Santo, qué mierda!

**LA TECHO:** ¡A "San Austero"! ¡Ése es santo pobre!

**TSUNAMI:** ¡Movete entre la gente y recolectá'! Cuando hayas juntao' la guita de todos, tení' que decir: "¡Gracias, San Peter"! ¡Ahí, vó', Auxilio, apagá' la linterna, como si San Peter ya se hubiera esfumao'!. Y entre todo' comenzamo' a empujala a la gente pa' que se vaya. Yo vuá' "operá'" los bolsillo' durante toda la" misa". ¿Han entendío'?

**LA TECHO:** Sí..

**AUXILIO:** Sí.

**TSUNAMI:** *(Al ESLOVENO)* ¿Y vó', has entendió'?

**ESLOVENO:** *(Desde arriba)* ¿What? ¡Caloor... Tucumáánnnn!!

**AUXILIO:** ¡No ha entendió' un carajo!

**LA TECHO:** ¡Lo' hagamo' bajá' y yo le explico!

**AUXILIO:** ¡No! ¡Lo dejemo' arriba un ratito más! ¡Que se tues-te un poquito!

**LA TECHO:** ¡No, no! ¡Le puede dar un "golpe de calor" e insolase!

**TSUNAMI:** ¡Tiene razón, la Techo! ¡Tenimo' que cuidalo'! ¡Bajalo, nomá'! ¡Y atalo de nuevo a la pata de la cama!

*(LA TECHO obedece y ayuda al ESLOVENO a bajar)*

**AUXILIO:** ¡Qué calor que le está metiendo hoy también! ¡Aquí hi' traío' algo pa' que se refresquemo'! *(Muestra las cervezas)*

**TSUNAMI:** ¡Techo! ¿Has tomao' las medidas pa' yapá' y alargá' la cuerda?

**LA TECHO:** Si.

**AUXILIO:** ¡Meno' mal que el agua no se nos ha llevao' el juego de living!

**TSUNAMI:** ¡Ha sío' una desgracia con suerte!

**AUXILIO:** ¡Con mala suerte! Himo'perdío todo lo que habíamos' compraó'!

**TSUNAMI:** ¡Ahora se vamo' a recuperá. Sentate, yugoslavo. Ahora se tomemo' esta cervecita' que ha traío Auxilio y roguemos que venga mucha gente esta noche. ¡Doña Rina fun-

ciona mejor que tweter! Lo que sí tenimo' que rogá' es pa' que no llueva esta noche. *(Se le ocurre una idea)* ¡Eh, Auxilio, cruzá los palos!

**AUXILIO:** ¡Tení' razón! *(Se levanta y busca dos palos tirados por allí)*

**TSUNAMI:** ¡Techo, traé la sal gruesa!

*(LA TECHO, rápido, entra al rancho y en segundos traerá un poco de sal. EL ESLOVENO mira todo lo que sucede con asombro. AUXILIO cruza, en el piso, los dos palos, formando una cruz. LA TECHO alcanza la sal a TSUNAMI, quien arroja puñados en el centro de la cruz)*

**TSUNAMI:** *(En una sincera plegaria)* ¡Diosito, hacé que esta noche no llueva!

**LA TECHO:** ¡Que así sea!

**AUXILIO:** ¡Que así sea!

*(Todos miran al ESLOVENO que no entiende que él también tiene que decir "Que así sea" para que el conjuro funcione)*

**TSUNAMI:** *(Al ESLOVENO)* ¡Decí: "Que así sea", yugoslavo!

**LA TECHO:** *(Deletreando)* "Que a-sí se-a", Peter. ¡Repetí!

**ESLOVENO:** "¡Que así sea!"

**TSUNAMI:** ¡Bien! Ahora estamo' "cubierto"! ¡Vamo' a tomá' esas cervezas antes que se calienten! ¡Y a esperá' la noche, nomá'! ¡Salú'! *(Todos brindan)*

**APAGÓN**

**FIN ESCENA TERCERA**

## ESCENA CUARTA

*(Oscuridad total. Se escucharán las voces de los personajes que conocemos y de las personas que asistirán a ver a "San Peter". Lo único que se verá en esta escena, después, es la cabeza del ESLOVENO iluminada por la linterna. La escena comienza a oscuras y termina a oscuras)*

**VOZ TSUNAMI:** ¿Cómo va la cosa ahí afuera, Techo?

**VOZ TECHO:** ¡Parece la cancha de River! ¡Lleno de gente que hacen cola pa' entrá'!

**VOZ TSUNAMI:** ¿Estás listo, Auxilio?

**VOZ AUXILIO:** ¡Sí! ¡Tengo lista la linterna! ¡Y el revólver!

**VOZ ESLOVENO:** *(Desde arriba)* ¿"Re-vól-ver?" ¡My God!

**VOZ TECHO:** ¡Quedate tranquilo, Peter, que nadie ti' va' a hacé' nada si te portá' bien!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Auxilio, tení' lista la piola pa' tirá' así empieze a hablá' "San Peter"?

**VOZ AUXILIO:** ¡Todo listo!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Prepárensen! ¿Estás lista, Techo, pa' empezá' a cobrá'?

**VOZ TECHO:** ¡Lista!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Comencemos, nomá'! ¡Que entren, Techo!

*(Se escucha ruido de gente, de multitud que se desplaza, de cuchilleos que dejan entender "Señor del Casco", "Señor del Casco", como una letanía)*

**VOZ TECHO:** ¡Dos pesito'! ¡Dos pesito', nomá'! ¡Dos pesito'!  
¡Eh, no ti' colé' vó', che! ¡Ustedé' son cuatro! ¿Por qué van a

pagá' tres nomá'? ¿Y qué me importa que sea bebé? ¿Que no le va a serví' el milagro, acaso? ¡Dos pesito', nomá'! ¡Dos pesito'!

*(Se escucha el creciente rumor de la gente que ha entrado al patio. Y la letanía: "Señor del Casco, Señor del Casco...")*

**VOZ TECHO:** ¡No empujen, no empujen! ¡Dos pesito'! ¡Los rengos también pagan! ¡Dos pesito', nomá'! ¡Los ciego' también se "ponen"! ¡Aunque no vean lo van escuchá' al Santo! ¡Dos pesito'! ¡No empujen, que todos van a entrá'!

*(Se escucha la presencia de la gente que colma el patio y su rezo)*

**VOZ TSUNAMI:** *(A LA TECHO)* ¿Cómo está la entrada, Techo? ¿Hay mucha más gente?

**VOZ TECHO:** ¡La fila llega hasta la ruta!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Aquí ya no entra nadie más! ¡Deciles que va' a haber dos misas!

**VOZ TECHO:** ¡Entendío'! *(A la gente)* ¡No pechen más! ¡Hasta aquí nomá'! ¡No hay más lugar! ¡En media hora comienza la segunda función!

**VOZ TSUNAMI:** *(Corrigiéndola)* ¡Misa! ¡Misa!

**VOZ TECHO:** ¡En media hora empieza la segunda función de la misa! ¡Esperen un ratito, nomá'! *(A TSUNAMI)* ¡Meta, Padre Tsunami! ¡Podimo' comenzá', nomá'!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Padre Auxilio! ¡Meta!

*(La luz no se prende)*



**VOZ TSUNAMI:** ¡Padre Auxilio! ¡Metalé' nomá'!

*(No pasa nada)*

**VOZ TSUNAMI:** ¡Meta, Padre Auxilio!

**VOZ AUXILIO:** ¡No se prende!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Las pilas, las pilas!

**VOZ AUXILIO:** ¡Li'hi' puesto, li' hi puesto!!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Movela, golpeala!!

*(Un haz de luz se enciende bruscamente. Busca la cabeza del ESLOVENO hasta que la encuentra. El casco, maquillado con el rouge de LA TECHO, resplandece en la oscuridad. Una exclamación general cubre el ambiente. La cabeza con el casco es lo único que debe verse en la escena ya que ni los personajes conocidos ni el público se divisarán. EL ESLOVENO está arriba del techo, del alero, con los brazos abiertos)*

**VOZ TSUNAMI:** ¡Que hable! ¡Ahora que hable!

*(No pasa nada)*

**VOZ TSUNAMI:** *(Disimulando, para hacerle entender a AUXILIO que tire de la piola)* ¡¡Hable, San Peter!! “¡¡Tire” la “lengua”!!

**VOZ AUXILIO:** *(en sottovoce)* ¡No encuentro la punta de la piola!

**VOZ TSUNAMI:** ¡La puta que lo parió, Padre Auxilio!

**VOZ AUXILIO:** ¡Tengo dos mano' nomá' yo!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Ya va' a hablá,' ya va' a hablá'!

*(Se escucha el ruido de una honda y una pedrada que da en el casco del **ESLOVENO** o que pasa cerca de su cabeza. Es **TSUNAMI** que ha improvisado esta acción para hacer hablar al **ESLOVENO**)*

**ESLOVENO:** ¡¡Ayyy!!! ¿What?

**VOZ TSUNAMI:** ¡¡Hablá, carajo!!

**VOZ TECHO:** ¡¡Hable, San Peter!

*(Otra pedrada cae sobre el **ESLOVENO**, que no entiende nada)*

**ESLOVENO:** ¡No entender!...¡Tirón!...¡señal!...! ¡Ayyy!

**VOZ AUXILIO:** ¡Ya está, ya está, Padre Tsunami, ya la hi'incontrao'!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Metete, entonces!

*(**AUXILIO** tira de la piola. Lo intuimos de los movimientos de la cabeza del **ESLOVENO** que se desequilibra)*

**VOZ TECHO:** ¡Más despacio! ¡No lo zamarríe' tanto!

**ESLOVENO:** *(EL **ESLOVENO** se equilibra y habla)* Moja hiša se nahaja med gorami in Blejskim jezerom. Vasica v kateri •ivim se imenuje Kamna Gorica; na vrhu hriba stoji majhna cerkev. Tam sem se rodil, ko je bila Slovenija še pod Jugoslavijo. Starša sta me morala pustiti samega, ker se je zaèela vojna med Srbijo in Hrvaško. Oèe je bil Hrvat, mati pa Srbkinja. Odšla sta iskat svojo dru•ino, vendar sta jih malo našla. Oèeta

so umorili, mati pa se je vrnila zmešana. (*EL ESLOVENO se emociona*) Nikoli veè ju nisem videl. Vzgojila me je teta, ampak zelo mlada je umrla zaradi bolezni. Ostal sem sam. Izkusil sem najrazliènejše stvari. Moje sanje pa so bile potovati. Oditi. Od tu tudi moja strast za motorje. Zaljubil sem se v mlado punco, ki me je pustila zaradi drugega. Odloèil sem se oditi, avanturam naproti. Potovati. In od takrat se nisem nikoli vrnil domov. Sam sem na svetu... •alostno, •alostno! Zakaj ravno meni? Zakaj ravno meni, Gospod? Zakaj? (Mi casa está entre las montañas y el lago de Bled. Mi pueblito se llama Kanma y tiene una pequeña iglesia en la cima de una colina. Ahí nací cuando Eslovenia era Yugoslavia. Mis padres tuvieron que dejarme porque estalló la guerra entre Croacia y Serbia. Papá era croato, mamá serbia. Fueron a buscar a sus familias pero encontraron a muy pocos. Papá fue asesinado y mamá se volvió loca (*EL ESLOVENO se emociona*) Jamás volví a verlos. Me crió una tía, pero se enfermó y murió joven. Quedé solo. Hice de todo. Lo que más soñaba era viajar. Irme. Por eso mi pasión por las motos. Me enamoré de una joven que me dejó por otro. Entonces decidí largarme a la aventura. Viajar. Y desde entonces no he vuelto a mi patria. Estoy solo en el mundo... ¡Qué desgracia, qué desgracia! ¿Por qué a mi? ¿Por qué a mì, Señor? ¿Por qué?)

*(Se escuchan los llantos y lamentos de la gente y diversas voces que dicen: "¡Pobrecito!", "¡Cómo sufre San Peter!", "¡Porque sufre es milagroso!" "¿No podimo' tocale es casco aunque más no sea?")*

**VOZ TSUMANI:** ¡Ahora, Hermana Techo! ¡Pase pidiendo por los milagro'!

**VOZ TECHO:** ¡Milagrosss, Milagrosss! ¡A diez pesito' los milagrosss!!!

*(AUXILIO continuará tirando de la piola con el consiguiente peligro de hacer caer al ESLOVENO quien hará maravillas para no precipitarse. Se escuchan los pedidos: "Que mi mamá deje de tomar", "Que me cure de las hemorroides", "Que mi papá no le pegue más a mi abuelita", "Que me cure de la varicocele", "Que el Beto vuelva conmigo y la deje a la negra ésa", "Que pueda vendé' la moto", se escucha algo incomprensible y luego la aclaración: "Que mi marido deje de ser mudo", "Que me parchen la silla de ruedas...", "Que pueda caminar con las dos piernas"...En éste último pedido, se escucha la voz de LA TECHO)*

**VOZ TECHO:** ¡Son diez, che! No cinco!

**VOZ :** ¡Tengo cinco, nomá'!

**VOZ TECHO:** ¡Entonce' se te va a mejorá' una pierna, nomá'!  
¡Cuando tengá' los otros cinco, traélos, y se te va a completá' con la otra! ¡Milagrosss, Milagrosss, a diez los Milagrosss!

*(Los pedidos siguen: "Que se "deje" la Silvana", "Que le venga un cáncer de lengua a mi suegra"...etc)*

**VOZ TSUNAMI:** ¿Ya está, Hermana Techo?

**VOZ TECHO:** *(A la gente)* ¿Falta alguno pa' pedí' otro Milagro?

**VOZ:** ¡Si, yo! ¡Pero no tengo plata!

**VOZ TECHO:** ¡Pedile a San Austero entonce'!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Tenimo' que dar lugar a los otro' creyente', Hermana Techo!

**VOZ TECHO:** ¡¡Desalojen, desalojen!! ¡¡Rajen, rajen!!

**VOZ TSUNAMI:** *(A AUXILIO, para que apague la linterna)*  
¡Que se apague la “luz celestial”!

**VOZ AUXILIO:** ¿Qué? ¡¡No entiendo!!

**VOZ TSUNAMI:** ¡¡La luz!! “¡Celestial!”, ¿entendí’?

**VOZ AUXILIO:** ¡Ah, bueno! ¡Hablá’ claro!

*(La luz de la interna se apaga. En la oscuridad se escucha que la gente se va yendo y la voz de LA TECHO)*

**VOZ TECHO:** ¡¡Por aquí!! ¡¡Por aquí!! ¡No empujen los que quieren entrá’! ¡Que primero’ salgan los de la primera función!

**VOZ TSUNAMI:** *(Corrigiéndola)* ¡Misa!

**VOZ TECHO:** ¡Dejen que salgan primero’ los de la función de la primera misa!

**VOZ ESLOVENO:** ¿Ya está? ¿Bajar?

**VOZ TSUNAMI:** ¡Quedate ahí! ¡Que tenimo’ “laburo” pa’ rato!

**VOZ ESLOVENO** *(Que no entendió)* ¿What? ¿Me... bajar?

*(TSUNAMI, en la oscuridad, lanza una piedra hacia el ESLOVENO)*

**VOZ ESLOVENO:** ¡¡Ayyyyy!!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Ni se te ocurra bajate! ¡Hasta en la oscuridá’ te “calzo” la piedrada!

**VOZ TECHO:** ¡Salgan, salgan y recenlén a San Peter!

**VOZ AUXILIO:** (A TSUNAMI) ¿Querí' que le meta un tiro?

**VOZ TSUNAMI:** ¡No, no!

**VOZ TECHO:** ¡No, no!

**VOZ ESLOVENO:** ¡Yo...quedar aquí...entender!

**VOZ TECHO:** (A la gente) ¡Cuidao', che! ¡¡No se choquen con las sillas de ruedas!

**VOZ TSUNAMI:** ¿Ya han salío' todos?

**VOZ TECHO:** ¡Ya!

**VOZ TSUNAMI:** ¡Entonce' hacé entrá' a los nuevo'! ¡Ahora, a tres peso' la entrada!

**VOZ AUXILIO:** ¿Por qué?

**VOZ TSUNAMI:** ¿Que no hay inflación, acaso? ¡Meta! ¡Y vó', Auxilio, tené' lista la piola pa' darle la señal al yugoslavo!

**VOZ AUXILIO:** ¡Si, si! Mi hi' enredao' la otra vuelta! ¿Has "bolsiqueao" bien, Tsunami?

**VOZ TSUNAMI:** ¡Cómo los diose'! ¡Meta, Techo, que entren, nomá'!

**VOZ TECHO:** ¡Entren, entren a salvase! ¡A tre' pesito' la Salvación! ¡Con cambio, por favor! ¡¡A tre' pesito' la Salvación!! ¡¡Desconecten lo' celulare'!

*(El rumor de la muchedumbre se escucha y va tapando los gritos de LA TECHO que cierra la escena con un grito)*

**VOZ TECHO:** ¡¡No pechen!! ¡¡A tre' pesito' la Salvación!! ¡¡No pechen!!

**FINAL CUARTA ESCENA**

## ESCENA QUINTA

*(Mañana siguiente, cerca del mediodía. La potente luz de un sol impiadoso descubre el patio lleno de suciedad producto de las “funciones” de la noche anterior. Papeles, bolsas de plástico, botellas de gaseosas, etc. Los personajes de esta historia han “trabajado” hasta la madrugada y han tenido que realizar varias “misas” debido a la cantidad de gente. La puerta se abre y sale TSUNAMI, con la mesita y una silla desplegable, desperezándose, y con un mate en la mano)*

**TSUNAMI:** ¡Qué manera de “laburá” anoche!

*(Recorre el espacio, mira hacia el alero...está contento. Despliega la mesa y la silla. Saca del bolsillo una enorme cantidad de dinero apelotonado y comienza a contarlos. Se escucha la voz de AUXILIO desde adentro. Inmediatamente, TSUNAMI, oculta una parte del dinero en la zapatilla)*

**AUXILIO:** *(Desde adentro)* ¿Ya estás levantao’, Tsunami?

**TSUNAMI:** No. ¡Todavía estoy ahí!

**AUXILIO:** *(Desde adentro)* ¿Vó’ te has llevao’ el mate?

**TSUNAMI:** ¡No! ¡Lo estoy tomando ahí adentro!

**AUXILIO:** *(Desde adentro, a LA TECHO, que aún duerme)* ¡Soltá la caja, carajo!

**LA TECHO:** *(Desde adentro)* ¡Dejame dormí’!

*(Sale AUXILIO, despeinado y bostezando, mirando el patio, con la caja de cartón de la recaudación y otra silla)*

**AUXILIO:** *(Por la TECHO)* ¡Ha dormío' con la caja abraza-  
da! ¡No la quería soltá'!

**TSUNAMI:** ¡Contemo' la recaudación!

**AUXILIO:** ¡Cinco "misas" le himo' metío'! ¡Qué éxito! ¿que  
no?

**TSUNAMI:** ¡Éxito total! ¡Tenimo' que aprovechá' el momen-  
to! ¡La gente de anoche va' a traé' más gente!

**AUXILIO:** ¡Esperemo' que esta noche no llueva!

**TSUNAMI:** ¿Están bien cruzao' los palos? ¡Fijate! *(Cuando  
AUXILIO se gira, aprovecha para esconder más dinero. Sin que  
lo adviertan, EL ESLOVENO saca la cabeza y mira)*

**AUXILIO:** Sí.

**TSUNAMI:** ¡Entonce' no va a llové'! ¡Hay que tirá' más sal  
pa' está' seguro'!

**AUXILIO:** ¿Aguantará el esloveno? ¡Cuando se ha bajao' del  
techo tenía hinchao' los pies!

**TSUNAMI:** ¡Aquí va a entendé' lo que son las varice'!

*(AUXILIO vuelca el contenido de la caja en la mesa. Hay  
muchos billetes muy usados y monedas. TSUNAMI, en voz baja,  
dice...)*

**TSUNAMI:** ¿Todavía está dormida la Techo?

**AUXILIO:** *(Se levanta y mira hacia adentro)* Sí.

**TSUNAMI:** ¿Y el yugoslavo?

**AUXILIO:** ¡Está "clavao'"!

**TSUNAMI:** ¡Auxilio, contemo' rápido! ¡Seamo' "socio" vos y  
yo! ¿Entendí'?

**AUXILIO:** No.



**TSUNAMI:** ¡Agarremo' una parte de la recaudación pa' nosotros' nomá', sin que se entere la Techo! ¿Entendí'?

**AUXILIO:** ¿Y la Empresa?

**TSUNAMI:** ¡Qué Empresa ni Empresa! ¡Despué' de todo, nosotros' la himo' mantenío' a la Techo cuando la han abandonao'! ¿O no? ¡Ahora podimo' recuperá' algo de la inversión!

**AUXILIO:** (*Tentado*) ¿No se irá a dar cuenta?

**TSUNAMI:** No creo. Depende de nosotros'. ¿Somos' socio'?

**AUXILIO:** ¡Meta! ¡De lo que "separemo'" pa' nosotros', mitá' y mitá'!

**TSUNAMI:** Esta noche hay que sacale la caja ante' que se vaya a dormí'. No sea cosa que cuente. Anoche estaba cansada.

**AUXILIO:** ¡Meta! ¡Pero hay que tené' cuidao'! ¡Mirá que ella mucha vece' nos ha' salvao' con su "laburo"!

**TSUNAMI:** ¡Ya no "levanta" a nadie! ¡Ni tierra "levanta"!

**AUXILIO:** ¿Y a vó' cómo tí'ha ido con la "bolsiqueada"?

**TSUNAMI:** ¡"De diez"! (*Muestra la supuesta totalidad del dinero robado*) ¡Aquí está todo, socio! ¡Contemo', si querí'! ¡Yo todavía ni hí'visto cuánto hí' recaudao'!

*(El dinero está sobre la mesa. Los dos tratan de contar con velocidad antes que se levante LA TECHO. La puerta, imperceptiblemente, apenas se abre. Es EL ESLOVENO que, sin ser visto, observa. AUXILIO y TSUNAMI, ávidos, no se dan cuenta. Guardan el dinero que le están sacando a LA TECHO en actitud sospechosa. La puerta se cierra sin que ellos lo adviertan)*

**TSUNAMI:** ¡Una parte de la guita va a ser pa' invertir!

**AUXILIO:** ¿Invertir en qué?

**TSUNAMI:** ¡Hay que comprá' una parrilla. ¡Pa' los choripane'!

**AUXILIO:** ¿Choripane'?

**TSUNAMI:** ¡Claro! Mientra' la gente espera en la fila, tiene que comé algo ¿que no?

**AUXILIO:** Y sí. Anoche han habió' persona' que han esperao' casi cuatro hora'.

**TSUNAMI:** Por eso. ¡Le metimo' una parrilla y ganamo' también por ese lao'!

**AUXILIO:** ¡Bien pensao'! Pero...¿Quién va a vendé' los choripane'?

**TSUNAMI:** Podimo' contratá' un empleao'.

**AUXILIO:** No sé si conviene. ¿Y si nos denuncia?

**TSUNAMI:** Ya hí' pensao' en quien puede sé'! Hay un chango sordomudo que sabe laburá' en eso. "Cata muerta", le dicen.

**AUXILIO:** ¿Por qué?

**TSUNAMI:** No entiende nada ni puede hablá'. Ademá' nosotros' tenimo' que instalá' el complejo gastronómico fuera del patio, allá, en la entrada. No hay necesidá' que "Cata muerta" entre aquí.

**AUXILIO:** ¡Bien pensao', Tsunami!

*(Suena el celular de AUXILIO. Ambos se miran)*

**TSUNAMI:** ¡Atendé' con normalidá'!

**AUXILIO:** *(Respondiendo)* ¡Empresa "CucarachaTox", buenos días! *(Escucha. A TSUNAMI...)* ¡Es la vieja de siempre!

**TSUNAMI:** ¿Que se ha enamoraó' de vó', Auxilio?

**AUXILIO:** *(Al teléfono, a la mujer)* ¿Que anoche ha dormió' abrazada a una cucaracha? ¿Y porqué la ha dejao' subise a la cama? *(Escucha)* ¿Que ahora hay más bichos que ante'? ¡No me insulte, Señora, que nosotros' tenimo' el mejor veneno que hay en plaza! *(Escucha)* ¿Que ahora le han apareció' arañas, también? ¡Y bueno...Señora, qué quiere que haga si vivimo' en Tucumán! *(Escucha)* ¡Imposible, Señora, imposible! ¡No, no, vamo' a podé' ir a bajala del ropero! ¡Estamo' de vacacione' en el río Loro, navegando! ¡Tenimo' que descansá', Señora! ¡Somo trabajadore' de la sanidá'! ¡Cuando volvamo' me comunico con usté'! *(Escucha)* ¡Y hagalo' pasá' al frutero pá' que la baje del ropero! ¡O llame a lo' bombero'! *(Cuelga)*

**AUXILIO:** *(Durante la llamada no ha perdido de vista el conteo del dinero que está haciendo TSUNAMI)* ¡Mirá' vó' si me vuá' a ir a laburá' con la guita que estamo' ganando!

**TSUNAMI:** ¡¡Shhh!! ¡Hablá despacio! ¡La vas a despertá' a la Techo!

**LA TECHO:** *(Desde adentro)* ¡Ya mi' ha despertao' el teléfono! ¿Y la caja con la guita? ¿Quién me la ha sacao'?

**AUXILIO:** *(Haciendose señas con TSUNAMI)* Yo. ¿Que no te acordás? ¡Estamo' haciendo' las cuentas!

**TSUNAMI:** ¡Vení' pa' que veás! *(Señas con AUXILIO)*

*(Sale LA TECHO, despeinada, arrastrando otra silla)*

**LA TECHO:** ¿Y por qué me han sacao' la caja?

**TSUNAMI:** ¿Y que querí'? ¿Que hagamo' las cuentas a las siete de la tarde cuando vó' te levantá''?

**AUXILIO:** ¡Estamo' ordenando lo' billete'! Los de dos pesos, los de diez, las moneda'...

**LA TECHO:** ¿Cuánto himo' recaudao'?

**TSUNAMI:** No sé... (*Mirándose con AUXILIO*) Todavía no hemo' contaó'.

**LA TECHO:** ¡Y contemo'!

*(LA TECHO se sienta y entre los tres cuentan. Obviamente, AUXILIO y TSUNAMI han separado su parte y a la vez TSUNAMI se ha quedado con algo más para él)*

**TSUNAMI:** ¿Y el yugoslavo?

**LA TECHO:** ¡No le digá' así! Peter AyAm se llama, de Eslovenia de la Yugoslavia.

**TSUNAMI:** ¡Bueno! ¿"Peter" todavía duerme?

**LA TECHO:** ¡Y sí, pobrecito! Anoche ha hecho equilibrio allá arriba mucha' hora'!

**AUXILIO:** ¡Que no se queje! ¡Está aprendiendo a trabajá' en el circo!

**LA TECHO:** ¡Está de cansado! ¿Han escuchao' lo que decía en sueños?

**TSUNAMI:** No. ¿Que decía?

**LA TECHO:** (*De memoria, en esloveno*) "Moja hiša se nahaja med gorami in Blejskim jezerom. Vasica v kateri •ivim se imenuje Kamna Gorica; na vrhu hriba stoji majhna cerkev. Tam sem se rodil, ko je bila Slovenija še pod Jugoslavijo. Starša sta me morala pustiti samega, ker se je zaèela vojna med Srbijo in Hrvaško. Oèe je bil Hrvat, mati pa Srbkinja. Odšla sta iskat svojo dru•ino, vendar sta jih malo našla. Oèeta so umorili, mati pa se je vrnila zmešana. Nikoli veè ju nisem videl. Vzgojila

me je teta, ampak zelo mlada je umrla zaradi bolezni. Ostal sem sam. Izkusil sem najrazličnejše stvari. Moje sanje pa so bile potovati. Odit. Od tu tudi moja strast za motorje. Zaljubljen sem se v mlado punco, ki me je pustila zaradi drugega. Odločil sem se oditi, avanturam naproti. Potovati. In od takrat se nisem nikoli vrnil domov. Sam sem na svetu... •alostno, •alostno! Zakaj ravno meni? Zakaj ravno meni, Gospod? Zakaj?" ("Mi casa está entre las montañas y el lago de Bled. Mi pueblito se llama Kanma y tiene una pequeña iglesia en la cima de una colina. Ahí nací cuando Eslovenia era Yugoslavia. Mis padres tuvieron que dejarme porque estalló la guerra entre Croacia y Serbia. Papá era croato, mamá serbia. Fueron a buscar a sus familias pero encontraron a muy pocos. Papá fue asesinado y mamá se volvió loca. Jamás volví a verlos. Me crió una tía, pero se enfermó y murió joven. Quedé solo. Hice de todo. Lo que más soñaba era viajar. Irme. Por eso mi pasión por las motos. Me enamoré de una joven que me dejó por otro. Entonces decidí largarme a la aventura. Viajar. Y desde entonces no he vuelto a mi patria. Estoy solo en el mundo... ¡Qué desgracia, qué desgracia! ¿Por qué a mí? ¿Por qué a mí, Señor? ¿Por qué?")

*(AUXILIO\_y TSUNAMI se miran sorprendidos)*

**AUXILIO:** ¿Y qué quiere decir?

**LA TECHO:** Habla de que se quiere casar.

**TSUNAMI:** ¿Y cómo sabí' vó'?

**LA TECHO:** Soy mujer y me doy cuenta.

**AUXILIO:** ¡Ojo, Techo, eh!

**LA TECHO:** ¿"Ojo" de qué?

**AUXILIO:** ¡Vó' sos de nosotros' dos! ¡Nosotros' ti hemo' protegío' e ti hemo' dao' una profesión!

**LA TECHO:** ¡Yo solita hi aprendió' mi profesión!

**AUXILIO:** ¿Pero con quién has practicaó', a ver? ¿Con quién?  
¡Con nosotros! ¡Todo lo que só' lo debí' a nosotros!

**TSUNAMI:** ¡No se pelien, che! Ahora estamo' en un buen momento! ¡Tenimo' que crecé' más todavía!

**AUXILIO:** ¡Eso! ¡Somo' una Empresa! ¡El Tsunami quiere poné' una parrilla pa' que la gente coma choripane' y se ganemo' más plata!

**LA TECHO:** ¡Está bien!

**TSUNAMI:** *(Repartiendo el dinero)* ¡Ésto pa' vó'....ésto pá' vó' y ésto pá' mí!

**LA TECHO:** ¿Has puesto en la mesa lo que has "bolsiqueao"?

**TSUNAMI:** ¡Por supuesto! ¿O no, Auxilio?

**AUXILIO:** ¡Por supuesto!

**TSUNAMI:** Con ésto...*(muestra un fajo de billetes)* ...vamo' a comprá' la parrilla.

*(Se escucha el ruido de un helicóptero. Los tres miran para arriba y se asustan)*

**TSUNAMI:** ¿No lo estarán buscando al yugoslavo?

**LA TECHO:** ¡¡Ay, no!! ¡A "Peter", no!

**TSUNAMI:** ¡Traé la radio, Techo!

*(LA TECHO corre hacia adentro. Los otros dos introducen el dinero en sus bolsillos)*

**TSUNAMI:** *(A AUXILIO)* ¡Actuá normalmente!

**AUXILIO:** ¡No vaya a sé' cosa que alguno haya deschavao'!

**TSUNAMI:** ¡No creo! Doña Rina y nosotros li himo' recordao' a la gente que no tiene que corré "la bola" porque no se van a cumplí' los milagro'.

*(Vuelve la **TECHO** con la radio)*

**AUXILIO:** ¡¡Sintonizá, sintonizá!!

*(LA **TECHO** obedece. Se escucha la radio)*

**VOZ RADIO:** ¡Informa "Jabón La Mariposa", que deja la ropa más limpia y más hermosa...!

**TSUNAMI:** *(Haciendo un gesto de fastidio)* ¡Así me tiene el "Jabón La Mariposa" ése!

**AUXILIO:** ¡¡Shhh!...¡Escuchemo', escuchemo'...!

**VOZ RADIO:** ...¡¡Últimas noticias de Dakar Argentina- Chile!!...

*(EL **ESLOVENO** aparece en la puerta, atado de un pie)*

**ESLOVENO:** ¿Dakar? ¡Yo...Peter Levstik...!

**LA TECHO:** ¡¡Peter!!

**TSUNAMI:** *(Sacando el revólver)* ¡¡Callensén! ¡Escuchemo'!

**VOZ RADIO:** ...En éstos momentos los participantes están atravesando la Cordillera de los Andes...

**ESLOVENO:** ¡¡Andes...Andes!! ¡¡Dakar!!

**TSUNAMI:** ¡Callate, yugoslavo! *(Le apunta)*

**VOZ RADIO:** ...No hay noticias todavía sobre Peter Levstik...

**ESLOVENO:** ¡¡Yo...Yo!!

**LA TECHO:** ¡Peter, mi Peter AyAm!

**VOZ RADIO:** ...La búsqueda se hace intensa en toda la zona serrana. Helicópteros de la Gendarmería Nacional han despegado de la ciudad de Tucumán dirigiéndose hacia las montañas para intentar localizar al piloto esloveno...

**TSUNAMI:** ¡¡Bravo!!! (A *LA TECHO*, por la radio) ¡¡Apagá, apagá!!

**AUXILIO:** ¿Por qué festejá?!

**TSUNAMI:** ¡Porque no lo buscan por aquí! ¡Los helicópteros van de pasada hacia las montañas!

**ESLOVENO:** ¿He-li-cóp-te-ro... buscarme?

**LA TECHO:** ¡No, no!

**AUXILIO:** ¡No te van encontrá' nunca, "Peter"!

**ESLOVENO:** (*Pensando*) ¿Helicópteros? ¡Ok! ¡Ok!

**TSUNAMI:** ¡Eso significa que podimo' seguí' adelante con "Los Milagro' del Señor del Casco"!

**LA TECHO:** ¡¡¡Biennn!!!

**TSUNAMI:** Bueno...hay que prepararse para esta noche. Hoy seguro que tenimo' más gente que ayer.

**LA TECHO:** ¿Y que hay que hacía'? Tenimo' todo: Peter, la linterna...

**TSUNAMI:** Hay que comprá' la parrilla. Vó' encargate de eso, Auxilio. ¡Yo lo vuá' hablá' a "Cata Muerta" pa' que venga a laburá' esta noche y viá' encargá' los chorizo' a Doña Rina!

**AUXILIO:** ¿Y cómo te va entendé' "Cata Muerta"? ¿Que no decí' que es sordomudo?



**TSUNAMI:** ¡Le hago así (*con dos dedos hace el gesto del dinero*) y entiende todo!

**LA TECHO:** ¿Quién es “Cata Muerta”?

**ESLOVENO:** “Ca-ta Muer-ta” (*Busca en el diccionario*)

**AUXILIO:** Es el nuevo empleo’ que la Empresa va a contratá’. Va a ser el encargao’ de los choripane’.

**TSUNAMI:** ¡Pero no hay que dejarlo pasar pal’ patio! ¡Allá nomá’, afuera! ¡Que venda ahí y despué’ nos rinda a nosotros!

**ESLOVENO:** (*Con el diccionario, sin entender*) “Cata Muerta”...No entender...no haber traducción...

**TSUNAMI:** ¿Y que vó’ te creí’ que en ese libro’ está todo? ¡No, papá! ¡No ti’ equivoqué’! ¡Hay cosa’ que lo’ libro’ no dicen. ¡Vamo’! ¡Le metamo’ que si no aprovechamo’ ahora...!

**AUXILIO:** (*Preparando la bicicleta*) ¡Meta!

**TSUNAMI:** ¿En la bici vas a ir a comprà’ la parrilla?

**AUXILIO:** ¡Claro! ¡De todo’ himo’ transportao’ en la bici! ¿O no?

**TSUNAMI:** Tení’ razón. Entonce’ hagamo’ lo’ “trámites” junto’. Pasemo’ primero por Doña Rina, despué’ por “Cata Muerta” y despué’ vamo’ a comprá’ la parrilla así te ayudo a cargarla y ganamo’ tiempo.

**AUXILIO:** ¡Meta! ¡Ésto es una Empresa! ¿Que no?

**TSUNAMI:** (*Le da el revólver a LA TECHO*) ¡No te confié’ del yugoslavo, Techo! ¡Tenilo controlao’ con ésto!

**AUXILIO:** ¡Ojo, Techo!

**LA TECHO:** ¡Vayan tranquilo’, que Peter va a terminá’ quedándose con nosotros!

**AUXILIO:** ¡Qué “quedándose”! ¡A éste, despué’ de que se agote “San Casco”, hay que venderlo!

**ESLOVENO:** ¿Ven-der-me? *(Busca en el diccionario)*

**LA TECHO:** ¡No sé! ¡Vayansén tranquilo' ustede'! Despué' veímo'!

*(TSUNAMI sube en el caño de la bicicleta de AUXILIO y se van. Antes de salir, AUXILIO se para y gira la cabeza buscando sorprender a LA TECHO y al ESLOVENO. Es evidente que desconfía. Después, salen)*

**ESLOVENO:** *(Atemorizado, luego de encontrar la traducción de la palabra)* ¿Ven-der-me? ¿A quién venderme?

**LA TECHO:** ¡A nadie, papito! No te preocupé'! ¿Só' casao', Peter?

**ESLOVENO:** *(Sin entender)* “¿Casao'?” *(Busca en el diccionario)*

**LA TECHO:** *(Interesada)* Quiero decí': ¿Tení' esposa en la Eslovenia de la Yugoslavia?

**ESLOVENO:** *(Encuentra)* “Ca-za-do” *(Se confunde. En esloveno, preocupadísimo)* Ustrelili me boste? Z revolverjem? (¿Me van a cazar? ¿Con el revólver?) *(LA TECHO no entiende)*

**LA TECHO:** ¿Qué decí'? ¡Habla bien, Peter!

**ESLOVENO:** *(Dándose a entender, haciendo el gesto)* ¡¡Pum, pum !! ¡Yo...muer-to...cazado!

**LA TECHO:** ¡No, papito! Yo te hablo de si tení' esposa allá, en la Eslovenia de la Yugoslavia...

**ESLOVENO:** ¿“Esposa”? *(Busca)*

**LA TECHO:** Quiero decí' si alguna se a casao' con vos. “Matrimonio”. ¿Entendí'?

**ESLOVENO:** *(Que ha encontrado la palabra, más asustado aún)* ¿Esposa yo? ¡No, no, no tener...!

**LA TECHO:** ¿Solo? ¡Qué lindo! ¿Y hay mucho “laburo” pa’ mi, ahí? ¿“Laburo”? (*Hace referencia a su “profesión”*)

**ESLOVENO:** ¿“Laburo”?

**LA TECHO:** ¡Trabajo!

**ESLOVENO:** (*Busca*) “Trabajo”, “Trabajo”...

**LA TECHO:** (*Insinuante*) ¿Te parece que puedo “interesar” allá?

**ESLOVENO:** (*Encuentra*) “Tra-ba-jo”. ¡Si...mucho trabajo! Ahora Eslovenia ser Europa. Euro...money...dinero...

**LA TECHO:** ¡Guita! ¡Qué lindo! Pero...(*Insinuante*) La guita no es todo, ¿no te parece?

**ESLOVENO:** No entender.

**LA TECHO:** Hay otras cosa’ linda’ en la vida, ¿que no? Casarse, dormí’ hasta las doce...Tener un marido que me “banque”...(*EL ESLOVENO no entiende. Ella lo señala*) ¡Un marido! ¡Es-po-so!

**ESLOVENO:** ¿“Es-po-so?” (*Busca*)

**LA TECHO:** ¡Sí! (*Lo señala*) Uno que me haga entrá’ en una Iglesia vestida de novia, toda blanca yo... con la torta de crema y lo’ novio’, chiquitito’ arriba de la torta de dos pisos...

**ESLOVENO:** (*Encuentra la palabra*) ¡My god! ¡“Es-po-so”! (*Se da cuenta de lo que está pasando. Comienza a elucubrar un plan para huir*)

**LA TECHO:** (*Ensimismada, en su sueño*) ...¡Y la música!...¡Y todo’ que me miran y me dicen: “Señora”! ¡Y me sacan fotos!

**ESLOVENO:** (*Con intención, comienza a hilar el plan para escapar*) ¿Yo...esposo...tuyo?

**LA TECHO:** ¡Ay Peter! ¡No me lo digá’ así! ¡Me voy a desmayá’! ¡Y... si vó’ querí’...!

**ESLOVENO:** ¿Cómo... es... nombre... tuyo?

**LA TECHO:** ¿Mi nombre? Yolanda Judith Elizabeth Gómez.

**ESLOVENO:** ¿Por qué... decirte... "Techo i'... Chapa"?

**LA TECHO:** ¡Ah!... ¡Ése es un sobrenombre, nada más! Los chango' me lo han puesto porque dicen que yo doy la sensación de protección, de casa, de hogar, de familia...

**ESLOVENO:** ¿"Familia"?

**LA TECHO:** ¡Claro! ¡Buscá ahí lo que quiere decí! (*Le señala el diccionario*)

**ESLOVENO:** (*Encontrando*) ¡Ok! "Familia". ¿Tú... y... yo... familia?

**LA TECHO:** ¡Ay, Peter! ¿Tení' pa' lo anillo'?

**ESLOVENO:** (*Señalando su pierna atada*) Tu... free... liberarme... Yo... después... ¡Esposo!

**LA TECHO:** (*Que no es estúpida*) ¡Ah, no, m'hijito! ¡A vé' si te desato, vó' te dá'' el "piro" y me dejá' mirando pa' la Eslovenia!

**ESLOVENO:** ¡Yo... esposo...! (*Busca en el diccionario*) "Fiel"... ¡¡Esposo fiel!! (*Tratando de hablar en español para desarrollar su plan de fuga*) Tu... ser... sola... conmigo...ahora...

**LA TECHO:** (*Coqueta*) Sí. ¿Por qué?

**ESLOVENO:** Tu...yo...juntos.

**LA TECHO:** ¡Ay, Peter! ¿Que me querí' decir?

**ESLOVENO:** Tu... yo...juntos. ¿Entender?

**LA TECHO:** ¡Habla bien, Peter!

**ESLOVENO:** Fuga.

**LA TECHO:** ¿Qué?

**ESLOVENO:** Yo...casar...contigo. ¡Fuga!

**LA TECHO:** ¡Ay Peter, que romántico que había' sío'! ¿Me querí' raptá'?

**ESLOVENO:** ¡Stop!...(*Busca en el diccionario*) “Rap-tar”...

**LA TECHO:** ¿Que también para hacerme’ “eso” ante’ vas a buscé’ en el libro?

**ESLOVENO:** (*Encontrando*) ¡Sí...sí!...¡Yo raptar tu! ¡Fuga... Pata-gonia!

**LA TECHO:** ¿A “pata” ? ¿Adónde querí’ llevame’, Peter?

**ESLOVENO:** ¡Yo... tu...Patagonia!

**LA TECHO:** ¡Éso queda lejo’ de aquí! ¡Vamo’ mejor a la Eslovenia de la Yugoslavia!

**ESLOVENO:** ¡Ir... juntos...Si! ¡Momento! (*Busca*) ¡¡Bicicleta!!

**LA TECHO:** ¿En bicicleta? ¿De quién?

**ESLOVENO:** ¿What?

**LA TECHO:** (*Se hace entender con señas*) ¿Bicicleta, de quién?

**ESLOVENO:** ¡Auxilio! ¡Bicicleta de Auxilio! ¡Fuga!

**LA TECHO:** ¿Y vó’ te creí’ que Auxilio te va a prestá’ la bicicleta? ¡¡Nooo!!

**ESLOVENO:** ¡Nosotros...”raptar”...bicicleta! ¡Con éso! (*Señala el revólver*) Yo no tener... shoes...(*Señala que está descalzo*) ¡Bicicleta...Fuga!

**LA TECHO:** ¡No, Peter! ¡Los chango’ no nos van a dejar!!

**ESLOVENO:** ¡¡Ellos venderme!! ¡Tu...yo...juntos! ¡Fuga!

**LA TECHO:** ¡No, no te van a vender! ¡Van a pedí’ rescate, nomá’!

**ESLOVENO:** “Res-ca-te”. Yo irme solo. ¡Tu: no conmigo!

**LA TECHO:** ¡Ay Peter, no mi’hagá’ pensar mal!

**ESLOVENO:** (*Que ha intuido la flaqueza de LA TECHO*) ¡Si no venderme ellos...helicóptero rescatarme! Yo irme solo. ¡Tu: no conmigo!

**LA TECHO:** ¡No, Peter! ¡Yo quiero irme con vó! ¡Quiero que me llevé a una iglesia pa' que se casemo'!

**ESLOVENO:** ¡Ok! ¡Raptar bicicleta con éso! (*Señala el revólver*)

**LA TECHO:** (*Dudando*) ¡Los chango' no me van a perdonar nunca la traición! ¡Ellos mi han criaó'!

**ESLOVENO:** (*Buscando en el diccionario*) "Tra-i-ción"

**LA TECHO:** ¡Sí! ¡Mi' han cuidao' de chiquita' y todo lo que hi' aprendió' se lo debo a ellos!

**ESLOVENO:** ¡Ok, "traición"!! ¡Ellos...traicionar tu! ¡Con money!!... (*Hace la seña del dinero con los dos dedos*) ¡Dinero... traición!

**LA TECHO:** (*Intrigada*) ¿Y vó', como sabí'?

**ESLOVENO:** (*Se explica con gestos y en su dificultoso español*) ¡Yo ver!! Puerta...ver...Tsunami:...(Hace señas que se metió dinero en los bolsillos y en la zapatilla) ...Auxilio:...(Repite el gesto, en el bolsillo) ¡No para ti!...Para...ellos!

**LA TECHO:** (*Razonando*) ¡Con razón el Auxilio mi' ha sacao' la caja cuando estaba dormida!

**ESLOVENO:** ¡Yo ver! Hacerme...sleep...dormido! ¡Ellos robar...money...dinero...a ti!

**LA TECHO:** (*Pensando*) ¿Así que me quieren jodé'? ¡Vamo' a ver quién "jode" a quién! ¿No me mentís, Peter?

**ESLOVENO:** ¿What?

**LA TECHO:** ¡Mentir! ¿Vó' no "Men-ti-ra" a mi?

**ESLOVENO:** (*Busca*) "Men-ti-ra"..."Mentira"

**LA TECHO:** (*Para sí*) ¡Vamo' a vé' quién es má' inteligente! ¡Si ellos o yo!

**ESLOVENO:** (*Encontrando*) ¡Ok!! "¡Mentira!" ¡No, no...yo no mentir! ¡Ellos mentir tu!

**LA TECHO:** ¡Yo me viá' ir con vó', Peter!

**ESLOVENO:** (*Entendiendo*) ¡¡Yes, yes!! ¡¡Ok, ok!! ¡Fuga bicicleta tu yo! (*Señala el revólver*) ¡Éso!

**LA TECHO:** ¡Pero no te voy a dar ésto todavía! (*Por el revólver*)

**ESLOVENO:** ¿Revólver no?

**LA TECHO:** ¡No, ahora no!

(*EL ESLOVENO, siempre atado a un pie, busca otra táctica para apoderarse del revólver*)

**ESLOVENO:** ¡Tu...esposa...ahora!

**LA TECHO:** (*Coqueta*) ¿Qué decís, Peter? ¡Repetime que no entiendo!

**ESLOVENO:** (*Siempre con el diccionario*) ¡Yo...hombre. Tu...mujer!

**LA TECHO:** ¿Qué querí'? ¿Un "adelanto"?

**ESLOVENO:** ¿What?

**LA TECHO:** ¿Cómo te explico?

**ESLOVENO:** ¡Yo, hombre...! ¡Tu mujer... ahora! (*Trata de alcanzarla pero está limitado por la soga. En esloveno...*) Odve•i me! (¡Desatame!) (*Hace señas para que ella lo desate*)

**LA TECHO:** ¡No, querido! ¡Ya sé lo que querí'! ¡Pero todavía no te viá' desatá'!

**ESLOVENO:** ¡Please! ¡Por favor!

**LA TECHO:** ¡No, Señor!! ¡Porque si te desato ahora vas a queré' un "adelanto" y yo quiero llegá' virgen...de vó'...al matrimonio!

**ESLOVENO:** ¡Please! ¡Yo...hombre...yo...ganas...!

**LA TECHO:** ¡Ay Peter, quién lo hubiera dicho! ¡Yo te vuá' desatà' cuando llegue el momento!

**ESLOVENO:** (*En esloveno...*) Odve•i me! (¡Desatame!)  
¡Now!...¡Ahora...Please!

**LA TECHO:** ¡No, querido! ¡No insistás!

**ESLOVENO:** (*Buscando otro modo*) Yo...solo...¡Poder desatar!  
¿Poder?

**LA TECHO:** ¿Qué?

**ESLOVENO:** (*Con precaución, haciéndole entender que, si ella lo permite, él puede desatarse solo*) Yo...solo...poder desatarme.  
¿Ok?

**LA TECHO:** (*Apuntándole con el revólver*) ¡Ti' hi' dicho que no!  
¡¡Por ahora, ni se te ocurra!!

**ESLOVENO:** (*Con temor*) ¡Ok, ok...mon amour!

**LA TECHO:** (*Imperativa*) ¡Sentate ahí! (*Le señala una silla*)

**ESLOVENO:** ¡Ok... ok... tranquila... tranquila... peace...  
peace...! (*Se sienta*)

**LA TECHO:** Bien, así me gusta. ¡Tempranito empezá' a entendé'!

**ESLOVENO:** (*Tratando de conmmoverla*) I'love you.

**LA TECHO:** ¿Qué?

**ESLOVENO:** ¡I'love you!

**LA TECHO:** No entiendo.

**ESLOVENO:** (*En esloveno*) Gluha in neumna! (¡Sorda y estúpida!)

**LA TECHO:** ¿Qué?

**ESLOVENO:** (*En italiano*) ¡Bella...bella...tu sei proprio bella!

**LA TECHO:** ¡Hablame bien, Peter, que no entiendo! (*Lo apunta con el revólver*)



**ESLOVENO:** Tu...bella...(en español)...yo amar.

**LA TECHO:** ¡Ay, Peter! ¡Mi'hací'temblá' los elástico' de la bombacha!

**ESLOVENO:** (*Viendo que es un camino que lo acerca a lograr su objetivo*) Yo...enamorarme. ¡Tu...mujer bella...Beautiful!

**LA TECHO:** ¿Qué? ¿Si yo hi' hecho un "ful"? ¿Que te gusta el "fulbo", Peter?

**ESLOVENO:** Yo...llevar a Eslovenia. Kanma, Iago Bled...pueblito hermoso...¡Iglesia en montaña! ¡¡Kanma!!

**LA TECHO:** ¡Y lo mínimo que podí' hacé' es llevame a la cama!!

**ESLOVENO:** (*Que entiende el equívoco*) ¡No, no...llevarte a Kanma, en Eslovenia! ¡Pueblo mío!

**LA TECHO:** ¡Ya hi' entendío! ¡Que me vá' a llevá' a la cama en Eslovenia de Yugoslavia!

**ESLOVENO:** ¡Please! ¡Desatarme!

**LA TECHO:** ¡No, señor! ¡Primero' se casemo' y despué' disfrutemo'!

**ESLOVENO:** ¡Now! ¡Please!

**LA TECHO:** ¡Pero si todavía no te conozco, Peter! ¡Sacate el casco!

**ESLOVENO:** ¿What?

**LA TECHO:** (*Señala*) ¡El casco! ¡Sacate el casco!

**ESLOVENO:** (*Entendiendo, trata de hacerlo. No puede*) ¡No poder! ¡Casco chico...cabeza grande!

**LA TECHO:** ¡Cuando se casemo' te vuá' meté' jabón en la cabeza y te lo viá' sacá' como a lo' anillo' de los dedo'! ¿Has visto?

**ESLOVENO:** No entender.

**LA TECHO:** No importa.

**ESLOVENO:** Radio...escuchar radio. Mi Dakar. ¡Mi Peter Levstik! ¡Mi buscar! ¡Helicóptero!

**LA TECHO:** ¡Bueno...éso sí te puedo dá', ahora!

*(LA TECHO enciende la radio)*

**ESLOVENO:** *(Igual que AUXILIO)* ¡Sintonizá, sintonizá!

**LA TECHO:** *(Lo mira sorprendida)* ¡Ya estás aprendiendo!

**ESLOVENO:** "Jabón La Mariposa..."

**VOZ RADIO:** "...Que deja la ropa más limpia y más hermosa" informa sobre el Dakar Argentina - Chile!! En estos momentos los competidores deberían estar atravesando la Puna de Atacama...

**ESLOVENO:** ¡Puna, la Puna de Atacama...! ¡¡Dakar!!

**VOZ RADIO:** ¡Pero varios participantes se han extraviado...! ¡Bueno...en realidad... todos se han extraviado porque ninguno ha llegado a la próxima meta!...¡Es un misterio que comenzó con el piloto esloveno Peter Levstik...!

**ESLOVENO:** ¡Peter Levstik, ¡...!

**VOZ RADIO:** ...¡¡Y ahora se ha extendido a todos los participantes de la competencia!! ¿Adónde están? ¡Como por arte de magia se han perdido...! ¡Continuaremos informando sobre...

*(LA TECHO apaga la radio)*

**ESLOVENO:** *(Emocionado)* ¡Yo perdido...en vida...perdido! Vida vacía. Yo venir de Eslovenia para escapar...yo querer

perderme en el Dakar. No ganar. Yo querer ir a Patagonia: Fuera del mundo. O Puna de Atacama. Yo perdido... life...perdido...(LLora)

**LA TECHO:** *(Se conmueve)* ¡Dale, Peter, no te pongás así! ¡Después se casamos y empezamos a vivir otra vida...!

*(Se escuchan las voces de AUXILIO y TSUNAMI, en la calle de entrada)*

**TSUNAMI:** ¡La dejemos aquí nomás a la parrilla!

**AUXILIO:** ¿Y si la roban?

**TSUNAMI:** ¡Pa' eso tiene la cadena, que no veí? ¡La atemos al árbol!

*(LA TECHO se recompone y con velocidad, acciona)*

**LA TECHO:** ¡¡Desatate, Peter, dale!!

**ESLOVENO:** ¿What?

**LA TECHO:** ¡Están llegando! ¡¡Dale, desatate!!

**ESLOVENO:** *(Sin entender)* ¡Ok, ok! *(Se desata el nudo del tobillo)* ¡No comprender un carajo!

**LA TECHO:** ¡Ahora tomá el revólver y agarrame!

**ESLOVENO:** ¿What?

**LA TECHO:** ¡Tomá, te digo!

*(Le arroja el revólver. EL ESLOVENO lo toma, ya liberado de la soga. LA TECHO se le coloca al lado y hace que el ESLOVENO la tome por el cuello, como si la tuviera de rehén)*

**ESLOVENO:** ¿What?

**LA TECHO:** ¡Apuntalos y sacales la guita! ¡La guita! ¡¡Y la bicicleta!!

*(AUXILIO y TSUNAMI entran con la bicicleta, caminando. AUXILIO trae una bolsa de chorizos. TSUNAMI trae otra de pan. Al ver que EL ESLOVENO "sujeta" a LA TECHO se sorprenden. EL ESLOVENO los apunta con el revólver. LA TECHO sobreactúa fingiendo que EL ESLOVENO la ha reducido)*

**LA TECHO:** *(Fingiendo)* ¡¡Dejame, dejame!!

**ESLOVENO:** ¿What?

**AUXILIO:** ¡Dejala a la chica, che!

**TSUNAMI:** ¡No ti desesperé', Techo!

**LA TECHO:** ¡Me quiere raptar!!

**AUXILIO:** *(Al ESLOVENO)* ¿Cómo vas a hacé' algo así, chango? ¡Razoná!

**TSUNAMI:** ¡Devolvela, che! ¡Es nuestra!

**ESLOVENO:** *(Apuntando hacia AUXILIO, sin "soltar" a LA TECHO)* ¡Bicicleta, ahora!

**AUXILIO:** ¿What? ¿Estás loco vó'?

**ESLOVENO:** *(Gritando)* ¡¡Bicicleta!!

**TSUNAMI:** *(Con miedo)* ¡Dale la bici, Auxilio! ¡Te puede matá'!

**AUXILIO:** ¡Pero mi bici...!

**ESLOVENO:** *(Más enérgico)* ¡La bici o la vida!

**TSUNAMI:** ¡Carajo, cómo ha aprendió'!

*(AUXILIO, llorando, entrega la bicicleta)*

**AUXILIO:** Cuidala ¿no?

**TSUNAMI:** No ti' preocupè, Auxilio. ¡Ya vamo' a robá' otra!

**ESLOVENO:** (*Apuntando a TSUNAMI*) ¡La guita!!

**TSUNAMI:** La himo'gastao' toda...en la parrilla...los chorizos...

**ESLOVENO:** (*Insiste*) ¡¡La guita!!

**LA TECHO:** ¡Entregale, Tsunami, que está como loco! ¡Te va a tirá'!

**TSUNAMI:** ¡La puta que lo parió...! (*Saca dinero de los bolsillos y se lo arroja al ESLOVENO*)

**ESLOVENO:** ¡¡Toda la guita!! ¡¡Zapatilla!!

*(TSUNAMI entiende que no hay escapatoria y saca el dinero, con el que se quedó a escondidas, de la zapatilla. AUXILIO comprende y lo mira con cara de reproche)*

**ESLOVENO:** (*A AUXILIO*) ¡Vos también! ¡Tu guita!

**AUXILIO:** ¿Yo?

**ESLOVENO:** ¡Si! ¡No hacer pelotudo!

**TSUNAMI:** (*A LA TECHO*) ¿Que le has dao' un curso acelerao' de argentino?

**ESLOVENO:** ¡Vamos, la guita!

*(AUXILIO obedece)*

**LA TECHO:** (*A los dos*) ¡A mí, me ha dejao' sin una moneda!

**ESLOVENO:** (*Siempre apuntando con el revólver*) ¡Ahora irme!

**AUXILIO:** (*Casi rogando*) ¡No te vaya', Peter! ¡Entrá en la Empresa!

**TSUNAMI:** ¡Por la puerta grande, como Santo yugoslavo!  
¡San Peter!

**ESLOVENO:** ¡Niet!

*(Acciona para escapar, subiéndose a la bicicleta. Se separa un poco de LA TECHO, quién se le “pega”, sobreactuando)*

**LA TECHO:** ¡No mi’ rapté’, no quiero dejarlos solos a mis papás adoptivo’! ¡No me rapté’!

**AUXILIO:** ¡¡No rompá’ una familia, Peter!!

**ESLOVENO:** *(Da un fuerte empujón a LA TECHO, apartándola)* ¿Raptar a ti? ¿Tu loca?

**LA TECHO:** *(No comprendiendo bien y creyendo que EL ESLOVENO sigue el juego de la actuación, propuesto por ella, se le tira encima abrazándolo)* ¡No me llevé’! ¡No quiero casarme con vó’!

**ESLOVENO:** *(La rechaza nuevamente, esta vez apuntándole con el revólver y con más violencia)* ¡¡Fuera, loca!! “¡Traición!”... “Mentira!”...¿Entender? ¡Ustedes engañar mi... Ellos engañar tu... Tu engañar ellos.... Yo engañar tu! ¡Todo mentira...traición! ¡Mundo basura! ¡Yo escapar Patagonia! ¡Solo! “¡Casamiento”, niet!

*(LA TECHO comprende que ha sido engañada. Lloro. Pero trata de controlarse para disimular ante AUXILIO y TSUNAMI, quienes la miran con desconfianza. EL ESLOVENO se sube a la bicicleta con su casco, el revólver y el dinero. Va descalzo y en calzoncillos)*

**TSUNAMI:** ¡Dejano', al meno' el casco, así podimo' seguí' con San Peter! ¡A Auxilio le va a andá' bien! ¡No seá' desagrada-  
decido!

**AUXILIO:** ¡No seá' malo!

**ESLOVENO:** ¡Niet! ¡Patagonia o Atacama! ¡Desierto! ¡Fuga de todo! ¡Fuga solo! "¡Traición", "Mentira!" *(En esloveno)* Adijo!! (Adiós!!) Chau!!

*(Atento con el revólver, EL ESLOVENO, parte raudamente en la bicicleta. Sale. Los demás personajes, cada uno por sus motivos, quedan cabizbajos y tristes. Saben que se han traicionado entre ellos pero también que deben seguir juntos por necesidad. Momento de silencio en el cual cada uno hace algo ilógico para el momento)*

**AUXILIO:** ¿Y ahora qué hacimo' con los chorizos?

**TSUNAMI:** ¿Cómo le explico a "Cata Muerta"?

**LA TECHO:** *(Lloriqueando)* Podimo' poné una choripanería...  
tenimo' la parrilla...

**TSUNAMI:** Sin San Peter...¿Quién va a vení' hasta aquí?

*(Cabizbajo, AUXILIO, toma el celular. Compose un número, llama...)*

**AUXILIO:** ¿Señora? ¡De la Empresa "CucarachaTox le hablamos! Ya himo' vuelto' de las vacacione'. ¿Está todavía arriba del ropero? *(Escucha)* Mañana paso a bajarla, Señora. *(Escucha)* Más tardecito porque tenimo' problema con los móviles. *(Corta. Triste, va a revisar la mochila fumigadora)*

*(TSUNAMI se acerca a la radio y la enciende)*

**AUXILIO:** *(Con tristeza)* Si querí'... sintonizá.

**VOZ RADIO:** ...¡¡El misterio es total!! ¡¡No se encuentra a ninguno de los pilotos!! ¡¡Como si se los hubiera tragado la tierra !! ¡¡Las autoridades de Rally Dakar no tienen explicación!! ¡Parece que todos hubieran desertado! ..."Jabón La Mariposa", que deja la ropa más limpia y más hermosa, los tendrá informados...!

*(TSUNAMI apaga la radio)*

**LA TECHO:** ¡Parece que vá a llové' de nuevo!

*(TSUNAMI hace un gesto hacia AUXILIO quien le pasa el lápiz de labio de LA TECHO. TSUNAMI le pinta la boca a LA TECHO, le seca las lágrimas y le da color a las mejillas. Se acerca a los palos cruzados y con rabia, les da una patada, desarmándolos. Luego, con cierta tristeza e ironía, dice...)*

**TSUNAMI:** San Peter...

**APAGÓN FINAL**

5 de febrero 2011, Alessandria, Italia.



## UNA NOCHE CASI HORIZONTAL

### PERSONAJES:

ÉL

ELLA

*(La habitación de una pareja. Una cama matrimonial. Un televisor. Desde el baño continuo se escucha en off)*

ELLA: ¡Salí, correte!

ÉL: ¡Ya va, ya va, ya termino!

ELLA: ¡Dejá que me lave los dientes en paz!

ÉL: ¿Y quién te lo impide?

ELLA: ¡Vos! ¿No ves que no entramos?

ÉL: ¡Está bien, está bien!

*(Entra ÉL en escena. Tiene calor. Apaga el calefactor o la estufa. Se desviste y queda en una malla y calzoncillos. Se saca las medias. Mira la hora. Con ganas enciende el televisor. La voz del locutor anuncia la inminencia de un importante debate político. ELLA, al escuchar, saca un momento la cabeza del baño. Tiene la cara con crema blanca para sacarse el maquillaje. Hace un gesto de fastidio y vuelve a entrar al baño. ÉL acerca una bandejita con una picada que ha preparado y una botella. Con placer organiza todo y*

*se acuesta para escuchar. Deja el control en la mesa de luz para servirse de beber. Entra ELLA excesivamente arropada, con un gorro tipo peruano, medias de lana, dos pijamas, etc. Se trata de una mujer friolenta. Sin mediaciones toma el control, cambia de canal y enciende el calefactor al máximo. ÉL quiero protestar pero ELLA se anticipa. De la TV se escucha una música oriental. ELLA se dirige a un rincón en donde posee un altar con un Buda y, mirando la TV, se coloca en posición para meditar)*

ÉL: ¡No, no, no! Hoy es el debate final entre los candidatos y lo quiero ver.

ELLA: *(Con el control en la mano)* ¡Ommmmmmmm!

ÉL: ¿Me escuchaste? ¡A mí me interesa la política!

ELLA: ¡Ommmm... siempre están los mismos que dicen las mismas gonzadas... Ommm!

ÉL: Bueno, no me importa. ¡Quiero escuchar esas gonzadas!

ELLA: *(Queriendo escuchar la música)* ¡Shh! ¡Callate! ¡Dejame escuchar! ¡Correte! ¡Andate!

*(ÉL murmura algo entre dientes)*

ELLA: ¿Qué? ¿Qué dijiste? ¡Repetí! ¡Ommmmmm!

ÉL: *(Gritando)* ¡Nada! ¡No dije nada!

*(Con fastidio y calor, ÉL apaga el calefactor)*

ELLA: Ommmm... ¡Prendé eso inmediatamente!

ÉL: No quiero.

ELLA: *(Se levanta de la posición de meditación. Amenazándolo)*  
¡Prendé eso o te tiro la bandeja por la cabeza. *(Hace el amague)*

ÉL: ¡Pará, pará! Está bien ¡Lo pongo en mínimo!

ELLA: ¡Hace frío! Colócalo al máximo, como estaba.

ÉL: ¡A mí me hace calor!

ELLA: ¡Y yo estoy muerta de frío!

ÉL: ¡Pero si es primavera!

ELLA: El cambio climático. ¡Poné al máximo eso te digo!

*(ELLA vuelve a meditar. ÉL pone el calefactor al máximo pero va y abre una ventana. ELLA, indignada, lo sigue con la mirada)*

ELLA: ¡Cerrala! Ommmmmm

ÉL: ¡No quiero! ¡Tengo calor!

ELLA: ¡Lo que pasa es que me querés matar! ¡Sabés que soy alérgica a las corrientes de aire y me querés matar!

*(ELLA comienza a estornudar en forma continua. Se atosiga)*

ELLA: ¡Un pañuelo, un pañuelo de papel! ¡Por favor, me falta el aire!

*(ÉL, preocupado, corre hacia una puerta de la cocina. ELLA, rápida, se levanta y cierra la ventana. Vuelve a meditar y a estornudar)*

ELLA: Ommmmmm.... ¡Achís!...Ommmmmm ¡Me quiere matar! ¡Me quiere matar! ¡Ommmm! ¡Achís! ¡Ommmmmm!

*(ÉL regresa con un rollo de papel de cocina y se lo da. Como ELLA tiene las manos extendidas en posición de meditar, con un*

*gesto le pide que le sople la nariz. ÉL, con cierto asco, lo hace. ELLA “sopla” una buena cantidad. ÉL tiene que cambiar el papel, que está repleto. Juego de idas y venidas hasta que ÉL se cansa y sale con el papel usado al baño. ELLA, inmediatamente, deja de estornudar. Saluda al Buda y se mete en la cama con el control en la mano. ÉL regresa y la observa)*

ÉL: Quiero ver el debate.

ELLA: Veamos una película.

ÉL: ¿Cuál ¿A ver, cuál? Lo único que pasan en la TV son porquerías.

ELLA: Entonces no paguemos más el abono.

ÉL: Lo pago para...

ELLA: ¡Lo pagamos!

ÉL: Bueno... ¡Lo pagamos y yo quiero ver el debate!

ELLA: ¡Y yo quiero ver una película! ¡Quiero ver ficción! ¿Entendés?

ÉL: ¡Por eso! ¡Veamos el debate!

ELLA: ¡No te hagás el gracioso! Quiero ver una película de amor, a ver si me hace recordar algo.

ÉL: ¿Qué querés decir con eso?

ELLA: Lo que ya entendiste y estás tomando tiempo para pensar qué decir.

ÉL: ¿Vos estás desconforme conmigo?

ELLA: *(Con ironía)* Noooo.

ÉL: Ajá. Estás desconforme.

ELLA: Me hace frío. Cerrá la puerta del baño, por favor.

ÉL: ¡No hace frío! *(Señala al televisor)* Mirá, ahí dice la temperatura: 23 grados.

ELLA: A mí me hace frío.

ÉL: Tapate, entonces.

*(ELLA, con violencia, saca la parte de la colcha de la parte de Él y se la pone doble. Hace zapping)*

ÉL: *(Con bronca)* ¡Así que estás desconforme! ¿Y por qué?

ELLA: *(Lo mira como diciendo que es una pregunta obvia)* ¿Y todavía preguntás?

ÉL: Sí, pregunto. ¿Por qué estás “desconforme”?

ELLA: Porque no me tocás.

ÉL: *(La mira tan arropada y con el sombrero peruano puesto)* ¿Y cómo querés que te toque?

ELLA: *(Se da cuentas de la alusión a su ropa)* Si quisieras podrías hacer el intento de desnudarme.

ÉL: Me pasaría toda la noche.

ELLA: Te falta romanticismo. ¡Eso es lo que pasa!

ÉL: ¿Romanticismo a mí? ¿No tenés memoria acaso?

ELLA: Casualmente. Tengo “memoria”.

ÉL: Yo también la tengo.

ELLA: ¿Qué querés decir? ¿A ver? ¡Hablá!

ÉL: ¡Que antes no te envolvías así para acostarte conmigo!

ELLA: ¡Sabés que siempre fui friolenta!

ÉL: Parece que los años te bajan la temperatura.

ELLA: ¡A vos te la “bajan”!

ÉL: Por algo será.

ELLA: ¿Me estás diciendo “vieja”?

ÉL: No, Vieja, no.

ELLA: *(Con seguridad)* ¡Vos tenés una amante!

*(ÉL la mira y luego la esquiva)*

ÉL: ¡Dame el control!

ELLA: ¡Mirame a los ojos y no te escapés! ¡Vos tenés una amante!

ÉL: ¡No una, tres tengo!

ELLA: Bueno... me quedo más tranquila porque a vos ni con una te da el cuero.

ÉL: Puede ser. La de 20 me agota.

ELLA: Sí, debe ser ciega y mota.

ÉL: Por lo menos no escala el Himalaya cada vez que nos acostamos.

ELLA: Decime, ¿vos tenés el termostato descompuesto?

ÉL: *(Gritando se levanta y apaga el calefactor)* ¡23 grados hay! ¡23!

ELLA: *(Se levanta y lo enciende)* ¡La televisión no siempre dice la verdad!

ÉL: *(Abre la ventana)* ¡No aguanto, no aguanto más, me asfixio!

ELLA: *(Detrás de ÉL, cerrándola)* ¡Lo que te asfixia es lo que estás escondiendo! ¡Mirame a los ojos!

*(ÉL se para delante de ella y la mira, de cerca, fijamente a los ojos)*

ELLA: ¡Pestañas! ¡Desviás la mirada! ¡Me mentís!

ÉL: ¡Vos pestañaste! ¿Y si sos vos la que tenés un amante?

ELLA: Tengo uno. *(Lo dice y vuelve a la cama. ÉL se queda pensativo un momento)*

ÉL: Ajá. Así que tenés uno. Y lo aceptás en mi propia cara.

ELLA: Si. Tengo. Y también el coraje para decírtelo, que vos no tenés.

ÉL: ¿Y quién es?

ELLA: Está en la guía de teléfonos.

ÉL: ¡No te hagás las graciosa conmigo! ¡Has confesado! ¡Has confesado!

ELLA: *(“Mirándole” la espalda)* ¿Qué? ¿Lo tenés al Papa a turucuto (cococho)?

ÉL: ¿Cómo se llama? ¿Quién es? ¿Cuántos años tiene?

ELLA: Ya vota.

ÉL: *(Reacciona, corre y apaga el calefactor y abre todas las puertas y ventanas)* ¡Vamos a ver si no confesás! *(Se coloca en actitud de no permitir que ELLA haga lo contrario. ELLA comienza a estornudar y a gritar por la ventana)*

ELLA: ¡Me quiere matar, me quiere matar! ¡Achís!

ÉL: ¡Hasta alérgica sos! ¡Enferma!

ELLA: *(Por la ventana)* ¡Es un asesino mentiroso! ¡Achís! ¡Ayuda, ayuda! ¡Achís!

*(ÉL tiene que cerrar la ventana ante la proporción que están tomando los acontecimientos. ELLA saca un poncho de vicuña y se lo coloca)*

ELLA: ¡A mí no me vas a perjudicar!

ÉL: ¡Decime quién es!

ELLA: Juan, se llama.

ÉL: ¡Qué nombre original!

ELLA: Vos te llamás Jorge. ¡Mirá qué original!

ÉL: ¿Y de adónde es?

ELLA: *(Corre a la ventana, la abre y grita)* ¡Me tortura, me tortura!

ÉL: *(Corre tras ELLA, cierra la ventana y la empuja hacia adentro)* ¿Querés que venga la policía?

ELLA: Sí. Me torturás psicológicamente.

*(ELLA enciende la estufa y con la cabeza le da a elegir qué prefiere, o la estufa encendida o la ventana cerrada. ÉL, abatido, se sienta en la cama)*

ÉL: Y yo que creía que ibas a ser mi mujer para toda la vida.

ELLA: Además de mentiroso, ingenuo.

ÉL: No soy ni fui mentiroso. Soy monógamo.

ELLA: *(Larga una carcajada)* ¡Y estúpido!

ÉL: *(Sigue en su actitud "interior")* Acepté estar con vos, convivir con vos, porque creí que eras una mujer de palabra.

ELLA: Yo nunca dije que era monógama.

ÉL: Se supone que lo somos. ¡Es lo normal! ¿No?

ELLA: No. Lo normal es la infidelidad.

ÉL: Ahora me doy cuentas de que fui un imbécil idealista. ¡Un idealista de la esperanza!

ELLA: Además de "idealista", cínico.

ÉL: ¿Por qué cínico? ¡Yo no acepté, como vos hace un instante, la infidelidad!



ELLA: Que no lo hayas aceptado no significa que no lo seas. Tenés miedo de hablar, nada más. Ese es el miedo a la infidelidad, miedo a hablar.

ÉL: ¿Qué? ¿Estoy “dialogando” con Haidegger ahora?

ELLA: No. Con tu mujer que te es infiel, pero sincera.

ÉL: ¡Ah! ¡Qué suerte tuve!

ELLA: Si, tenés suerte. La suerte del “principiante”.

ÉL: Ya no te siento más como mi mujer.

ELLA: “¿Tuya?”. No sabía que me habías comprado.

ÉL: Cuando nos casamos fue como comprarnos.

ELLA: No hay dudas, te lo tragaste al Papa.

ÉL: ¡Reíte de mí! ¡Gastame! Tuve la mala suerte de nacer en un momento equivocado.

ELLA: ¿A ver? ¿Cómo es eso?

ÉL: Este diálogo jamás se hubiera producido en otra generación. Mis padres, o los tuyos, nunca hubieran llegado a tal degradación.

ELLA: Es verdad. Lo más difícil es ser infiel a nuestros padres. Pero no te desanimés. (*Con ironía*) Yo te considero un tipo casi extraordinario.

ÉL: ¿Por qué “casi” extraordinario? ¿Qué significa ese “casi”?

ELLA: Porque seguís mintiendo sosteniendo que sos monógamo. Si lo fueras de verdad, serías extraordinario. Es decir, serías infiel a tus padres. Y eso es extraordinario.

ÉL: Pero... ¿Quién te da clases a vos? ¿El Buda ese te hace decir lo que decís? ¿O te psicoanalizás y yo tampoco lo sabía?

ELLA: No. Él me enseña.

ÉL: ¿Quién es “él”?

ELLA: Mi amante.

ÉL: Ah... es un profesor de filosofía.

ELLA: No. Estudiante, nomás.

ÉL: Ah... es joven

ELLA: Más joven que vos, es.

ÉL: Está bien. Pasado mañana armo mi valija y me voy de aquí.

ELLA: ¿Y por qué pasado mañana?

ÉL: Porque mañana es feriado. Tengo que hacer una mudanza, ¿no?

ELLA: No hay necesidad de que te vayas. Sos como mi hermano.

ÉL: Tengo dignidad.

ELLA: Yo también. No miento, como vos.

ÉL: ¿Querés que te diga la verdad? Bueno... Sí. Tengo una amante.

ELLA: Ahh... ¡Comenzamos a razonar! ¿Y quién es?

ÉL: No me vas a sacar una sola palabra más. Soy discreto.

ELLA: Conmigo lo serás, porque con ella...

ÉL: ¿Por qué no sería discreto también con ella?

ELLA: ¡Vamos! A los amantes se les cuenta todo. No hay necesidad de ocultar nada.

ÉL: ¿Entonces vos le contás a ese la intimidad de esta casa?

ELLA: No sólo la intimidad.

ÉL: Te desconozco. Sos la representación de lo siniestro, lo familiar transformado en monstruo.

ELLA: No es algo nuevo para vos.

ÉL. ¿Qué cosa?

ELLA: Que te parezca un monstruo. A los monstruos no se los toca. Dan miedo.

ÉL: Ahhh...comenzamos a razonar.

ELLA: *(Se saca el gorro peruano)* Ahora me hace calor.

ÉL: Bueno...en algo mejoraste.

ELLA: Muy gracioso. Lo que pasa es que vos no tenés coraje para crecer.

ÉL: ¡Vos sos de valiente! ¡Desleal!

ELLA: Mirá, ya vas a aprender. Sólo vas a crecer cuando no seas tan "leal" a vos mismo.

ÉL: ¡La puta que lo parió! ¡Había tenido una filósofa en mi cama y no lo sabía!

ELLA: Ya te lo dije. Él me enseña. Al menos tengo alguien que lo hace. No parece tu caso.

*(ÉL reacciona con violencia. Se levanta, apaga la estufa, abre la ventana y todas las puertas. En tanto la TV sigue emitiendo una serena música oriental)*

ÉL: ¡Morite! ¡De corriente de aire te voy a matar! ¡Y gritá! ¡Ahí está la ventana, gritá!

*(ELLA corre hacia la ventana gritando y estornudando)*

ELLA: ¡Asesino, asesino! ¡Me quiere asesinar! ¡Ayuda, ayuda! ¡Y tiene una amante de 20 años!

*(ÉL no se inmota. Se acuesta en la cama y toma el control de la TV cambiando al canal que quería ver. Entre los gritos de ELLA se escucha una discusión política de lugares comunes y promesas remanidas. ELLA se da cuentas de que ÉL no reaccionará. Con*

*precaución aunque aun estornudando, se acerca. De un manotón le saca el control de la mano y cambia de canal. Vuelve a escucharse la música oriental. Él reacciona y quiere recuperar el aparato pero ELLA, rápida, arroja el control por la ventana, hacia abajo. Él trata de agarrarlo, inútilmente)*

ÉL: ¡Tenía pilas nuevas, imbécil!

*(Va hacia el TV para cambiar de canal desde el mismo aparato pero ELLA, rápida, levanta el pequeño televisor)*

ELLA: ¿Quieres que lo tire también?

ÉL: ¡Estás loca! ¡Loca de remate!

ELLA: Sí. ¿Vos no?

ÉL: Al menos mantengo un mínimo de cordura.

ELLA: Y de mentira. Tuve que apretarte para que dijeras la verdad.

ÉL: ¡No te dije la verdad! ¡No tengo ninguna amante! ¡Soy monógamo!

ELLA: ¿Y pretendés que te crea?

ÉL: ¡Sí! *(Va hacia la ventana y grita)* ¡¡Soy monógamooooo!!  
¡¡Monógamooooo!! ¡Viva la monogamiaaaa!

ELLA: ¡Gritá, total nadie te va a creer aunque todos vivan como si lo creyeran!

ÉL: *(Gritando)* ¡Está locaaaa! ¡¡Loca de remateeee!!

*(ELLA, con la TV bajo el brazo, se acerca al lugar donde está el Buda. Como puede, atenta a los movimientos de ÉL, se coloca el gorro peruano)*

ELLA: A mí este no me va a matar. *(Comienza a intentar concentrarse en posición pero siempre aferrada al TV. Estornuda y “medita”)* ¡Ommmmmm!

*(ÉL se da cuenta de la estrategia de ELLA y corre hacia el pequeño altar. ELLA no puede impedir que ÉL lo tome y lo arroje por la ventana. ELLA corre tras ÉL sin éxito siempre con la pequeña TV bajo el brazo)*

ÉL: ¡Rezá ahora, rezá!

ELLA: ¡Te vas a arrepentir, ateo!

ÉL: ¡No, mirá! ¡Estoy muy sereno! ¡Ommmmmm!

ELLA: *(Mirando hacia abajo)* ¡Está todo roto! ¡Hecho mil pedazos!

ÉL: ¡Y bueno! Ahora vas a tener más motivos para meditar. ¡Ommmmmm!

ELLA: Menos mal que no le cayó encima a alguien. *(Grita)* ¡Aquí hay un asesino serial! ¡Un asesino colectivo! ¡De esos de la TV!

ÉL: *(También gritando por la ventana)* ¡Aquí hay una loca que me tiene loco! ¡Ommmmmm!

*(ELLA se fija bien que no venga nadie y, sin que ÉL lo pueda evitar, arroja la TV hacia abajo)*

ÉL: ¡Noooo! ¡El debate! ¡Los programas políticos!

ELLA: Andá y escuchalos abajo ahora.

ÉL: ¡Desaprensiva! ¡Monstruo!

*(En un ataque de furia ÉL se abalanza sobre ELLA pero esta, veloz y dando un grito, salta para atrás y se coloca en posición de combate al estilo oriental preparada para la lucha. ÉL se detiene sorprendido)*

ÉL: ¿Y eso?

ELLA: Entre otras cosas aprendí esto.

ÉL: ¿Qué es eso?

ELLA: Kung Fu con Tai Kwondo y algo de karate. ¡Vení, animate!

*(ELLA da un salto de felino con patada voladora y salta encima de la cama. ÉL, temeroso, no atina a otra cosa que a tomar objetos y a arrojarlos desde lejos. ELLA, con habilidad, se defiende apartándolos con el codo, los brazos y las piernas. ÉL queda sin objetos a mano para arrojar. Sale, veloz, por la puerta de la cocina. ELLA, atenta, se prepara para lo que podría venir. Entra ÉL inmediatamente con un papel encendido.)*

ÉL: ¡Voy a quemar todo, todo!

*(ÉL intenta prender fuego al colchón. ELLA, rápida, da un salto y va hacia el baño. ÉL se detiene con la "antorcha" en la mano, intrigado y se acerca a la puerta del baño. Desde allí entra un baldazo de agua que le apaga el fuego. ÉL queda mojado y sosteniendo el papel bañado, estupefacto. ELLA entra con una palangana, ya vacía, siempre en posición de combate)*

ELLA: ¿Y Nerón? ¿Qué pasó?

ÉL: *(Abatido, la mira un instante y murmura)* Cornudo pero limpio.

*(Se sienta en la cama. ELLA arroja la palangana adentro del baño. Estornuda. Con cautela cierra la ventana, enciende la estufa y cierra las puertas para evitar posibles corrientes de aire. ÉL está como ausente. ELLA se sienta en el extremo opuesto de la cama. Momento de silencio. ÉL, reflexivo, como para sí, habla)*

ÉL: ¡Cómo lamento no tener un gato!

ELLA: ¡Sabés que soy también alérgica a los pelos de los gatos!

ÉL: Por eso digo.

*(Pausa)*

ÉL: Menos mal que no tuvimos hijos.

ELLA: ¿Y eso?

ÉL: ¿Te parece un buen ejemplo para esos pobres chicos?

ELLA: Y... no. Si hubiera tenido hijos no me hubiese gustado que presencien una escena como esta. Hubiese sido una mejor actriz.

ÉL: Claro. Entiendo. La pareja es el mejor teatro. Dos se acompañan, tres son una pareja.

ELLA: Primera cosa sensata que te escucho decir esta noche.

ÉL: *(Para sí)* ¡Pensar que hay quienes van al teatro buscando "verdades". ¡El mejor teatro lo hacen las parejas en la vida! Actúan el papel más aceptable: la unión, la fidelidad, la sinceridad, los derechos, la comprensión... en definitiva, la mentira disfrazada de tranquilidad.

ELLA: Me hacés acordar a él cuando hablás así.

ÉL: Y vos no me hacés acordar a ella. Menos mal.

ELLA: ¿Por qué decís eso?

ÉL: Porque el mejor antidepresivo es la belleza.

ELLA: O la inteligencia.

ÉL: La inteligencia se cultiva con los años, con la madurez...

ELLA: Depende del "inteligente"

*(Pausa)*

ÉL: Todo se ha desmadrado. Antes un hombre era un hombre dentro de una casa. Ponía las normas y se respetaban...

ELLA: Sí, claro... Normas mentirosas.

ÉL: ¡Pero normas al fin para poder vivir! ¡Para organizarse! ¿Qué somos? ¿Bestias o seres humanos?

ELLA: Y... tal vez seamos bestias pretenciosas.

ÉL: *(Mirándola)* ¿Sabes que hablás con "frases hechas"? ¡Ese tipo te ha trastornado!

ELLA: ¡Claro! *(Irónica)* ¡Si una mujer se supera siempre atrás tiene que haber un hombre!

ÉL: ¡Ese es el problema de esta época! ¡Falta la ley, la norma!

ELLA: ¿Querés decir que faltan hombres?

ÉL: Hablo en sentido metafórico. ¿No te "enseñó" ese lo que es una metáfora?

ELLA: No. Él me enseña, además de filosofía, "otras cosas" *(insinuante)*

ÉL: O él es un mal profesor o vos sos una mala alumna. ¿Qué? ¿Le bailás "carnavalitos" en la cama? *(Señala el gorro peruano)*



ELLA: También.

ÉL: ¿Adónde se encuentran? ¿En el horno de una panadería?

ELLA: No. Aquí.

*(ÉL se queda mudo por un instante)*

ÉL: Y... ¿Cuándo?

ELLA: Cuando vos no estás, claro.

ÉL: Por lo menos gasten en un hotel.

ELLA: ¡Es estudiante, che!

ÉL: ¿Y por eso yo lo tengo que mantener?

ELLA: ¿Y por qué decís que lo “mantenés”?

ÉL: Ahora entiendo por qué llegan boletas millonarias de gas, en verano.

ELLA: Él tiene mi misma temperatura. Nos entendemos hasta en eso.

ÉL: Ah... estudiante de filosofía, cortado y con sangre de reptil.

ELLA: La sangre la tiene bien caliente.

ÉL: ¡O sea que te revolcás con otro en esta cama! ¡En nuestra cama!

ELLA: Pero... ¿No me dijiste vos que no creías en la propiedad privada?

ÉL: ¡Siempre serás una exagerada! Yo te hablaba de la propiedad privada de los medios de producción. ¡Una cama es una cama! ¡Es de uno!

ELLA: Bueno... pero también se “produce” en una cama, ¿no?

ÉL: Me mataste toda ilusión.

ELLA: Ese es tu principal problema: la ilusión.

ÉL: *(Tomándose la cabeza)* ¡A mí, a mí me tenía que tocar una mujer anti-romántica!

ELLA: No, te equivocás. Soy romántica, no estúpida.

ÉL: *(Parece muy deprimido)* Seré un sentimental pero sin ilusiones...sin esperanzas...

ELLA: ¿Qué?

ÉL: No se puede vivir. Yo no puedo vivir. No me voy a cambiar pasado mañana.

ELLA: ¿Ah no? ¿Y cuándo te vas a ir?

ÉL: Antes de lo que te puedas imaginar.

ELLA: Ahora te hacés el misterioso.

ÉL: Tal vez. Pero a vos eso no te importa. Total ya tenés a tu reptil y "cortado" filósofo. Tenés lo único que sabés mirar.

ELLA: ¿Y qué sería eso?

ÉL: ¡El sexo! El sexo te ha esclavizado.

ELLA: Ajá. ¿Y, para vos, que sería una pareja?

ÉL: Un par de compañeros. Un envejecer juntos.

ELLA: *(Irónica)* ¡Qué lindo! ¿Y si, por un momento, cambiás el razonamiento? ¿Y si fuera un rejuvenecer juntos?

ÉL: *(Señalándole el gorro peruano)* ¿A vos te parece? *(Corre hacia el baño y trae el bollo de papel con mocos)* ¿A vos te parece?

ELLA: Eso es porque soy alérgica, nada más.

ÉL: ¡Alérgica e infiel! ¡Prometiste serme fiel!

ELLA: ¿Y qué querías que te prometa: infidelidad? Esa palabra no está permitido prometer aunque todos la cumplan.

ÉL: ¡No todos! ¡Hay excepciones!

ELLA: ¿Quién? ¿Vos? ¿A ver? ¿Siempre me fuiste fiel? ¿Crees que no tengo memoria? Ponete la mano en el corazón y decime.

ÉL: Ya no tengo corazón. Me lo has destrozado.

ELLA: (*Lanza una carcajada*) ¡Sos genial! ¡Sos el mentiroso más verdadero que conozco!

ÉL: Todo lo que estás diciendo te va a atormentar en el futuro.

(*ÉL se levanta de la cama y busca una corbata, luego buscará un clavo y un martillo*)

ELLA: ¿En el futuro?

ÉL: Sí, en el inmediato y en el posterior. Pasarán los años y te van a perseguir las imágenes de esta noche.

ELLA: ¿Qué? ¿Te vas a desnudar?

ÉL: Muy graciosa. Aunque sí. Tenés razón. Será como un despojamiento.

ELLA: ¿Un despojamiento?

ÉL: Ya que te fascinan los reptiles será como cambiar de piel.

(*ÉL se sube a una mesita y coloca el clavo en la pared a una cierta altura*)

ELLA: ¿Qué hacés?

ÉL: Juego al tenis.

ELLA: ¿Por qué me arruinás la pared?

ÉL: Porque tengo ganas y porque también es mía.

ELLA: ¿No prometiste que te ibas?

ÉL: Sí. Lo prometí. Pero como aquí la palabra no tiene valor y prevalece la infidelidad, seré infiel a mis palabras.

*(ÉL ata la corbata al clavo y luego se la pasa por el cuello.  
ELLA, estupefacta, lo mira hacer)*

ELLA: ¿Qué? ¿Te vas a matar?

ÉL: No. Voy a hacer salto libre. Que me cremen, por favor. *(Se acerca a la punta de la mesita con cierto cuidado)* Es sólo un momento, un instante, dicen que se ve una luz. Y listo.

ELLA: Vos vas a ver una luz negra.

ÉL: ¡Reíte! ¡Todo vuelve! *(ÉL tira la corbata probando que el clavo puede resistir)* Va a funcionar.

ELLA: ¡Vamos! ¡Dejáte de joder! ¡A ver si todavía te das un golpe, quedás paralítico y te tengo que cuidar y mantener!

ÉL: *(Para sí)* Coraje. ¡Esa es la palabra! Tal vez tu amante te ha "enseñado" que Voltaire dijo que todo, en la vida, se puede resumir a tener coraje.

ELLA: ¡Pero si ahora se trata de la muerte!

ÉL: ¡Basta de palabras! ¡Quiero morir en paz! Pasáme el pañuelo, por favor.

ELLA: ¿El pañuelo? ¿Para qué?

ÉL: No quiero ver tu rostro en el momento definitivo. Sería espantoso llevarme a la otra vida esa visión.

ELLA: ¡Pero si siempre te definiste como ateo!

ÉL: ¡Todo cambia! ¡Ya no hay certezas! ¡Quizás el cura de mi barrio tenía razón! Uno se va a otra parte, es un tránsito sin retorno a otra dimensión. ¡Pasáme el pañuelo! ¡Hacé eso, por

lo menos, por quién ha compartido un momento de tu vida!

ELLA: *(Buscando un pañuelo)* Bueno, si es tu última voluntad.

ÉL: Que saquen mi cuerpo parado por el ascensor. No quiero que me raspen en las escaleras. Esa es mi última voluntad.

ELLA: *(Le alcanza un pañuelo)* Tomá. Es el tuyo.

ÉL: *(Lo recibe y lo palpa. Con aprehensión lo arroja al piso)* ¡Está usado! ¡Y por vos!

ELLA: ¡Bueno, che! ¡Sabés que soy alérgica!

ÉL: El mayor error que cometí en la vida fue no tener un gato en la casa. ¡Pasáme otro, por favor!

ELLA: ¿Querés uno mío?

ÉL: ¡No, Señora! ¡Jamás! ¡Tengo dignidad! ¡Nunca me permitiría morir con algo que pertenezca a quién fue mi verdugo!

ELLA: Bueno...a ver...aquí hay otro. Y está limpio. ¡Tomá!

*(ÉL lo recibe y trata de ponérselo pero no alcanza a hacerse el nudo. Es muy pequeño)*

ÉL: ¿Me ayudás, por favor?

ELLA: ¡Ni loca! ¡Yo no voy a ser cómplice de tu muerte! ¡A ver si tengo problemas judiciales todavía!

ÉL: ¡Está bien! ¡Gracias! No importa. Cerraré los ojos y desaparecerás para siempre de mi vista. ¡Asesina!

ELLA: Mirá... si querés la hagamos más fácil: salgo un minuto, vos te tirás, yo le aviso a la vecina de al lado y listo.

ÉL: ¡Cómo quieras!

*(ÉL, con cautela, se aproxima al borde de la mesita. Cierra los ojos. Toma aire. Entreabre un ojo para ver qué hace ELLA quién*

*permanece inmóvil. Vuelve a cerrarlos. Respira profundamente. Improvisa una letanía inentendible. Está justo al borde. Pliega las rodillas para tomar impulso. ELLA lo "detiene")*

ELLA: ¡Pará, pará! A ver si te rompés un tobillo.

ÉL: ¡No me detengás! ¡No me detengás! ¡No quiero oír tu voz en la partida definitiva!

ELLA: Bajate de ahí. No hagás ridiculeces. No da la altura para que te ahorqués.

ÉL: *(Mira para abajo)* ¡Claro que da! ¡Calculé todo!

ELLA: ¡Como siempre calculaste mal! Bajáte y hablemos.

ÉL: ¿Hablar? ¿Qué más podemos decirnos? ¿No te ha enseñado tu "filósofo" que las palabras pudren los sentimientos?

ELLA: ¡Caramba! ¡Al "final" de tu vida comienzo a descubrir que tenés algo de inteligencia!

ÉL: ¡Jamás supiste ver al poeta que hay en mí!

ELLA: ¡Vamos, bajáte!

ÉL: ¡No, Señora! ¿De qué querés hablar?

ELLA: Bajáte. No tengo un amante.

*(Momento de silencio. ÉL, sorprendido, la mira)*

ÉL: ¿Más mentiras? ¡Me estás mintiendo! ¡Me dijiste la verdad y ahora, porque sentís culpa, mentís y negás todo!

ELLA: ¡No seas gil! Bajáte. No tengo un amante, aunque me gustaría.

ÉL: ¿Y cómo me lo demostrarás? ¿A ver? *(Se acerca al borde de la mesa, amenazándola)* ¿A ver qué inventás ahora?

ELLA: No tengo nada más para inventar. Bajáte, que la mesa se va a dar vueltas y te vas a pegar un flor de golpe.

ÉL: ¡Me voy a matar, no sólo a golpear! ¡Demostrámelo, a ver! ¿De dónde sacaste esos conocimientos “filosóficos”, a ver?

ELLA: Los leí. Sé leer.

ÉL: Ah...los leíste. ¿Y el Kung Fu con mezcla de Karate?

ELLA: En el negocio nos ofrecieron un curso a precio accesible y acepté.

ÉL: ¿Por qué aceptaste?

ELLA: Para defensa personal. En realidad, ellos lo dan a los empleados por si entran a robar.

ÉL: Ajá. Plausible. Una buena mentirosa dice algo de verdad.

ELLA: La verdad es que te dije lo del amante para darte celos.

*(Momento de silencio. ÉL, convencido, se desanuda la corbata de cuello y, con precaución, baja de la mesa)*

ÉL: ¿Celos? ¿Y por qué celos a mí, que creo en la monogamia?

ELLA: Porque no me tocás un pelo desde hace no sé cuánto.

ÉL: Ya te dije por qué.

ELLA: ¡No seas farsante! Si aparece un tercero el deseo se renueva.

ÉL: ¿Y eso quién te lo “enseñó”? ¿“él”?

ELLA: Nadie me lo enseñó. Es la verdad. Para que una pareja siga junta tiene que haber un tercero.

ÉL: Escuchemos ahora a Marguerite Yourcenar.

ELLA. *(Amargada se sienta en la cama)* Aunque no exista en la realidad, aunque sea una fantasía, el tercero tiene que estar

presente. Es el único modo de seguir adelante. De renovar el deseo. Quería que lo nuestro mejorara pero veo que es imposible. Sos una criatura.

ÉL: Puede ser. Pero una criatura inteligente. *(Riendo, tira la corbata del clavo que sale con facilidad de la pared)* ¡Qué lástima! Mañana es feriado y no voy a encontrar nada abierto.

ELLA: ¿Para qué?

ÉL: Para comprar enduido y tapan el agujerito. ¿Se nota, no? No queda bien. Pero pasado mañana, después del feriado, lo arreglo. Te lo prometo.

ELLA: Arreglalo nomás. La que me voy soy yo. Esta no es más una pareja.

*(ELLA se levanta y saca una valija. Empieza a colocar ropas para irse)*

ÉL: ¿Qué hacés?

ELLA: Me voy.

ÉL: ¿Ahora?

ELLA: Sí, ahora.

ÉL: ¡Pero si yo me iba a matar por vos! ¡Tuve celos! ¡Quedate!

ELLA: ¡No se trata sólo de celos! ¡Esa es la cáscara! ¡Se trata de amor, de pasión, de pareja!

ÉL: ¡Ahora volviste al romanticismo!

ELLA: ¡No hiciste la actuación de que te ibas a “matar” porque yo estaba con otro! ¡La hiciste para extorsionarme, para darme culpas! ¡Actuabas el suicidio porque no sabés hacer otra cosa que mirar tu propio ombligo!

ÉL: ¡No es verdad!



ELLA: ¿Ah no? (*Imitándolo*) ¿Y cómo me lo demostrarás? (*Silencio de parte de ÉL*) ¡A ver! ¡Hablá!

ÉL: (*Gravemente*) La verdad es...que...si...tengo una amante.

(*ELLA queda inmóvil un momento*)

ELLA: ¿Era cierto, entonces? ¿Yo no estaba equivocada?

ÉL: (*Muy serio*) No. No lo estabas. Te pido disculpas. Debí habértelo dicho antes. Pero tuve miedo. No quería herirte.

ELLA: Ahh... ¡Qué buenito!

(*ELLA deja de hacer la acción de preparar la valija*)

ÉL: Trato de no hacer mal a nadie.

ELLA: ¿Y quién es ella?

ÉL: Mirá... no tiene importancia. Soy discreto. ¿Para qué querés saber?

ELLA: Para entender. Para comprender.

ÉL: Es una...mujer...

ELLA: Ah...bueno...por lo menos no pasaste ciertos límites.

ÉL: ¡No me interrumpás! ¡Me cuesta confesarme! ¡Desnudarme!

ELLA: Ya lo sé. Está bien. No te interrumpo más. Te escucho.

ÉL: Es... una mujer... más joven que yo... que vos... que me... me provoca algo indescriptible. No sé si hay palabras para expresarlo.

ELLA: ¡Te calienta, digamos!

ÉL: Bueno... no sé si es la palabra justa. Me... hace que... (*Se señala el sexo*)

ELLA: Entiendo. Que "levante" vuelo.

ÉL: ¡Eso! ¡Encontraste la palabra justa! ¡Que levante vuelo el "pajarito"!

ELLA: Estoy sorprendida. Me dejás sin palabras.

ÉL: ¿Por qué?

ELLA: Porque veo la precisión con la que te expresás.

ÉL: Bueno... estoy tratando de ser sincero, de decirte lo que me pasa.

ELLA: No lo digo por eso. Es que estás usando la palabra justa. "Pajarito", diminutivo, es la expresión exacta.

ÉL: ¿Ves que con vos no se puede hablar? Estoy tratando de abrirme, de mostrarte mi interior y me salís con una cuestión banal.

ELLA: Está bien, disculpá. Seguí, te escucho. (*Ahora, con ironía*) Dicen que "el tamaño de mi esperanza" no tiene mucha importancia para las mujeres.

ÉL: (*Pensando*) "El tamaño de mi esperanza". ¡Qué curioso! Uno de los primeros libros de Borges se llamaba así. ¿Será casualidad?

ELLA: ¡No te hagás el ocurrente! ¡No hay caso! ¡Cuándo alguien se quiere hacer el "intelectual" cita a Borges! ¡Seguí, te escucho!

ÉL: Bueno... ella... la... la minita ésta, me hace sentir joven, renacido, potente...

ELLA: ¿Y no eras vos el que me hablaba de monogamia?

ÉL: ¡Escuchá bien a ver si te entra en esa cabeza telúrica que tenés! En definitiva, siempre se es monógamo. Yo, cuando estoy con ella soy monógamo. Cuando estoy con vos...

ELLA: ...o sea nunca...

ÉL: ...soy monógamo con vos.

ELLA: Ahhh... ¡qué bien! Y cuándo estás con ella sos infiel conmigo y cuándo estás conmigo sos infiel con ella.

ÉL: ¡Te equivocás "Heidegger"! Fidelidad y monogamia son las caras de la misma moneda. No podría existir una sin la otra. La monogamia aburre si no existiera la infidelidad, ¿no? Vos lo dijiste recién: "El tercero" o "la tercera" imprescindible. *(Ríe)* ¡Jaque Mate!

ELLA: *(Para sí)* Jaque mate.

*(Con lentitud va hacia la su bolso y saca un libro. Se lo arroja a las manos. ÉL, sorprendido, lo recibe y lee el título)*

ÉL: *(Leyendo)* "Filosofía de la Historia. Emmanuel Kant".

ELLA: La dedicatoria es más interesante.

ÉL: *(Lee)* "A mi amor, con amor, Juan".

*(ÉL queda un instante paralizado)*

ELLA: ¡Jaque mate!

*(ÉL reaccionando con violencia va hacia la ventana y arroja el libro al vacío. ELLA trata de impedirlo pero no puede)*

ELLA: ¡Noooo!

ÉL: *(Forcejean)* ¿Quién te crees que sos para jugar así conmigo! ¡Para mentirme!

*(ELLA le hace una llave de arte marcial y lo arroja lejos, despatarrado)*

ELLA: Primero te dije la verdad y, para impedir que te golpearas, tuve que mentirte. Juan existe. "A mi amor, con amor".

ÉL: *(Desde el piso, con cierto temor)* ¡Ella también existe! ¡Es mucho más joven que vos! ¡Y tiene la temperatura justa!

ELLA: ¡Qué bueno! ¡Él también tiene mi misma temperatura!

ÉL: ¡Esquimales!

ELLA: Levantáte del piso, querés. No des más pena.

ÉL: Ya me voy a entrenar yo también, vas a ver.

ELLA: ¡Imbécil! ¡Ese libro costó mucho conseguirlo!

*(ELLA va hacia la ventana. Observa. Grita a la distancia)*

ELLA: ¡Ehhh... esas cosas son de aquí! ¡Se cayeron! ¡Alto! ¡Eyyyy! No me escuchan ¡No hay nada ya en la calle! ¡Dios! ¡En este país hay más pobres que gente! ¡Se llevaron todo en un instante!

ÉL: *(Acercándose también a la ventana y mirando hacia lo lejos, hacia el mismo lugar)* Esa familia de cirujas no tiene problemas de "terceros". Ahí manda uno solo. ¡Lonja y catrera, carajo!

ELLA: ¡Calláte querés! Vos no das ni una cosa ni la otra.

*(ELLA vuelve a la acción de preparar la valija. ÉL la mira hacer. Primero se contiene pero luego la interrumpe)*

ÉL: ¿Adónde vas?

ELLA: ¡Me voy, me voy! ¿Qué te importa adónde?

ÉL: Me importa. ¿Adónde vas?

ELLA: A...a la casa de él.

ÉL: Ahhh..."Él" tiene una casa. ¡Qué bien! ¿Y por qué venían a traicionarme en mi propia cama si podían estar tranquilos en la suya?

ELLA: Es que...que...es que él vive con otros estudiantes.

ÉL: Ahh, claro. Ahora vas a volver a tus épocas juveniles. A vivir con estudiantes. ¡Ridícula!

ELLA: ¿Y vos? ¿No decís que la tuya tiene 20 años?

ÉL: Si. Pero vive con los padres.

ELLA: Ajá. Y vos la vas a visitar, a hacerte el novio. ¡Patético!

ÉL: No, no. Yo no me "hago" el novio porque ella ya tiene uno.

ELLA: ¡Díos mío! ¿Esta será la cadena evolutiva?

ÉL: Si, querida. Somos una pareja libre. ¡Mono-polígama!

ELLA: ¡Habrás gastado una fortuna en hoteles!

ÉL: A veces. A veces veníamos aquí.

*(ELLA se detiene. Lo mira con furia. Le arroja la valija por la cabeza. ÉL se mete en el baño)*

ELLA: ¡Mejor que te quedés ahí adentro porque si salís te mato!  
*(Reordena las cosas de la valija)*

ÉL: *(Off)* ¿Por qué? ¿No hacían lo mismo ustedes?

ELLA: ¡No!

ÉL: *(Off)* ¿Cómo "no"?

ELLA: *(Mientras junta sus cosas)* ¡Te lo dije para provocarte!  
¿En qué momento podríamos haber venido?

ÉL: (*Entreabre la puerta sacando apenas la cabeza*) Cuando yo no estaba.

ELLA: No teníamos tiempo. Trabajás en el mismo horario que yo.

ÉL: ¿Y las boletas del gas?

ELLA: ¡Sabés que soy friolenta, que siempre tengo la estufa prendida!

ÉL: ¡Otra mentira más! ¡No tenés límites!

ELLA: ¡No, no tengo límites! ¡Por eso me voy! ¡Pero antes de irme te voy a decir una cosa, imbécil!: ¡"El" no existe! (*Termina de ordenar sus cosas y levanta la valija. ÉL la mira intrigado*)

ÉL: ¿No existe? ¿Y el libro? ¿Eh? ¿Y la dedicatoria? ¡"A mi amor, con amor"!

ELLA: ¡Imbécil! Ese libro lo conseguí en una casa de libros usados. Tenía la dedicatoria y se me ocurrió inventar la historia para darte celos, para que me miraras de nuevo. ¿No viste en el estado en que estaba?

ÉL: (*Desconfiando*) El "filósofo" es un cortado. Pudo habértelo comprado en una librería de usados y regalártelo.

ELLA: ¡Ya no me importa si me crees o no! ¡Chau, me voy! (*Gira para irse*)

ÉL: (*Corre y se le coloca adelante*) ¡Esperá!

ELLA: ¿Qué querés?

ÉL: Ehh... ¡No te vayás!

ELLA: ¿Por qué?

ÉL: Si decís que "él" no existe... ¿Adónde vas a ir a estas horas?

ELLA: ¡No te importa! ¡A la casa de una amiga!

ÉL: ¿Qué amiga?

ELLA: En mi trabajo tengo muchas amigas que pueden recibirme.

ÉL: ¡No te vayás! Ella...tampoco existe.

ELLA: (*Intentando irse*) ¡Dejá de mentir de una vez!

ÉL: No existe. Yo también la inventé para contrarrestar lo que me decías sobre tu amante.

ELLA: ¡No tengo amantes, por desgracia!

ÉL: ¡Yo tampoco, por desgracia! Pero...quedate.

ELLA: ¡No, no! ¡Esto está terminado!

ÉL: ¡Te vas mañana, si querés! ¡Pero ahora quedate!

(*ÉL, rápido, le saca la valija de las manos y corre hacia el otro lado de la habitación*)

ELLA: ¡Dame mi valija! ¡No seas infantil!

ÉL: (*Mirando por la ventana*) ¿Y si te la tiro?

ELLA: ¡Te mato!

ÉL: No lo voy a hacer porque quiero que te quedés porque querés.

(*ÉL lo dice con cierta ternura. ELLA se modifica.*)

ELLA: ¿Y para qué querés que me quede? No somos una pareja.

ÉL: Quizás todavía sí.

ELLA: ¿Eso qué quiere decir?

ÉL: Que podríamos intentarlo. Tanto hablar de ese "otro" me dió... me dió...

ELLA: ¿Qué te dió?

ÉL: Sentate en la cama y te lo digo.

*(ELLA duda. ÉL, jugando, le hace la "amenaza" de que le tirará la valija por la ventana para que se siente. ELLA lo hace. Estornuda. Él cierra la ventana, deja la valija y se acerca con cautela)*

ÉL: Yo... quisiera... quisiera...

*(ÉL se sienta al lado. Le toca una mano. ELLA primero la saca. ÉL insiste y ELLA deja hacer. ÉL la besa. ELLA primero se niega pero con ojos de si dice que no. Juego erótico que va in crescendo. Se besan apasionadamente)*

ÉL: Sacáte el gorrito.

ELLA: Me hace frío.

ÉL: Es que me raspa la cara.

ELLA: Apagá la luz.

ÉL: No, con la luz prendida es mejor.

ELLA: ¡Apagá, te digo!

*(ÉL lo hace. Por un momento la escena se queda a oscuras. Se escuchan las voces de los personajes)*

ÉL: ¡El pullover! Sacate el pullover.

ELLA: Estoy trabada. Ayudame.

ÉL: No veo nada.

ELLA: Estoy enredada.



ÉL: Primero sacá el brazo izquierdo.

ELLA: Bueno. Bueno...ya va.

ÉL: Ese es el derecho.

ELLA: Ay... siempre me confundo.

ÉL: Con el derecho escribís. Siempre te digo.

ELLA: (*Estornuda*) Hay corriente de aire. Tapame más.

ÉL: Bueno... bueno.

ELLA: Los pies, tapáme los pies que se me hielan.

ÉL: Bueno...bueno.

ELLA: ¡Más abajo, más abajo!

ÉL: La colcha no llega.

ELLA: (*Estornuda*) ¿Dónde está el gorro?

ÉL: No te pongas el gorrito.

ELLA: Es que tengo las orejas heladas.

ÉL: Yo te la beso para que se te calienten.

ELLA: ¡Ay! ¡Más despacito!

ÉL: ¡Es que no veo un carajo!

ELLA: ¡Si no tenés que ver!

ÉL: El otro pullover ahora.

ELLA: ¡Ya va, ya va!

ÉL: Acordáte que el izquierdo va primero.

ELLA: ¡Ay! ¡No me lo estirés!

ÉL: ¡Dale, dale!

ELLA: ¡Qué frío!

ÉL: ¡Qué calor!

ELLA: ¡Tapáme, tapáme!

ÉL: Bueno...bueno...El pantalón, el pantalón...

ELLA: ¡Ya me lo saco yo!

ÉL: Bueno...bueno...

ELLA: ¡Ay, me destapás entera! (*Estornuda*) ¡Pasáme un pañuelo!

ÉL: ¿Ahora querés el pañuelito?

ELLA: Se me caen los mocos.

ÉL: No veo nada... limpiate en la sábana.

ELLA: ¡Se va a ensuciar!

ÉL: ¡No importa! ¡Dale, dale que no doy más!

ELLA: ¡No seas tan apurado!

ÉL: ¡Dale!

ELLA: ¡Me vas a romper la bombacha!

EL: ¡Y bueno! ¡Dale, dale!

*(Se escuchan los gemidos característicos del acto sexual. No dura demasiado. ÉL termina con un grito. ELLA con un estornudo. Luego de un segundo, ÉL enciende el velador y se limpia la cara. ELLA se tapa entera)*

ELLA: ¿Está encendido el calefactor?

ÉL: Si. No doy más de calor.

ELLA: ¿Pero está en mínimo o en máximo?

ÉL: En máximo.

ELLA: (*Estornuda*) No parece. Fijáte bien, por favor.

ÉL: (*Se levanta y certifica*) Está que brama.

*(Va hacia un costado y entra con un ventilador de pie)*

ELLA: ¿Y eso? ¿Estás loco?

ÉL: Vos no te preocupés. A vos no te va a dar el viento.

ELLA: *(Se tapa más)* ¿De dónde sacaste tanto calor vos?

ÉL: Soy normal, nada más. *(Coloca el ventilador fijo apuntándolo de manera tal que el aire sólo le llegue a ÉL)*

ELLA: ¡Me da, me da!

ÉL: *(Reubica el aparato)* ¡Ya va, ya va! ¿Ahora?

ELLA: Todavía un poquito.

ÉL: *(Corrige)* ¿Ahora?

ELLA: Ahora casi nada. Pero me aliguito me da.

*(ÉL se acuesta bien al costado de la cama, de su lado. Se estira hacia su costado para que le llegue el viento con lo que queda en una posición incómoda y antinatural. ELLA se estira hacia el otro lado tratando de evitar el contacto con el aire. Ambos quedan en los extremos. Con su movimiento ELLA arrastra la sábana y la colcha hacia así y se cubre. Saca una mano y tantea buscando el poncho de vicuña. Lo encuentra y lo coloca encima de todo. El poncho hace contacto con ÉL que lo esquiva como si le quemara. ÉL busca una revista y se apantalla. ELLA estornuda. ÉL aminora la velocidad del movimiento a lo que ELLA "corresponde" con una disminución de los estornudos. Juego de cambios de velocidad. ELLA saca la cabeza de las colchas y lo mira. ÉL detiene la acción y se da vueltas hacia su lado apantallándose con cuidado para no molestar. Se escucha el ruido del paso de un ómnibus. ELLA saca una mano y le toca el hombro con un dedo)*

ÉL: ¿Si?

ELLA: ¿Me querés o me amás?

ÉL: (*Luego de un pequeño silencio*) Te adoro.

ELLA: Bueno...pero... ¿"Ésa"... existe?

ÉL: (*Gira y la mira*) ¿Y "Él"... existe?

## **APAGÓN FINAL**

21 de octubre de 2008, San Miguel de Tucumán, Argentina.

## LAS MANOS DEL TIEMPO

*A Male.*

### PERSONAJES:

EL VIEJO

LA JOVEN

LA NIÑA

*(La propuesta del autor no es la de un montaje realista, es decir con paredes, detalles escenográficos, etc. La idea es la de sugerir un ambiente brumoso, como esos espacios confusos de la memoria en donde el tiempo y el espacio se mezclan sin mucha lógica. EL VIEJO tiene cerca de 80 años. La luz lo descubre sentado frente a una vieja máquina portátil de escribir. Una "Lettera 32" Olivetti, por ejemplo. La pequeña mesa en donde está la máquina es austera y está abarrotada de papeles y sobres repletos. A su lado hay pequeña planta que, durante la obra, cuidará y dará un valor afectivo.*

*LA JOVEN, de unos 35 años, está sentada, en el otro extremo del escenario, frente a un caballete de dibujo intentando diseñar algo que no vemos. A un costado de LA JOVEN, una valija.*

*Ambos personajes están en lugares y tiempos diferentes y se "unirán" a través de la imaginación de ambos o, tal vez, de la de uno de ellos que convoca al otro hacia su propia fantasía. Sería bueno que el público perciba esta ambigüedad entre realidad y fantasía y se haga la pregunta: "¿Quién imagina a quién?"*

*EL VIEJO lentamente extrae, de un sobre, unos pasaportes. Abre uno y lo mira con atención. Luego escribe, con una lapicera, en una hoja. LA JOVEN gira la cabeza y lo observa. Luego dibuja. EL VIEJO la mira. LA JOVEN vuelve a girar como si sintiera esa mirada. EL VIEJO guarda los pasaportes en el sobre. Con dificultad trata de de escribir en la máquina. Se detiene. Piensa. Mira algunas fotos. Se conmueve. Las deja. LA JOVEN lo observa. EL VIEJO vuelve a intentar escribir. Se miran intensamente)*

EL VIEJO: ¿Si?

LA JOVEN: ¿Si?

*(Pausa larga. De pronto ambos giran la cabeza hacia el exterior, en direcciones opuestas, como si hubiesen escuchado algo)*

EL VIEJO: ¿Esa voz...?

LA JOVEN: Me llama.

EL VIEJO: ¿O me llama a mi?

*(Ambos prestan atención pero no escuchan un nuevo llamado)*

EL VIEJO: ¿Sos...?

LA JOVEN: Si.

EL VIEJO: ¡Dios mío!

LA JOVEN: *(Con una sonrisa)* Me dijiste que Dios no existía.

EL VIEJO: ¿Eso te dije? ¿Cuándo?

LA JOVEN: No sé exactamente. Más o menos hace treinta años.

EL VIEJO: ¿Treinta?

LA JOVEN: Si. Creo que fue en tu casa. Recuerdo que era vieja y de techos altos. Había una mampara con vidrios de colores...

EL VIEJO: Si...la mampara...

LA JOVEN: Vidrios verdes...azules...anaranjados... ¡Y algunos con círculos rojos!

EL VIEJO: ¡Si, si! (*Recordando*) ¡Los círculos rojos, arriba, en la mampara!

LA JOVEN: A mí me asustaban un poco. Parecían ojos.

EL VIEJO: ¿Ojos?

LA JOVEN: Si. Allá arriba, en el centro del diseño de vidrios de colores, los círculos rojos parecían mirarme.

EL VIEJO: ¡Eras tan pequeña...! ¡Y tu desobediencia te hacía tan hermosa!

LA JOVEN: A veces la hermosura asusta. (*Pensando*) Está lejos mi infancia. Huele a un gorrión acariciado.

EL VIEJO: Los años no se van prolijamente. Huyen desordenados, esquivos.

LA JOVEN: Cuando no estabas me acostaba en el piso y me gustaba ver como la luz me pintaba el cuerpo. Era nadar en un océano de colores.

EL VIEJO: ¿Por qué “cuando yo no estaba”?

LA JOVEN: No sé. Ese momento tenía algo de íntimo. Era sólo para mí. Aunque creo que mamá lo sabía.

(*Silencio*)

EL VIEJO: ¿Y cuándo fue que te hablé de Dios?

LA JOVEN: Yo te pregunté.

EL VIEJO: A esa edad se hacen buenas preguntas. Son las mismas que todavía me hago.

LA JOVEN: Una compañerita del colegio me dijo que había un señor que todo lo podía y todo lo sabía. Que tenía una larga barba blanca y que era bueno. Pero que, a veces, también podía castigarnos si no nos portábamos bien.

EL VIEJO: No es una mala definición.

LA JOVEN: (*Riendo*) Me contó que sus ojos miraban la totalidad al mismo tiempo, que nada podía escapársele. Yo veía los círculos de vidrio y pensaba en eso... Tal vez, cuando era niña, ya había envejecido... Entonces te pregunté si era verdad que Él existía.

EL VIEJO: ¿Y yo qué te contesté?

LA JOVEN: Que pensabas que no.

EL VIEJO: ¿Así te lo dije? ¿Tan decidido?

LA JOVEN: Si. ¿Has cambiado de opinión?

*(Pausa. EL VIEJO piensa)*

EL VIEJO: No. Aunque creo que ahora no sería tan categórico. Dejaría "una puerta abierta."

LA JOVEN: Sin embargo, me acuerdo que dudaste un poco antes de contestarme.

EL VIEJO: ¿Dudé? ¿Estás segura? En aquellos años no era de dudar tanto.

LA JOVEN: Hiciste una pausa. Un silencio que no llegaste a concretar. Tenías que responderme algo. Una certeza.

EL VIEJO: Entonces todavía era joven.

LA JOVEN: Yo me dí cuenta que se trataba de algo importante. E insistí.



EL VIEJO: Y yo debo haberte contestado con mayor convicción, ¿no?

LA JOVEN: *(Riendo)* ¡Claro! Eras un ateo consumado.

EL VIEJO: Ahora soy un no creyente que no es lo mismo. Al menos no suena tan categórico como “ateo”. Creo, sí, que con los años me hice un poco oportunista.

LA JOVEN: ¿Por?

EL VIEJO: Y...por las dudas. No me falta mucho para...

LA JOVEN: ¡Vamos! ¡Estás muy bien!

EL VIEJO: ¡A todos los viejos nos dicen “estás muy bien”! Y uno está boqueando.

LA JOVEN: No es tu caso.

*(Silencio)*

EL VIEJO: ¿Y ella?

LA JOVEN: ¿Mamá?

EL VIEJO: Si. ¿Cómo...fue...que...?

LA JOVEN: Se fue alejando sin hacer ruido. Con la dulzura intacta.

EL VIEJO: ¿Sufrió?

*(Pausa)*

LA JOVEN: Preguntó por vos, luego de muchos años.

EL VIEJO: ¿Qué le dijiste?

LA JOVEN: Que estabas bien. Quería tranquilizarla. Ella te quiso mucho.

EL VIEJO: ¿Aún después de que nos separamos?

*(Pausa. LA JOVEN no contesta)*

EL VIEJO: Amé a otra mujer.

LA JOVEN: Bueno...tenemos que convenir que tenés la memoria colapsada *(Ríe)*

EL VIEJO: Y bueno...intenté vivir.

LA JOVEN: *(Riendo)* ¿Y aún "intentás"?

EL VIEJO: Sí...no dejé "vieja en pie". Muleta que se mueve, muleta que termina al lado de mi cama.

LA JOVEN: *(Riendo)* No has cambiado.

EL VIEJO: No creas. El tiempo es como el Dios de tu amiguita de la escuela; a veces favorable; a veces no. Por lo menos nos concede el humor.

LA JOVEN: Mamá nunca me habló mal de vos.

EL VIEJO: Era sabia. *(Ambos sonríen)*

LA JOVEN: Sí, creo que sí. Todo lo que hizo fue gozando de la vida.

EL VIEJO: Hasta lo que recuerdo, eso es cierto. En cambio yo...

*(Pausa)*

LA JOVEN: ¿Vos...?

EL VIEJO: Fui más retorcido.

LA JOVEN: ¿"Fuiste"?

EL VIEJO: Está bien. Soy. *(Acaricia la plantita)* Aunque algunas cosas he aprendido.

LA JOVEN: ¿Por ejemplo?

EL VIEJO: Tal vez las pequeñas cosas son más importantes que las grandes.

LA JOVEN: Quizás las “grandes cosas” se hacen con las “pequeñas”, ¿no?

*(EL VIEJO la mira)*

EL VIEJO: ¿Me dirás ahora que te recibiste de filósofa?

LA JOVEN: *(Riendo)* ¡No, no! No me recibí de nada. Salté de aquí para allá. No soy “nada”.

EL VIEJO: ¿Y eso?

LA JOVEN: Soy una pintora “frustrada”.

EL VIEJO: ¿Por qué “frustrada”?

LA JOVEN: El “éxito” no me tocó con su varita mágica.

EL VIEJO: No es para preocuparse. El “éxito” no existe. Tampoco el fracaso. Son agua del mismo río. Nada fracasa tanto como el “éxito”.

LA JOVEN: En aquellos años recuerdo que le comentabas mis dibujos a mamá.

*(Pausa. EL VIEJO con dificultad se levanta y busca entre los papeles. Extrae una carpeta voluminosa y se la entrega a LA JOVEN. Ésta la abre y se maravilla. Una colección de sus dibujos de cuando era niña se abre ante sus ojos)*

EL VIEJO: Escribí atrás cada fecha. El tiempo no absuelve ni siquiera al firmamento.

LA JOVEN: *(Conmovida, leyendo atrás de los dibujos)* “Martes doce de Noviembre...”

EL VIEJO: Están ordenados cronológicamente. Y me permití ponerles un título para encontrarlos en mi memoria.

LA JOVEN: (*Leyendo*) “Los Pájaros Carpinteros” ... (*Gira el dibujo, le observa y lee su propia letra*) “¿Tiene más, Señor?”

EL VIEJO: Si. Eso le dice el “Pájaro Carpintero-Papá” a un vendedor de lombrices; otro pájaro de pico rojo... ¿no?

LA JOVEN: Si...si...

EL VIEJO: “El pájaro-papá” está comprando lombrices para llevárselas a sus hijos que lo esperan en un árbol con su madre. Después dibujaste el vuelo del padre con las lombrices en la boca...

LA JOVEN: (*Mirando con atención el dibujo*) Y también el vuelo de los hijos con su comida en el pico...Y los padres juntos, mirándolos.

EL VIEJO: ¿Ves? El dibujo no tiene tiempo. Todo sucede en un presente continuo. Un círculo de amor. A veces, cuando intento dormir, trato de recordar los detalles: las alas, el tronco ladeado, el sol verde...

LA JOVEN: Las nubes rojas...

EL VIEJO: Si...le cambiabas los colores a lo convencional. ¿Todavía es así?

(*Silencio*)

LA JOVEN: Es más difícil ahora. Se me pudrieron las alas.

EL VIEJO: Un sabio persa dijo: “Ahora que soy viejo...”

LA JOVEN: “...puedo comprender lo que ya sabía cuando era niño.”

EL VIEJO: ¿Te acordás aún de esa frase?

LA JOVEN: Siempre la repetías. Y a mamá se le pegó. O sea: ese sabio persa me “habló” al oído durante toda la vida.

EL VIEJO: ¡Dios mío! Pensé que te la decía por primera vez.

LA JOVEN: Quizás si. Tal vez me lo estés diciendo por la primera vez.

(Pausa)

EL VIEJO: (Con amargura) Me cuesta dormir. Siento los gritos del reloj. Apuñalo la almohada.

LA JOVEN: (Con humor) ¡Ahhh! ¡Las noches te acusan! Te dije que tenés una memoria colapsada. Por “algo” no podés dormir. ¡“Algo habrás hecho”!

EL VIEJO: No quiero que llegue la oscuridad. Cierro los ojos y...rezo.

LA JOVEN: ¿Rezás?

EL VIEJO: Me inventé un rezo.

LA JOVEN: ¿Por qué lo inventaste?

EL VIEJO: ¿Vos crees que yo puedo darme por vencido? ¡No! Inventé uno.

LA JOVEN: ¿Y cómo es?

EL VIEJO: (Con cierto pudor) No...no. Es mío. A ver si te lo digo y después no me funciona.

LA JOVEN: ¿Y que pedís?

EL VIEJO: Lo mismo que se pide en los más conocidos. Pero yo le cambié las palabras. A veces rezo al revés.

LA JOVEN: ¿Al revés?

EL VIEJO: Si. Rezo de atrás hacia delante invirtiendo el orden de las palabras. Al revés. No sé si Él me entenderá, pero de

esa manera pido la salvación primero antes de agradecerle nada. Además, debe tener tantos pedidos que es mejor que me escuche antes de tantas vueltas.

LA JOVEN: *(Riendo)* ¡Seguís igual!

EL VIEJO: ¿Igual? Sería preocupante.

LA JOVEN: Sos el mismo testarudo de siempre.

*(Pausa)*

LA JOVEN: ¿Hace cuánto que no... no... nos...?

EL VIEJO: Desde que... *(Se detiene)*

LA JOVEN: Desde que te separaste de mamá.

EL VIEJO: Hace veinticinco años.

LA JOVEN: Yo acababa de cumplir los diez. Era una niña. Para mí todavía no había nacido la muerte.

EL VIEJO: La última vez que te ví corrías por la vereda. Era verano. Ibas a clase de inglés. Allá...en tu ciudad.

LA JOVEN: Si. Jamás volviste.

EL VIEJO: ¿Qué podía hacer allí? Mi sentimiento hacia tu madre ya se había apagado y tu madre ya estaba con otra persona...Además tu lugar jamás me trató bien.

LA JOVEN: Bueno...no vives, aún, en el paraíso.

EL VIEJO: No, claro que no. Es más, creo que habito en el lugar más parecido que hay al Infierno. Pero es mi raíz. Tal vez sea una mala costumbre. Pero la necesito. Voy a morir aquí.

LA JOVEN: Bueno, por fin te vas a quedar quieto. Pocos han viajado tanto.

*(EL VIEJO saca, del sobre que vimos al comienzo, los pasaportes. Se los entrega)*

EL VIEJO: Es la única manera posible de reconstruir mi vida, de darle, quizás, un orden. Al final uno aprende que hasta los sellos pueden servir. Cada entrada, cada salida, cada país, están allí, con su fecha inamovible. No los devolvía cuando los renovaba. Declaraba que los había perdido. Pensaba que así podría, alguna vez, desandar mis pasos.

LA JOVEN: ¿Y? ¿Lo hiciste?

EL VIEJO: Todavía no. Tengo miedo.

LA JOVEN: ¿Miedo?

EL VIEJO: Sí. El día que comience a hacerlo estará cerca el final.

LA JOVEN: "Comprender es reconstruir".

EL VIEJO: ¡Otra frase mía!

LA JOVEN: Sí. Tus frases quedaron como un mito de la historia familiar.

EL VIEJO: *(Sonríe)* Bueno...que al menos hayan servido para algo.

*(Pausa)*

LA JOVEN: Quiero proponerte algo.

EL VIEJO: ¿De qué se trata?

LA JOVEN: De que me ayudes a dibujar las manos de Dios.

*(EL VIEJO la mira asombrado)*

EL VIEJO: ¿Qué?

LA JOVEN: Es simple. Quiero que me ayudes a imaginar cómo serían las manos de Dios.

EL VIEJO: ¿Y si no tiene?

LA JOVEN: ¡Puede ser que no las tenga! Pero, de alguna manera, metafóricamente, podríamos representarlas. ¿Has pensado, alguna vez, en cómo serían? ¿Rugosas, grandes, pequeñas, de un intelectual, de un músico? ¿De un matemático, de un pescador? ¿De un trabajador, de un campesino?

EL VIEJO: Si es verdad que Él está en todas partes deberían ser una síntesis de todas las manos del mundo.

LA JOVEN: Lo he pensado. Pero... ¿cómo será esa síntesis?

EL VIEJO: Creo que es algo complicado. Además, Miguel Ángel ya lo hizo. Y para la humanidad, esa mano que se estira y casi toca, con un dedo a Adán, es su mano. (*Piensa, para sí*) En el principio de todo no debe haber habido otra cosa que una gran emoción. (*Se recompone*) Y también Rodin lo hizo, en su célebre escultura...

LA JOVEN: ¿No me dijiste que a mí me gustaba cuestionar lo convencional?

EL VIEJO: Sí, claro. ¡Pero meterse con Miguel Ángel o con Rodin! Siempre pensé que eras una “petisa” atrevida pero nunca creí que llegarías a tanto.

LA JOVEN: No “me meto” con nadie. No quiero competir con Miguel Ángel. Pero reconozco mi derecho a imaginar otras manos para Dios.

EL VIEJO: Sí, el derecho no te lo quita nadie, pero creo que terminarás haciendo algo parecido a las que pintó Miguel Ángel. O a la que esculpió Rodin.

LA JOVEN: Sería, de igual modo, mi camino.



EL VIEJO: Una curiosidad: ¿Por qué las manos?

LA JOVEN: Porque tocan.

EL VIEJO: A mí no me tocó nunca.

LA JOVEN: (*Ríe*) ¡Quién sabe! Manos que no tocan, o rozan de otra manera, pero manos al fin.

EL VIEJO: De lo que recuerdo no hay muchas referencias concretas a que Dios haya tocado. Sopló, lanzó rayos, habló, pero... tocar... (*Piensa*) ¡En el Génesis, sí! Modela al hombre con barro durante la Creación. Y es probable que también haya amasado animales y plantas. ¡Qué trabajo!

LA JOVEN: Como un panadero.

EL VIEJO: ¿Qué?

LA JOVEN: Si amasó tantas cosas, tantos seres, es posible que tenga las manos como las de quienes amasan la masa de las pizzas.

EL VIEJO: ¿Un pizzero?

LA JOVEN: ¿Viste como hacen? Las arrojan por el aire con una habilidad increíble. Y si Dios creó el Universo, que no se limita a este mundo, ¡cuánto habrá amasado!

EL VIEJO: No estoy muy seguro. De lo que recuerdo que leí no es claro que lo haya hecho con las manos (*Recordando*) ¡Creo que, a Moisés, le escribe los Mandamientos con un dedo! (*Duda*) ¿O se los señala, y quien escribe es Moisés? No recuerdo...

LA JOVEN: ¿Tendrá, entonces, manos de curtidas o suaves? ¿Las de un alfarero o las de un juez?

EL VIEJO: ¿Y si Dios no es definitivo?

LA JOVEN: ¿Cómo?

EL VIEJO: ¿Si está haciéndose?

LA JOVEN: Sus manos serían puntos suspensivos.

*(Pequeña pausa)*

EL VIEJO: ¿Y por qué yo? Digo, ¿porqué me pedís esto a mi?

LA JOVEN: Porque sos lo más parecido que he conocido a un gran falsificador, a un pícaro utilizador de frases de otros.

EL VIEJO: Gracias.

LA JOVEN: Es un cumplido. Vos dibujaste tu vida, la diseñaste con la precisión de un artista, te "escribiste" a vos mismo. Y en esa escritura fuiste construyendo un personaje que después pasó a ser cierto. Eres el resultado de tus propias fantasías.

EL VIEJO: Como todos.

LA JOVEN: Mmm... no sé. Algunos tienen el coraje para vivirlas. Otros no.

EL VIEJO: ¿Y vos crees que yo lo tuve?

LA JOVEN: Vos sabés que sí.

EL VIEJO: Pero...vos conocés poco de mí. Al final de cuentas pasé por tu vida entre tus cinco y tus diez años. Nada más.

LA JOVEN: ¡Vamos! Fuiste muy importante para mí. En todos estos años nos escribimos y...

*(EL VIEJO con un gesto la detiene. Se levanta y saca, de otro sobre, una pila de cartas y papeles)*

EL VIEJO: Aquí está todo. Cada línea...

LA JOVEN: *(Conmovida, pero sin querer hacerse ver emocionada)* Sí, cada vez que te escribía te puteaba.

EL VIEJO: ¿Por qué?

LA JOVEN: Tenía que buscar una estafeta. ¡Jamás aceptaste los correos electrónicos!

EL VIEJO: La letra de cada uno es importante, transmite algo que, en este mundo actual, jamás se podrá comunicar. El cuerpo estaba más presente.

LA JOVEN: Sí, el cuerpo se compromete en la escritura, presiona, tiembla, escapa...y la palabra lo desnuda, es verdad. Pero... ¡Localizarte en tus viajes resultaba toda una tarea! Pero yo sabía que cada carta encontraría tus manos.

EL VIEJO: Fue, entonces, conveniente para vos que me quedara quieto. Me hice viejo, dejé de viajar y, al menos, pudiste escribir a una dirección fija.

*(Pausa)*

LA JOVEN: Por un buen tiempo, después de que te fuiste, te soñaba seguido. Y cuando me despertaba daba vueltas la almohada.

EL VIEJO: ¿Por qué?

LA JOVEN: Vos me habías contado que cuando uno sueña a una persona que quiere y desea que ésta nos sueñe, al despertarse hay que dar vueltas la almohada.

*(Pausa)*

EL VIEJO: *(Conmovido)* Fuiste la hija que hubiera querido tener. Tus padres fueron afortunados.

LA JOVEN: Papá siempre lo decía. Al menos, en eso, coincidían porque... ¡En todo lo demás...!

EL VIEJO: Nunca te hablé mal de tu padre. Ni lo haré. Pero siempre fue tan testarudo como yo. ¡Y como vos!

LA JOVEN: No me preguntaste por él.

EL VIEJO: Jamás lo hice. Vos entendés.

LA JOVEN: Cuando era niña soñaba en que ustedes se amigaban.

EL VIEJO: Hubiera sido más difícil que pintar las manos de Dios.

LA JOVEN: Era natural que no te quisiera. Enamoraste a mamá y...

EL VIEJO: ¡Ahhh! ¡Saltó la liebre! ¿No podría ser que ella me “enamorado” a mi? ¿Soy el victimario? Tus padres se separaron porque ya estaban mal entre ellos. Por eso yo “entré” en la vida de tu madre. Y en la tuya.

LA JOVEN: ¿Cuándo me viste por primera vez?

EL VIEJO: En una foto. Tenías cinco años. Aparecías con un vestidito estampado y estabas descalza. Hacías un movimiento, levantando con la mano la pollera; como de danza...

LA JOVEN: Debajo de ese vestidito ondulaba una llanura de flores.

*(EL VIEJO saca, de entre sus sobres, la foto a la que hace mención. Se la hace ver. LA JOVEN se emociona)*

EL VIEJO: Cuando tu madre te trajo para que intentáramos vivir juntos, fui a esperarlas. Bajaste del ómnibus aferrada a un pato de juguete. *(Sonríe)* Era enorme para tu altura y...

*(LA JOVEN, abre la valija y saca el pato de peluche. EL VIEJO se emociona. Estira una mano. LA JOVEN le alcanza el pato. Él lo acaricia)*

EL VIEJO: No creo que dibujemos las manos de Dios.

LA JOVEN: ¿Por qué?

EL VIEJO: Antes se me detendrá el corazón. Yo te llevaba hasta tu cama cuando te dormías en otro lado, te acostaba y vos te abrazabas a él cuando sentías la tibieza de las sábanas. Te daba un beso y te decía: "Chau, hasta mañana". Y vos, con los ojos cerrados, me respondías: "Hasta mañana". Una vez me dijiste: "Papá".

LA JOVEN: ¡Y bueno! ¡Con tanto movimiento en mi infancia era natural que me confundiera!

EL VIEJO: Fue la única... ¡No...no!... ¡Miento! Otra vez estábamos jugando en una piscina de lona, hacía calor, y me dijiste: "¡No es así, papá!". Se te escapó y te diste cuenta. Yo me hice el distraído, como si no te hubiera escuchado. Con tu madre no queríamos que dudaras, ni por un instante, sobre quién era tu padre.

LA JOVEN: No te preocupés que lo consiguieron. Además, Papá siempre estuvo muy presente en mi vida. Fue un padre buenísimo.

EL VIEJO: Te adoraba.

*(Pausa)*

LA JOVEN: *(Sacando el papel del caballete)* ¿Lo intentamos?

*(EL VIEJO se levanta y se le aproxima)*

EL VIEJO: ¿Estás...estás aquí? *(LA JOVEN sonríe)* ¿Qué hora es? *(LA JOVEN lo mira, vuelve a sonreír. Se acuesta en el suelo)*

*para dibujar. EL VIEJO vuelve a su silla y dice en voz baja) ...Contener el infinito en la palma de una mano...*

LA JOVEN: ... Y la eternidad en una hora.

EL VIEJO: ¿Cómo sabías lo que yo estaba por decir?

LA JOVEN: Te conozco. Y a tus frases repetidas.

EL VIEJO: ¿Me conoces? ¿Podría alguien conocerme?

LA JOVEN: Alguien que te quiere, tal vez. Aunque yo cambiaría la palabra "conocer" por "sentir".

EL VIEJO: *(Aturdido y emocionado)* Claro...claro...sentir.

LA JOVEN: *(Acostada como una niña, dibujando algo que no será visto por el público)* ¿Y si se aburrió?

EL VIEJO: ¿Qué?

LA JOVEN: ¿Y si Dios se aburrió y dejó su creación a la mitad? Tal vez eso explique todo.

EL VIEJO: ¿Aburrirse? Mmm...podría ser, aunque sería más simple imaginar que pudo haberse lastimado las manos durante tan ardua tarea y por eso dejó todo a medio hacer. Podrías dibujarle un rasguño. Le daría un toque más humano.

LA JOVEN: ¡Claro...podría ser! ¡Las manos de Dios con una imperfección...!

EL VIEJO: Mejor dicho: un accidente doméstico.

LA JOVEN: ¿Podría Dios accidentarse? Debería haberlo previsto.

EL VIEJO: Quizás la herida se la hizo el Hombre, siempre imprevisible. Jugando.

LA JOVEN: ¿Jugando a ser dioses o a ser hombres?

EL VIEJO: Podrían ser distintos momentos de lo mismo. No estaría mal pensar que estos seres creados, entre otras cosas, para jugar, sobrepasamos los límites y lastimamos al Padre.

LA JOVEN: Jugamos demasiado en serio.

EL VIEJO: Si. Dejamos una marca.

LA JOVEN: Un rasguño.

EL VIEJO: No se le infectará. ¿O sí? ¿Ves? Como siempre: la culpa.

*(Ambos ríen)*

LA JOVEN: ¿Y si le dibujo manos de mujer?

EL VIEJO: Te excomulgan.

LA JOVEN: ¡Imagínate qué pasaría si un día Dios se revela a la humanidad como una mujer!

EL VIEJO: ¡Qué quilombo!

LA JOVEN: Quedarían sin trabajo Papas, obispos...

EL VIEJO: No, no creo. Ellos se darían maña para acomodar las cosas.

LA JOVEN: ¿Se harían travestis?

EL VIEJO: Estoy en lo cierto: te excomulgan.

*(Ríen. Luego, pausa. LA JOVEN sigue dibujando)*

EL VIEJO: *(Con cautela)* ¿Tuviste hijos?

LA JOVEN: No.

EL VIEJO: ¿Por qué?

LA JOVEN: No se dio.

EL VIEJO: Pero... ¿Te enamoraste?

LA JOVEN: Sí. Muchas veces. Una gloriosa incomodidad. Pero esa estrella se escondía cada vez que la llamaba.

EL VIEJO: Hace daño amar las sombras.

LA JOVEN: Sí. Pero las sombras no mueren.

EL VIEJO: ¿Y ahora?

LA JOVEN: ¿Ahora qué?

EL VIEJO: ¿Estás...?

LA JOVEN: El amor suena a viento quebrado. Es una espada desnuda.

EL VIEJO: El amor es el mejor soldado. Créeme. Pelea hasta el último.

LA JOVEN: A veces es cobarde. Escapa en la primera emboscada.

EL VIEJO: Mmm...no se trata de amor, entonces. El amor requiere renovar los milagros así se trate de las cosas más cotidianas y pequeñas.

LA JOVEN: ¡Quién lo sabe! Demasiadas veces he sentido que se me atravesaba la dicha en la garganta, como un barco encallado. Enamorarse es como crear una religión cuyo Dios puede equivocarse. En el arte de la guerra dicen que la táctica más eficaz es saber huir. Tal vez las dos categorías de la felicidad sean: los amantes y los que prescinden del amor.

EL VIEJO: Sí, pero la soledad aturde.

LA JOVEN: ¿Estás muy solo?

EL VIEJO: Cada alba veo cómo el día me abraza de silencio.

LA JOVEN: ¿Y tus hijos?

EL VIEJO: No tuve. Ya es tarde. En cambio vos...

LA JOVEN: Yo quiero dibujar las manos de Dios.

*(Pausa)*



EL VIEJO: ¿Por qué?

LA JOVEN: Porque quiero que me toquen. Haciéndolas, serían también las mías.

EL VIEJO: No hay caso. Fuiste, sos y serás una “petisa” pretenciosa.

LA JOVEN: ¡Pasado, presente y futuro!

EL VIEJO: Cuando la noche llega pienso que el miedo tiene tiempo. Pero estamos hechos de olvido. Y yo espero que el olvido no se demore conmigo.

LA JOVEN: ¿Te asusta?

EL VIEJO: ¿Qué?

LA JOVEN: La muerte.

EL VIEJO: No quiero morir. Quisiera vivir siempre, como una carta en la mano de un muerto.

LA JOVEN: ¿No estás cansado?

EL VIEJO: Sí. Pero prefiero irme a dormir y despertarme.

*(Ambos ríen)*

LA JOVEN: ¿Y los sueños? ¿No te atraviesan?

EL VIEJO: Si. Ella trabaja sin descanso. Desde hace ochenta años va esculpiendo mi última figura, modelando el mosaico definitivo de mis pasos...La enfermedad que ha de matarme ya se prepara desde hace tiempo, o quizás, esa cornisa que caerá sobre mi cabeza ya ha comenzado a desprenderse. Sueño que la muerte se pasea por mis venas.

LA JOVEN: Deja que llegue. Espérala como si no llegara.

EL VIEJO: Debe estar cansada. No tiene paz. *(Sonríen)* Pero yo, si puedo, la aguardaré con un vaso de vino.

LA JOVEN: ¿Uno solo?

EL VIEJO: Bueno...está bien: dos. Tal vez la muerte sea un brindis. Una música de cristales deseándose salud.

*(Ríen)*

LA JOVEN: ¿Cómo te la imaginas?

EL VIEJO: No soy muy original. Con los párpados fríos.

LA JOVEN: ¡Quién sabe! Tal vez es un hombre. Y de brazos calientes.

EL VIEJO: No hay caso. Te excomulgan.

LA JOVEN: Yo no le temo a la muerte.

EL VIEJO: Siempre dije que las mujeres son más valientes que los hombres. Y si tienen treinta años, aún más.

LA JOVEN: La he visto de cerca. No pocas veces.

*(Pausa)*

EL VIEJO: Me gustaría poder romper la hilera de esta espera.

LA JOVEN: ¿Te molesta que hablemos de esto?

EL VIEJO: No, no. No poder engañarnos haría difícil el diálogo. Te lo dije: tengo miedo. Ella no es muda. Se anuncia poco a poco hasta que su voz se hace inconfundible. A veces me susurra cerca. ¿Ves? Nada es casual: he pensado también en las manos de la muerte. Siempre llegan. Uno se muere en todas partes. ¿Serán tan inconcebibles como las de Dios?

LA JOVEN: Tal vez sean las mismas. Quizás nos desvistan para que entendamos que no hay nada más solo que un muerto. Pero... ¡Vamos! ¡Tenés razón! hablemos de otra cosa! ¡Aún marchan sueños en la retaguardia!

*(Ambos se miran como queriéndose apoyar mutuamente. LA JOVEN vuelve a dibujar. EL VIEJO vuelve a su máquina y escribe)*

LA JOVEN: ¿Qué escribes?

EL VIEJO: Inútilmente, todo lo que puedo. No puedo escribir sobre otro que sobre mí.

LA JOVEN: ¡Uyyy! ¿Tenés suficiente papel?

EL VIEJO: *(Sonríe)* Sí, claro. Aunque todas las páginas, finalmente, serán hojas en blanco. Sin embargo trato de encontrar ese momento, ese instante único, en el cuál pueda resumirse toda mi vida.

LA JOVEN: ¿Un solo momento?

EL VIEJO: Sí. Espero que exista un solo momento que nos haga descubrirnos. Un espejo de cenizas. Con eso bastaría para saber quién somos.

LA JOVEN: Puede ser. ¿Y buscas ese momento escribiendo?

EL VIEJO: Escribir, para mí, es vivir y viceversa. Tal vez las palabras son lo único que permanece, un instante, en el vacío de los siglos. Chispas eternas.

LA JOVEN: Las palabras... Muchas veces miré un atardecer e intuí el Universo pero jamás pude contarlo. Tal vez por eso, dibujo.

EL VIEJO: Uno escribe para olvidar. Quizás para distraerse del amor. Tal vez todo lo que puede escribirse es mentira y lo que no se puede, es silencio. Lo que decimos no siempre se parece a nosotros. Tus colores, alguna vez, serán pájaros veloces que brillan en la noche.

LA JOVEN: Esos pájaros ya son jaulas.

EL VIEJO: Sí, es cierto. Una vez que lo que se revela “sale”, todo vuelve a comenzar. Y lo que “salió” camina hacia el olvido porque ya está muerto. Ya es y será solo “así”.

LA JOVEN: Entonces... ¿es bueno no volver?

EL VIEJO: Puede ser. No creo que convenga regresar al lugar en el que se fue feliz.

LA JOVEN: ¿Qué buscas, entonces, cuándo escribes? Si todo navega en la memoria, cuando vuelves, ¿no te sientes como una roca encerrada por el mar?

EL VIEJO: Busco ese instante imposible del que te hablaba. Lo que no se puede escribir. Sentir el peso de las almas; el pedazo que la estatua ya no tiene. Lo que ha sido, o siendo, jamás podrá volver a ser.

LA JOVEN: Ni las palabras ni los colores alcanzan. Hace falta una muerte en el corazón para que el aire se haga pájaro.

EL VIEJO: Sí, cuando se escribe como con un puñal que rasga la oscuridad, cuando las palabras, o tus trazos, son genuinos, lo que llega al otro, tiene filo.

LA JOVEN: ¿Lastiman?

EL VIEJO: A veces sólo rasguñan. (*Mira el dibujo de LA JOVEN*) Como el trazo que veo en tu dibujo

LA JOVEN: ¡“Nuestro” dibujo!

EL VIEJO: ¡No, no...lo que vos estás haciendo es sólo tuyo! A esta altura de mi vida no me conviene enemistarme con los poderes terrenales ni extra-terrenales.

LA JOVEN: (*Mirando el dibujo*) Tal vez haga falta una herida más profunda.

EL VIEJO: Te excomulgan dos veces. Y a mí una. ¡Terminarás por hacerle un muñón!

(Ambos ríen)

LA JOVEN: ¡No estaría mal! ¡Dios manco!

EL VIEJO: Sé que lo pretendieron muerto, mientras otros siguen sosteniendo que es eterno. También han hecho morir al Hombre, a la historia, a todo... ¡Pero es la primera vez que escucho que Dios podría ser manco!

LA JOVEN: (*Pensando*) ¡Las líneas!

EL VIEJO: ¿Qué?

LA JOVEN: ¿Tendrá líneas en las manos?

EL VIEJO: ¡Díos mío!

LA JOVEN: ¿Cómo dibujarle la línea de la vida?

EL VIEJO: No le alcanzaría todo el cuerpo para prolongar esa línea. ¡Es eterno!

LA JOVEN: En esa línea está el destino.

EL VIEJO: Si es un Dios no puede tener destino.

LA JOVEN: ¿Por qué?

EL VIEJO: Debería no tener tiempo. Algo sin fin. ¡No puede haber destino en esas manos!

LA JOVEN: ¿Y si este Dios es el resultado de otros Dioses? Es decir, ¿si es la síntesis de un tiempo inimaginable en el que existieron otras divinidades que le dieron vida? El centro de un juego de círculos concéntricos...

EL VIEJO: Bueno... a mi siempre me pareció que las religiones monoteístas pecan por un exceso de economía.

LA JOVEN: (*Cancelando trazos de su dibujo*) ¡Una línea! ¡Una sola línea en una mano vacía!

EL VIEJO: Pero... ¿No tiene ya un rasguño?

LA JOVEN: ¡Del otro lado! ¡Estoy hablando de la palma!

EL VIEJO: ¡Cualquier quiromante de dos centavos sabe que, al menos, hay siete líneas principales en toda mano!

LA JOVEN: ¡Pero ésta es la de Dios!

EL VIEJO: ¡Nos hizo a su imagen y semejanza! ¡Tiene que tener siete líneas! ¡Por lo menos!

LA JOVEN: ¡Es una opinión demasiado figurativa!

EL VIEJO: ¿Dios tiene corazón?

LA JOVEN: ¿Quieres que le dibuje el corazón también?

EL VIEJO: ¡Si tiene eso que le llaman “corazón”, tiene que tener una línea aquí...!

*(Se aproxima para tomarle la mano pero, súbitamente, se detiene. No la toca. Ella, que había extendido su mano, la retira. Se miran. Saben que si se tocan la fantasía podría desvanecerse. EL VIEJO retrocede)*

LA JOVEN: Si le hago la línea del corazón también debo hacerle la del pensamiento. *(Le muestra, desde lejos, su propia mano)* No puedo imaginar que Dios sea puro instinto, sólo corazón. ¡Debe pensar, también!

EL VIEJO: Sí. ¡Aunque debería mejorar el método de razonamiento porque si no...! *(Señalándose)* ¡Mirá las estupideces que ha creado!

LA JOVEN: *(Riendo)* La estupidez tiene un misterio que no tiene la perfección.

EL VIEJO: Los down reúnen, en una sola línea, la del corazón y la de la cabeza.

LA JOVEN: ¿Dios down?

EL VIEJO: ¡No...no...te lo pido, por favor! ¡No sigas adelante!  
¡Si no, cuando esté agonizando, no me darán la extremaunción si no que me harán un exorcismo!

LA JOVEN: Sería hermoso que Dios fuera down . Quizás también lo es. Tendría una dulzura inacabable. No nos castigaría tanto.

EL VIEJO: Es verdad. Pero no creo que las jerarquías religiosas estén de acuerdo. No creo que te compren el cuadro.

LA JOVEN: (*Dibujando*) ¡Una sola línea!

EL VIEJO: (*Pensando*) Aunque en el Juicio Final puedo argumentar que no sólo los down tienen esas dos líneas en una. También los genios y los videntes.

LA JOVEN: ¿Y qué hago con la línea del dinero?

EL VIEJO: ¿Cuál es la línea del dinero?

LA JOVEN: (*Mirándose la mano*) Una que yo no tengo. Cruza la palma por el centro, entre el segundo dedo y la base... así. (*Le señala*)

EL VIEJO: (*También se mira*) Yo tampoco la tengo. ¡Por eso estamos como estamos!

LA JOVEN: ¿Qué te parece? ¿Se la dibujo?

EL VIEJO: ¡Dios no puede ser un magnate! ¿O te lo imaginás como Tío Rico?

LA JOVEN: No, no...Pero si Él es todo, también podría ser rico.

EL VIEJO: Y, a la vez, pobre.

LA JOVEN: Puedo hacerle una línea entrecortada.

EL VIEJO: ¿Vos querés que, por nosotros, se restablezca el Santo Oficio de la Inquisición y nos quemem vivos?

LA JOVEN: La inquisición, sin existir, todavía existe.

EL VIEJO: Sí, pero no hagamos ruido para que llamarle la

atención. ¡Tengo ochenta años! ¿Y si lo que combatí toda la vida fuera verdad? ¿Te imaginás qué equívoco fue mi vida? ¡Un despropósito!

LA JOVEN: No te preocupés. No estamos destinados al éxito así dibujemos una obra de arte. Estas manos se perderán en el olvido.

EL VIEJO: ¿Y si buzos del futuro se sumergen en ciudades cubiertas por el mar y descubren este dibujo? ¡Por precaución, no lo firmes!

LA JOVEN: ¡No lo “firmemos”, querrás decir! Pero, al menos seamos felices haciéndolo.

EL VIEJO: Sería traicionar lo que afirmé toda mi vida.

LA JOVEN: ¿Qué “estupidez” afirmaste toda tu vida?

EL VIEJO: Que sólo se puede hacer arte si se es infeliz. Nadie escribe o pinta algo importante, cuando es demasiado feliz.

LA JOVEN: ¿Te das cuenta que pensaste boludeces?

EL VIEJO: Cualquier arte es un grito de auxilio. El lenguaje debe haber nacido así.

LA JOVEN: Te equivocaste en este caso. Esto es un grito de felicidad.

EL VIEJO: Sí. Pero nosotros...somos...estamos...

*(Ambos se miran. Silencio. LA JOVEN, para “romperlo” habla)*

LA JOVEN: *(Sobre el dibujo)* No le haré la línea del dinero.

EL VIEJO: Mejor.

LA JOVEN: Los pobres son más felices.

*(Los dos largan una carcajada)*



EL VIEJO: Dios no necesita dinero. Además, ¿cuál dinero?  
¿Monedas antiguas, nuevas, billetes, acciones?

LA JOVEN: No. Decidido. No tendrá la línea del dinero.

*(Ríen)*

EL VIEJO: No vayas a dibujarle una línea de la vida demasiado marcada. ¡Y menos roja!

LA JOVEN: ¿Por qué?

EL VIEJO: Se trataría de una personalidad muy proclive a vivir una apasionada sexualidad.

LA JOVEN: ¿Habrá tocado Dios a una mujer para amarla?

EL VIEJO: *(Jugando, se da un chirlo en la cara)* ¡Yo soy el culpable! Te tiro más leña al fuego. Estoy preparando mi propia hoguera.

LA JOVEN: Todos, sin saberlo, vamos preparando lo que luego se nos vendrá en contra.

EL VIEJO: “Sin saberlo” has dicho. ¡Pero yo lo sé!

LA JOVEN: Puedo hacerle dedos “juguetones” que buscan...

EL VIEJO: ¡No, no! Lo único que falta es que se los dibujes cerca de... *(Vuelve a darse un chirlo en la cara)* ¡No, No! ¡Basta!

LA JOVEN: *(Riendo)* Me haría, al menos, inmediatamente conocida.

EL VIEJO: Y también correrías el riesgo de amanecer ahorcada en un puente.

*(Silencio. Se miran)*

LA JOVEN: No te preocupes. Ser famosa me incomodaría. ¿Sabés que al poco tiempo de que te separaras de mamá, fui a tomar clases de danza?

EL VIEJO: No lo sabía.

LA JOVEN: Esperaba cada lección con una ansiedad sin límites. Pero después decidí abandonar.

EL VIEJO: ¿Por qué?

LA JOVEN: Porque las demás niñas competían. Y eso me molestaba.

EL VIEJO: Hiciste bien.

LA JOVEN: Pero me hubiera gustado ser bailarina. Hacer... ¡comedias musicales, por ejemplo!

EL VIEJO: Bailabas muy bien. Tenías un sentido del ritmo innato. A veces preparabas números coreográficos para mí. Me sentabas, colocabas la música y danzabas. Era hermoso.

LA JOVEN: Si. Aunque después sentía un poco de culpa. Entonces preparaba algo mejor para mostrárselo a papá.

*(Pausa)*

EL VIEJO: Me dí cuenta de eso. Poco a poco traté de sacarte ese peso. Yo tampoco quise competir con tu padre.

LA JOVEN: ¿Por qué te fuiste?

*(Silencio)*

EL VIEJO: ¿Quieres que mienta?

LA JOVEN: No.

EL VIEJO: Comencé a alejarme de tu madre. El deseo me abandonó.

LA JOVEN: ¿Por qué?

EL VIEJO: No sé. Son cosas que se sienten. No podría explicártelo. No estábamos destinados el uno para el otro

LA JOVEN: Creo que ella sufrió bastante.

EL VIEJO: Para mí tampoco fue fácil. Pero fue una decisión acertada. Creo que, después, encontró en otro lo que todos buscamos: ser felices.

LA JOVEN: Sí. Así fue. ¿Y vos?

EL VIEJO: ¿Yo qué?

LA JOVEN: ¿Fuiste feliz?

EL VIEJO: Sí. Mucho.

LA JOVEN: Entonces fue una decisión acertada.

EL VIEJO: No sé si vos y yo volveremos a...a...encontrarnos, pero quiero confesarte que, cuando me separé de tu madre, me costaba mucho no verte. No tenía ningún derecho sobre vos. No era tu padre, ni siquiera un lejano familiar. *(Pausa)* Yo te quise mucho.

LA JOVEN: Para mí fue más fácil. Era una niña y los niños se acomodan mejor que los adultos a las situaciones difíciles. Lástima que, después, se pierda esa cualidad.

EL VIEJO: *(Emocionado)* Sentí mucha culpa.

LA JOVEN: *(Riendo)* En este caso, me parece bien.

*(Pausa)*

EL VIEJO: En fin...cosas de la vida.

LA JOVEN: Cuando no se sabe qué decir, se dice: "cosas de la vida". Quizás es mejor quedarse callado.

EL VIEJO: Es verdad. A veces uno habla porque el silencio lo apuñala. Y mis lágrimas son mudas.

LA JOVEN: A veces los muros que nos hacemos no sirven.

EL VIEJO: A veces mejor derribarlos. Pero, no siempre.

LA JOVEN: Todavía te acompañan puñados de infancia.

*(LA JOVEN quiere acercarse pero se detiene. Se miran. Ella vuelve al dibujo)*

LA JOVEN: *(Mirando el dibujo y luego mirándose las manos)* No son iguales. Ni tampoco tenemos las mismas líneas en ambas manos. Quizás son parecidas...

EL VIEJO: Los quiromantes dicen que en la mano con la cuál escribes está la personalidad que vas construyendo en la vida. Y que la otra refleja al niño que fuiste. Al origen. Al inconciente.

LA JOVEN: *(Por el dibujo)* ¿Y con este cómo hacemos?

EL VIEJO: ¿Habrás tenido infancia?

LA JOVEN: Sería bueno imaginar que sí. Pero... ¿quién lo crió? ¿Quién le enseñó la sabiduría más completa? ¿Quién pudo saber más que Él?

EL VIEJO: En los relatos religiosos no hay la misma lógica racional que podemos tener nosotros. No es que Dios hizo la primaria, la secundaria y la universidad. Son mitos. Fábulas. Metáforas.

LA JOVEN: Sí, pero son fábulas o metáforas que, precisamente, nos modelaron.

EL VIEJO: Muchos creen que son verdades. ¿Ves? Eso tiene de hermoso ese tipo de creyentes: son como niños. Tienen las certezas que toda fábula ofrece. Un mundo mágico que, al

final, posee un sentido de justicia, de equiparación, en donde el desorden se reorganiza.

LA JOVEN: El problema es que son niños que se resisten a crecer.

EL VIEJO: Petisa, en secreto te lo digo... (*Jugando, se aproxima, y le dice al oído*) La superación del hombre es la superación de la religión.

LA JOVEN: Lo he leído. Pero vos no sos muy consecuente. Me dijiste que estás creándote una nueva religión.

EL VIEJO: Te lo dije: soy un viejo oportunista. Cerca de la muerte, he imaginado una religión que contenga a todos los dioses, sin peleas entre ellos. Por las dudas.

LA JOVEN: ¿Todos los dioses? ¿Cómo has hecho?

EL VIEJO: Bueno, los más reconocidos. O, mejor dicho, los vencedores en las preferencias de los hombres. Para algo me sirvió tanto leer. Hice la síntesis y a Él le rezo.

LA JOVEN: ¡A ellos!

EL VIEJO: Si, a ellos. Esa verdad. Tiene varias cabezas el tipo. Y, por lo tanto, muchas orejas y muchos ojos. Así, es más probable que me vea. O que me escuche.

*(LA JOVEN vuelve al dibujo)*

LA JOVEN: Le dibujaré líneas completamente distintas en ambas manos.

EL VIEJO: ¿Por qué?

LA JOVEN: Para que sea contradictorio. Por un lado lo que le viene de su niñez y, por el otro, lo que la vida eterna le fue dando.

EL VIEJO. Parecerá bipolar. Hazle un corte en la línea del destino.

LA JOVEN: ¿Por qué?

EL VIEJO: Allí está su gran equivocación. Crear al hombre.

LA JOVEN: No puede equivocarse. Debería ser infalible.

EL VIEJO: Alguna de sus cabezas pudo haber tenido un momento de confusión.

LA JOVEN: Está bien. Le haré un hachazo en la línea de la vida.

EL VIEJO: Y con astillas hacia ambos lados. Dicen que cuando la línea del destino se corta imprevistamente y aparecen rayitas que parecen astillas, es seguro de que se trata de una muerte inesperada.

LA JOVEN: ¡Pero Él no debería estar muerto!

EL VIEJO: ¡Quién sabe! Quizás sufrió un infarto cuando se dio cuentas de lo que había creado.

LA JOVEN: Entonces en la línea de corazón podría dibujarle también una marca.

EL VIEJO: ¡Dios! ¡Qué mano tajada!

LA JOVEN: Bueno...creó el universo. Algunas marcas tiene que tener.

*(EL VIEJO se aproxima al dibujo. Lo observa)*

EL VIEJO: No está mal. *(Señala)* El infarto post-humano podría ser allí. En el centro de la línea del corazón. Bien marcado, por favor.

*(LA JOVEN lo mira con una mezcla de extrañeza por la sugerencia)*

EL VIEJO: ¡Y sí! Para Él debió haber habido un antes y un después con la creación del ser humano. Y dicen que el infarto, duele. (*Observa*) ¿Y por qué es tan corta la línea de corazón?

LA JOVEN: No sé. ¿Debería ser más larga?

EL VIEJO: Me parece que sí. Debería transmitirnos pasión. Si no, no se explica tanta bella locura. Más larga, sí. (*LA JOVEN dibuja*) ¡Pero no demasiado! Si excede de la palma podría deducirse que es celoso.

LA JOVEN: ¿Celoso? (*Piensa*) Y...sí. Yo creo que es celoso. No quedó ídolo ni dios pagano en pie.

EL VIEJO: Mmm...tenés razón. Dale varias vueltas a la mano con esa línea.

LA JOVEN: (*Dibujando*) Entonces...un trazo bien marcado para la línea del corazón...

EL VIEJO: ¡Alto! Córtala después del infarto.

LA JOVEN: ¿Por qué?

EL VIEJO: Porque dicen que si la línea del corazón es entrecortada, significa que se trata de alguien que teme a las enfermedades. Y después de esa rabieta, Él debe haber quedado con cierto temor.

(*LA JOVEN dibuja*)

EL VIEJO: (*Observando*) Después del infarto, no le hagas las líneas entrecortadas tan profundas. Que haya una clara diferencia entre el antes y el después del problema cardiológico.

LA JOVEN: ¿Por qué?

EL VIEJO: Si después de la Creación del hombre - y de la mujer - Él quedó marcado, sería lógico pensar que su pasión

disminuyó, que se hizo más cerebral, con lo cual los trazos cortados sucesivos deberían ser menos profundos. Eso indica una personalidad con pocos sentimientos.

LA JOVEN: Es razonable. Después de habernos hecho, pocas ganas de seguir queriendo le habrán quedado.

EL VIEJO: Y sí. Fíjate que no creó nada más complejo después de nosotros. Tal vez, sí, otras especies sin conciencia que, a su vez, van cambiando.

LA JOVEN: Bueno...no conocemos la totalidad del Universo.

EL VIEJO: Después de nosotros sería un disparate crear algo parecido. Creo que no perdió del todo la sensatez. Tal vez está planificando cómo hacer para borrarlos del Universo.

LA JOVEN: Su gran venganza será que nosotros mismos nos eliminemos. Tal vez hacia allí vamos: nos estamos suicidando. Y no vemos el mango del cuchillo.

EL VIEJO: Puede ser. El destino trabaja en abierto misterio. Y el único enemigo formidable es el tiempo.

*(Se miran. LA JOVEN le extiende un lápiz, Él hace el ademán por tomarlo pero se detiene)*

LA JOVEN: ¿Te acordás? Míralo con atención.

EL VIEJO: No me acuerdo.

LA JOVEN: Vos me lo regalaste.

*(EL VIEJO mira atentamente)*

EL VIEJO: Sí...si. Te traje una caja enorme de lápices en uno de mis viajes. ¿Todavía...?



LA JOVEN: Siempre los guardé. Creo que no falta ni una sola tonalidad de cada color. Aquella vez, antes de viajar, me lo habías prometido.

EL VIEJO: Si, me acuerdo. Mi padre me enseñó que nunca hay que incumplir la promesa hecha a un niño

LA JOVEN: ¡Y conservo también esto! *(Saca de un bolsillo un pequeño lápiz de mina negra)*

EL VIEJO: ¿Qué es?

LA JOVEN: El lápiz con el que me enseñaste a escribir. Y con el que hice mis primeros dibujos. *(EL VIEJO se conmueve)* Como no quería que se termine administraba su uso. En la escuela escribía y dibuja con otros lápices. A este lo preservaba del final. Lo llevo siempre conmigo. Y cuando me sucede algo importante, lo utilizo para escribir alguna frase que me ayude a seguir creyendo que los árboles no lloran, que todavía puedo escalar el viento, que mi cuerpo aún resplandece, que salto de piedra en piedra, hechizada por las algas...

EL VIEJO: Hay agua en mi memoria. Hay una tarde de invierno, una garúa que moja la mampara de vidrios de colores. Tu cabeza inclinada sobre la mesa, tu manito que aprieta ese lápiz sobre el papel amarillento, el peso de tu cuerpo sobre mi rodilla...un ángel que me llena las grietas de los días...

LA JOVEN: Allí comenzó este viaje fascinante. Esos colores, esos lápices me abrieron el capullo de la magia. Quizás adentro no haya nada pero, al menos, mis ojos se llenaron pájaros, de extensiones inmensas, de blancos enceguedores, de fábulas en donde caídas y naufragios son pretextos de ceremonias adorables.

*(EL VIEJO, conmovido, abre una mano, extiende el brazo y le muestra la palma mientras con la otra mano se toca el corazón)*

EL VIEJO: ¿Ves? A mí también me dará un infarto.

*(Ambos, contemporáneamente, giran la cabeza hacia la misma dirección en la que cada uno lo hizo cuando comenzó la obra)*

EL VIEJO: ¿Escuchas?

LA JOVEN: Sí. Es para mí.

EL VIEJO: Yo escuché mi nombre.

*(Ambos se miran)*

LA JOVEN: Es mejor que sigamos. *(Por el dibujo)*

EL VIEJO: ¿En dónde estábamos?

LA JOVEN: En la línea de corazón. Bueno...corazón y cabeza son una sola línea en este caso. ¿Ves?

EL VIEJO: Bien. ¿Y le harás la línea de Marte?

LA JOVEN: ¿Cuál?

EL VIEJO: *(Separando el pulgar, se la muestra)* Es esta. Un pequeño trazo en la base del pulgar.

LA JOVEN: ¿Que significa?

EL VIEJO: Quién la tiene posee una energía adicional.

LA JOVEN: Entonces tengo que dibujársela.

EL VIEJO: Es probable. Ocupándose de tantas cosas al mismo tiempo, al menos, necesita de "una marcha más".

LA JOVEN: Vos la tenés.

EL VIEJO: Sí. Creo que algo hice en esta vida.

LA JOVEN: Además de mentir... ¿qué hiciste?

EL VIEJO: *(Piensa)* Es verdad. Yo soy un mentiroso. Por lo tanto no lo soy.

LA JOVEN: ¿Cómo?

EL VIEJO: Una vieja disyuntiva filosófica: Si un mentiroso admite que lo es, es decir, dice la verdad, no es un mentiroso.

LA JOVEN: Interesante. Creo que no sos un mentiroso. Simplemente hiciste realidad tus fantasías.

EL VIEJO: No todas. Me hubiese gustado vivir en un mundo diferente. Más justo.

LA JOVEN: ¡Quién sabe! No todo está perdido.

EL VIEJO: Me gustaría tener de nuevo veinte años y rebelarme contra todo.

LA JOVEN: ¿Contra todo?

EL VIEJO: Sí, con rabia, con pasión, sin pedir ningún tipo de permiso. ¿Has sentido esa necesidad?

LA JOVEN: Claro, aunque para mí rebelarme es mirar una flor hasta que muera.

EL VIEJO: ¡Qué lindo! Eso supone que hay una flor que te espera y que es necesario tomarse el tiempo para mirarla.

LA JOVEN: Exacto. Si las personas admiraran lo maravilloso, si se dieran cuenta que no hay cosas pequeñas y que todo es divino, quizás las guerras, por ejemplo, no existirían.

*(EL VIEJO va hacia la plantita que lo acompaña y la levanta)*

EL VIEJO: Esta plantita es lo único que me acompaña. No estoy solo. Ella también tiembla. Es como mi memoria que no tiene una sola cara y que adquiere la forma del olvido. Yo me aparté demasiado de todo, me fui más allá de la soledad y de allí es muy difícil regresar. La soledad no se puede decir.

LA JOVEN: Estar lejos es un buen pretexto para acercarse.

EL VIEJO: Nadie busca lo que ya conoce.

LA JOVEN: A todos nos espera otro mar. Desconocido.

*(Ambos se miran intensamente)*

EL VIEJO: Así es. Lo que no sé es qué hacer con lo que siento.

LA JOVEN: Revolea tus huesos. Golpea al viento. Él llevará tu mensaje más lejos de lo que crees.

EL VIEJO: Bastaría con que el viento nos enseñara el lenguaje de las hojas. ¿Te imaginas que lindo sería que los seres humanos nos comprendamos por el ruido de las hojas?

LA JOVEN: Antes hay que salvar al viento. En esta época los cadáveres llueven. Se derraman por las paredes. Los árboles sangran. El cielo tiene el color de una infancia asesinada.

EL VIEJO: Las manos de Dios deberían ser, también, las de un guerrero.

LA JOVEN: ¿Un guerrero?

EL VIEJO: Sí. Un guerrero de derrote los fracasos, una espada que descabece pesadillas, un capitán de sueños victoriosos, un almirante que aquiete el mar, un domador que domestique los puñales, un encantador que haga sentar la sangre.

LA JOVEN: Del otro lado del espejo hay algo parecido.

*(EL VIEJO la mira sin entender del todo. Pequeña pausa)*

EL VIEJO: ¿Del otro lado del espejo? ¿Qué significa eso?

LA JOVEN: *(Le quita la mirada)* ¿Sientes el viento? Ha comenzado a hablar.

EL VIEJO: *(Pensativo)* Hace bastante que no sabía nada de vos ¿Por qué?

*(Pausa. LA JOVEN piensa antes de contestar)*

LA JOVEN: Estuve huyendo de mi misma. Midiendo la extensión de mi alma. Perdiéndome para tratar de encontrarme. Pero yo misma me quemaba los pies para no irme.

EL VIEJO: ¿Has sufrido mucho?

LA JOVEN: Sí. Pero ahora estoy bien.

EL VIEJO: ¿Y porqué el sufrimiento?

LA JOVEN: No supe entrar en otro corazón. Yo también me encerré y encarcelé al viento.

EL VIEJO: Sos joven. Estás a tiempo. Y más aún si has entendido.

*(LA JOVEN lo mira y esboza una melancólica sonrisa)*

LA JOVEN: Dejé mis ojos en una calle cualquiera. No vi más. Sólo el desierto de un papel que me llamaba. Y me encerré a construir un mundo de líneas, un dibujo imposible como el que tratamos de hacer. Así, me pude levantar de mis despojos y volver a la caja de mis lápices de colores.

EL VIEJO: ¿Y ahora...adónde...?

*(EL VIEJO se detiene. No quiere preguntar más. Pausa)*

LA JOVEN: *(Vuelve al dibujo)* Ayúdame. Tenemos que terminar el dibujo.

EL VIEJO: Sé porqué, ahora, nos hemos encontrado.

LA JOVEN: ¿Por qué?

EL VIEJO: Era necesario. Pero no anticipemos el itinerario, no les robemos el instinto a los pájaros. Dejemos que nos lleven.

LA JOVEN: *(Sonríe)* Si. Que el agua caiga sobre el agua.

*(LA JOVEN vuelve a dibujar. Esta vez afanosamente. EL VIEJO la mira y sonríe, gozoso)*

EL VIEJO: Tienes talento.

LA JOVEN: ¿Te parece? ¿Me comprarás el cuadro?

EL VIEJO: ¿Cuánto cuesta?

LA JOVEN: Un viaje.

EL VIEJO: ¿Adónde?

LA JOVEN: No es muy lejos. No te preocupes. No te costará tanto.

EL VIEJO: Entre los fracasos que se acumulan en mi vida, el de tener tranquilidad económica es uno de ellos.

LA JOVEN: *(Sonriendo)* Se trata de un pueblo al lado del mar. Cuando uno va llegando desde la montaña se lo divisa, allá abajo, ardiendo entre las sombras. Suspendido entre el aire y las olas. Tengo que volver.

EL VIEJO: ¿Allí estás? ¿Allí vives?

LA JOVEN: *(Sonriendo)* Si. Es mi lugar. El elegido.

EL VIEJO: Puedes contar con lo que necesites.

*(Pausa. Ella sigue dibujando. De pronto, a boca de jarro, pregunta...)*

LA JOVEN: ¿Y ella?

EL VIEJO: ¿Quién?

LA JOVEN: Esa mujer con la que fuiste feliz luego de estar con mamá.

EL VIEJO: Se fue. Era más joven que yo. Quería vivir otra vida. Tenía razón. Mi cuerpo se pobló de oscuridades. Nada volvió a tener la forma del amor.

LA JOVEN: Te entiendo. Sé de lo que hablas.

EL VIEJO: ¿Te pasó algo parecido?

LA JOVEN: ¿A quién no le ha pasado? Me dejaron con los sueños destripados. Toqué la noche en un mediodía de fuego. Mis huesos se doblaron como una flor de agua. Desde entonces busco dibujar las manos de Dios.

*(EL VIEJO se acerca y trata de agacharse para estar más cerca. No puede, le cuesta)*

EL VIEJO: ¿Ves? Te dije: esa mujer, más joven, tenía razón.

LA JOVEN: ¿Qué? ¿Era una gimnasta rusa? ¿Trabajaba en un circo? ¿Se arqueaba como una contorsionista?

EL VIEJO: *(Riendo, se endereza)* No...no...ella quería vivir. La vejez suele ser cruel.

LA JOVEN: ¿Qué hiciste cuándo se fue?

EL VIEJO: Escribirle.

LA JOVEN: ¿Escribirle? ¿Y qué le escribías?

EL VIEJO: Poemas.

LA JOVEN: ¿De amor?

EL VIEJO: Claro. ¿Qué querías, que le escribiera loas al paisaje?

LA JOVEN: Pero...te dejó.

EL VIEJO: Creo que de caprichoso la ametrallaba con poemas después de que se fue porque, cuando estaba enamorado de ella, si le escribí tres poesías, es mucho.

LA JOVEN: No hay caso. Sólo podemos poseer lo que no tenemos. O lo que hemos perdido.

EL VIEJO: Es un mecanismo terrible. ¿Ves? ¡Ese es el Infierno, el verdadero!: escapar de quienes nos quieren y querer a quienes nos rechazan.

LA JOVEN: No estaría mal dibujar una de las manos de Dios pidiendo ayuda, llamando a alguien.

EL VIEJO: ¿Pidiendo ayuda? ¿A quién podría pedírsela?

LA JOVEN: Tal vez tanto poder lo haga sentirse solo.

EL VIEJO: *(Piensa con rapidez)* Quizás. Saber todo, prever todo, ver todo sin que nada ni nadie pueda ocultársele, debe de ser aburrido.

LA JOVEN: *(Entusiasta y febrilmente)* ¡Sí! ¡Ya está! ¡Una mano es fuerte, es decidida, hace, realiza, está herida por la Creación! ¡Premia y castiga! ¡La otra es débil, pide ayuda, clama compañía! Como los hombres.

*(Con entusiasmo LA JOVEN dibuja. EL VIEJO, satisfecho, la observa. Jugando mima la diferencia entre ambas manos sin ser visto por LA JOVEN)*

EL VIEJO: ¿Y la línea única, la de los down y de los genios, en qué mano quedará?

LA JOVEN: En la más dulce. En la que llama.

EL VIEJO: ¿Y en la otra?



LA JOVEN: Allí no hay lugar para los sentimientos. Con esa mano conduce el Universo.

EL VIEJO. Bipolar. Excomulgados.

LA JOVEN: *(Entusiasmada)* ¡Por favor, alcánzame los lápices! ¡En la valija!

*(EL VIEJO se aproxima a la valija. La abre y encuentra aquella caja de lápices que él le había regalado. Se emociona. LA JOVEN no lo ha perdido de visa un momento. Él se acerca y se los entrega)*

LA JOVEN: *(Como al pasar, velozmente)* ¡Por favor, ábrela!

*(EL VIEJO lo hace. Adentro están, intactos, todos los lápices de colores. Al VIEJO, emocionado, se le cae la caja de las manos. Una gran cantidad de lápices se esparcen por el piso. EL VIEJO trastabilla, trata de levantarlos pero no puede. LA JOVEN le hace un gesto con la mano para que no lo haga)*

LA JOVEN: No importa. Reinventaste la primavera.

*(LA JOVEN va tomando distintos lápices del piso. Dibuja con frenesí pero siempre estará pendiente de EL VIEJO. Éste se aleja hacia su escritorio. Está agitado. Se apoya en la mesita)*

LA JOVEN: *(Mientras dibuja y busca entre los lápices distintos colores)* ¡Yo sé que encontraré el color justo! ¡Como una princesa ciega pintaré las manos del tiempo con un color que aún no existe!

EL VIEJO: *(Para sí, agitado)* En el comienzo debe haber habido una gran emoción.

LA JOVEN: (*Siempre dibujando con excitación*) ¿Sientes el viento? Trae el lenguaje de las hojas.

EL VIEJO: (*Débilmente, apoyado en la mesa*) Todo está aquí, adentro. Quisiera que este viento me llenara la boca de años.

LA JOVEN: (*Dibujando*) Del otro lado del espejo hay un pueblo luminoso, suspendido entre el aire y las olas...

EL VIEJO: (*Con mayor dificultad*) ¿Allí vives? ¿Allí vas?

LA JOVEN: (*Dibujando*)...Un resplandor de estrellas astilladas ilumina los techos y las casas...

EL VIEJO: (*Cada vez más débilmente*) Yo te tenía en mi rodilla y tu mano apretaba el lápiz...

LA JOVEN: ...Los árboles no están solos, danzan con el viento...

EL VIEJO: (*Sin fuerzas*)...Entonces mis grietas no existían. Los recuerdos me acarician el alma. Huyo de mí mismo con un puñal en la memoria. ¿Soñé o fui soñado? Peregrino de mí, escucho este viento enmudecido. (*Teclea en la máquina sin escribir nada. Trata de complacerse con el ruido de las teclas*) Aquí se acostaron mis revelaciones, de tanta soledad las palabras se morían...

LA JOVEN: (*Siempre dibujando*) De eso que llaman muerte está hilvanado cada instante.

EL VIEJO: (*Sobre la máquina, muy débil y agitado*) Aquí he gritado. He clamado. He buscado, inútilmente, que nada sea pasajero...

LA JOVEN: (*Dibujando frenéticamente*) De la luna caen lágrimas luminosas.

EL VIEJO: ...He llorado hasta ahogarme en el fondo de un mar desconocido, sin hablar, ayudándome a no suplicar ayuda. Un coro de naufragos me llamaba.

LA JOVEN: *(Siempre dibujando)*...Allá, en mi pueblo, escucho canciones antiguas en un idioma que no conozco, pero entiendo...

EL VIEJO: *(Cada vez más agitado)*...He amado en silencio, como cuando se ama de verdad, he hurgado en lo oculto como un ladrón de siglos...

LA JOVEN: ...El aire abraza a los pájaros, como en mi niñez...

EL VIEJO: ...Seré un animal vencido que sólo huele a ternura...

LA JOVEN: *(Cada vez más cerca del final de su dibujo)*...Estas manos resplandecen como la muerte a la vida...

EL VIEJO: *(Se sienta, desfalleciente)*...Mis ojos pesan tanto como el mundo, mis párpados se buscan, como amantes...

LA JOVEN: *(Con exaltación)* ¡Si hay un Dios, no está en el pasado, sólo en el futuro!

EL VIEJO: *(Cerrando los ojos)* Afuera, alguien demora el trajinar del tiempo. *(Queda inmóvil en la silla)*

LA JOVEN: *(Finalizando el dibujo)* ¡Listo!

*(Con un grito LA JOVEN expresa que ha terminado el dibujo. EL VIEJO está sentado, inmóvil, con los ojos cerrados. Ella, que jamás se ha desconectado de él, se acerca. Por primera vez lo toca y, con dulzura, lo sacude, como para despertarlo)*

LA JOVEN: Te llaman. ¿Escuchas?

*(EL VIEJO abre los ojos)*

LA JOVEN: Allá, afuera, alguien te está llamando.

*(EL VIEJO, lentamente se levanta y va hacia la dirección desde dónde se supone que viene la voz. Observa hacia allí)*

EL VIEJO: Es un niño. Me llama.

LA JOVEN: Te está esperando.

EL VIEJO: Dice mi nombre. *(Mira con atención)* Pero...ese niño...así vestido... ¿Ese niño...soy...?

LA JOVEN: Con una mano, te pide que vayas.

*(LA JOVEN muestra el dibujo al VIEJO. Él lo mira, luego observa en dirección al niño que afuera lo espera. EL VIEJO sonríe. Acaricia la plantita con ternura, como despidiéndose. Ella lo abraza. Él también lo hace con intensidad y emoción. Luego gira para irse pero la voz de LA JOVEN lo detiene)*

LA JOVEN: ¡Espera!

*(EL VIEJO gira la cabeza hacia ella. LA JOVEN le extiende el pequeño lápiz con el que aprendió a escribir. EL VIEJO lo recibe, agradecido y lo guarda. La mira un instante. Luego gira en dirección al niño y camina hacia las sombras hasta perderse en ellas.*

*LA JOVEN queda sola en el espacio. Va, con el dibujo en su poder, hacia la mesa de EL VIEJO, acomoda los papeles y pulsa las teclas de la máquina de escribir, escuchándolas con nostalgia. Luego comienza a recoger los lápices de colores del piso. En ese momento, desde el lado opuesto al que se fue EL VIEJO, entra LA NIÑA. Tiene cinco años. Es LA JOVEN, en su infancia. Lleva un vestidito de verano y está descalza, como en la fotografía. Levanta el pato de peluche y lo abraza. Luego extiende una mano hacia LA JOVEN ofreciéndole el lápiz que se llevó el VIEJO. LA JOVEN lo*

*recibe. LA NIÑA, con una mano, levanta el borde del vestido, como en la fotografía. LA JOVEN la mira y sonríe. Después, con delicadeza, rompe el dibujo dividiéndolo en dos)*

LA JOVEN: No sufrió. Se fue, como un sueño, con su infancia de la mano. Como yo.

*(LA NIÑA le estira una mano. Ella, sonriendo, la toma. LA NIÑA, conduciéndola de la mano, la lleva hacia el lado opuesto al que salió EL VIEJO. Ambas se esfuman en las sombras)*

## **APAGÓN FINAL**

18 de setiembre de 2010, Alessandria, Italia.

## OURÓBOROS, EL CÍRCULO

### PERSONAJES:

EL CAUDILLO

EL BUSCADOR

BUFÓN 1

BUFÓN 2

LA MUJER

**Nota:** El Ouróboros es un signo ancestral. Representa a una serpiente que engulle su propia cola y forma, así, un círculo. Significa la repetición, el infinito, el no tiempo.

En 1833, a orillas del Río Colorado, Río Negro, se encontraron Juan Manuel de Rosas y Charles Darwin.

El primero estaba realizando su “Campaña al Desierto”, en tratativas “de paz” con algunas tribus y en combate de exterminio contra los indígenas que se oponían a ser conquistados.

El naturalista inglés, en viaje por Sudamérica en el navío “Beagle”, quiso conocerlo y solicitarle un salvoconducto para llegar, por tierra, hasta Buenos Aires.

Ese encuentro sirve como detonador para escribir esta obra.

**EL CAUDILLO** no es Rosas, pretende ser una metáfora del rol que la figura del caudillo ha tenido en nuestra historia y en nuestro presente.

**EL BUSCADOR** no es Darwin; es la metáfora de una relación diversa con la realidad desde una perspectiva europeísta. Los otros tres personajes juegan roles múltiples: los **BUFONES** - que Rosas poseía, "Eusebio de la Santa Federación" y "Viguá"- son sólo puntos de partida para metaforizar distintos símbolos de nuestra historia como también así la presencia de **LA MUJER**.

*(El espacio es un inmenso páramo. Posee algo de onírico. El suelo, con rugosidades varias, es de color oscuro. Hay piedras y pequeñas rocas. Predomina el gris oscuro y el negro. El agua circunda el lugar. Se trata de una isla rodeada de bruma. Hay, esparcidos, baúles y maletas.*

*En primer plano, **EL BUSCADOR**, agachado, busca entre las piedras. Atrás, lejos y de espaldas, mirando hacia el fondo, está sentado, sobre una roca, **EL CAUDILLO**. A sus flancos, sentados en el suelo, pescan el **BUFÓN 1** y el **BUFÓN 2**. En un costado, observado hacia el horizonte, está **LA MUJER**. Hay moscas que molestan, constantemente, a los personajes. Todos visten de un modo atemporal o con elementos que denoten diversas épocas aunque predomina el "aire" del Siglo XIX).*

## ESCENA I

**LA MUJER:** No recuerdo ya el olor a tierra firme.

**EL BUSCADOR:** Este lugar tiene sus sorpresas.

**LA MUJER:** Para usted, que no hace otra cosa que buscar entre las piedras.

**EL BUSCADOR:** Es mi trabajo. Y mi pasión.

**LA MUJER:** ¿Ha encontrado algo?

**EL BUSCADOR:** Todo lo que vi aquí es sorprendente.

**LA MUJER:** Hay sólo hormigas.

**EL BUSCADOR:** También hay moscas.

**LA MUJER:** Son insoportables ¿No puede hacer algo para acabar con ambas cosas? Molestan.

**EL BUSCADOR:** Mi tarea no es exterminar especies, sino estudiarlas.

**LA MUJER:** (*Refiriéndose al CAUDILLO*) A él también le molestan.

**EL BUSCADOR:** Será difícil deshacerse de estos insectos. No puedo matarlos uno a uno.

**LA MUJER:** Cuando estábamos allá bastaba una orden suya para que se cumpliera lo imposible.

**EL BUSCADOR:** Ahora estamos aquí.

**LA MUJER:** ¿Vendrán a buscarnos?

**EL BUSCADOR:** Seguramente.

**LA MUJER:** Él prometió que ese barco llegaría y nos pondría a salvo.

**EL BUSCADOR:** Llegará.

**LA MUJER:** Si Él lo afirmó, se va a cumplir.

**EL BUSCADOR:** Lamento decirle que no siempre es así.

**LA MUJER:** Él no suele equivocarse. Comienzan a aburrirme estos lentos amaneceres que se derraman en el agua. Parecen ahogarse, mansos, sin gritar. El rosado era, para mí, un color atractivo. Ahora me repugna.

**EL BUSCADOR:** No se queje. El asombro por las cosas conocidas es una compañía indispensable para seguir viviendo.

*(Se agacha y observa el piso)*



**EL BUSCADOR:** Son terribles.

**LA MUJER:** ¿Cómo?

**EL BUSCADOR:** Las hormigas...estas hormigas son de una ferocidad alucinante...

*(Desde atrás se escucha un grito del BUFÓN 1)*

**BUFÓN 1:** ¡Pesqué uno!

**BUFÓN 2:** *(Aplaudiendo)* ¡Algo para comer!

*(El CAUDILLO, de espaldas, hace una seña al BUFÓN 1 para que lleve el pescado a la MUJER. Éste lo hace)*

**BUFÓN 1:** *(Con una mueca que pretende ser graciosa)* ¡Por fin!  
¡Ya me estaba preocupando! ¡Algo de comida!

*(Intenta entregárselo para que lo cocine pero LA MUJER le cruza la cara de un cachetazo)*

**LA MUJER:** ¡Eres el sirviente! ¡Prepáralo!

**BUFÓN 1:** Pero...el General me dijo...

**LA MUJER:** ¿No conoces al General? ¿No has aprendido todavía cuando bromea?

**BUFÓN 1:** Tiene razón, Señora. Vi una sonrisa en sus labios. Y cuando ríe es peligroso.

**LA MUJER:** ¡No vuelvas a fastidiarme! ¡Puedes ser carne flotante!

*(La MUJER, enojada, vuelve a su posición. El BUFÓN 1 queda inmóvil refregándose el rostro)*

**EL BUSCADOR:** La Señora tiene su carácter.

**BUFÓN 1:** Con nosotros siempre fue considerada. Y nos protegió.

**EL BUSCADOR:** Todo cambia, amigo. No atravesamos por una situación normal.

**BUFÓN 1:** ¿Hace cuánto que estamos aquí?

**EL BUSCADOR:** No lo sé. Mi reloj, extrañamente, se descompuso. Y ya he perdido la cuenta de los días.

**BUFÓN 1:** El agua es cada vez más espesa.

**EL BUSCADOR:** Sí. Es extraño.

*(EL BUFÓN 1 observa lo que está haciendo el BUSCADOR)*

**BUFÓN 1:** ¿Todavía tiene ganas de buscar entre las piedras?

**EL BUSCADOR:** Espero seguir teniéndolas.

**BUFÓN 1:** ¿Qué puede encontrar de nuevo en este lugar?  
¡Esto es un páramo!

**EL BUSCADOR:** Sin embargo tiene vida.

**BUFÓN 1:** No parece, salvo por las moscas y las hormigas. Y en las aguas hay cada vez menos peces.

*(Desde atrás, EL CAUDILLO hace una seña al BUFÓN 2. Este se levanta y va hacia el BUFÓN 1)*

**BUFÓN 2:** *(Con sorna, al BUFÓN 1)* Pregunta el Jefe si la Señora te ha dado la "caricia" que merecías.

*(El BUFÓN 1 reacciona y persigue al BUFÓN 2 en un juego de cómicas corridas. EL CAUDILLO los observa y ríe. EL BUSCADOR sigue con su trabajo. LA MUJER, absorta, observa el horizonte desde su lugar)*

**EL CAUDILLO:** *(A los Bufones, imperativo) ¡¡Basta!! (De inmediato los Bufones cesan de correr y gritar) ¡A cocinar! (Los Bufones obedecen y se apartan al flanco desocupado de la isla para preparar lo necesario. El CAUDILLO se levanta y se acerca a LA MUJER. Sin mediar palabra, la toma y al besa impulsivamente. Ella deja hacer. Luego se acerca al BUSCADOR)*

**EL CAUDILLO:** ¿Y? ¿Sigue enfrascado en su mundo subterráneo?

**EL BUSCADOR:** Sí, General.

**EL CAUDILLO:** Escuché todo lo que decía.

**BUFÓN 1:** *(Gritando desde un costado) ¡Todo lo escucha! ¡Tiene orejas en la espalda! (Ríe)*

**EL CAUDILLO:** ¡Cállate, estúpido! ¡Cocina!

*(El BUFÓN 1 obedece. EL BUFÓN 2, con señas, le advierte que no haga enojar al CAUDILLO)*

**EL CAUDILLO:** *(Con cierta nostalgia) Mis partidarios, en la Patria, se traicionan entre ellos.*

**EL BUSCADOR:** Los seres humanos, General, son antinaturales. Y su patria aún no goza de los avances de la Civilización.

**EL CAUDILLO:** *(Con ironía) ¿Y cuáles serían esos avances,*

“amigo”?

**EL BUSCADOR:** El respeto mutuo, el disenso, la ilustración, la cultura...

**EL CAUDILLO:** ¿Sabe Ud. montar a caballo en pelo? ¿Enlazar un animal a la carrera? ¿Hacer, de la nada, todo?

**EL BUSCADOR:** (*Dudando*) Bueno...

**EL CAUDILLO:** Usted “sabe” algunas cosas. Nosotros otras.

**EL BUSCADOR:** Si logramos llegar a mi país tendrá usted que adaptarse.

**EL CAUDILLO:** Será difícil. Dicen que el exilio es una agonía que se estira. Mi país es ingrato, amigo. Y la ingratitud no se cura, es la amnesia del corazón.

**EL BUSCADOR:** Su país está enamorado de la muerte.

**EL CAUDILLO:** Tal vez. Pero me faltará.

**EL BUSCADOR:** Piense en lo que le ofrece: aniquilamiento, la desaparición o...el exilio.

*(El BUFÓN 2, desde atrás, gritando para hacerse escuchar, como si se dirigiera al BUFÓN 1)*

**BUFÓN 2:** ¡Si no estás seguro de tu memoria, no mientas!

*(EL CAUDILLO gira, enfurecido y se dirige hacia los Bufones)*

**EL CAUDILLO:** (*Al BUFÓN 2*) ¿Qué has dicho? ¡Repítelo!

**BUFÓN 2:** Nada, mi General.

**EL CAUDILLO:** ¡Sobre la memoria! ¿Qué has dicho?

**BUFÓN 2:** Hablaba en broma... con él.

**EL CAUDILLO:** *(Al BUFÓN 1)* ¡Estaquéalo!

**BUFÓN 2:** ¡Pero General...yo sólo...!

**EL CAUDILLO:** *(Decidido, al BUFÓN 1)* ¡Estaquéalo, he dicho! ¿O prefieres correr la misma suerte?

**LA MUJER:** *(Intercediendo)* ¡No es para tanto! ¡Ellos...!

**EL CAUDILLO:** ¡Cállate! *(Al BUFÓN 1)* ¡Obedece!

*(El BUFÓN 1 toma por detrás al BUFÓN 2. Hay cierta complicidad entre los Bufones que se expresa en forma sutil y no evidente para los demás personajes)*

**EL CAUDILLO:** ¡Para eso te valen las ironías! Yo supe aniquilar a los traidores, a los revoltosos, a quienes querían alterar el Orden.

**LA MUJER:** *(Mirando hacia el agua)* No sirvió de nada.

**EL CAUDILLO:** *(Acercándose)* Sirvió. La gente me adoraba.

**LA MUJER:** Es cierto. Te veneraba tanto que no te perdonó la mínima debilidad.

**EL CAUDILLO:** Si hubiera resistido, combatido a los enemigos, el país se hubiese convertido en un volcán de sangre.

**LA MUJER:** ¿Y qué piensas que está pasando ahora?

**EL CAUDILLO:** Pero no es mi culpa.

**LA MUJER:** ¿Sólo eso te tranquiliza?

**EL CAUDILLO:** No quiero ser maldecido para siempre. Los muertos no pueden defenderse.

**LA MUJER:** ¿Qué importancia tiene eso? No hay nada más solo que un muerto. Tendrás defensores y enemigos, como todos.

**EL CAUDILLO:** No todos hicieron lo que yo hice.

**LA MUJER:** Es posible. Pero en este preciso momento están destruyendo cada cosa que construiste.

**EL CAUDILLO:** Regresaré.

**LA MUJER:** Nadie vuelve. Tal vez sea mejor así. No conviene regresar a los lugares en donde creímos que fuimos felices.

*(El CAUDILLO queda pensativo. Para escapar de las dudas que lo atormentan, se descarga sobre los Bufones)*

**EL CAUDILLO:** *(Golpeando al BUFÓN 1, al percatarse que este trata de no dañar al BUFÓN 2) ¡Estíralo más! ¡Sin piedad! (El BUFÓN 1 lo hace)*

**LA MUJER:** ¡No te descargues con ellos! ¡Te siguen a todas partes!

**EL CAUDILLO:** ¡Aquí se hace lo que yo digo! *(Le entrega un látigo al BUFÓN 1) ¡Pégale!*

*(EL BUFÓN 1 duda. EL CAUDILLO, entonces, le quita el látigo y castiga al BUFÓN 1)*

**BUFÓN 1:** ¡Piedad, piedad, General!

**EL CAUDILLO:** Entonces... ¡Azótalo!

*(EL BUFÓN 1 obedece. EL BUFÓN 2 grita de dolor)*

**EL CAUDILLO:** ¡Con más fuerza! ¡Está llorando, no le duele!  
¡Más!

**LA MUJER:** ¡Basta, basta! ¡Siempre te fueron fieles!

**EL BUSCADOR:** *(Aparta al CAUDILLO y le habla en secreto)*  
General...nos son útiles.

**EL CAUDILLO:** ¡Ocúpese de sus cosas! ¡Yo sé cómo tratar las mías!

**EL BUSCADOR:** Lo que pase aquí influirá en todos. Sin ellos tenemos menos posibilidad de sobrevivir.

**EL CAUDILLO:** ¿Usted tiene hijos?

**EL BUSCADOR:** Sí. Y quiero llegar vivo para verlos.

**EL CAUDILLO:** Escúcheme bien: ahorrar castigos es no querer a los hijos. Que ellos *(señala a los Bufones)* obedezcan es la mejor garantía de que nos salvemos. Además, les agrada. Lo necesitan para creer, con certeza, en algo.

**EL BUSCADOR:** Pueden sublevarse, General, y entonces...

**EL CAUDILLO:** No hay peligro. Estos dos pícaros se suelen poner de acuerdo para tramar nada más que travesuras, pero basta castigar a uno para neutralizar al otro.

**LA MUJER:** ¡Está sangrando!

**EL CAUDILLO:** *(Al BUFÓN 1)* ¡Basta! ¡Es suficiente!

*(EL CAUDILLO se acerca al lugar en donde está estaqueado el BUFÓN 2. A su lado, con el látigo en mano y asesando, está el BUFÓN 1. EL CAUDILLO se agacha y le habla al castigado con cierta dulzura)*

**EL CAUDILLO:** Hablabas de la memoria. Quiero creer que has comprendido que la memoria puede ser útil a veces y a veces, no.

**BUFÓN 2:** *(Llorando)* Sí, General. He comprendido.

**EL CAUDILLO:** *(Al BUFÓN 1)* ¿Crees que dice la verdad?

**BUFÓN 1:** *(Sin saber qué le conviene responder)* No sé, General...

**EL CAUDILLO:** ¿No sabes?

**BUFÓN 2:** *(Implorando)* ¡Las hormigas, General! ¡Están su-  
biendo!

**LA MUJER:** ¡Es suficiente!

**EL CAUDILLO:** *(Al BUFÓN 1)* ¡Desátalo!

*(EL BUFÓN 1 obedece. EL BUSCADOR se acerca al cuerpo del BUFÓN 2 y observa el movimiento de las hormigas)*

**EL BUSCADOR:** ¡Es increíble! Parecen inteligentes...

**EL CAUDILLO:** *(Al BUFÓN 1)* Así que no sabes si tu com-  
pinche entendió.

**BUFÓN 1:** No sé, Señor. Yo hice lo que usted ordenó

**EL CAUDILLO:** *(Al BUFÓN 2)* ¡Levántate!

*(Éste, con dificultad, lo hace. EL CAUDILLO, de un manotón, arrebató el látigo al BUFÓN 1. Sin alzar la voz, se dirige al BUFÓN 2)*

**EL CAUDILLO:** Te ha pegado con saña. Ahora es tu turno.  
*(Le ofrece el látigo al BUFÓN 2. Momento de tenso silencio. EL CAUDILLO, dulcemente, señala el suelo al BUFÓN 1)*

**BUFÓN 1:** ¡Por favor; General! ¡Yo le obedecí!

**EL CAUDILLO:** Es verdad. Pero no advertiste si él compren-  
dió.



**BUFÓN 1:** ¿Cómo podría hacerlo? Yo...

**EL CAUDILLO:** No hay modo mejor para entender que experimentar. *(Al BUSCADOR)* ¿No es verdad?

**EL BUSCADOR:** General...usted sabe cómo pienso.

**EL CAUDILLO:** No. No lo sé.

**EL BUSCADOR:** No me parecen métodos civilizados.

**EL CAUDILLO:** Entiendo. Usted cultiva la brutalidad de la delicadeza. Sus "civilizados" métodos suelen ser más violentos que mi "salvajismo". Ustedes han perfeccionado la violencia porque la ejercen con sutileza.

**EL BUSCADOR:** La lucha por sobrevivir es, de por sí, violenta. Pero nosotros somos hombres, no animales.

**EL CAUDILLO:** Exacto. Y porque somos hombres podemos ser muy sutiles para torturar. Y para imponernos. Tal vez mi "brutalidad" sea más sincera. *(Al BUFÓN 1)* ¡Vamos! ¡Al suelo!

*(El BUFÓN 1 obedece. Tenso silencio. En el piso las hormigas comienzan a subir por su cuerpo. EL CAUDILLO aguarda. La desesperación del BUFÓN 1 crece)*

**EL CAUDILLO:** *(Al BUSCADOR)* Le estoy permitiendo que observe qué hacen.

*(EL BUSCADOR duda. Tensión. Se aproxima al cuerpo del BUFÓN 1, quien se retuerce y trata de sacarse los insectos de encima como puede. Sus lamentos crecen en intensidad. EL BUSCADOR observa el comportamiento de las hormigas)*

**EL CAUDILLO:** *(Con ironía, al BUSCADOR)* Su pasión por la ciencia no tiene límites. *(Al BUFÓN 2)* ¡Pégale! ¡Sácale, a gol-

pes, las hormigas!

*(EL BUFÓN 2 obedece. El castigo es casi un alivio para el BUFÓN 1. EL BUSCADOR se aparta, asqueado, hacia la orilla. LA MUJER se le acerca. Atrás, el castigo continúa)*

**LA MUJER:** No son tiempos para cobardes.

**EL BUSCADOR:** *(Recuperándose)* Si pudiera irme de aquí...

**LA MUJER:** Encontraría lo mismo en diferentes formas. Usted estudia a los animales. Él a los hombres.

**EL CAUDILLO:** *(Ordena al BUFÓN 2)* ¡Basta ya!

*(El castigo cesa. El BUFÓN 1, arrodillado, besa las piernas del CAUDILLO. Éste le acaricia la cabeza. EL BUFÓN 2 también se arrodilla y hace lo mismo. EL CAUDILLO acaricia a ambos y los hace levantar)*

**LA MUJER:** ¿Usted duda de que esos hombres son capaces de seguirlo hasta el infierno?

**EL CAUDILLO:** *(Suavemente)* Ahora: a encender el fuego para cocinar. Y aprovechen para quemar los hormigueros.

*(Ambos obedecen. EL CAUDILLO, con signos de cansancio, se sienta en su roca, de espaldas, mirando hacia el agua)*

**LA MUJER:** Usted es un científico. Alguna vez leí que saber obedecer es la más perfecta ciencia. Y se hace necesario obedecer cuando no se puede mandar.

**EL BUSCADOR:** Lo que hago apenas me sirve para darme

cuenta de mi ignorancia.

**LA MUJER:** Pero usted es un apasionado de lo que hace, de lo que busca. La ciencia es para usted como una mujer que lo está esperando. *(Lo dice con doble intención)*

**EL BUSCADOR:** Busco ambas cosas.

**LA MUJER:** *(Riendo)* Hay cosas que no se explican, ¿no?

**EL BUSCADOR:** Tal vez.

*(Entre ambos hay una cómplice mirada)*

**EL CAUDILLO:** *(Sin dejar de observar hacia el horizonte, de espaldas, como para sí)* Peor que la traición es la soledad.

*(LA MUJER y EL BUSCADOR vuelven a mirarse. Se alejan. EL BUSCADOR vuelve a su trabajo. LA MUJER a su lugar habitual, a un costado)*

**EL CAUDILLO:** *(Como si siguiera aislado en sus pensamientos)*  
...Aunque la soledad podría llegar a ser mi mejor compañía. Mis peores enemigos son aquellos que me adularon. Pero jamás serán llamados traidores porque ellos han vencido.

Esos hombres jamás soportaron mis victorias. Fui el espejo sobre el que arrojaron las piedras de sus frustraciones. No son otra cosa que pusilánimes, orfebres de la envidia. Pero, al menos, yo fui digno de ser envidiado. Cada miembro del cuerpo suele cansarse al final del día, menos la lengua.

*(Los Bufones, que han encendido fuego, buscan los hormigueros para incendiarlos. EL BUSCADOR se aproxima a ellos)*

**EL BUSCADOR:** No quemem todo. Preserven, al menos, algunos hormigueros. Necesito estudiarlos.

**BUFÓN 1:** El General ha dado una orden.

**BUFÓN 2:** Nosotros vivimos para cumplirlas.

**EL BUSCADOR:** Es importante entender su comportamiento. Además, con el fuego, no lograrán exterminarlas.

**EL CAUDILLO:** *(Desde atrás, sin girarse)* El fuego todo lo disuelve.

**EL BUSCADOR:** *(Dirigiéndose hacia EL CAUDILLO)* General, créame. Se trata de una especie formidable. Si no entendemos algunas cosas, esos pequeños insectos terminarán por devorarnos. Basta que algunas suban al barco que esperamos para que se expandan por Europa. Son una plaga más peligrosa que la peste.

**EL CAUDILLO:** ¿Y usted tiene miedo que esos insignificantes seres “conquisten” su continente?

**EL BUSCADOR:** Trato de evitar problemas para mis semejantes.

**EL CAUDILLO:** ¿Cuándo descubrió su peligrosidad?

**EL BUSCADOR:** Al poco tiempo de llegar a su país. Me llamó la atención la ferocidad con la que se combatían entre ellas. Eran batallas descomunales. Miles de individuos, como un sólo organismo, luchaban hasta lo último para destruir al enemigo. Las circunstancias conocidas hicieron que estemos aquí. Y ellas están con nosotros.

**EL CAUDILLO:** ¿Por qué no terminó de estudiarlas en mi país?

**EL BUSCADOR:** Allí se comportan como todos los seres vivos que luchan, entre ellos, para sobrevivir. ¡Quién sabe qué mecanismos naturales se han puesto en movimiento en este

caso para que, aquí, ya no se combatan entre ellas!

**EL CAUDILLO:** Entiendo. Sin embargo podría haberse quedado para completar sus estudios. A usted nadie lo perseguía. Quiso volver preocupado porque sabía que este lugar está infectado y que la infección llegaría a su país.

**EL BUSCADOR:** (*Dudando*) Yo pedí que mis compatriotas me buscaran porque...porque no soportaba más tanto salvajismo.

**EL CAUDILLO:** Es la lucha entre los hombres, como entre todos los seres vivos.

**EL BUSCADOR:** Sí, pero...el degüello, la sangre, la violencia...Hasta los colores. Usted prohibió el celeste y el verde porque no son los colores de su partido. Eso, en mi país, sería incomprensible. He sentido que, para trabajar, las personas tenían que demostrar que adherían a sus ideas.

**EL CAUDILLO:** Usted no conoció la ferocidad de mis enemigos.

**EL BUSCADOR:** Nada justifica responder a la violencia con una violencia aún mayor.

**EL CAUDILLO:** Amigo...las leyes naturales, que usted conoce mejor que yo, nos revelan que el Paraíso está lejano y que, en esta vida, todo es violento.

**EL BUSCADOR:** Pero entre los hombres esa violencia puede atenuarse.

**EL CAUDILLO:** ¿Y ustedes, los “civilizados”, acaso la atenuaron? ¿O las guerras entre sus propios países no consumieron millones de vidas con un nivel de barbarie nunca visto? ¿O no conquistaron naciones más pobres a sangre y fuego? ¿Acaso no hicieron inmensas fortunas vendiendo esclavos o robando metales preciosos de nuestros países?

**EL BUSCADOR:** Sin embargo, usted intenta refugiarse en

mi país.

**EL CAUDILLO:** *(Mide la respuesta)* Para gobernar hace falta conquistar la voluntad de los hombres, que siempre es pasajera. Para sobrevivir basta nada más que tener algunos amigos. Y yo tengo algunos en su país. Muchos favores me deben. Los están pagando de esta manera.

**EL BUSCADOR:** General, de todas maneras, prendiendo fuego a los hormigueros no los matará totalmente. Parece que poseen una inteligencia, diríamos, "humana". Intenté hacerlo pero, al poco tiempo, volvían a aparecer.

**EL CAUDILLO:** Lo importante es aguantar hasta que llegue ese barco que esperamos. Y que nos lleve a destino.

*(La frase del CAUDILLO es concluyente. Gira y vuelve a su posición de espaldas. EL BUSCADOR hace un gesto de forzada aceptación y se retira. Los Bufones comienzan incendiar los hormigueros. El lugar se va convirtiendo en un espacio iluminado por lenguas de fuego. Se escucha un sonido extraño, como un murmullo de chillidos desesperados. LA MUJER se acerca al BUSCADOR con cierto disimulo)*

**LA MUJER:** Al menos servirá para que las moscas se alejen.

**EL BUSCADOR:** También las moscas volverán a aparecer.

**LA MUJER:** ¡Qué animales desagradables! ¡Sólo sirven para molestar!

**EL BUSCADOR:** Todo tiene un sentido en la naturaleza. La vida no es sólo oposición. Es también complemento. Sin esos insectos se alteraría el equilibrio natural. De las moscas viven otros animales. También de las hormigas.

**LA MUJER:** Dios ha sido sabio, entonces.

**EL BUSCADOR:** No lo sé. Todo lo que vemos, y creo que también lo que no vemos, va cambiando con el tiempo de un modo...digamos...caótico y fortuito. Hay mucho que estudiar todavía para comprender las causas, pero es difícil pensar que hubo un Creador que formó las especies en modo inmutable. Las especies varían según sus necesidades de sobrevivencia.

**LA MUJER:** ¡No asegurará usted que Dios no existe!

**EL BUSCADOR:** No aseguro nada. Sólo sé que es imposible introducir a todos los animales vivientes en un Arca y que Adán y Eva no dieron origen a la humanidad.

**LA MUJER:** ¡Eso es una blasfemia!

**EL BUSCADOR:** No. Es más simple y menos pretencioso: un pensamiento que intenta ser demostrado.

**LA MUJER:** *(Refiriéndose a los Bufones)* ¡Esos hombres creen en Él como si fuera un Dios.

**EL BUSCADOR:** Los hombres siempre crean dioses a imagen y semejanza de lo que ellos no pueden ser pero, en el fondo, quisieran derribarlos.

**LA MUJER:** ¿Y usted? ¿No cree en nada?

**EL BUSCADOR:** Es una pregunta muy difícil. "Crear" no me es una palabra simpática.

*(EL BUFÓN 1, a propósito y con ánimo de mofarse del BUSCADOR, interrumpe para quemar el hormiguero que éste observaba. EL BUSCADOR deja hacer y se aleja. LA MUJER se dirige hacia EL CAUDILLO)*

**LA MUJER:** ¿Estás preocupado?

**EL CAUDILLO:** No. Cultivo el atroz arte de la memoria.

**LA MUJER:** Olvida. Es mejor.

**EL CAUDILLO:** La memoria es como el aire. No puedo evitarla.

**LA MUJER:** Piensa en el futuro.

**EL CAUDILLO:** El futuro es una ilusión, una mentira, una puerta de humo...

**LA MUJER:** ¡Distráete! La única memoria pertinaz es la que mora en el corazón. Fuiste amado por tu pueblo.

**EL CAUDILLO:** Y por él traicionado.

**LA MUJER:** No todos fueron traidores. Algunos, aún hoy, luchan por tu regreso.

**EL CAUDILLO:** Serán fusilados sin piedad.

**LA MUJER:** Varios fuimos los que quisimos dar la vida por tu causa. Yo misma organicé...

**EL CAUDILLO:** Mi ascenso, es cierto. Pero te alivia mi caída.

**LA MUJER:** Trato de consolarte.

**EL CAUDILLO:** No me sirve. No arrancas los puñales con que la memoria me abre los ojos para que no duerma.

**LA MUJER:** Deja que el pasado repose en calma. No lo despiertes.

**EL CAUDILLO:** Es él el que me despierta. Quisiera dormir y no soñar.

**LA MUJER:** ¿Hace cuánto que no duermes?

**EL CAUDILLO:** No lo sé. No quiero dormir. Los sueños son peores que este infierno.

**LA MUJER:** (*Refiriéndose a los Bufones*) ¡Llámalos para que te diviertan y entretengan tu corazón!

**EL CAUDILLO:** Son dos pícaros que están aquí porque en-



tendieron que, de quedarse, serían colgados.

**LA MUJER:** Eso no importa. Vinieron con nosotros. Y te hacen reír desde hace años.

**EL CAUDILLO:** Otras cosas me hacen reír. Pero está bien. Llámalos.

**LA MUJER:** *(A los Bufones)* ¡Dejen de quemar esas hormigas y vengan a divertir al General!

*(Los BUFONES dejan las antorchas en el fogón y, presurosos, corren hacia el CAUDILLO)*

**BUFÓN 1:** ¡A sus órdenes, General!

**BUFÓN 2:** *(Ya jugando)* ¡Yo soy el General!

**BUFÓN 1:** *(Entra en el juego y le hace una cortesana reverencia)*  
¡Para servirlo, Excelencia!

**BUFÓN 2:** ¿Qué preparaste para comer?

**BUFÓN 1:** Alas de pescado, General.

**BUFÓN 2:** ¿Le cortaste la cabeza?

**BUFÓN 1:** Aún no, mi General.

**BUFÓN 2:** ¿Por qué?

**BUFÓN 1:** Porque usted no estaba presente.

**BUFÓN 2:** Y eso qué tiene que ver?

**BUFÓN 1:** Es un pescado que mucho se resiste a la parrilla.

**BUFÓN 2:** ¿Y entonces?

**BUFÓN 1:** ¡Es que si la cabeza no rueda en su presencia puede caerle mal la comida!

*(Los dos Bufones exageran las risas. EL CAUDILLO esboza*

*una sonrisa y mira a LA MUJER. Llama al BUSCADOR)*

**EL CAUDILLO:** ¡Acérquese! (*El BUSCADOR, con recelo, lo hace*) ¡Vamos! ¡Aflójese un poco! ¡Estos dos estúpidos pueden hacerle pasar un buen rato! (*A los Bufones*) ¡Diviertan a nuestro invitado!

*(Los Bufones se miran y rápido, sin decir palabra alguna, se ponen de acuerdo. El BUFÓN 1 simula que busca por el piso imitando al BUSCADOR)*

**BUFÓN 2:** ¿Qué buscas?

**BUFÓN 1:** Una hormiga.

**BUFÓN 2:** ¿Una sola?

**BUFÓN 1:** Si. De ojos claros, como la Señora. (*Se refiere a LA MUJER*)

**BUFÓN 2:** Nunca vi una así

**BUFÓN 1:** Yo sí. Y por eso la busco.

**BUFÓN 2:** ¿Te miró?

**BUFÓN 1:** Estaba medio chamuscada pero igual me guiñó un ojo.

**BUFÓN 2:** (*“Estrujándose” el corazón*) ¡Te ama!

**BUFÓN 1:** Aún no me lo dijo.

**BUFÓN 2:** No te lo dirá. Las mujeres no dicen esas cosas al comienzo.

**BUFÓN 1:** ¡No veo las horas de encontrarla!

**BUFÓN 2:** ¿Y qué harás cuándo la encuentres?

**BUFÓN 1:** ¡La pisaré!

**BUFÓN 2:** ¿La pisarás? ¿Por qué?

**BUFÓN 1:** Porque ya habré dejado de buscarla.

*(Los Bufones ríen, se golpean y persiguen entre ellos por todo el espacio. EL CAUDILLO esboza una sugestiva sonrisa. LA MUJER finge una carcajada. EL BUSCADOR permanece serio)*

**EL CAUDILLO:** Son ingeniosos. *(Al BUSCADOR)* ¿No le parece?

**EL BUSCADOR:** No es el humor que más me atrae. *(Esquivando la intencionalidad de la pregunta)*

**EL CAUDILLO:** *(A LA MUJER)* ¿Te gustó lo que, esperabas, me divierta?

**LA MUJER:** Si.

**EL CAUDILLO:** Nunca escuché mejor broma que la que dice la verdad.

*(Silencio tenso entre los tres personajes. Los Bufones siguen corriéndose entre ellos)*

**EL CAUDILLO:** ¡Basta! *(Los Bufones obedecen)* ¡Vengan! Nuestro amigo no ha reído lo suficiente todavía.

**EL BUSCADOR:** General...

**EL CAUDILLO:** Estoy seguro que usted es un hombre con humor. *(A los Bufones)* ¡Escuchen! *(Se vuelve a dirigir al BUSCADOR)* Me contó que, en su viaje hacia América del Sur, el Capitán del barco traía a indígenas de regreso.

**EL BUSCADOR:** Así es. En su recorrido anterior había llevado a tres salvajes desde Tierra del Fuego a Europa.

**EL CAUDILLO:** ¿Para qué?

**EL BUSCADOR:** Bueno...para civilizarlos.

**EL CAUDILLO:** *(Con cierta ironía)* Interesante.

**EL BUSCADOR:** Los expusieron en una Muestra para que fueran conocidos.

**EL CAUDILLO:** ¿Conocidos?

**EL BUSCADOR:** Sí. Son exóticos para los europeos.

**EL CAUDILLO:** ¿Y cómo los expusieron?

**EL BUSCADOR:** Reprodujeron las chozas en las que vivían y los colocaron en una enorme jaula.

**EL CAUDILLO:** Claro, para que estuvieran más “cómodos” y pudieran ser observados sin “peligro” por los visitantes.

**EL BUSCADOR:** *(Sin comprender la ironía del CAUDILLO)* Es posible.

**EL CAUDILLO:** Y una vez que sus conciudadanos agotaron tanto interés, ¿qué pasó con ellos?

**EL BUSCADOR:** Sirvieron en casas nobles. Hasta aprendieron el idioma.

**EL CAUDILLO:** *(Con ironía)* Extraños estos salvajes...ser capaces de aprender otra lengua. *(Al BUSCADOR)* Creo que a mí me va costar mucho hacer eso. En tal caso: ¡No me dirá usted que soy un salvaje!

*(Los Bufones ríen y aplauden. EL CAUDILLO los hace callar)*

**EL CAUDILLO:** ¡Silencio! La historia es interesante. ¿Y por qué los llevaron de regreso?

**EL BUSCADOR:** La presencia de esos salvajes en Europa fue un experimento.

**EL CAUDILLO:** ¿Un experimento?

**EL BUSCADOR:** Durante tres años se estudió su comportamiento y, agotado ese plazo, había que devolverlos a su tierra

y observar cómo reaccionaban.

**EL CAUDILLO:** ¿Y qué pasó? Usted compartió con ellos el viaje de regreso.

**EL BUSCADOR:** No hablaban con nadie. Como si desconfiaran de todo y de todos. El Capitán los dejó en su tierra y a los meses, cuando el barco volvió para ver lo que les había pasado, ellos...

**EL CAUDILLO:** ¡Espere! ¡No lo cuente! Deje que estos dos pobres comediantes lo representen. *(A los Bufones)* ¡A ver! ¿Cómo terminó esta historia?

*(Los Bufones, de inmediato, asumen sus papeles. EL BUFÓN 1 el del Capitán, el Bufón 2 el de un "salvaje")*

**EL CAPITÁN:** ¿Cómo estáis?

**EL SALVAJE:** *(Como si no lo entendiera, hablando un lenguaje incomprensible)*

**EL CAPITÁN:** Pero...¿Cómo? ¿Habéis olvidado cómo se habla?

**EL SALVAJE:** *(Con su idioma trata de explicarle que sabe hablar. Introduce algunas palabras en ese grammelot que hace risible la escena. El Salvaje concluye su respuesta con algo que suena a una pregunta)*

**EL CAPITÁN:** No os comprendo. *(El Salvaje hace un gesto para significar que el Capitán es un ignorante)* ¿Estáis a gusto en vuestra tierra? ¿Contento de haber vuelto?

**EL SALVAJE:** *(Mueve la cabeza afirmativamente)*

**EL CAPITÁN:** ¿No queréis regresar a la avanzada Europa?

**EL SALVAJE:** Ni que estuviera, o estuviese, loco. *(El Capitán se sorprende de la respuesta)*

**EL CAPITÁN:** Pero... ¿Cómo? ¿Habláis?

**EL SALVAJE:** *(Responde afirmativamente con la cabeza)*

**EL CAPITÁN:** ¿Y así sois de ingrato con su Graciosa Majestad quién os ha recibido con tanta generosidad?

**EL SALVAJE:** *(Levanta sus hombros y realiza, con la mano, un gesto debajo de la quijada como diciendo "ni me importa")*

**EL CAPITÁN:** ¡Ingrato! ¡Mereceríais que os ejecute!

**EL SALVAJE:** *(Con el dedo hace un gesto para decir: "¿Vos a mí?")*

**EL CAPITÁN:** *(Es ahora quién asiente con la cabeza)*

**EL SALVAJE:** *(Hace un gesto con la cabeza cómo de desafío, un: "A ver si tienes coraje")*

*(El Capitán mima el intento de sacar un arma de atrás de su cintura. El Salvaje mima, velozmente, un arco y una flecha que dispara antes que el Capitán saque su arma. El Capitán, entre patéticos y risibles estertores, gira tambaleando cómo si tuviera una flecha clavada en el corazón)*

**EL CAPITÁN:** ¡Ingrato! ¡Ingrato!

*(No termina de caer. El Salvaje hace el gesto de tomar el arma de fuego del Capitán y le "dispara". El Capitán se desploma, "muerto")*

**EL SALVAJE:** *(Sopla el "arma" y la mira)* Smith & Wesson. Son buenos estos gringos fabricando revólveres.

*(EL CAUDILLO explota a reír. Lo mismo hace LA MUJER. EL BUSCADOR permanece en silencio. Los Bufones saludan a los*

*cuatro costados, eufóricos)*

**EL CAUDILLO:** *(Al BUSCADOR)* ¿Así fue?

**EL BUSCADOR:** *(Conteniéndose)* No. No mataron al Capitán.

**EL CAUDILLO:** ¡Ah, menos mal! ¡Se hubieran comportado como salvajes! ¿Y? ¿Qué sucedió, entonces?

**EL BUSCADOR:** No quisieron volver a Europa.

**EL CAUDILLO:** Pero... ¿Por qué? ¿No estaban mejor allí?

**EL BUSCADOR:** ¡Quién sabe! Prefirieron seguir viviendo como animales.

**EL CAUDILLO:** ¡Qué extrañas son las personas! ¿Verdad?

*(Silencio)*

**EL CAUDILLO:** *(A los Bufones)* ¡Basta de juegos! Terminen de preparar la comida.

*(Los Bufones obedecen. EL CAUDILLO se aleja a su lugar. EL BUSCADOR observa los hormigueros que aún arden. LA MUJER se ubica en su lugar. Por un momento cada personaje hace lo suyo. Vuelve a escucharse el extraño ruido desgarrador que emiten los cuerpos ardientes de las hormigas. LA MUJER se tapa los oídos. EL BUSCADOR, no sin antes fijarse que EL CAUDILLO esté aislado en su sitio, se acerca a LA MUJER)*

**EL BUSCADOR:** Se abrazan.

**LA MUJER:** ¿Cómo?

**EL BUSCADOR:** Antes de morir, se abrazan.

**LA MUJER:** ¿Quiénes?

**EL BUSCADOR:** Las hormigas. Esperan las muertes entrelazadas, como para darse ánimo.

**LA MUJER:** ¡Dios mío!

**EL BUSCADOR:** No lograrán exterminarlas. No así.

**LA MUJER:** Al menos quedarán menos con vida. ¡Ese barco que no llega!

**EL BUSCADOR:** Llegará. *(La mira con intención)*

**LA MUJER:** ¿Seguro?

**EL BUSCADOR:** Estoy seguro. Y entonces...

*(Se detiene. Mira hacia EL CAUDILLO. Ella le corresponde con una mirada cómplice. Con los ojos le pide que se aleje. Él asiente y lo hace. Vuelve al costado de un hormiguero mientras las llamas comienzan a disminuir. Los Bufones siguen cocinando pero jamás pierden de vista lo que pasa a su alrededor. EL CAUDILLO hace un gesto. EL BUFÓN 1 se le acerca. EL CAUDILLO le dice algo en secreto que nadie puede escuchar. El BUFÓN 1 asiente y mira a LA MUJER. Luego se levanta y va hacia los baúles. De allí saca algo y vuelve al fogón. Los Bufones se miran, cómplices, y siguen cocinando)*

**EL CAUDILLO:** ¡Tengo hambre!

**EL BUFÓN 2:** ¡En minutos estará listo, General!

**EL CAUDILLO:** *(A LA MUJER)* ¡Acércate! *(Ella lo hace)* ¿Sabes qué tienes que hacer cuándo yo muera?

**LA MUJER:** ¿Por qué me lo preguntas?

**EL CAUDILLO:** Responde.

**LA MUJER:** Lo sé.

**EL CAUDILLO:** ¿No traicionarás mi voluntad?

**LA MUJER:** ¡Quédate tranquilo!

**EL CAUDILLO:** Todo está escrito y guardado dónde sabes.



**LA MUJER:** No pienses en eso. La muerte queda lejos.

**EL CAUDILLO:** ¡Quién sabe!. Poco a poco nos vamos acercando. ¿Me has amado? *(La pregunta es sorpresiva. LA MUJER duda. Luego, con firmeza, responde)*

**LA MUJER:** Te amo.

*(EL CAUDILLO sonrío y le acaricia el rostro con una mano. EL BUSCADOR, de reojo, observa lo que ocurre. LA MUJER está incómoda. Dice algo para salir de la situación)*

**LA MUJER:** El agua parece barro.

**EL CAUDILLO:** *(Con fastidio)* ¡Y estas moscas...!

**LA MUJER:** ¿Quieres protegerte del sol? Hace calor. *(EL CAUDILLO no responde. Ella llama al BUFÓN 2)* ¡Prepara la sombrilla!

*(El BUFÓN 2 obedece. De las pertenencias del CAUDILLO saca una sombrilla de grandes proporciones y la abre en el centro del lugar. Ella levanta al CAUDILLO de un brazo para llevarlo a la sombra. Él parece un hombre derrotado. Los Bufones corren y se esmeran para que esté cómodo. Preparan una mesa de campaña y abren tres banquetas desplegadas. En una de ellas se sentará EL CAUDILLO)*

**EL CAUDILLO:** *(Mientras es llevado por LA MUJER)* No me perdonarán que fui dichoso. Mi derrota los alegra y los halaga. Mi única esperanza es no tener ninguna.

**LA MUJER:** ¡Vamos! ¡Ahora comienza otro momento! Has vivido y has triunfado. Sólo la traición ha podido derribarte.

**EL CAUDILLO:** Y la cobardía.

**LA MUJER:** Si, los traidores son cobardes.

**EL CAUDILLO:** Yo fui el cobarde, no ellos. Tuve miedo de la muerte. Escapé para no enfrentarlos.

**LA MUJER:** ¡No digas eso! Huimos para poder volver.

*(EL CAUDILLO la mira y sonríe, como descreyendo de sus palabras. La mesa est  lista. Los Bufones juegan y ofrecen el pescado)*

**BUFÓN 2:** ¡A la mesa!

**BUFÓN 1:** ¡A comer!

**BUFÓN 2:** ¡No hay comida más rica que la comida!

**BUFÓN 1:** *(Se acerca al BUSCADOR)* ¿Pescado u hormiga?

*(EL BUFÓN 2 celebra la ocurrencia)*

**EL CAUDILLO:** ¡Basta! *(Los Bufones inmediatamente callan. Al BUSCADOR)* ¡Acérquese! ¡Coma con nosotros!

*(EL BUSCADOR, con cierta incomodidad, lo hace. EL CAUDILLO est  ubicado en el medio. En cada punta de la mesa de campaa se sientan LA MUJER Y EL BUSCADOR. Los Bufones sirven la comida y extraen bebidas de los ba es. Hay miradas disimuladas entre LA MUJER y EL BUSCADOR. También entre los Bufones. El BUFÓN 1 coloca lo que sacó del ba  del CAUDILLO en una copa cuidándose de no ser visto por los comensales. EL CAUDILLO parece ajeno a todo. Comen. Los Bufones se alejan y comerán en el fogón. Siempre estarán atentos a lo que sucede con los otros personajes)*

**EL CAUDILLO:** Mi vida me ha enseñado que los placeres son como los alimentos: los más simples son los que menos cansan.

**EL BUSCADOR:** La naturaleza es la gran maestra, General. Así como nos enseña a saborear los placeres, nos enseña también sus límites.

**EL CAUDILLO:** Al parecer lleva usted una importante colección en sus baúles.

**EL BUSCADOR:** Así es.

**EL CAUDILLO:** ¿Puedo saber de qué se trata?

**EL BUSCADOR:** Piedras, insectos, huesos, animales embalsamados...en fin...algo de lo que recolecté en este largo viaje por sus tierras.

**EL CAUDILLO:** Y lleva también un detallado mapa.

**EL BUSCADOR:** *(Algo sorprendido)* ¿Cómo?

**EL CAUDILLO:** Que lleva usted un preciso mapa de las regiones que exploró.

**EL BUSCADOR:** *(Viéndose descubierto)* Sí, así es. Es lo que acostumbramos cuando viajamos por regiones desconocidas.

**EL CAUDILLO:** Es lo que también acostumbra a hacer el Servicio Secreto de su Gobierno.

*(EL CAUDILLO le clava la mirada. EL BUSCADOR se pone incómodo)*

**EL BUSCADOR:** ¿Qué insinúa?

**EL CAUDILLO:** Nada. En mis circunstancias ya no puedo insinuar demasiado. Simplemente sé que usted se tomó el trabajo de relevar nuestras costas, nuestros ríos y nuestras montañas y que ahora lleva esa información a su país.

**EL BUSCADOR:** *(Disimulando)* Son observaciones científicas.

**EL CAUDILLO:** Para su Gobierno.

**EL BUSCADOR:** Mi País invierte en conocimiento.

**EL CAUDILLO:** Ya lo sé. Así “conocieron” muy bien islas que nos pertenecen y se apropiaron de ellas por la fuerza.

**EL BUSCADOR:** Yo...

**EL CAUDILLO:** *(Lo interrumpe)* Sé qué me va a decir. Sé que usted también visitó esas islas y sé que lleva cada detalle de ellas en sus papeles.

**EL BUSCADOR:** General, mi Gobierno financió la expedición. Me debo a él. No creo haber hecho nada incorrecto recolectando información.

**EL CAUDILLO:** No, no... Usted no hizo nada incorrecto para los intereses que defiende. Al contrario, cumplió con su deber. Es su país quién ocupó algo que no le pertenece.

**EL BUSCADOR:** Bueno...no es así...

**EL CAUDILLO:** No vamos a discutir por eso. Ya le dije. No estoy en situación para discutir nada. Menos aún con alguien que pertenece al mismo Gobierno que me otorga asilo.

*(Silencio. EL CAUDILLO habla a LA MUJER)*

**EL CAUDILLO:** ¿Está sabroso?

**LA MUJER:** No está mal.

**EL CAUDILLO:** Bebe. Nos queda poco vino.

*(LA MUJER lo hace)*

**EL BUSCADOR:** Verá usted que la vida en mi país le será grata.

**EL CAUDILLO:** No lo dudo.

**EL BUSCADOR:** Mi Gobierno lo recibirá como a un héroe.

**EL CAUDILLO:** Los héroes suelen ser desdichados, amigo. Tal vez por ello me esperen para homenajearme. Yo preferiría cancelar mi pasado e inventarme otro.

**EL BUSCADOR:** Usted hizo todo lo que pudo. Y eso es heroico.

**EL CAUDILLO:** Sin embargo me enfrenté, en un momento, a los intereses de su patria.

**EL BUSCADOR:** Y en otros los favoreció. Mi patria ofrece asilo a quienes fueron sus amigos. Y parece que usted, a pesar de algunos enfrentamientos del pasado, no fue tan hostil a nuestros intereses.

**EL CAUDILLO:** En las negociaciones hice amigos. Ellos me ayudaron.

*(La copa de LA MUJER cae de su mano. Ella se toma el estómago y se pliega. Los Bufones están atentos)*

**EL CAUDILLO:** ¿Qué pasa?

**LA MUJER:** *(Con signos de mucho dolor)* ¡El estómago...!

*(Se desploma sobre la mesa, que se vuelca entera. EL CAUDILLO hace un paso atrás. EL BUSCADOR la socorre. Los Bufones corren hacia la mesa. Hay miradas de complicidad entre estos y EL CAUDILLO. EL BUSCADOR atiende a LA MUJER que no expresa signos de vida. Una espesa baba le cae de la boca. EL BUFÓN 1, en la confusión, levanta la copa en que bebió la mujer, la arroja lejos y la cambia por otra)*

**EL BUSCADOR:** *(A los Bufones)* ¡Agua! ¡Rápido!

*(Los Bufones se la alcanzan. EL BUSCADOR trata de hacerle beber pero ella no reacciona. Tiene convulsiones y luego queda inerte)*

**EL CAUDILLO:** ¿Qué pasa, Dios? ¿Qué pasa?

*(Silencio. EL BUSCADOR toma el pulso de LA MUJER. Después, escucha si el corazón late. Luego de un momento de no saber qué hacer ni cómo reaccionar, conmovido, habla)*

**EL BUSCADOR:** Está muerta.

**EL CAUDILLO:** *(La abraza)* ¡No... No...!

*(Los Bufones también actúan escenas de dolor y llanto. EL BUSCADOR trata de hallar la copa. Encuentra la que fue cambiada y la huele. No entiende lo que pasa. Retrocede espantado. EL CAUDILLO "llora" aferrado al cadáver. Los Bufones se persigan y arrodillan. También "lloran" y rezan)*

**EL CAUDILLO:** *(Hablandole al cadáver)* Eras mi última esperanza. ¡Dios! ¿Qué está pasando?

*(EL BUSCADOR, aturdido, atina a ir hacia el fogón. Evidentemente desconfía de los Bufones. Estos lo observan de reojo. Busca algún rastro sospechoso)*

**EL CAUDILLO:** *(Con el cadáver entre los brazos)* Eras mi heredera, mi único futuro. Ibas a sucederme. Tu lealtad resistirá la corrosión de los años, la disolución de lo conocido, los huracanes del olvido. Perdurarás hasta en la memoria de los

hombres más abyectos. Serás la guía, el ejemplo, la eternidad...

*(EL CAUDILLO la alza entre sus brazos con fatiga y la acuesta sobre la parte más elevada del terreno. Los Bufones lo siguen de rodillas rezando. Una nube de moscas los molesta)*

**EL CAUDILLO:** El tiempo no podrá derrotarla. *(EL CAUDILLO percibe que las hormigas reaparecen. Se sorprende. A los Bufones)* ¡Cuiden el cuerpo! *(Se acerca al BUSCADOR)* Quiero que la embalsame.

**EL BUSCADOR:** *(Quien está muy abatido, se sorprende)* ¿Embalsamarla? ¿Para qué?

**EL CAUDILLO:** No merece que la muerte celebre su festín.

**EL BUSCADOR:** No sé hacerlo.

**EL CAUDILLO:** Ha embalsamado animales.

**EL BUSCADOR:** Sí. Pero jamás a una persona.

**EL CAUDILLO:** ¡Hágalo!

**EL BUSCADOR:** *(Con decisión y, por primera vez enfrentando al CAUDILLO)* ¡No!

*(Los Bufones, atentos, se incorporan)*

**EL CAUDILLO:** Le aseguro que le conviene. No me obligue a actuar. Me absolvería infligirle el castigo más horrendo por causas que usted sabe mejor que yo y que, para mí, fueron evidentes. No soy un estúpido. Tal vez sea lo justo: usted sabe mucho de lo que ella sentía. Necesito de usted, y de su gobierno, para ponerme a salvo, si no...

*(Lo mira a los ojos, haciéndole saber que estaba al tanto de la relación entre EL BUSCADOR y LA MUJER. EL BUSCADOR baja la cabeza y se dirige hacia sus pertenencias)*

**EL CAUDILLO:** *(A los Bufones)* ¡Ayúdenlo en lo que pida! ¡La Señora será eterna!

**APAGÓN**

## **ESCENA II**

*(La luz descubre el mismo espacio. Sobre la elevación del terreno se divisa un ataúd hecho con la madera de algunos baúles. Hay ropa y enseres diseminados. El cuerpo de LA MUJER está allí, expuesto, aunque el público no la vea. EL BUSCADOR ha terminado su trabajo. Exhausto, se ha sentado en su lugar habitual y se seca la transpiración. Sus manos y parte de sus ropas poseen rastros de sangre. EL CAUDILLO está en su lugar mirando hacia atrás. Por momentos escribe. Los Bufones cuidan que las hormigas no suban al cuerpo embalsamado)*

**BUFÓN 1:** Son insaciables.

**BUFÓN 2:** En horas han devorado todas las entrañas.

**BUFÓN 1:** No quedó nada de lo que le sacó.

**BUFÓN 2:** Ni un rastro.

**BUFÓN 1:** Espero que ese maldito barco llegue pronto.

**BUFÓN 2:** Cada vez cuesta más pescar.

**BUFÓN 1:** El agua se hace cada vez más espesa. Tenemos que pescar algo. Si no...



**BUFÓN 2:** Por nosotros. Y por ellas.

**BUFÓN 1:** Si no encuentran pescado para comer...

**BUFÓN 2:** No quiero imaginarlo.

**BUFÓN 1:** *(Señalando con la cabeza hacia EL BUSCADOR, en voz baja)* Según él, es seguro que vienen a buscarnos.

**BUFÓN 2:** *(Refiriéndose al BUSCADOR)* Lloraba cuando la destripaba.

**BUFÓN 1:** Sí. Se empapó de sangre.

**BUFÓN 2:** *(Cuidando mucho de no ser escuchado y refiriéndose al CAUDILLO)* No habló ni una palabra.

**BUFÓN 1:** *(Refiriéndose al CAUDILLO)* Eso es peligroso. Lo conoces.

**BUFÓN 2:** ¿Para qué quiere llevarla embalsamada?

**BUFÓN 1:** No sólo sabe guiar a los vivos. Parece que maneja hasta los hilos de la muerte.

**BUFÓN 2:** Ya le llegará a él también. *(Hace un gesto que denota el complot de ambos)*

**BUFÓN 1:** ¡Shhh! ¡Escucha todo!

**BUFÓN 2:** *(Por EL BUSCADOR)* Hizo un buen trabajo.

**BUFÓN 1:** Parece viva.

**BUFÓN 2:** Hasta logró una sonrisa.

**BUFÓN 1:** Como si hubiera tenido una muerte placentera.

*(Los Bufones intercambian cómplices miradas)*

**EL CAUDILLO:** ¡Aquí!

*(Los dos Bufones corren hacia él)*

**EL CAUDILLO:** *(Al BUFÓN 2) ¡Quédate con ella! ¡Cuidala!  
¡Tiene que llegar espléndida a destino!*

*(El BUFÓN 1 obedece. EL CAUDILLO coloca lo que ha escrito en un sobre)*

**EL CAUDILLO:** ¡Llévaselo!

**BUFÓN 1:** Pero...General, está...allí...

**EL CAUDILLO:** ¡Llévaselo!

*(EL BUFÓN 1 lleva el sobre y se lo entrega al BUFÓN 2. Ambos están alarmados por el extraño comportamiento del CAUDILLO. Este los observa fijamente desde atrás. EL BUFÓN 2 abre la carta y lee su contenido. Empalidece)*

**BUFÓN 1:** ¿Qué pasa?

**BUFÓN 2:** No... Nada...

*(EL BUFÓN 1, sintiendo la mirada del CAUDILLO que le perfora las espaldas, trata de lograr alguna señal del BUFÓN 2. Este, imprevisiblemente, saca un puñal y se lo clava en el estómago. EL BUFÓN 1, cayendo de rodillas, lo mira extrañado. EL BUSCADOR se levanta asustado)*

**BUFÓN 1:** ¡Por..qué...!

**EL CAUDILLO:** *(Desde atrás, al BUFÓN 2) ¡Lee! ¡Rápido!*

**BUFÓN 2:** *(Leyendo) “Asesina de inmediato al que te entregue esta carta”.*

**BUFÓN 1:** *(Trata de hablar, señalando al BUFÓN 2) ¡Él también tramaba...!*

*(Rápido, EL BUFÓN 2 lo degüella antes que lo delate. El cuerpo del BUFÓN 1 queda extendido en un charco de sangre. EL CAUDILLO se levanta con una pistola en la mano y camina lentamente hacia allí)*

**EL CAUDILLO:** Él la mató.

*(Ejecuta el disparo de gracia. La cabeza del BUFÓN 1 se sacude. Luego levanta el arma y apunta al BUFÓN 2, quien tiembla de miedo e implora de rodillas)*

**BUFÓN 2:** ¡No, General, se lo ruego! ¡Le soy fiel!

**EL CAUDILLO:** *(Esboza una sonrisa y baja el arma)* Sí. Ahora me fuiste leal. Pero sé con qué colcha me cubro. Te lo recuerdo.

*(EL BUFÓN 2, llorando, de rodillas, se le aferra a las piernas. EL CAUDILLO lo aparta de un empujón)*

**EL CAUDILLO:** *(Por las hormigas)* Por un tiempo tendrán alimento. Va quedando poco para comer en este lugar. *(Al BUFÓN 2)* ¡Lleva al cuerpo hacia el otro lado para alejar a las hormigas de La Señora y tápalo con piedras! ¡Hazlo desaparecer! ¡Después, cuida de ella! ¡Si veo un solo insecto que camina encima suyo te liquido!

*(EL BUFÓN 2, con mucho temor, ejecuta lo ordenado. EL CAUDILLO se acerca al BUSCADOR)*

**EL CAUDILLO:** La propia sombra completa. (*EL BUSCADOR no responde. EL CAUDILLO esboza una sonrisa*) Al parecer hizo usted un buen trabajo.

**EL BUSCADOR:** Creo que, al menos hasta que lleguemos a mi país, no se descompondrá. Allí encontraremos medios más eficaces para conservarla.

**EL CAUDILLO:** ¿Qué pasa con ese barco que no llega?

**EL BUSCADOR:** No lo sé. El agua es cada vez más espesa.

**EL CAUDILLO:** ¡Y la bruma no desaparece!

**EL BUSCADOR:** Por las noches no alcanzo a ver las estrellas. Parece que los días no pasan.

**EL CAUDILLO:** Es cierto. Hasta hace poco escuchaba las gotas del tiempo que caían en mis manos. Ahora nada. La muerte y el tiempo suenan parecido.

**EL BUSCADOR:** Sin embargo, han pasado cosas.

**EL CAUDILLO:** Claro. Las mismas de siempre.

**EL BUSCADOR:** ¿Cómo?

**EL CAUDILLO:** A veces tengo la sensación de que todo lo vivido se repite.

**EL BUSCADOR:** Eso es imposible.

**EL CAUDILLO:** Dicen que el tiempo es un gran maestro y que lo lamentable es que mate a sus discípulos. A veces me parece que yo soy el que lo mata.

**EL BUSCADOR:** Verá que, cuando pase este momento, las cosas serán...

**EL CAUDILLO:** ¿Pasará?

**EL BUSCADOR:** Sí. Llegarán a buscarnos.

**EL CAUDILLO:** ¿Sabe adónde me alojarán en su patria?

**EL BUSCADOR:** No se preocupe. Será bien tratado.

**EL CAUDILLO:** No lo dudo. Yo traté bien a quienes invirtieron en mi tierra.

**EL BUSCADOR:** Por eso le ofrecieron el asilo.

**EL CAUDILLO:** Tal vez nunca vuelva a ver mi suelo.

**EL BUSCADOR:** Es posible. Pero puede servirlo desde lejos. La patria no es la tierra, son los hombres.

**EL CAUDILLO:** Los hombres son implacables. Y los que más me odian son los que más me amaron.

**EL BUSCADOR:** Los poderosos deberían saber que a su sombra crece, inevitable, la envidia y el resentimiento de quienes fueron sus protegidos.

**EL CAUDILLO:** Me engañé. Creí que podía evitar el rencor de mis "amigos". Quizá todo sea una estafa, una ilusión. Vivimos como si fuésemos eternos.

**EL BUSCADOR:** Nada lo es. Lo único que permanece es lo fugaz.

**EL CAUDILLO:** Quizás, en las brumas del futuro, sea recordado...

**EL BUSCADOR:** ¡Quién sabe lo que es el futuro, General! Corre adelante sin que podamos alcanzarlo.

*(EL CAUDILLO se dirige hacia el ataúd de LA MUJER. Se detiene y la observa un momento. De pronto, sorprendiendo al BUSCADOR)*

**EL CAUDILLO:** ¿Ud. la amaba? *(EL BUSCADOR duda en responder)* No tenga miedo. Respóndame.

**EL BUSCADOR:** Si.

**EL CAUDILLO:** ¿Y ella?

**EL BUSCADOR:** Ella amaba a usted.

**EL CAUDILLO:** (*Lanza una carcajada*) ¡Es increíble! ¡Los hombres no mienten sólo en la vida! Perfeccionan el engaño con la muerte.

**EL BUSCADOR:** Créame. Lo nuestro no fue más que una mutua simpatía. Ella no lo traicionó.

**EL CAUDILLO:** Amigo mío, estoy acostumbrado a la traición. Es lo corriente. Pero...está bien. Aceptemos que así fue. Podemos escribir la historia a nuestro antojo.

**EL BUSCADOR:** (*Con forzada convicción*) La historia verdadera es la que escucha.

**EL CAUDILLO:** Bien...bien...de acuerdo. Nuestro pacto es de mutua conveniencia. Por ahora yo lo necesito. Y usted a mí, porque me teme. Pero cuando ese bendito barco nos rescate todo puede cambiar.

**EL BUSCADOR:** Su asilo, General, es una cuestión de Estado. No creo que el relato de lo que vi importe demasiado. La política no es piadosa. Sólo sabe especular. Mis connacionales saben que usted puede serles útil todavía. Por eso vienen a buscarnos. Además: ¿Para qué divulgaría usted el pasado íntimo de su mujer? No le conviene. Haga de ella una Santa.

**EL CAUDILLO:** Es lo que he pensado. Fue asesinada por un traidor enviado por mis enemigos. (*Al BUFÓN 2*) ¡Apúrate! ¡Están subiendo! (*Por las hormigas. EL BUFÓN 2 corre y mata a los insectos alrededor del promontorio. Al BUSCADOR*) ¿No se puede hacer nada para acabarlas?

**EL BUSCADOR:** Mientras no se combatan entre ellas poseen una fuerza indestructible.

**EL CAUDILLO:** (*Para sí*) Hormigas y hombres. Iguales.

**EL BUSCADOR:** Así es, General. No venimos desde el cielo. Somos como cualquier otro ser de este mundo.

**EL CAUDILLO:** Los defensores de la Fe podrían colgarlo.

**EL BUSCADOR:** Si. Pero las evidencias son abrumadoras.

**EL CAUDILLO:** A veces no conviene que los hombres sepan que no dependen de fuerzas superiores.

**EL BUSCADOR:** Esa no es mi tarea, General. Yo también creí en el Origen Divino. Observar el mundo y sus criaturas me convencieron de lo contrario.

**EL CAUDILLO:** ¡Pero tuvo que haber un Creador! ¡Alguien que diseñara el plan de la Naturaleza! ¡El equilibrio!

**EL BUSCADOR:** El equilibrio está continuamente desequilibrándose. Los más fuertes son los que se adaptan a las condiciones del presente. Esos sobreviven. Pero nada es inmutable. Las condiciones cambian por mil causas. Si aquellos que antes se adaptaron no lo hacen nuevamente pueden desaparecer.

**EL CAUDILLO:** Estas hormigas, entonces, han cambiado.

**EL BUSCADOR:** Exacto. Usted puede matar a una, o a varias. Pero esta especie lucha en conjunto por su sobrevivencia en estas condiciones. No así en su tierra y por eso allí son controlables. Aquí pueden ser una amenaza formidable.

**EL CAUDILLO:** Deberíamos provocar, entonces, que luchen entre ellas.

**EL BUSCADOR:** Política y naturaleza no parecen disciplinas tan distantes.

**EL CAUDILLO:** ¿Puede usted hacerlo?

**EL BUSCADOR:** Aun no entiendo muchas cosas. Hay que estudiarlas. Por lo pronto, mientras lleven alimento a sus guardidas...

**EL CAUDILLO:** *(Se acerca al lugar en donde el BUFÓN 1 fue tapado con piedras por el BUFÓN 2)* Han comenzado su tarea.

Son miles. Una movediza nube oscura. Espero que se “dis-traigan” lo suficiente.

**EL BUSCADOR:** No se confíe. Estamos parados sobre un mundo desconocido. ¡Quién sabe cuántos hormigueros palpitan bajo nuestros pies!

**EL CAUDILLO:** ¡Ese barco que no llega!

**EL BUSCADOR:** Ya debería estar aquí.

**EL CAUDILLO:** *(Al BUFÓN 2)* ¡Haz un círculo de fuego alrededor del ataúd! ¡Que no puedan subir! Y después trata de pescar algo. Hay que estar prevenidos.

**BUFÓN 2:** ¡Si, General! *(Comienza a ejecutar la orden)*

**EL BUSCADOR:** No creo que el fuego las detenga mucho tiempo. Pasarán por debajo o aparecerán adentro del círculo. Son insaciables.

**EL CAUDILLO:** El tiempo que ganemos, así sea breve, nos conviene. En tanto, necesitamos comida.

**EL BUSCADOR:** *(Se aproxima a la orilla)* Nada se mueve.

**EL CAUDILLO:** *(También mira el agua)* No entiendo. Cuando llegamos aquí el agua era clara y limpia. Y se veía el movimiento de los peces.

**EL BUSCADOR:** No hay olas. Como si estuviéramos en el centro de un enorme pantano.

*(EL CAUDILLO vuelve hacia el lugar en donde yace el BUFÓN 1 y aparta, con un pie, las piedras)*

**EL CAUDILLO:** ¡Es increíble! *(Al BUFÓN 2)* ¡Rápido, ven! *(El BUFÓN 2 corre a su lado)* ¡Corta un pedazo de lo poco que queda y arrójalo, como carnada, al agua!



*(El BUFÓN 2 deja de hacer lo que hacía y obedece. EL BUSCADOR se acerca al lugar. Con cierto temor el BUFÓN 2 introduce sus manos. Brilla un puñal. Velozmente corta un pedazo y cuando saca las manos las tiene cubiertas de hormigas. Con rapidez las sacude y va hacia la orilla con la carne aún sangrante. Lo arroja)*

**EL CAUDILLO:** *(Al BUFÓN 2) ¡Vamos, termina de encender el cerco!*

*(EL BUFÓN 2 obedece. EL CAUDILLO y EL BUSCADOR observan)*

**EL BUSCADOR:** Tarda demasiado en hundirse.

**EL CAUDILLO:** Si hay peces acudirán a alimentarse. *(Esperan un momento pero nada ocurre)*

**EL BUSCADOR:** No hay movimiento alguno.

**EL CAUDILLO:** Todo está inmóvil.

**EL BUSCADOR:** El fuego ayudará a que nos vean. *(Se refiere a la nave que esperan)*

**EL CAUDILLO:** ¡Tal vez me hayan traicionado y no vengan!

**EL BUSCADOR:** No creo, General. A mí también tienen que buscarme. La información que poseo...

**EL CAUDILLO:** Es cierto. Olvidé sus tareas de espionaje.

**EL BUSCADOR:** Defínalas cómo guste. Hice lo que tenía que hacer. Cumplí con mi deber.

**EL CAUDILLO:** Usted cumplió y así nos despojaron.

**EL BUSCADOR:** Cada cual defiende sus intereses, General. O mejor dicho, los de su patria.

**EL CAUDILLO:** No todos. Hay algunos que prefieren traicionarla.

**EL BUSCADOR:** Exacto. Trato de no ser un traidor.

**EL CAUDILLO:** Sin embargo, con Ella... *(Por LA MUJER)*

**EL BUSCADOR:** Yo no traicioné a nadie. En todo caso, Ella lo traicionó a usted.

**EL CAUDILLO:** Si no estuviera en esta situación...

**EL BUSCADOR:** ¿Qué haría? ¿Me mataría?

**EL CAUDILLO:** Sí.

**EL BUSCADOR:** Hágalo.

**EL CAUDILLO:** Sabe que no me conviene. Lucho por vivir, como usted, como él... *(Señala al BUFÓN 2)*, como las hormigas...

**EL BUSCADOR:** Entonces usted traiciona sus "principios". Traiciona lo que, dijo, es el sentido de su vida: servir a su patria.

*(EL CAUDILLO levanta su arma y le apunta. Momento de tensión. EL BUFÓN 2 interviene)*

**BUFÓN 2:** ¡No lo haga, General! ¡Sin él no saldremos vivos de aquí!

**EL CAUDILLO:** *(Bajando el arma)* Le debe la vida a ese hombre.

**EL BUSCADOR:** No. Le debo la vida a las circunstancias.

**BUFÓN 2:** Los que vienen a buscarnos quieren esa información. Si no la encuentran y se dan con su cadáver, pueden abandonarnos.

**EL CAUDILLO:** Por eso no disparo.

**EL BUSCADOR:** *(Sabiéndose ganador de la pulseada)* Por eso es un traidor.

*(EL CAUDILLO, sorpresivamente, vuelve a levantar el arma y dispara por encima del cuerpo del BUSCADOR, quien se atemoriza)*

**EL CAUDILLO:** La próxima vez le juro que no dispararé al aire. *(Al BUFÓN 2)* ¡Busca en sus baúles! ¡Quiero tener esa información! *(EL BUFÓN 2 obedece)*

**EL BUSCADOR:** Si no la entrego en perfecto estado, le aseguro que no verá jamás la tierra firme.

**EL CAUDILLO:** Prefiero que esté en mi poder.

**EL BUSCADOR:** Está en clave y, además, tengo todo en la cabeza.

**EL CAUDILLO:** La memoria es vaga.

**EL BUSCADOR:** General, respetemos el pacto. A ambos nos conviene.

**EL CAUDILLO:** Usted me llamó traidor. Los traidores no suelen respetar los pactos.

**EL BUSCADOR:** *(Interesadamente conciliador)* Retiro mis palabras. Discúlpeme.

**EL CAUDILLO:** *(Levanta un brazo en señal que el BUFÓN 2 se detenga)* ¡Trata de pescar algo! *(EL BUFÓN 2 cambia de objetivo. Al BUSCADOR)* Pero no crea que olvido.

*(EL CAUDILLO revisa que el cuerpo de LA MUJER no sea atacado por las hormigas. El círculo de fuego parece ser efectivo por el momento. Vuelve atrás, a su lugar. EL BUSCADOR se sienta y respira. EL BUFÓN 2 trata de pescar algo en el agua)*

*fangosa. Momento de quietud. De pronto, EL BUFÓN 2 grita señalando hacia el horizonte)*

**BUFÓN 2:** ¡Allá!

**EL CAUDILLO:** *(Levantándose)* ¿Qué pasa?

**BUFÓN 2:** ¡Algo se mueve en el horizonte!

**EL BUSCADOR:** *(También levantándose y corriendo hacia esa orilla)* ¿Adónde?

**BUFÓN 2:** ¡Algo se mueve! ¡Allá! ¡Es el barco que nos busca!

**EL BUSCADOR:** No veo nada. *(Corre hacia sus pertenencias y busca un largavistas)*

**EL CAUDILLO:** Todo está quieto.

**BUFÓN 2:** ¡Vi que se balanceaba a lo lejos!

**EL BUSCADOR:** *(Mirando con el largavista)* No hay nada.

**BUFÓN 2:** ¡Es un barco! ¡Lo juro!

**EL CAUDILLO:** *(Quitándole el largavista al BUSCADOR y observando)* Nada. *(Decepcionado, baja el artefacto)*

**BUFÓN 2:** ¡Créame, General! ¡Era un barco!

**EL CAUDILLO:** Estás viendo visiones. Debe ser el sol.

**BUFÓN 2:** ¡No, no! ¡Lo vi! ¡Se movía!

*(EL CAUDILLO lo toma del cuello y le coloca el largavista para que mire)*

**EL CAUDILLO:** ¡Dime lo que ves!

**BUFÓN 2:** *(Observando)* ¡No puede ser! ¡Ha desaparecido!

**EL CAUDILLO:** ¡Nunca estuvo, estúpido!

**BUFÓN 2:** ¡Yo lo vi!

**EL BUSCADOR:** ¡Mejor sigue pescando! Deja de ver visiones y busca alimento.

**BUFÓN 2:** ¡Estaba allí...allí...!

*(EL CAUDILLO lo golpea fuertemente en la cabeza con la culata del revólver. EL BUFÓN 2 cae al piso desvanecido)*

**EL CAUDILLO:** ¡Basta de mentiras! ¡Estúpido!

**EL BUSCADOR:** ¡Contrólese, General!

*(EL GENERAL, enfurecido, deja que EL BUSCADOR atienda al BUFÓN 2)*

**EL BUSCADOR:** Está desmayado. El golpe fue muy fuerte.

**EL CAUDILLO:** Se lo merecía. ¡Engañarme!

**EL BUSCADOR:** *(Mientras asiste al BUFÓN 2)* En esta situación es prudente controlarse.

**EL CAUDILLO:** ¡Ese maldito barco que no llega!

**EL BUSCADOR:** No nos dejarán aquí, abandonados.

**EL CAUDILLO:** Quién sabe.

**EL BUSCADOR:** Es importante que nos busquen. Por muchas razones.

**EL CAUDILLO:** Entiendo. Razones de Estado.

**EL BUSCADOR:** Y de humanidad.

**EL CAUDILLO:** No siempre son razones compatibles.

*(EL BUFÓN 2 se recupera, aunque aún está mareado. Tambalearse, se pone de pie tomándose de la cabeza y observando la sangre que le provocó el golpe)*

**BUFÓN 2:** ¿Qué ha pasado? ¡Me duele...la cabeza...! ¿Y ustedes? ¿Quiénes son ustedes?

*(EL CAUDILLO y EL BUSCADOR se miran. EL BUFÓN 2 corre hacia todos lados, se desespera)* ¿A dónde estamos? ¡Quiero irme de aquí! *(Descubre el ataúd)* ¿Y ella? ¿Quién es ella? ¿Qué hace esa mujer ahí, dormida?

**EL CAUDILLO:** *(Al BUSCADOR)* ¿Qué le pasa?

**BUFÓN 2:** ¿Y estas hormigas? ¡Quiero irme de aquí!

**EL CAUDILLO:** ¡Tranquilízate!

**BUFÓN 2:** ¿Quién es usted? ¿Por qué me empuja?

**EL CAUDILLO:** *(Al BUSCADOR)* ¡Se ha vuelto loco!

**BUFÓN 2:** No recuerdo nada. ¿Qué hacemos aquí? ¿Qué ha sucedido? ¿Quién soy? ¿Quiénes son ustedes?

**EL CAUDILLO:** ¡Yo soy tu Jefe! ¡Eres mi Bufón!

**BUFÓN 2:** ¿Bufón? ¿Qué es eso? No recuerdo nada. ¿Por qué estamos aquí? ¡Despiértela! ¡Es una hermosa mujer!

**EL CAUDILLO:** ¡Está muerta!

**BUFÓN 2:** ¿Muerta? *(EL BUFÓN 2 va hacia el cadáver. Las llamas lo detienen)* ¿Por qué estas llamas? ¡Matemos a las hormigas! ¿Por qué hay tantas? *(Comienza a pisarlas. EL CAUDILLO trata de hacerlo entrar en razón. Lo toma y lo sacude)*

**EL CAUDILLO:** ¡Basta! ¿Es otra de tus bromas?

**BUFÓN 2:** ¿Bromas? ¿Quién es usted? ¿Por qué me trata así?

**EL CAUDILLO:** *(Dándole una cachetada)* ¡Soy tu amo! ¡Obedece!

**BUFÓN 2:** *(Se resiste)* ¡Yo no tengo amos! *(Empuja al CAUDILLO)* ¡Aléjese! ¡No me toque! ¿Qué hacemos aquí?

**EL BUSCADOR:** ¿No recuerdas?

**BUFÓN 2:** *(Niega con la cabeza)* Atrás todo está en blanco. ¿Qué ha pasado?

**EL BUSCADOR:** Han derrocado al General. Él es tu Jefe.

**BUFÓN 2:** *(Mirando extrañado al CAUDILLO)* ¿General? ¿Mi jefe? No...No...¿No sé cómo llegué aquí...!

**EL BUSCADOR:** Ha perdido la memoria. Ha olvidado todo.

**BUFÓN 2:** ¿Olvido? ¿Memoria? ¿Para qué? *(Descubre los restos del BUFÓN 1)* ¿Y eso? ¿Era un hombre? ¿Las hormigas lo han devorado? *(Retrocede, espantado)* ¿Por qué? ¿No recuerdo nada! ¿Para qué tanta muerte? ¿Qué ha sucedido en este lugar? ¿Por qué se respira tanto odio?

**EL CAUDILLO:** ¡Ha enloquecido!

**BUFÓN 2:** ¿Loco? ¿Qué tengo que recordar? ¿La muerte está adelante? ¿O atrás? ¿Por qué el agua no se mueve? ¿Por qué está todo quieto?

**EL CAUDILLO:** *(Sacando su arma)* ¡Es mejor que te controles!

**BUFÓN 2:** ¿Controlarme? ¿Quién es usted? ¿Por qué me amenaza? ¡Déjeme en paz!

**EL CAUDILLO:** ¡Obedece!

**BUFÓN 2:** *(No le hace caso)* ¡Quiero irme de aquí! ¡Este lugar es oscuro! ¡Ella es hermosa! ¿Por qué está aquí? ¿Por qué está dormida? *(Corre hacia el cadáver y esta vez salta las llamas)* ¡Despiértate! *(La sacude)*

**EL CAUDILLO:** *(Apuntando)* ¡Basta o disparo!

**BUFÓN 2:** *(Sin obedecerle)* ¡Sonríe! ¡Ella sonríe!

*(Intenta besarla. EL CAUDILLO dispara. EL BUFÓN 2 cae fulminado. Largo silencio)*

**EL BUSCADOR:** La situación empeora, General.

**EL CAUDILLO:** Lo merecía. Iba a ultrajar el cadáver. Además, había perdido la cabeza.

**EL BUSCADOR:** Ahora todo depende de nosotros.

**EL CAUDILLO:** ¡Ayúdeme! (*Señala hacia el lugar en donde están los restos del BUFÓN 1. Ambos arrastran el cuerpo*) Las hormigas tendrán para entretenerse otro rato.

*(Silencio)*

**EL BUSCADOR:** Se ha quedado solo, General.

**EL CAUDILLO:** No crea. Aún tengo este revólver.

**EL BUSCADOR:** Con pocas municiones. Las he contado.

**EL CAUDILLO:** Una es suficiente. Para usted o para mí.

**EL BUSCADOR:** No es necesario llegar a tal extremo. Me refería a que ya no tiene a quién mandar.

**EL CAUDILLO:** Todavía queda usted.

**EL BUSCADOR:** Yo no soy su partidario.

**EL CAUDILLO:** Ya lo sé. Pero está aquí conmigo y, hasta que no llegue ese barco, el que manda aquí soy yo.

**EL BUSCADOR:** Cuando ese barco llegue cambiarán muchas cosas, General.

**EL CAUDILLO:** Es posible. Mientras tanto, aquí, todo sigue igual.

**EL BUSCADOR:** ¡Que extraño! ¡Hombres tan distintos como usted y yo, solos, en esta isla y en estas circunstancias!

**EL CAUDILLO:** No somos tan distintos. Somos hombres.



**EL BUSCADOR:** Pero pertenecemos a culturas diferentes, General. Y, en su propio país, la cultura del mío ha vencido a la suya.

**EL CAUDILLO:** Puede ser. Ha triunfado por ahora. No esté tan seguro que será para siempre.

**EL BUSCADOR:** Me parece que, por lo menos usted, no asistirá a la revancha.

**EL CAUDILLO:** ¡Quién sabe si habrá una revancha! O si será necesaria. Usted y yo, en esta isla, a la espera de un barco que nos salve, tal vez seamos el anticipo de un mundo muy distinto: una mezcla indefinible.

**EL BUSCADOR:** Es posible. Pero...General...usted lo sabe: mientras haya otro que sea o piense diferente, el Poder no se adormece.

**EL CAUDILLO:** Desde niño he aprendido justamente eso.

**EL BUSCADOR:** *(Observa que el círculo de fuego que protege a LA MUJER se ha extinguido)* ¡Habrá que hacer algo! ¡Pueden devorarla!

**EL CAUDILLO:** *(Imperativo)* ¡Haga más fuego!

*(EL BUSCADOR tiene que aceptar la orden. La ejecuta. Enciende, con dificultad, las llamas. Se escucha el rumor de las hormigas)*

**EL BUSCADOR:** Queda poca leña.

**EL CAUDILLO:** Hay, todavía, baúles.

**EL BUSCADOR:** ¿Tan importante es para usted ese cadáver?

**EL CAUDILLO:** Si. ¿Para usted no?

**EL BUSCADOR:** Ahora, que no hay testigos, la verdad puede instalarse entre nosotros.

**EL CAUDILLO:** ¡No! ¡Deténgase! La verdad puede ser más peligrosa que esas hormigas.

**EL BUSCADOR:** ¡Qué raro! Creí haber escuchado, cuando esos pobres infelices aún vivían, que a usted le interesaba el pasado.

**EL CAUDILLO:** Usted lo dijo: no hay testigos. No hay terceros. Nuestras diferentes máscaras podrían caer si lo quisiéramos. Pero yo puedo construir mi propia historia. Dominar a la memoria, aunque sea difícil.

**EL BUSCADOR:** No es un Dios, General.

**EL CAUDILLO:** Precisamente. Soy un hombre. Puedo hacer lo que los dioses no pueden.

**EL BUSCADOR:** ¿Qué cosa?

**EL CAUDILLO:** Mentirme.

**EL BUSCADOR:** Es posible que los dioses no sean perfectos.

**EL CAUDILLO:** No serían dioses. Serían hombres. (*Va hacia el cuerpo del BUFÓN 2*) Han comenzado su tarea. Es increíble. Aparecen al instante.

**EL BUSCADOR:** Se comunican de alguna manera especial y acuden al llamado.

**EL CAUDILLO:** Son perfectas. El Orden las mueve, algo superior al cual todas se consagran. Así debería haber sido mi país. Ese era mi proyecto.

**EL BUSCADOR:** Usted manejó personas, no insectos.

**EL CAUDILLO:** (*Sonríe*) La mayor parte de las personas quieren ser tratadas como insectos. Prefieren ser parte de una masa única, de un solo organismo sin contradicciones que no tenga que decidir. Para eso está su Conductor, su líder, un hombre

especial que interpreta el palpitar de cada uno y los unifica en algo único. Era yo quien encarnaba esa debilidad. En mí se depositaban las cobardías de cada uno. Los pueblos no son siempre víctimas. Eligen no ver, no escuchar, no hablar. Es más simple, menos riesgoso.

**EL BUSCADOR:** Los pueblos también son engañados.

**EL CAUDILLO:** Nadie es engañado sin haber querido creer en el engaño. Querer creer es la perdición. Yo, por ejemplo, quise creer que ella me amaba. Sentía que no era así pero no lo aceptaba. Llevé conmigo esa estafa por años hasta que no aguanté más.

**EL BUSCADOR:** Usted la mató.

**EL CAUDILLO:** Quise sacarla de mí. Coagularla en un momento, antes de que la vejez y la traición la consumieran. Sé todo de ustedes. Cada palabra, cada intención, cada mirada. Y esas imágenes me carcomían, me abofeteaban. Ahora... esas imágenes ya no están más. Cuando vi que estaba muerta sentí alivio. Como si el peso de los años se fuera por un torrente de segundos. Ella me servirá desde la muerte. No será suya. Es mía. A usted ya no le pertenece. Nada puede hacer con ella.

**EL BUSCADOR:** ¡Usted es un asesino!

**EL CAUDILLO:** Así es. Me apropio de la vida y de la muerte, como ellas. (*Señala a las hormigas*) Usted no lo es directamente pero conspiró y me traicionó. Se aprovechó de mi hospitalidad para espiar.

**EL BUSCADOR:** Le dije. Cumplí con mi deber.

**EL CAUDILLO:** Para usted las guerras no son asesinatos. Puede ser. Aunque se pierdan más vidas que en cientos de delitos. Entrégueme esos papeles.

**EL BUSCADOR:** *(Sorprendido ante el tranquilo tono del pedido) ¿Cómo?*

**EL CAUDILLO:** Los papeles secretos que tiene que entregar. Démelos.

**EL BUSCADOR:** Hicimos un pacto, General.

**EL CAUDILLO:** Es verdad. Pero me he cansado de cumplirlo. Y, además, ¿hay algún testigo de lo pactado? *(Acaricia el arma)*

**EL BUSCADOR:** No se olvide que el que puede perder todo en este juego es usted.

**EL CAUDILLO:** Tal vez ya he perdido todo. Y quiero mentirme que no soy un traidor.

*(Le apunta. EL BUSCADOR se dirige a sus pertenencias. Trae unos papeles que entrega al CAUDILLO. Este los observa)*

**EL CAUDILLO:** Los mapas están claros. Hizo un buen trabajo. No entiendo estos signos.

**EL BUSCADOR:** No pretenderá que los revele.

**EL CAUDILLO:** No, no... Por supuesto. No soy estúpido.

*(Pausadamente va hacia el fuego y arroja los papeles)*

**EL BUSCADOR:** Conservo cada detalle en mi memoria.

**EL CAUDILLO:** ¡Qué lástima!

**EL BUSCADOR:** ¿Qué quiere decir? Sin mí, usted está muerto. Lo fusilarán.

**EL CAUDILLO:** Es posible. Aunque tendrán que dilucidar al responsable de su muerte, si es que encuentran algún resto

suyo. *(Va hacia el lugar en el que están los restos de los Bufones)* Alguno de ellos pudo haberlo matado. Y yo hice justicia. Las hormigas son muy rápidas. En cambio, conmigo... *(Introduce una mano entre las piedras en dónde están los cadáveres. La deja un momento mientras sonrío. Luego saca la mano sin que ningún insecto haya trepado por ella)* Saben que no pueden. Me obedecen. Observe, con sus ojos de científico...huyen espantadas cuándo sienten el contacto de mi piel. Yo soy el comienzo y el final. Ese barco llegará y todo volverá a comenzar. Retornaré a la patria con Ella, y volverán a traicionarme. Regresaré aquí a esperar que me rescaten. Alguna vez, vagamente, lo recordaré a usted en esta isla y reiré al rever la sorpresa de sus ojos mientras la vida se le fue yendo para siempre.

*(Dispara. EL BUSCADOR cae, muerto. EL CAUDILLO pacientemente espera unos segundos)*

**EL CAUDILLO:** Bienvenidas. Hagan su trabajo.

*(Pausadamente va hacia LA MUJER. La besa y camina hacia el lugar en donde estaba al comienzo de la obra. El rumor de las hormigas crece en intensidad. Se sienta en la misma roca, espanta las moscas que lo siguen y mira, plácido, el ahora cristalino movimiento de las olas)*

**APAGÓN FINAL**

12 de enero de 2008, Tandil, Argentina.

# ÍNDICE



pie de imprenta



